OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL 2º DOMINGO DESPUES DE NAVIDAD (Radio Provincia de Buenos Aires 05.01.92-7.30 hs

"LA GRACIA Y LA FIDELIDAD: POR JESUCRISTO" (Juan 1,1-18)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

En el primer domingo del año proclamamos el prólogo del 4º Evangelio:

1 Al principio existía la Palabra,
y la Palabra estaba junto a Dios,
y la Palabra era Dios.
2 Al principio estaba junto a Dios.
3 Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra
y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe.
4 En ella estaba la vida,
y la vida era la luz de los hombres.
5 La luz brilla en las tinieblas,
y las tinieblas no la percibieron.

6 Apareció un hombre enviado por Dios,
que se llamaba Juan.
7 Vino como testigo,
para dar testimonio de la luz,
para que todos creyeran por medio de él.
8 El no era la luz,
sino el testigo de la luz.

9 La Palabra era la luz verdadera
que, al venir a este mundo,
ilumina a todo hombre.
10 Ella estaba en el mundo,
y el mundo fue hecho por medio de ella,
y el mundo no la conoció.
11 Vino a los suyos,
y los suyos no la recibieron.
12 Pero a todos los que la recibieron,
a los que creen en su Nombre,
les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios.
13 Ellos no nacieron de la sangre,
ni por obra de la carne,
ni de la voluntad del hombre,
sino que fueron engendrados por Dios.

14 Y la Palabra se hizo carne
y habitó entre nosotros.
Y nosotros hemos visto su gloria,
la gloria que recibe del Padre como Hijo único,
lleno de gracia y de verdad.

15 Juan da testimonio de él, al declarar:
"Este es aquel del que yo dije:
El que viene después de mí
me ha precedido,
porque existía antes que yo".
16 De su plenitud, todos nosotros hemos participado
y hemos recibido gracia sobre gracia:
17 porque la Ley fue dada por medio de Moisés,
pero la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo.
18 Nadie ha visto jamás a Dios;
el que lo ha revelado es el Hijo único,
que está en el seno del Padre.

Gloria. "Hemos visto su gloria ..." La gloria es el esplendor de las obras de Dios; gracias a este fulgor la fe nos permite conocer, admirar y alabar a Dios, invisible por naturaleza. La enseñanza apostólica nos dice que el Hijo eterno de Dios, hecho hombres, "es el resplandor de su gloria y la impronta de su ser" (Hebreos 1,3). Jesús quedó glorificado en sus milagros. En Caná de Galilea, cambiando el agua en vino, nos dice el evangelista que Cristo "manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él" (Juan 2,11). Con esas obras maravillosas daba gloria al Padre, como expresa en su oración sacerdotal: "yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste" (Juan 17,4) La obra mayor de las que realizó Jesus fue sumisterio pascual. En la oración aludida pidió: "ahora, Padre, glorifícame junto a ti, conla gloria que yo tenía contigo antes que el mundo fuese" (Juan 17,5). También afirma: "en ellos (en sus discípulos he sido glorificado ... yo les he dado la gloria que tú me diste ... quiero que los que tú me diste estén conmigo donde yo esté, para que contemplen la gloria que me has dado" (Juan 17,10.22.24).

Luz. No estamos hablando de proyectos irrealizables, de puras utopías, de fantasías delirantes. Tenemos a nuestro favor la Palabra de un Dios que es fiel a sus promesas. Pero, para llegar a contemplar la gloria del Verbo hecho hombre, glorificado a la derecha del Padre, debemos vivir en gracia santificante. Nuestro autor lo expresa en su primera Carta, que parece un comentario al prólogo del Evangelio que proclamamos hoy: "si caminamos en la luz, como él mismo está en la luz, estamos en comunión unos con otros, y la sangre de Jesús nos purifica de todo pecado" (1 Juan 1,7). Hemos de vivir en gracia de Dios, en gracia santificante, en la gracia que se despliega en fe, esperanza y caridad. Nuestro evangelista nos habla de las tinieblas que se contraponen a la luz. Nos habla del pecado, peligro siempre en acecho, triste experiencia del hombre peregrino. También a ese respecto se refiere en su Carta: "si decimos que no tenemos pecado nos engañamos a nosotros mismos ... si confesmos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos y purificarnos de toda maldad" (1 Juan 1,9). Y ante el Padre, Jesucristo, el Justo. El es la víctima propiciatoria por nuestros pecados" (1 Juan 2,1-2).

Testimonio. La vida que se nos ha manifestado, la vida que se nos ha comunicado la gracia de la filiación que hemos recibido, hay que irradiarla por presencia, testimonio y proclamación. El testimonio queda descrito en términos insuperables por el autor inspirado: "lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que hemos tocado con nuestras manos, acerca de la Palabra de Vida, es lo que les anunciamos ... para que vivan en comunión con nosotros ... para que nuestra alegría sea completa" (1 Juan 1,1-4).

2. MENSAJE PAPAL PARA EL 1º DE ENERO DE 1992.

Retomamos fragmentos del Mensaje de Juan Pablo II para la Jornada Mundial de la Paz. Se escogió esta vez como lema: "creyentes unidos en la construcción de la paz". Leemos:

Reavivar el "espíritu de Asís"

3. Convencido del consenso en torno a este valor, hace cinco años me dirigí a los responsables de las Iglesias cristianas y de las grandes religiones del mundo para invitarlos a un encuentro especial de oración por la paz, que se celebró en Asís. El recuerdo de aquel acontecimiento significativo me ha sugerido llamar de nuevo la atención sobre el tema de la solidaridad de los creyentes en esta causa común.

En Asís se congregaron, procedentes de los diversos continentes, los líderes espirituales de las principales religiones. Aquello fue un testimonio concreto de la dimensión universal de la paz, como confirmación de que ésta no es solamente el resultado de hábiles negociaciones político-diplomáticas o de compromisos económicos interesados, sino que depende fundamentalmente de Aquel que conoce el corazón de los hombres y orienta y dirige sus pasos. Como personas comprometidas por el destino de la humanidad, ayunamos juntos, intentando expresar así nuestra comprensión y solidaridad con los millones de personas que son víctimas del hambre en todo el mundo. Como creyentes que siguen con interés las vicisitudes de la historia humana, peregrinamos juntos, meditando en silencio sobre nuestro origen común y sobre nuestro común destino, sobre nuestras limitaciones y responsabilidades, sobre las demandas y aspiraciones de tantos hermanos y hermanas que esperan nuestra ayuda en sus necesidades.

Lo que entonces hicimos orando y mostrando nuestro decidido compromiso por la paz en la tierra, debemos continuar habiéndolo ahora. Debemos mantener vivo el genuino "espíritu de Asís" , no sólo por un deber de coherencia y fidelidad, sino también para ofrecer a las generaciones futuras un motivo de fundada esperanza. En la Ciudad del "Poverello" iniciamos juntos un camino que debe proseguir, sin excluir por ello la búsqueda de otras vías y nuevos medios para consolidar la paz sobre fundamentos espirituales.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE A LA FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR. (Radio Provincia de Buenos Aires 12.01.92-7.30hs)

"TU ERES MI HIJO MUY QUERIDO" (Lucas 3,15-16.21-22)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

Leemos una página de Lucas:

> [15]Como el pueblo estaba a la expectativa y todos se preguntaban si Juan
> no sería el Mesías, [16]él tomó la palabra y les dijo: "Yo los bautizo con agua, pe-
> ro viene uno que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de desatar
> la correa de sus sandalias; él los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego.
> [21]Todo el pueblo se hacía bautizar, y también fue bautizado Jesús. Y mien-
> tras estaba orando, se abrió el cielo [22]y el Espíritu Santo descendió sobre él en
> forma corporal, como una paloma. Se oyó entonces una voz del cielo: "Tú eres
> mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección".

Agua. Jesús quiso someterse al bautismo de Juan porque debía predicar con el ejemplo lo que proclamaría luego de palabra: la conversión de los pecados. Juan Bautista, antes que nadie, se mostró asombrado ante el requerimiento de Cristo: "soy yo el que tiene necesidad de ser bautizado por ti ..." (Mateo 3,14). A lo que replicó el Salvador: "conviene que así cumplas todo lo que es justo" (3,15). Jesús cargaba sobre sus espaldas la cruz de nuestros pecados, por eso, simbólicamente, insistió a que su Precursor lo bautizara. Como comentaron luego los Padres de la Iglesia, al descender al río Jordán para ser bautizado, Jesús confería poder purificador a todas las aguas que en el transcurso se usarían en los bautizos cristianos. Se cumplía salvíficamente lo obrado proféticamente por Eliseo en el caso de Naamán: "entonces bajó y se sumergió siete veces en el Jordán; así su carne se volvió como la de un muchacho joveny quedó limpio (2 Reyes 5,14). Gracias a la virtud conferida por Jesús a las aguas bautismales, quedan rejuvenecidas, limpias, espléndidas, las conciencias de los que se adhieren a Cristo por la fe.

Espíritu. Lucas anota: "el Espíritu Santo descendió sobre él en forma corporal, como una paloma". En su discurso al centurión Cornelio y a los miembros de la familia de éste, dijo Pedro, refiriéndose al bautismo de Jesús por Juan: "ustedes ya saben ... cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo, llenándolo de poder" (Hechos 10,37). ¿A qué fin el Espíritu del poder? Lo explica Pedro: "él pasó haciendo el bien y curando a todos los que habían caído en poder del demonio, porque Dios estaba con él" (10,38). También el cristiano basasu poder en el Espíritu Santo, no en la ostentosa demostración de un poderío inhumano e irracional. Nos viene esto por la tradición apostólica: "mi palabra y mi predicación no tenían nada de la argumentación persuasiva de la sabiduría humana, sino que eran demostración del poderl del Espíritu, para que ustedes no basaran su fe en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios" (1 Corintios 2,4-5).

Servidor. En la escena del Evangelio de hoy se identifica a Jesús con la figura del Siervo de Dios. Figura misteriosa que queda descifrada cuando se la interpreta en clave cristiana, cuando se usa la llave llamada Jesús para abrir el sentido del Antiguo Testamento. Basta comparar estas dos frases: Tú eres mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección" (Lucas 3,22) "éste es mi Servidor, a quien yo sostengo, mi elegido, en quien se complàce mi alma" (Isaías 42,1). Esta apropiación de la figura del Siervo de Dios que hacen los evangelistas a la persona de Jesús y que hace el mismo Cristo cuando se refiere a su misión mesiánica atraviesa como línea de pensamiento todo el Evangelio. Iniciados por el bautismo en la vida de Cristo hemos de dejarnos animar por el mismo espíritu de servicio a Dios y de servicio a los hombres.

2. MENSAJE PAPAL PARA EL 1º DE ENERO

Proseguimos la lectura del Mensaje de Juan Pablo II para el 1º de enero:

La fuerza de la oración

4. Sin embargo, antes de recurrir a los medios humanos quiero subrayar la necesidad de una oración intensa y humilde, confiada y perseverante, si se quiere que el mundo se convierta finalmente en una morada de paz, pues la oración es la fuerza por excelencia para implorarla y obtenerla. Ella infunde ánimo y sostiene a quien ama y quiere promover dicho bien según las propias posibilidades y en los variados ambientes en que vive. La oración, mientras impulsa al encuentro con el Altísimo, dispone también al encuentro con nuestro prójimo, ayudando a establecer con todos, sin discriminación alguna, relaciones de respeto, de comprensión, de estima y de amor.

El sentimiento religioso y el espíritu de oración no sólo nos hacen crecer interiormente, sino que incluso nos iluminan sobre el verdadero significado de nuestra presencia en el mundo. Se puede decir también que la dimensión religiosa nos impulsa a trabajar con mayor dedicación en la construcción de una sociedad ordenada donde reine la paz.

La oración es el vínculo que nos une de forma más eficaz, pues en ella se realiza el encuentro de los creyentes cuando se superan desigualdades, incomprensiones, rencores y hostilidades; es decir, cuando se encuentran en Dios, Señor y Padre de todos. La oración, como expresión auténtica de la recta relación con Dios y con los demás, es ya una aportación positiva para la paz.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 2º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 19.01.92-7.30 hs)

"EL EVANGELIO DEL VINO NUEVO" (Juan 2,1-11)

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos una página del Evangelio según San Juan:

2 [1]Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre
de Jesús estaba allí. [2]Jesús también fue invitado con sus discípulos. [3]Y como
faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". [4]Jesús le respondió:
"Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía". [5]Pero
su madre dijo a los sirvientes: "*Hagan todo lo que él les diga*".
[6]Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de
los Judíos, que contenían unos cien litros cada una. [7]Jesús dijo a los sirvientes:
"Llenen de agua estas tinajas". Y las llenaron hasta el borde. [8]"Saquen ahora,
agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete". Así lo hicieron. [9]El encarga-
do probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sa-
bían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo [10]y le dijo: "Siem-
pre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de
inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momen-
to". [11]Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así
manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

Desposorios. La primera lectura de la misa nos da, según la mente de la Iglesia, la clave para interpretar el sentido del texto evangélico de este domingo. Celebramos con alegría la alianza de Dios con su pueblo. Sión viene ahora a ser la Iglesia, a la que el profeta c nsuela con su mensaje divino: "te llamarán "mi deleite" y a tu tierra "desposada". Porque el Señor pone en ti su deleite y tu tierra tendrá un esposo como un joven se casa con una virgen, así te desposará el que te reconstruye; y como la esposa es la alegría de su esposo, así serás tú la alegría de tu Dios" (Isaías 62,4-5). Losdesposorios mesiánicos se celebran definitivamente entre Jesús y la Iglesia. Por eso dice Juan el Bautista testigo cualificado: "el amigo del esposo, que está allí y lo escucha, se llena de alegría al oír su voz. Por eso mi gozo es ahora perfecto. Es necesario que él crezca y que yo disminuya" (Juan 3,29-30). Al término de los tiempos se consumará la alianza esponsal entre Cristo y sus elegidos. Lo leemos en el Libro de la Esperanza: "alegrémonos, regocijémonos y demos gloria a Dios, porque han llegado las bodas del Cordero; su esposa ya se ha preparado y la han vestido con lino fino, de blancura resplandeciente. El lino simboliza las buenas acciones de los santos" (Apocalipsis 19,7-8). La figura esponsal de la Iglesia es, sin duda, la más acabada y significativa. Nos corresponde cultivarla, con la santidad de vida, escanciando el vino puro del Espíritu, que llena de alegría nuestros corazones y anima nuestras asambleas. Lo enseña el Apóstol: "no abusen del vino, que lleva al libertinaje; más bien, llénense del Espíritu Santo. Cuando se reúnan, reciten salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y celebrando al Señor de todo corazón" (Efesios 5,18-19).

Matrimonio. El matrimonio contraído en nombre de Cristo es signo sacramental de los desposorios escatológicos de Dios con la humanidad, a través de la unión mesiánica de Cristo con la Iglesia. Jesús llevó la salvación a los matrimonios y familias que visitaba. Esto aparece con toda claridad en su ingreso en la casa de Zacarías e Isabel. Desde el seno de su Madre, María, Jesús santifica a Juan, también contenido todavía en el vientre de Isabel. La casa de Zacarías se llena de gozo al nacer luego Juan, en la presencia salvadora de Cristo. En su vida pública entra Jesús en la casa de Zaqueo. La presencia del Redentor muestra toda su eficacia espiritual, cambiando la vida de aquel hombre y de su familia entera. Los Apóstoles harán de ministros, de instrumentos de esta salvación cuando ingresen en las familias llevándoles la feliz Noticia de Cristo. Recordemos el episodio de Pedro en el marco de la familia del centurión Cornelio (Hechos 10). El matrimonio cristiano, el matrimonio bendecido por la Iglesia, el matrimonio sellado en la persona de Cristo sigue siendo hoy testimonio viviente de la renovación espiritual generada por el Espíritu Santo a favor de la sociedad entera. La crisis del matrimonio cristiano (como la epidemia del divorcio) antidipa la dislución de la sociedad.

María. La Iglesia nos invita todavía a fijar nuestra atención en la presencia activa de la Madre de Jesús. Nos lleva a comprender la misión de María en la vida de la Iglesia. Es una misión intercesora. Suplica a Jesús una solución para la falta de vino en las bodas y obtiene eficazmente este objetivo. La misión de María es evangelizadora: orienta hacia Cristo, único Salvador. Así hemos de descubrir y de cultivar hoy la misión mariana en la familia cristiana y en la comunidad eclesial. Si el vino nuevo es símbolo del Espíritu Santo, María, con su intervención ante Jesús, nos lo obtiene en sobreabundancia. ¡Tantas veces la alegría se apaga entre nosotros porque no hay efusión de los dones del Espíritu Santo! "No tienen vino", decía María ayer. "No tiene espíritu", estará diciendo María una vez, en estos momentos. No olvidamos los problemas concretos, tan impactantes en la vida diaria: la falta de trabajo, de salud, de vivienda ... María los ve y nosotros hacemos bien a apelar a su corazón maternal. Le encomendamos la problemática familiar, con sus falencias. Le encomendamos la problemática social, con sus injusticias. Ella nos ayudará. Peronosotros tenemos que hacerle caso a su advertencia: "hagan todo lo que él (Cristo) les diga".

2. MENSAJE PAPAL PARA EL 1º DE ENERO

Diálogo ecuménico y relaciones interreligiosas

5. La oración no ha de ser, sin embargo, el único lugar de encuentro sino que debe ir acompañada por otros gestos concretos. Cada religión tiene su visión propia sobre los actos que hay que realizar y los caminos que hay que recorrer para alcanzar la paz. La Iglesia católica, mientras afirma abiertamente su identidad, su doctrina y su misión salvífica para todos los hombres, "no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de verdadero y santo. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas que, aunque discrepan en muchos puntos de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres" (Decl. Nostra aetate, 2).

Sin ignorar ni disminuir las diferencias, la Iglesia está convencida de que, para la promoción de la paz, existen algunos elementos o aspectos que puede ser útil desarrollar y poner en práctica en unión con los seguidores de otros credos y confesiones. A esto tienden los contactos interreligiosos y, de manera especial, el diálogo ecuménico. Gracias a estas formas de encuentro y de intercambio las religiones han podido tomar una conciencia más clara de sus responsabilidades, ciertamente no pequeñas, sobre el verdadero bien de la humanidad entera. Las religiones se muestran hoy decididas más firmemente a no dejarse instrumentalizar por intereses particularistas o por fines políticos, y tienden a asumir una actitud más consciente e incisiva en la animación de las realidades sociales y culturales en la comunidad de los pueblos. Esto les permite ser una fuerza activa en el proceso de desarrollo y ofrecer así una esperanza segura a la humanidad. En no pocas ocasiones se ha evidenciado que su acción habría resultado más eficaz si se hubiera llevado a cabo conjuntamente y de manera coordinada. Este modo de proceder de los creyentes puede ser determinante para la pacificación de los pueblos y la superación de las divisiones aún existentes entre "regiones" y "mundos".

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 3º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 26.01.92-7.30 hs.)

"EL EVANGELIO DE LA UNCION ESPIRITUAL" (Lucas 4,14-21)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

El pregón del Evangelio de hoy se toma de San Lucas:

Jesús volvió a Galilea con el poder del Espíritu y su fama se extendió en toda la región. [15]Enseñaba en las sinagogas y todos lo alababan.

[16]Jesús fue a Nazaret, donde se había criado; el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura. [17]Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

[18]*El Espíritu del Señor está sobre mí,*
porque me ha consagrado por la unción.
El me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres,
a anunciar la liberación a los cautivos
y la vista a los ciegos,
a dar la libertad a los oprimidos
[19]*y proclamar un año de gracia del Señor.*

[20]Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él. [21]Entonces comenzó a decirles: "Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír".

Puebla. En el curso de esta semana se cumplirán los 13 años del comienzo de la 3a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Puebla (México). Objetivo de ese encuentro continental de obispos fue adaptar la Exhortación "Evangelii Nuntiandi" a las condiciones particulares de nuestra América Latina. En la 2a. Conferencia (Medellín/Colombia, 1968) los obispos habían bajado líneas desde los 16 documentos del Concilio Vaticano II. También se habían hecho eco de la encíclica "Populorum Progressio", del Papa Pablo VI, publicada en 1967. Puebla congregó a los obispos bajo el lema "comunión y participación". Como sello del libro de Puebla figura la formal preferencia de los pastores en favor de la evangelización de los pobres y de los jóvenes. También son memorables las páginas dedicadas a los laicos, en general y a las Comunidades Eclesiales de Base, más en particular. A trace años de Puebla y cuando ya atisbamos la 4a. Conferencia General, por celebrarse en Santo Domingo, se nos impone el deber de revisar la amplitud y la profundidad de nuestra respuesta a los compromisos solemnemente asumidos entonces.

Evangelio. Esos compromisos no obedecen a ningunaideología. Brotan del suelo fértil del Evangelio; están arraigados hondamente en la mejor tradición de la Iglesia. Los Concilios llegaron a definir: "alimenta al pobre porque, si no lo haces, lo matas"; también: "el que destruye los bienes de la Iglesia, asesina a los pobres". Destruye los bienes de la Iglesia el que los quema o los roba.

También destruye los bienes de la Iglesia el que los administra mal, el que los malversa destinándolos a fines suntuosos, inútiles o secundarios, cuando apremia el hambre y la desprotección a miles de familias. Lo mismo hay que decir de una sociedad que blasona del nombre cristiana y margina conscientemente a millones de ciudadanos. Una minoría nada y se ahoga en la abundancia. ¡los más viven de angustia en angustia, pasando continuos sofocones en su agónico sobrevivir. Allá lejos, en el Antiguo Testamento, había pregonado el profeta: "el espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. El me envió a llevar la buena noticia a los pobres, a vendar los corazones heridos, a proclamar la liberación a los cautivos y la libertad a los prisioneros, a proclamar un año de gracia del Señor ..." (Isaías 61,1-2). Jesús lee este texto con el comentario "hoy" abarca desde el nacimiento de Cristo hasta el Juicio final. También nuestro período histórico queda incluído en él; es año jubilar, año de redención, año de gracia.

Historia. Pablo escribe: "hermanos, tengan en cuenta quiénes son los que han sido llamados; no hay entre ustedes muchos sabios, hablando humanamente; ni son muchos los poderosos y los nobles. Al contrario, Dios eligió lo que el mundo tiene pornecio, para confundir a los sabios; lo que el mundo tiene por débil, para confundir a los fuertes; lo que es vil y despreciable y lo que no vale nada, para aniquilar a lo que vale" (2 Corintios 1,26-28). Santiago nos invita a reflexionar: "escuchen, hermanos queridos. ¿Acaso Dios no ha elegido a los pobres de este mundo para enriquecerlos en la fe y hacerlos herederos del Reino que ha prometido a los que lo aman? Y sin embargo, ¡ustedes desprecian al pobre! ¿No son acaso los ricos los que los oprimen a ustedes y los hacen comparecer ante los tribunales?" (Santiago 2,5-6). María Santísima hizo en 1531 la opción por los pobres indígenas. Dijo al beato Juan Diego:"oye y pon en tu corazón, hijo mío el más desamparado; es nada lo que te asusta, no se turbe tu rostro ni tu corazón ... ¿Acaso no soy yo aquí tu madre? ¿No estás bajo mi sombra y mi resguardo? ¿Acaso no soy yo tu fuente de vida? ¿No estás en el hueco de mi manto, en donde cruzo mis brazos? ¿Quién más te hace falta? Porque yo soy la madre misericordiosa, de ti y de todas las naciones que viven en esta tierra; que me amen, que me hablen, que me busquen y en mi confíen. Allí he de oír yo sus lamentos y remediar y curar todas sus miserias, penas y dolores".

2. MENSAJE DEL PAPA PARA EL 1º DE ENERO

Camino a recorrer

6. Para alcanzar esta meta de cooperación activa en la causa de la paz queda aún por recorrer un largo camino: es el camino del mutuo conocimiento, favorecido actualmente por el desarrollo de los medios de comunicación social y facilitado por un diálogo leal y amplio; es el camino del perdón generoso, de la reconciliación fraterna, de la colaboración incluso en sectores restringidos o secundarios, pero que llevan siempre a la misma causa; es el camino de la convivencia cotidiana en compartir esfuerzos y sacrificios para alcanzar el mismo objetivo. En este camino toca quizás a cada creyente, es decir, a las personas que profesan una religión, antes aún que a sus líderes, afrontar el esfuerzo y al mismo tiempo tener la satisfacción de construir juntos la paz.

Los contactos interreligiosos, junto con el diálogo ecuménico, parecen ahora la vía obligada para que las heridas tan dolorosas, producidas a lo largo de los siglos, ya no se repitan o se sanen pronto las que todavía quedan. El creyente debe ser artífice de paz, ante todo con el ejemplo personal de su recta actitud interior, que se proyecta también hacia fuera en acciones coherentes y en comportamientos como la serenidad, el equilibrio, la superación de los instintos, la realización de gestos de comprensión, de perdón, de generosa donación, que tienen plena influencia pacificadora entre las personas del propio ambiente y de la propia comunidad religiosa y civil.

Precisamente por esto, en la próxima Jornada, invito a todos los creyentes a realizar un serio examen de conciencia para estar mejor dispuestos a escuchar la voz del "Dios de la paz" (cfr. 1 Cor 14, 33) y dedicarse con renovada confianza a esta gran tarea. En efecto, estoy convencido de que los creyentes -y espero también que los hombres de buena voluntad- acogerán este nuevo llamamiento, cuya insistencia se debe a la gravedad del momento.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE A LA FIESTA DE LA PRESENTACION DEL SEÑOR (Radio Provincia de Buenos Aires: 02.02.1992 - 07.30 hs.)

"EL EVANGELIO DE LA OFRENDA PERSONAL" (Lucas 2,22-35)

---

1. COMENTARIO EVANGELICO

Leemos el relato de la Presentación de Jesús en el templo:

22 Cuando llegó el día fijado por la Ley de Moisés para la purificación, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, 23 como está escrito en la
Ley: *Todo varón primogénito será consagrado al Señor.* 24 También debían ofrecer en sacrificio *un par de tórtolas o de pichones de paloma,* como ordena la Ley
del Señor.
25 Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, que era justo y
piadoso, y esperaba el consuelo de Israel. El Espíritu Santo estaba en él 26 y le
había revelado que no moriría antes de ver al Mesías del Señor. 27 Conducido
por el mismo Espíritu, fue al Templo, y cuando los padres de Jesús llevaron al niño para cumplir con él las prescripciones de la Ley, 28 Simeón lo tomó en sus brazos y alabó a Dios, diciendo:

29 "Ahora, Señor, puedes dejar que tu servidor muera en paz,
como lo has prometido,
30 porque mis ojos han visto la salvación
31 que preparaste delante de todos los pueblos:
32 luz para iluminar a las naciones paganas
y gloria de tu pueblo Israel".

33 Su padre y su madre estaban admirados por lo que oían decir de él. 34 Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la madre: "Este niño será causa de
caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, 35 y a ti
misma una espada te atravesará el corazón. Así se manifestarán claramente los
pensamientos íntimos de muchos".

La ofrenda. A través de María y de José, y en el templo del pueblo elegido de la Antigua Alianza, realiza Jesús su ofrenda personal a Dios. La tradición apostólica aplica a Cristo la entrega total expresada por el salmista: Tú no quisiste víctima ni oblación; pero me diste un oído atento; no pediste holocaustos ni sacrificios. Entonces dije: aquí estoy. En el libro de la Ley está escrito lo que tengo que hacer. "Yo amo, Dios mío, tu voluntad y tu ley está en mi corazón" (Salmo 40,7-9). El autor sagrado, en el Nuevo Testamento, afirma que así entró Jesús en el mundo (Hebreos 10,5-7). La Iglesia nos hace leer en la misa de hoy este texto de la misma carta: "debió hacerse semejante en todo a sus hermanos, para llegar a ser un Sumo Sacerdote misericordioso y fiel en el servicio de Dios a fin de expiar los pecados del pueblo. Y por haber experimentado personalmente la prueba y el sufrimiento, él puede ayudar a quienes están sometidos a la prueba" (Hebreos 2,17-18). Nos hallamos claramente ante un lenguaje y un mensaje sacrificial. Sometidos al rigor de la travesía por este valle de lágrimas, labramos nuestra salvación y entramos en la felicidad del cielo en íntima comunión con la pasión, muerte y resurrección de Cristo. La celebración eucarística actualiza esta unión perfecta con el Salvador y nos da la fuerza para sobrellevar con paciencia, y aún con alegría, las pruebas del diario caminar.

La profecía. El anciano Simeón, inspirado por el Espíritu Santo, muestra toda la dimensión abarcada por el sacrificio personal de Cristo. La salvación merecida por el misterio pascual cristiano tiene como destinatarios a todos los pueblos. Jesús es la luz que ilumina a las naciones paganas. Encontramos esta perspectiva en otras páginas del Evangelio. Juan escribe en su Prólogo: "la Palabra era la luz verdadera que, al venir a este mundo, ilumina a todo hombre" (Juan 1,9). Al aludir al sacrificio de su vida dice nuestro Salvador: "cuando yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí" (Juan 12,32). Los Apóstoles serán consecuentes y se harán instrumentos de la misión evangelizadora universal. Les comenta Pablo a los cristianos de Galicia: "(los dirigentes) aceptaron que me había sido confiado el anuncio del Evangelio a los paganos así como fue confiado a Pedro el anuncio a los judíos" (Gálatas 2,7). El vidente del Libro de la Esperanza y del Consuelo, anota: "vi una enorme muchedumbre, imposible de contar, formada por gente de todas las naciones, familias, pueblos y lenguas. Estaban de pie ante el trono y delante del Cordero, vestidos con túnicas blancas. Llevaban palmas en la mano y exclamaban con voz potente: "¡la salvación viene de nuestro Dios que está sentado en el trono, y del Cordero!" (Apocalipsis 7,9-10).

La compasión. Había observado certeramente el anciano Simeón: "mis ojos han visto la salvación que preparaste delante de todos los pueblos". Pero Simeón había descubierto mucho más. Tenía un mensaje para María: " a ti misma una espada te atravesará el corazón". Otro evangelista, Juan, nos informa del momento preciso del cumplimiento de esta profecía. Es un texto que nos cansamos de meditar: "Junto a la cruz de Jesús estaba su madre. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: "mujer, aquí tienes a tu hijo". Luego dijo al discípulo: "aquí tienes a tu madre" (Juan 19,25-27). Nos hallamos frente a un misterio sobrecogedor: la participación de María en la obra de nuestra redención. Los Padres obispos del Concilio Vaticano II enseñan (Constitución "Lumen Gentium" sobre la Iglesia, Nº 58): "La Santísima Virgen avanzó en la peregrinación de la fe, y mantuvo fielmente su unión con el hijo hasta la cruz, junto a la cual, no sin designio divino, se mantuvo erguida, sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de madre a su sacrificio, consintiendo con amor en la inmolación de la víctima que ella misma había engendrado; y, finalmente, fue dada por el mismo Cristo agonizante en la cruz como madre al discípulo con estas palabras: "mujer, aquí tienes a tu hijo".

---

2. LA CAUSA DE LA PAZ

Hace un año se desarrollaba la "Guerra del Golfo". Con ocasión de este aniversario los Jefes de las Iglesias y Comunidades cristianas del Irak nos hicieron llegar este Mensaje:

DECLARACION DE LOS ALTOS DIGNATARIOS DE LAS IGLESIAS Y COMUNIDADES CRISTIANAS EN LA REPUBLICA DE IRAK

NOS, en plenas efemérides y conmemoración de la gloriosa Navidad y el comienzo del Nuevo Año, el Mundo sigue anhelando la realización de la paz, contempla el paso del primer aniversario del estallido de la guerra del golfo y sus consecuencias de dramas, para Irak, esta región y toda la Humanidad, con el sacrificio de vidas inocentes, la destrucción de Monumentos culturales, devastación de instalaciones vitales, incluyendo iglesias, mezquitas, refugios, escuelas, hospitales, medios de comunicación, viviendas habitacionales civiles pacíficas y establecimientos industriales y diversos a causa de la propagación de los daños, el desamparo, el espanto, el hambre y las enfermedades psíquicas y físicas .

El Pueblo Irakí, sigue padeciendo consecuencias de esta devastadora guerra, especialmente por efectos del bloqueo económico cruel que provoca miles de fallecimientos y que según nuestro conocimiento y la confirmación de los informes de organismos internaciones y expertos siguen en constantes aumentos . La persistencia de este boicoteo amenaza y atenta contra la vida del Pueblo Irakí, especialmente los enfermos, ancianos y niños .

La Iglesia, portadora del mensaje del amor, la justicia y la paz en la existencia humana, no le cabe ante esta situación vigente, sino levantar su voz mundialmente, para que se ponga fin a estas tragedias y por una acción seria para suprimir el asedio y posibilitar los medios para una vida digna, creando un clima de confianza entre los pueblos en base de justicia, igualdad y libertad .

La permanencia del bloqueo contradice las leyes celestialss y las disposiciones internacionales y representa una injusticia que suscita clamor por los derechos básicos del hombre .

Tenemos alta confianza de la continuidad de los benignos esfuerzos que se realizan desde el primer momento para eliminar esta situación anormal y dolorosa y para establecer una paz justa, completa y permanente, conforme al espíritu del Santo Evangelio . Registramos nuestro agradecimiento y consideración por esta noble posición solidaria rogando elevar nuestras oraciones por el descanso de las almas de todos los caídos, víctimas de la guerra del Golfo y todas las tendencias en el Mundo . ---

Inspirados por el Mensaje divino de Jesucristo que profesamos y, respondiendo a las llamadas de Su Santidad el Sumo Pontífice el Papa Juan Pabo Segundo, reiteradas en pro de la Paz, especialmente en su última encíclica pronunciada con motivo del Día de la Paz Mundial, invitando a todos los seres humanos a construir juntos la paz, correspondiendo con las iniciativas del Consejo Mundial de Iglesias y el Consejo de Iglesias de Medio Oriente y otras entidades eclesiásticas y Organizaciones religiosas, y en base a vuestra responsabilidad humanitaria e internacional; les instamos realizar todo lo posible para poner límite a los padecimientos de nuestro sufrido pueblo, brindándole las oportunidades para erigir una sociedad humanitaria avanzada en la construcción de la paz, la estabilidad y un bienestar generalizado para sus hijos , los pueblos de la Región y el Mundo.

Bagdad Irak, 15 de Enero del año 1992.

Firmas : de

--- RAFAEL 1º BIDAUID, Patriarca de Babilonia y Comunidad Caldea .

--- El Patriarca Edi 2º Jefe de la Antigua Iglesia Oriental.

--- Arzobispo Seririos Ada , Jefe de la Comunidad Siriana-Ortodoxa

--- Arzobispo Masa Chaba Mluka, Jefe de la Comunidad Siriana Católica

---Arzobispo Attala AMADURIAN, Jefe de la Comunidad Armenio-Ortodoxa.

---Arzobispo Boulos DAHDAH, Jefe de la Comunidad Latina .

--- Arzobispo Emanuel Deli, adjunto del Patriarca Caldeo .

--- Arzobispo Boulos KARMA, Jefe de la Comunidad Armenio-Católica

--- Arzobispo Kiriskis Salibo , Jefe de la Comunidad Asiria de la Iglesia Oriental .

---El Arzobispo Constantin Baba Estefan, Jefe de la Comunidad Greco- Ortodoxa .

---El Padre Halim JID, Jefe de la Comunidad Protestante Evangélica.

--- Cheikh Ghanem FARGO, Jefe de la Comunidad SabatinaAdventista Evangélica .

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 5a "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires, 09.02.92-07.30 hs.)
"EL EVANGELIO DEL SEGUIMIENTO APOSTOLICO" (Lucas 5,1-11)

1. COMENTARIO EVANGELICO

Proclamamos el relato de la pesa milagrosa:

5 [1]En una oportunidad, la multitud se amontonaba alrededor de Jesús para escuchar la Palabra de Dios, y él estaba de pie a la orilla del lago de Genesaret. [2]Desde allí vió dos barcas junto a la orilla del lago; los pescadores habían bajado y estaban limpiando las redes. [3]Jesús subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que se apartara un poco de la orilla; después se sentó, y enseñaba a la multitud desde la barca.

[4]Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: "Navega mar adentro, y echen las redes". [5]Simón le respondió: "Maestro, hemos trabajado la noche entera y no hemos sacado nada, pero si tú lo dices, echaré las redes". [6]Así lo hicieron, y sacaron tal cantidad de peces, que las redes estaban a punto de romperse. [7]Entonces hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que fueran a ayudarlos. Ellos acudieron, y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían.

[8]Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús y le dijo: "Aléjate de mí, Señor, porque soy un pecador". [9]El temor se había apoderado de él y de los que lo acompañaban, por la cantidad de peces que habían recogido; [10]y lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: "No temas, de ahora en adelante serás pescador de hombres". [11]Ellos atracaron las barcas a la orilla y, abandonándolo todo, lo siguieron.

Enseñanza. Jesús sube a la barca de Pedro, toma una cierta distancia, se sienta, enseña. Son detalles destacados por el evangelista para nuestra edificación. Jesús está con la multitud, pero su autoridad requiere se respete que lo aceptemos como venido "de lejos", de la intimidad misma de Dios. Es cierto que en su proclamación recalca que el "Reino de Dios" se ha aproximado, que el amor misericordioso está a nuestra disposición, que golpea a la puerta de nuestro corazón y a las fronteras de nuestra sociedad. Pero también es cierto que lo hace con la ciencia y el poder que le son propios como Hijo eterno de Dios encarnado. La condición de Maestro autorizado e induscitible de Cristo también se expresa en su posición de "sentado". Al comienzo de su vida pública, en la sinagoga de Nazaret, "Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó" (Lucas 4,20). Cuando va a pronunciar el Sermón de la Montaña, "al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él" (Mateo 5,1). En el Evangelio de este domingo se pone de relieve el papel de Pedro. Desde su barca el Maestro. Pedro es el portavoz de los Apóstoles en la vida de Cristo; los evangelistas han conservado sus magníficas profesiones de fe, que para siempre serán vibrantes grito de la fe de la Iglesia de todas los tiempos y de todas las latitudes. Saquemos dos conclusiones del primer párrafo de la lectura de hoy. Ante todo ser asiduos discípulos de Cristo. Escucharlo en la predicación de los ministros sagrados. Escucharlo en la lectura comunitaria de la Biblia. Escucharlo en el estudio personal piadoso. Segunda conclusión: seamos respetuosos del magisterio del sucesor de Pedro, del obispo de Roma, del Papa. En sus gestos, en sus documentos, en sus pasos recogemos el eco del mismo Jesús hablando a la multitud.

Apostolado. Los organizadores de la 30a. Jornada Argentina del Sacrificio Voluntario, en el marco de la Campaña Mundial contra el hambre nos ofrecen algunos datos. En treinta años se han creado 1.429 huertos escolares, 5.683 huertos familiares, 242 huertos comunitarios. Gracias a estos 7.354 huertos 240.000 niños argentinos almuerzan diariamente. Pedro y sus compañeros siguen la indicación del Maestro y recogieron una pesca sorprendente. Los animadores de los 7.354 huertos de referencia son cristianos y se inspiran en las palabras de Jesús. Miles de acciones espirituales y sociales han sido y siguen siendo posibles merced a la fe obediente de los discípulos de Cristo. En el mundo de la primera evangelización los misioneros mantienen sus 6.500 hospitales, 400 leprosarios, 12.500 escuelas de diversos tipos, 10.000 obras sociales, 47.000 seminaristas mayores, 50.000 seminaristas menores. La estadística es incompleta: hay que agregar miles de emprendimientos desarrollados por organismos católicos y por organismos de otras Confesiones cristianas en favor de la persona, de la familia, de la sociedad. La sorpresa se da todos los días, porque cada día algún discípulo de Jesús o algún grupo cristiano toma en serio la orden del Maestro: "navega mar adentro, y echen las redes". ¡Sí! ¡Superen su mediocridad, libérense de la idolatría de las riquezas, rompan el cerco asfixiante de su egoísmo y habrá nuevos y más potentosos milagros! ¡Más niños desnutridos serán arrancados de las garras de la muerte inminente, más desocupados encontrarán trabajo seguro y remunerado en justicia, más jóvenes serán preservados o rescatados de la droga y de la corrupción moral!

Seguimiento. La escena concluye con la invitación al seguimiento: "no temas, de ahora en adelante serás pescador de hombres". Los pescadores "atracaron las barcas a la orilla, y abandonándolo todo, lo sugieron". Nada de indecisión, nada de medianía, nada de nostalgia. La figura del Maestro los había seducido, la enseñanza del Maestro los había impactado, la invitación del Maestro los ponía ahora en marcha. En marcha hacia un futuro humanamente incierto, divinamente seguro. La síntesis final la hace uno de los evangelistas: "ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban" (Marcos 16,20).

2. PUEBLA: 13 AÑOS

Se cumplen 13 años del acontecimiento y del documento de Puebla. Más que reducirnos a una relectura literal, vamos a escuchar lo que sobre nuestra América Latina nos dicen hoy las Conferencias Episcopales, hablando sobre sus países respectivos. En este caso se expresan los obispos de Haití:

1- Desde hace dos meses, Haití vive una de las situaciones más dramáticas de su historia. Este país que la comunidad internacional identifica como uno de los más pobres de la tierra es objeto de un verdadero hostigamiento político, económico y social.

2- A consecuencia de una crisis interna, unas instancias internacionales tomaron iniciativas que usurpan la soberanía de Haití. Para imponerlas, decretaron un embargo inhumano en contra de este país sin defensa. Y cuando unos infelices tratan de huir de esta situación intolerable los países que podrían acogerlos los devuelven sin consideración a su lugar de origen.

3- Ante esta situación, un sentimiento de angustia se apodera de nosotros y no podemos menos que lanzar un grito de alarma: ¡Piedad por Haití!

4- La visita anunciada de una Misión Civil de la O.E.A. con vistas a un encuentro con las autoridades parlamentarias, ejecutivas y judiciales haitianas, así como con otros sectores de la vida nacional, había hecho brillar en el corazón y el espíritu de los Haitianos una luz de esperanza. A los ojos de todos, los encuentros y las conversaciones debían desembocar en una solución de esta crisis excepcional que sacude nuestro país.

5- Hace ya más de ocho días que la Misión retornó a su Sede de la O.E.A. y concretamente, la situación local no ha mejorado. Nos parece pues que ha llegado el momento de llamar a la conciencia de todos los hombres de buena voluntad y solicitar el apoyo de las autoridades morales y espirituales y el de las organizaciones humanitarias, con el fin de obtener el levantamiento del embargo y llegar a un resultado de las negociaciones en curso y por venir.

6- Así como lo hemos señalado ya en nuestro "Memorandum a la Misión de la O.E.A., el embargo impuesto a Haití es una verdadera tragedia. Su modo de aplicación lo asimila a un bloqueo económico: nada entra en el país; unos productos petroleros fueron desviados; artículos de primera necesidad hacen falta...

- Los enfermos perecen por falta de cuidados apropiados;
- A la población le empieza a faltar agua potable porque las estaciones de bombeo están condenadas a pararse;
- Los alumnos no pueden frecuentar los centros escolares;
- Los campesinos no pueden encaminar sus productos hacia los mercados rurales, sólo quedan ciertos centros de intercambio entre los campos y las ciudades;
- Los tenderos, choferes o pasajeros que dependen totalmente de los medios de transporte, están paralizados en sus actividades;
- Las cooperativas de transformación de productos tales como el maíz, el mijo, la yuca, etc., cesan de funcionar;
- La escasez de combustibles petroleros provoca una petición creciente de carbón. Lo que genera una deforestación incontrolada y una degradación acelerada del medio ambiente.

7- Y HOY,
- nos enteramos que mujeres embarazadas, que estaban siendo transportadas al hospital sobre literas por falta de carburante, murieron en el camino,
- nos enteramos que niños se están muriendo de hambre en ciertas regiones del país,
- nos enteramos que ancianos mueren de emoción y de sorpresa, ante el carácter único de lo que les toca vivir.

8- Esta situación de desconcierto produce vértigo y la inquietud que engendra nos obliga a gritar: ¡Piedad por Haití! ¡Piedad por este pueblo que vivía ya en una extrema pobreza y que acorralan hoy a la miseria espantosa! ¡Piedad por este país, considerado hasta ahora como uno de los menos desarrollados de la tierra, y que hoy se quiere reducir a la impotencia, según parece, infligiéndole un castigo ejemplar! ¿Es éste el mejor medio para desenlazar la crisis?

9- Una de las vías de solución para esta crisis es sin duda la negociación. La elección de esta vía es más aún deseable cuando el conjunto de la comunidad haitiana, en varias ocasiones, ha dado su asentimiento

a esta iniciativa. Haití ha acogido sucesivamente a tres misiones civiles de la O.E.A. Durante la estancia de la 3a. misión los diversos sectores de la sociedad: partidos políticos, ejército, organizaciones no gubernamentales, representates de iglesias, representantes de los sectores industrial, comercial y manufacturero, organizaciones de base y sindicales, le ofrecieron sus declaraciones y disposiciones.

10-Pero para que tengan feliz éxito, las negociaciones deben llenar indispensables condiciones:

1) El objetivo perseguido debe ser claro para todos; se trata de establecer la democracia en Haití.
2) Un medio esencial para lograrlo: poner todo en ejecución para que los partidos implicados tengan una libertad igual.
3) Un pre-requisito: la ausencia de toda coacción que se podría ejercer sobre los negociadores.

11-Si de verdad se quiere que estas tres condiciones logren realizarse, la exigencia primerísima que se debe establecer es el levantamiento progresivo y rápido del embargo comercial aplicado en contra de Haití.

12-Tal es el aspecto importante de la coyuntura que hemos querido subrayar hoy. Estamos conscientes de que esta situación, jurídicamente compleja, es humanamente intolerable.

Así que con toda confianza, lanzamos un llamado insistente a todos los hombres de buena voluntad. Que nos ayuden a encontrar una solución que mejore, y rápidamente, la condición de este pueblo para que lleguemos al fin a la reconciliación de todos los hijos de Haití. Que nos ayuden a guardar nuestro lugar en el concierto de las naciones, para que el grito de sufrimiento del pueblo haitiano encuentre eco en el corazón de los demás pueblos.

En nombre de la solidaridad universal, les reiteramos nuestro grito:
¡Piedad por Haití!
¡Piedad por este pueblo!
¡Piedad por este país!

Puerto Príncipe, 21 de noviembre de 1991
en la fiesta de la Presentación de la Virgen María.

Mons. Léonard P. Laroche
Obispo de Hiche
Presidente de la Conferencia
Episcopal de Haití

Mons. Alix Verrier
Obispo de Les Cayes
Vice-Presidente de la C.E.H.

Mons. Francois Gayot, S.M.M.
Arzobispo de Cap-Haitien

Mons. Emmanuel Constant
Obispo de Gonaives

Mons. Joseph Lafontant
Administrador Apostólico "Sede Plena"
de la Arquidiócesis de Port-au-Prince

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 6º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Bs. As.: 16.02.1992-7.30 hs.)

"EL EVANGELIO DEL SECRETO DE LA FELICIDAD" (Lucas 6,17.20-26)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos una página del Evangelio según San Lucas:

"Al bajar con ellos se detuvo en una llanura. Estaban allí muchos de sus discípulos y una gran muchedumbre que había llegado de toda la Judea de Jerusalén, y de la región costera de Tiro y Sidón.
Entonces Jesús, fijando la mirada en sus discípulos, dijo:
"¡Felices ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece!
¡Felices ustedes, los que ahora lloran, porque reirán!
¡Felices ustedes, cuando los hombres los odien, los excluyan, losinsulten y los proscriban, considerándolos infames a causa del Hijo del hombre!

¡Alégrense y llénense de gozo en ese día, porque la recompensa de ustedes será grande en el cielo. De la misma manera los padres de ellos trataban a los profetas!

Pero ¡ay de ustedes los ricos, porque ya tienen su consuelo!

¡Ay de ustedes, los que ahora están satisfechos, porque tendrán hambre!

¡Ay de ustedes, los que ahora ríen, porque conocerán la aflicción y las lágrimas!

¡Ay de ustedes cuando todos los elogien! ¡De la misma manera los padres de ellos trataban a los falsos profetas!

Nuevo orden. Nuestro evangelista nos transmite el Sermón programático de Jesús para una sociedad nueva, animada y estructurada según el Evangelio. Hace afluir a verdaderas multitudes. Mateo pone la proclamación de este programa en una montaña (de ahí el "Sermón de la Montaña"), porque presentaba a Jesús como nuevo Legislador, infinitemente más autorizado que Moisés. Lucas pone este discurso en el marco de la evangelización de los pueblos. En la llanura se congregan las más humanas necesitadas y ansiosas de salvación. Las integran las poblaciones de Palestina y la de las vecinas regiones paganas de Sidón y de Tiro. El Nuevo Orden establecido por Cristo es de índole espiritual y moral. Justamente al revés lo hicieron y lo hacen los grandes de este mundo. Estos no proponen: imponen. Porque no respetan la libertad de los demás. Porque actúan caprichosamente; ni siquiera saben usar correctamente su propia libertad. Ausentes los principios éticos, todo es oportunismo y egoísmo, a costa de la opresión de las mayorías humildes y humilladas del mundo. ¡Qué diversa la visión ofrecida por Cristo en el Evangelio! En su propuesta de Constitución fundamental para la humanidad exalta la libertad de los hijos de Dios, sostiene la fraternidad resultante de esa condición e inyecta en el dinamismo de la historia el amor universal en forma de servicio solidario

Secretos de felicidad. La primera lectura de la misa de hoy nos da la clave de la felicidad desarollada en el Evangelio. "¡Bendito el hombre que confía en el Señor y en él tiene puesta su confianza! Es como árbol plantado al borde de las aguas, que extiende sus raíces hacia la corriente ..." (Jeremías 17,7-8). Es el planteo inicial de todo el salterio: "¡Feliz el hombre que se complace en la Ley del Señor, y la medita de día y de noche" (Salmo 1,2). Así aconsejaba el anciano Tobit a su hijo Tobías: "acuérdate del Señor todos los días de tu vida, hijo mío, y no peques deliberadamente, ni quebrantes sus mandamientos. Porque si vives conforme a la verdad, te irá bien en todas tus obras, como a todos los que practican la justicia" (Tobías 4,5-6). Cuando el corazón está equilibrado en Dios, respetando sus mandamientos, hay felicidad. Hay felicidad verdadera, aún en la pobreza, en las carencias de todo tipo, en el desconsuelo humano, en la persecución. Las palabras del Maestro no pueden ser más claras: "¡Alégrense y llénense de gozo en ese día, porque la recompensa de ustedes será grande en el cilo!".
Un lustro más tarde ya en plena era de persecuciones, escribirá Pedro: "¿quién puede hacerles daño si se dedican a practicar el bien? Dichosos ustedes, si tienen que sufrir por la justicia. No se inquieten: por el contrario, glorifiquen en sus corazones a Cristo, el Señor. Es preferible sufrir haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que haciendo el mal" (1 Pedro 3,13-17).

Las causas de la infelicidad. Jesús no deja de señalar la otra cara de la sociedad. Los paganos tenían y tienen su modo de enfocar la felicidad y su preocupación de procurársela. Es muy impotante meditar las severísimas palabras de Cristo acerca de esta concepción de la vida, que hace caso omiso de la santa Ley de Dios. El Salterio ya nos transmitía el juicio de Dios sobre determinados enfoques de la vida y las conductas consiguientes. "El necio se dice a sí mismo: "no hay Dios". Todos están pervertidos, hacen cosas abominables, nadie practica el bien. El Señor observa desde el cielo a los seres humanos, para ver si hay alguien que sea sensato, alguien que busque a Dios. Todos están extraviados, igualmente corrompidos; nadie practica el bien, ni siquiera uno solo. ¿Nunca aprenderán los malvados, losque devoran a mi pueblo como si fuera pan, y no invocan al Señor?" (Salmo 14,1-4). El vidente del Nuevo Testamento nos dice: "los cobardes, los incrédulos, los depravados, los asesinos, los lujuriosos, los hechiceros, los idólatras y todos los falsos tendrán su herencia en el estanque de azufre ardiente, que es la segunda muerte" (Apocalipsis 21,8). Mantiene su vigencia la alternativa revelada a Moisés: "yo pongo hoy delante de ustedes una bendición y una maldición. Bendición, si obedecen los mandamientos del Señor" (Deuteronomio 11,26-27).

2. "El Papa y América Central (1983); El Salvador

El Salvador

PAZ Y RECONCILIACION

Homilía del Papa durante la Misa en el Metro Centro de San Salvador, domingo 6 de marzo

Amados hermanos en el Episcopado, queridos hermanos y hermanas:

1. Nos hallamos reunidos en este Metro Centro, para celebrar la Eucaristía del día del Señor, en el III domingo de Cuaresma. A vosotros y a toda la Iglesia de Cristo que camina hacia el Padre en El Salvador —en particular al pastor de esta querida arquidiócesis y a los otros hermanos obispos—, os saludo con afecto.

Esta Iglesia que, unida a todos los hermanos en la fe de América Central y del mundo, se congrega con el Papa junto al altar del Señor, viene a buscar en El la raíz de su unión, de su vida y esperanza, la fuente de la paz y la reconciliación.

Porque el cristiano cree en el triunfo de la vida sobre la muerte. Por eso la Iglesia, comunidad pascual del Resucitado, proclama siempre al mundo: "No busquéis entre los muertos al que vive" (Lc. 24, 5). Por eso halla en El, en Cristo, el secreto de su energía y esperanza. En El, que es "Príncipe de la Paz" (Is. 9, 6), que ha derribado los muros de la enemistad y ha reconciliado mediante su cruz a los pueblos divididos (cfr. Ef. 2, 16).

La vocación del hombre es el amor

2. Herida la humanidad por el pecado, fue desgarrada nuestra unidad interior. Alejándose de la amistad de Dios, el corazón del hombre se volvió zona de tormentas, campo de tensiones y de batallas. De ese corazón dividido vienen los males a la sociedad y al mundo. Este mundo, escenario para el desarrollo del hombre en el amor, padece la contaminación del "misterio de la iniquidad" (cfr. *Gaudium et spes*, 103; cfr. 2 Tes. 2, 7).

El hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, con definida vocación de trascendencia, de búsqueda de Dios y de fraterna relación con los demás, atormentado y dividido en sí mismo, se aleja de sus semejantes.

Y sin embargo, no es el plan original de Dios que el hombre sea enemigo, lobo para el hombre, sino su hermano. El designio de Dios no revela la dialéctica del enfrentamiento, sino la del amor que todo lo hace nuevo. Amor sacado de esa roca espiritual que es Cristo, como nos indica el texto de la epístola de esta Misa (cfr. 1 Cor. 10, 4).

3. Si Dios nos hubiera abandonado a nuestras propias fuerzas, tan limitadas y volubles, no tendríamos razones para esperar que la humanidad viva como familia, como hijos de un mismo Padre. Pero Dios se nos ha acercado definitivamente en Jesús; en su cruz experimentamos la victoria de la vida sobre la muerte, del amor sobre el odio. La cruz, antes símbolo de afrenta y amarga derrota, se vuelve manantial de vida.

Desde la cruz mana a torrentes el amor de Dios que perdona y reconcilia. Con la sangre de Cristo podemos vencer al mal con el bien. El mal que penetra en los corazones y en las estructuras sociales. El mal de la división entre los hombres, que ha sembrado el mundo de sepulcros con las guerras, con esa terrible espiral del odio que arrasa, aniquila, en forma tétrica e insensata.

¡Cuántos hogares destruidos! ¡Cuántos refugiados, exiliados y desplazados! ¡Cuántos niños huérfanos! ¡Cuántas vidas nobles, inocentes, tronchadas cruel y brutalmente! *También de sacerdotes, religiosos, religiosas*, de fieles servidores de la Iglesia, e incluso de *un pastor celoso y venerado, arzobispo de esta grey, mons. Oscar Arnulfo Romero*, quien trató, así como los otros hermanos en el Episcopado, de que cesara la violencia y se restableciera la paz. Al recordarlo, pido que su memoria sea siempre respetada y que ningún interés ideológico pretenda instrumentalizar su sacrificio de pastor entregado a su grey.

La cruz derrumba el muro de separación: el odio. El hombre busca con frecuencia argumentos para tranquilizar su conciencia, la cual lo acusa si obra mal. Y llega a veces a elevar el odio a un rango tal, que se le confunde con la nobleza de una causa; hasta identificarlo con un ácto restaurador de amor. Cristo sana en su raíz el corazón del hombre. Su amor nos purifica y abre los ojos para que distingamos entre lo que viene de Dios y lo que procede de nuestras pasiones.

El camino del diálogo, lejos del terror, en un clima de convivencia democrática

4. El perdón de Cristo despunta como una nueva alborada, como un nuevo amanecer. Es la nueva tierra, "buena y espaciosa", hacia la que Dios nos llama, como hemos leído antes en el libro del Exodo (3, 8). Esa tierra en la que debe desaparecer la opresión del odio y dejar el puesto a los sentimientos cristianos: "Revestíos de sentimientos de tierna comprensión, de benevolencia, de humildad, de dulzura, de paciencia; soportaos los unos a los otros y perdonaos mutuamente, si uno tiene contra el otro algo de qué quejarse. Es el Señor el que os ha perdonado, haced lo mismo a vuestro turno" (Col. 3, 12-13).

El amor redentor de Cristo no permite que nos encerremos en la prisión del egoísmo que *se niega al auténtico diálogo, desconoce los derechos de los demás y los clasifica en la categoría de enemigos que hay que combatir.*

He indicado en mi último Mensaje para la Jornada de la Paz, al invitar a superar los obstáculos que se oponen al diálogo: "Con mayor razón hay que mencionar la *mentira táctica y deliberada* que abusa del lenguaje, recurre a las formas más sofisticadas de propaganda, enrarece el diálogo y exaspera la agresividad. Finalmente, cuando algunas partes son alimentadas con *ideologías* que, a pesar de sus declaraciones, se oponen a la dignidad de la persona humana, a sus justas aspiraciones, según los sanos propósitos de la razón, de la ley natural y eterna —ideologías que ven en la lucha el motor de la historia, en la fuerza la fuente del derecho, en la clasificación del enemigo el a-b-c- de la política—, el diálogo resulta difícil y estéril" (Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz. 1983: "El diálogo por la paz, una urgencia para nuestro tiempo").

El diálogo que nos pide la Iglesia no es una tregua táctica para fortalecer posiciones en orden a la prosecución de la lucha, sino el esfuerzo sincero de *responder con la búsqueda de oportunas* soluciones a la angustia, el dolor, el cansancio, la fatiga de tantos y tantos que anhelan la paz. Tantos y tantos *que quieren vivir*, renacer de las cenizas, buscar el calor de la sonrisa de los niños, lejos del terror y en un clima de convivencia democrática.

Convertirse y cambiar de conducta

5. La cadena terrible de reacciones, propia de la dialéctica amigo-enemigo, se ilumina con la Palabra de Dios que exige amar incluso a los enemigos y perdonarlos. Urge pasar de la desconfianza y agresividad, al respeto, la concordia, en un clima que permita la ponderación leal y objetiva de las situaciones y la búsqueda prudente de los remedios. El remedio es la reconciliación, a la que exhorté en mi Carta dirigida al Episcopado de este país (6 de agosto de 1982).

El amor de Dios nunca desahucia mientras se peregrina en la historia. Sólo la dureza del hombre acosado por la lucha sin cuartel se reviste de determinismo y fatalismo: se cree entonces erróneamente que *nadie puede cambiar*, convertirse y que las situaciones deberían más bien conducirse programáticamente hacia un irremediable deterioro.

Es entonces el momento de escuchar la invitación del evangelio de este domingo: "Si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo" (Lc. 13, 3. 5). Sí, convertirse y cambiar de conducta, porque —como hemos escuchado en el Salmo responsorial— Yavé "hace obras de justicia

y otorga el derecho a los oprimidos" (Sal. 102, 6). Por eso el cristiano sabe que todos los pecadores pueden ser rescatados; que el rico —despreocupado, injusto, complacido en la egoísta posesión de sus bienes— *puede y debe cambiar de actitud;* que quien acude al terrorismo, *puede y debe cambiar;* que quien rumia rencores y odios, *puede y debe librarse de esta esclavitud;* que los conflictos *tienen modos de superación;* que donde impera el lenguaje de las armas en pugna, *puede y debe reinar el amor*, factor irreemplazable de paz.

Verdad, justicia y reconocimiento de los derechos de la persona humana

6. Al hablar de conversión como camino hacia la paz, no abogo por una paz artificiosa que oculta los problemas e ignora los mecanismos desgastados que es preciso componer. Se trata de una paz en la verdad, en la justicia, en el reconocimiento integral de los derechos de la persona humana. *Es una paz para todos*, de todas las edades, condiciones, grupos, procedencias, opciones políticas. *Nadie debe ser excluido del esfuerzo por la paz.*

Todos y cada uno en América Central, en esta noble nación que ostenta orgullosa el nombre de El Salvador; todos y cada uno en Guatemala y Nicaragua, Honduras, Costa Rica, Panamá, Belice y Haití; todos y cada uno, gobernantes y gobernados, habitantes de la ciudad, pueblos o caseríos; todos y cada uno, empresarios y obreros, maestros y alumnos, todos tienen el deber de ser artesanos de la paz. *Que haya paz entre vuestros pueblos. Que las fronteras no sean zonas de tensión*, sino brazos abiertos de reconciliación.

Renunciar a la violencia y aplicar la doctrina social de la Iglesia

7. Es urgente sepultar la violencia que tantas víctimas ha cobrado en ésta y en otras naciones. ¿Cómo? Con una verdadera conversión a Jesucristo. Con una reconciliación capaz de hermanar a cuantos hoy están separados por muros políticos, sociales, económicos e ideológicos. Con mecanismos e instrumentos de *auténtica participación en lo económico y social*, con *el acceso a los bienes de la tierra para todos*, con la posibilidad de la *realización por el trabajo;* en una palabra, con la *aplicación de la doctrina social de la Iglesia.* En este conjunto se inserta un valiente y generoso esfuerzo en favor de la justicia, de la que jamás se puede prescindir.

Y esto en un clima de renuncia a la violencia. El sermón de la montaña es la carta magna del cristiano: "Bienaventurados los artesanos de la paz, porque serán llamados hijos de Dios" (Mt. 5, 9). Eso debéis ser todos vosotros: Artesanos de la paz y reconciliación, pidiéndola a Dios y trabajando por ella. Sea un estímulo a ello el Año Santo extraordinario de la Redención, que estamos para iniciar, y el próximo Sínodo de los Obispos.

Mirar a Cristo, Príncipe de la paz, y a María, Reina de la paz

8. Queridos hermanos y hermanas: Contemplo en esta muchedumbre de fieles y en los de toda América Central unidos a nosotros, un inmenso caudal de energías para la reconciliación y la paz. Estáis, con todo derecho, *sedientos de paz.* Surge de vuestros pechos y gargantas un clamor de esperanza. *¡Queremos la paz!*

Cristo que se ofrece por el mundo, y hacia cuyo misterio de reconciliación en la cruz debe conducirnos el tiempo de Cuaresma en que nos encontramos, es el Cordero de Dios que da la paz. Imploradla con todas vuestras fuerzas a Cristo, Príncipe de la paz, para vuestra querida patria, para toda América Central, para toda América Latina, para el mundo. La paz viene de Cristo y es auténtico abrazo de hermanos en la reconciliación.

Que María, Reina de la paz y Madre común, estreche a todos sus hijos en un abrazo de concordia y esperanza. Amén.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 7º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Bs. As.: 23.02.1992-7.30 hs.)

"EL EVANGELIO DE LA RECIPROCIDAD" (Lucas 6,27-38)

1. COMENTARIO EVANGELICO

Leemos un texto del Evangelio según San Lucas:

> 27Pero yo les digo a ustedes que me escuchan: Amen a sus enemigos, hagan
> el bien a los que los odian. 28Bendigan a los que los maldicen, rueguen por los
> que los difaman. 29Al que te pegue en una mejilla, preséntale también la otra; al
> que te quite el manto, no le niegues la túnica. 30Dale a todo el que te pido, y al
> que tome lo tuyo no se lo reclames. 31Hagan por los demás lo que quieren que
> los hombres hagan por ustedes. 32Si aman a aquellos que los aman, ¿qué mérito
> tienen? Porque hasta los pecadores aman a aquellos que los aman. 33Si hacen el
> bien a aquellos que se lo hacen a ustedes, ¿qué mérito tienen? Eso lo hacen tam-
> bién los pecadores. 34Y si prestan a aquellos de quienes esperan recibir, ¿qué
> mérito tienen? También los pecadores prestan a los pecadores, para recibir de
> ellos lo mismo. 35Amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada
> en cambio. Entonces la recompensa de ustedes será grande y serán hijos del Altí-
> simo, porque él es bueno con los desagradecidos y los malos.
>
> 36Sean misericordiosos, como el Padre de ustedes es misericordioso. 37No
> juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y
> serán perdonados. 38Den, y se les dará. Les volcarán sobre el regazo una buena
> medida, apretada, sacudida y desbordante. Porque la medida con que ustedes
> midan también se usará para ustedes".

Amen a sus enemigos. He aquí un mandato muy exigente, muy propio del seguidor de Cristo. No es según la naturaleza perdonar a quien nos ha hecho agravio o daño. Jesús no sólo nos exige perdonar, sino también amar al enemigo. Y este amor no ha de consistir sólo en palabras, sino en bendiciones y en acciones de ayuda. La bendición que imploramos sobre el enemigo nos coloca frente a Dios, frente de toda bendición, la ayuda prestada a quien nos hizo daño ha de ser incondicional, "sin esperar nada en cambio". El Maestro que nos prescribe una moral tan elevada nos dio el ejemplo más edificante. A Pedro que lo quiere defender en la escena del arresto, le dice terminantemente: "envaina tu espada. ¿Acaso no beberé el cáliz que me ha dado el Padre?" (Juan 18,11). Desde la cruz exclama: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23,34). Esteban ora así en el momento de su lapidación: "Señor, no les tengas en cuenta esteppecado" (Hechos 7,60). José de Egipto, en un gesto emotivo y muy dramático dijo a sus hermanos que lo habían vendido como esclavo por odio y por envidia: "no teman. Yo velaré por ustedes y por las personas que están a su cargo". Y los reconfortó, hablándoles afectuosamente" (Génesis 50,21).

Sean misericordiosos. A Moisés se le hizo esta revelación: "El Señor es un Dios compasivo y bondadoso, lento para enojarse, y pródigo en amor y fidelidad. El mantiene su amor a lo largo de mil generaciones y perdona la culpa, la rebeldía y el pecado" (Exodo 34,6-7). Nos conmueve el diálogo de

Abraham con Dios, interceciendo por las ciudades pecadoras de Sodoma y de Gomorra. En ese regateo, lleno de respeto a Dios y de solidaridad con los justos, brilla la revelación del amor misericordioso de Dios. Por eso el profeta, en las pruebas del pueblo, pleiteaba confiadamente con el Dios de la Alianza: "¿dónde están tus celos y tu valor, tu ternura entrañable y tu compasión? ¡No, no permanezcas insensible! Porque tú eres nuestro Padre" (Isaías 63,15-16). Y Zacarías exalta la "misericordiosa ternura" de nuestro Dios (Lucas 1,78). Pablo bendice a Dios, "el Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que nos reconforta en nuestras tribulaciones" (2 Corintios 1,3-4). Pues bien, la orientación de Jesús es terminante: "sean misericordiosos como es misericordioso el Padre de ustedes". El Maestro aquieta las ansias de la conciencia al remitirnos al trono de la gracia misericordiosa, tiernamente misericordiosa del buen Padre del cielo. Pero también enquieta nuestra conciencia, ordenándonos imitar y reflejar tanta bondad. Escalona en un crescendo exigente su indicación: no juzgar, para no ser juzgados; no condenar, para no ser condenados; perdonar, para ser perdonados. Sometamos a examen nuestras convicciones, nuestras conversaciones, nuestras acciones. ¡Felices de nosotros si están determinadas por el amor que se sobrepone a la injusticia y al agravio!

Den sin medida. San Pablo nos habla de la generosidad de los cristianos de Macedonia. "A pesar de las grandes tribulaciones con que fueron probadas (las Iglesias de Macedonia), la abundancia de su gozo y su extrema pobreza han desbordado en tesoros de generosidad. Puedo asegurarles que ellos estaban dispuestos a dar según sus posibilidades y más todavía. Por propia iniciativa, ellos nos pidieron, con viva insistencia, que les permitiéramos participar de este servicio en favor de los hermanos de Jerusalén. Y superando nuestras esperanzas, ellos se entregaron, en primer lugar al Señor, y luego a nosotros, por voluntad de Dios" (2 Corintios 8,2-5). Esta acción de los cristianos macedonios responde perfectamente a las instrucciones y exigencias del Salvador. "Den y se les dará. Les volcarán sobre el regazo una buena medida, apretada, sacudida y desbordante". ¡Dar sin medida es la medida precisa de la caridad y de la solidaridad según el Evangelio! Los padres aplican esa ley en la familia; los pastores de la Iglesia en sus comunidades; y la comunidad cristiana, en conjunto, en la sociedad, a favor de los pobres, de los pecadores, de los marginados.

2. El Papa y América Central (1983): Guatemala

Guatemala

ANUNCIAR A LOS POBRES LA BUENA NUEVA

Discurso del Papa a los indígenas en los alrededores de Quezaltenango, lunes 7 de marzo

Amadísimos hermanos e hijos:

1. Mi corazón rebosa de alegría al veros congregados aquí, después de recorrer tan diferentes caminos, con sacrificios y fatigas, para darme la ocasión de abrazaros y deciros cuánto os ama la Iglesia; cuánto os ama el Sucesor de san Pedro, el Papa, Vicario de Cristo.

En vosotros abrazo y saludo a todos los indígenas y catequistas que viven en los diversos lugares de Guatemala, de Centroamérica y de toda América Latina. Para todos mi afecto; para todos mi oración, mi respaldo, mi solidaridad y mi bendición.

Y muchas gracias por haber venido a este encuentro con el Papa. Lo aprecio profundamente, porque tenía especialísimo interés en estar con vosotros, que sois los más necesitados.

Jesús, nuestro Redentor y Señor

2. Acabamos de escuchar en el evangelio de san Lucas el impresionante pasaje que nos muestra a Jesús, nuestro Salvador, en la sinagoga de Nazaret, un día de sábado.

Delante de sus paisanos, Jesús se levanta para leer las Escrituras. Le entregan el libro del profeta Isaías, lo abre y lee: El espíritu del Señor está sobre mí; me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva; me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y oprimidos; a dar la vista a los ciegos; a anunciar la gracia del Señor; a vendar los corazones rotos; a consolar a los que lloran; pues será conocida en las naciones su raza y sus vástagos entre los pueblos; los que los vean reconocerán que son raza bendita de Yahvé (cfr. Is. 61, 1-9).

Jesús cerró el libro, lo devolvió y se sentó. Todos los ojos estaban fijos en El. Habló y les dijo: Esta Escritura que acabáis de oír, se ha cumplido hoy (cfr. Lc. 4, 18-19).

Sí, en el Hijo de Dios, Jesucristo, nacido de la Virgen María, se cumple esta Escritura. El es el enviado de Dios para ser nuestro Salvador.

Esta es la Buena Nueva que os anuncio; Buena Nueva que vosotros, con corazón sencillo y abierto, habéis acogido, aceptando la fe en Jesús nuestro Redentor y Señor.

Cristo es el único capaz de romper las cadenas del pecado y sus consecuencias que esclavizan.

Cristo os da la luz del Espíritu, para que veáis los caminos de superación que debéis recorrer, para que vuestra situación sea cada vez más digna, como plenamente merecéis.

Cristo os ayuda a superar las dificultades, os consuela y apoya. El os enseña a ayudaros unos a otros para poder ser los primeros artífices de vuestra elevación.

Cristo hace que todos aceptemos que sois raza bendecida por Dios; que *todos los hombres tenemos la misma dignidad* y valor ante El; que todos somos hijos del Padre que está en el cielo; que *nadie debe despreciar o maltratar a otro hombre*, porque Dios le castigará; que todos debemos ayudar al otro, en primer lugar al más abandonado.

La inculturación del Evangelio

3. La Iglesia os presenta el mensaje salvador de Cristo, en actitud de profundo respeto y amor. Ella es bien consciente de que cuando anuncia el Evangelio, debe encarnarse en los pueblos que acogen la fe y asumir sus culturas.

Vuestras culturas indígenas son riqueza de los pueblos, medios eficaces para transmitir la fe, vivencias de vuestra relación con Dios, con los hombres y con el mundo. Merecen, por tanto, el máximo respeto, estima, simpatía y apoyo por parte de toda la humanidad. Esas culturas, en efecto, han dejado monumentos impresionantes —como los de los mayas, aztecas, incas y tantos otros— que aún hoy contemplamos asombrados.

Al pensar en tantos misioneros, evangelizadores, catequistas, apóstoles, que os han anunciado a Jesucristo, todos animados de celo generoso y de gran amor a vosotros, admiro y bendigo su entrega ejemplar, recompensada con abundantes frutos para el Evangelio.

La obra evangelizadora no destruye, sino que se encarna en vuestros valores, los consolida y fortalece. Hace crecer las semillas esparcidas por el "Verbo de Dios, que antes de hacerse carne para salvarlo todo y recapitularlo todo en El, estaba en el mundo como luz verdadera que ilumina a todo hombre", como enseñó el último Concilio, el Vaticano II (*Gaudium et spes*, 57).

Esto, sin embargo, no impide que la Iglesia, fiel a la universalidad de su misión, anuncie a Jesucristo e invite a todas las razas y a todos los pueblos a aceptar su mensaje. Así, con la evangelización, la Iglesia renueva las culturas, combate los errores, purifica y eleva la moral de los pueblos, fecunda las tradiciones, las consolida y restaura en Cristo (cfr. *Gaudium et spes*, 58).

La voz de la Iglesia en favor de los indios

En esa misma línea vuestros obispos dijeron con claridad, junto con el Episcopado de América Latina: "La Iglesia tiene la misión de dar testimonio del verdadero Dios y del único Señor. Por lo cual, no puede verse como un atropello la evangelización que invita a abandonar falsas concepciones de Dios, conductas antinaturales y aberrantes manipulaciones del hombre por el hombre" (*Puebla*, 406).

4. Pero la Iglesia no sólo respeta y evangeliza los pueblos y las culturas, sino que ha sido *defensora* de los auténticos valores culturales de cada grupo étnico.

También en este momento la Iglesia conoce, queridos hijos, la *marginación* que sufrís; las *injusticias* que soportáis; las serias dificultades que tenéis para defender vuestras tierras y vuestros derechos; la frecuente falta de respeto hacia vuestras costumbres y tradiciones.

Por ello, al cumplir su tarea evangelizadora, ella quiere estar cerca de vosotros y *elevar su voz de condena* cuando se viole vuestra dignidad de seres humanos e hijos de Dios; quiere acompañaros pacíficamente como lo exige el Evangelio, pero con decisión y energía, en el logro del reconocimiento y promoción de vuestra dignidad y de vuestros derechos como personas.

Por esta razón, desde este lugar y en forma solemne, pido a los gobernantes, en nombre de la Iglesia, una legislación cada vez más adecuada que os *ampare eficazmente* de los abusos y os proporcione el ambiente y los medios adecuados para vuestro normal desarrollo.

Cultivar los valores tradicionales e iluminarlos con la luz del Evangelio

Ruego con encarecimiento que no se os dificulte la libre práctica de vuestra fe cristiana; que nadie pretenda confundir nunca más auténtica evangelización con subversión, y que los ministros del culto puedan *ejercer su misión con seguridad y sin trabas*. Y vosotros no os dejéis instrumentalizar por ideologías que os incitan a la violencia y a la muerte.

Pido que sean respetadas vuestras reservas, y ante todo que sea salvaguardado el *carácter sagrado de vuestra vida*. Que nadie, por ningún motivo, desprecie vuestra existencia, pues Dios nos prohíbe matar y nos manda amarnos como hermanos.

Finalmente, exhorto a los responsables a que se cuide vuestra elevación humana y cultural. Y para ello que se os provea de escuelas, de medios sanitarios, sin ningún tipo de discriminación.

Con profundo amor hacia todos, exhorto a seguir las vías de solución concreta trazadas por la Iglesia en su enseñanza social; a fin de lograr por ese camino las necesarias reformas, evitando todo recurso a la violencia.

5. A vosotros, amados hijos, pertenecientes a tan numerosos grupos étnicos, os invito a cultivar los valores que os distinguen:

La PIEDAD, que os lleva a dar a Dios un puesto importante en vuestra vida; a amarlo como Padre providente y misericordioso y a respetár su santa ley. Abríos al amor de Cristo. Dejadlo influir en vuestras personas, en vuestros hogares, en vuestras culturas.

La LABORIOSIDAD, con la cual no sólo ganáis honradamente vuestro sustento y el de vuestras familias, sino que evitáis el ocio, fuente de muchos males, a la vez que hacéis de la tierra una morada más digna del hombre. Con el trabajo cumplís la voluntad de Dios: perfeccionar la creación, realizaros vosotros mismos y servir a los demás. Pido en nombre de Dios que vuestro trabajo sea remunerado justamente y se abra así el camino hacia vuestra dignificación.

El AMOR A VUESTRO HOGAR Y A VUESTRA FAMILIA. Deben ser el centro de vuestros afectos, el estímulo en vuestra vida. Que los respetéis siempre; que no los destruyáis con el vicio ni con el pecado; que no los arruinéis con el alcoholismo, causante de tantos males.

La SOLIDARIDAD. Vuestro amor fraterno debe expresarse en una solidaridad creciente. Ayudaos mutuamente. Organizad asociaciones para la defensa de vuestros derechos y la realización de vuestros proyectos. Cuántas obras importantes se han logrado ya por este camino.

El APOSTOLADO. Sé que entre vosotros hay muchos celebradores de la Palabra, muchos catequistas y ministros.

No desmayéis en el apostolado. El apóstol genuino del indígena debe ser el mismo indígena. Dios os conceda que lleguéis a tener muchos sacerdotes de vuestras propias tribus. Ellos os conocerán mejor, os comprenderán y sabrán presentaros adecuadamente el mensaje de salvación.

Por medio de una buena y permanente catequesis, llegaréis a la fe adulta con la cual purificaréis ritos y ceremonias tradicionales que deben ser iluminadas cada vez más con el Evangelio.

El contacto con la Palabra de Dios

6. Pienso en vuestros lugares de peregrinación como Esquipulas y Chichicastenango. Que sean centros privilegiados de evangelización, donde el contacto serio con la Palabra de Dios, sea para vosotros una permanente llamada a la conversión y a la vivencia más pura de la fe.

Confío, queridos míos, en que regresaréis a vuestros hogares confortados con el encuentro que hemos tenido; con mayor amor a la Iglesia que os ama y desea serviros; con el propósito de ser mejores.

Yo os llevaré en mi corazón y pediré frecuentemente para todos abundantes bendiciones del cielo.

Recordad, finalmente, que el Hijo de Dios vino a nosotros en la persona de Jesús, nuestro Salvador, por medio de una mujer, la Virgen María. Ella es nuestra hermana y también nuestra Madre. La Madre de cada uno y de la Iglesia.

Sé que vosotros la amáis y la invocáis, llenos de confianza. A Ella le suplico que os proteja. Ella ampare vuestros hogares; os acompañe en el trabajo; en las penas y en las alegrías; en la vida y en la muerte.

María os dé a Cristo y sea siempre vuestra Madre muy amada. Así sea.

"Quinyá rutzil iwach conojel, ishokib, achijab, alobom, alitomab, e rij tak winak" (Doy un saludo de paz a todos ustedes, mujeres, hombres, muchachos, muchachas, ancianos).

* * *

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 8º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Bs. As.: 01.03.91-7,30hs.)

"EL EVANGELIO DEL CORAZON BUENO" (Lucas 6,39-45)

1. COMENTARIO EVANGELICO

El pregón evangélico es tomado hoy de San Lucas:

> 39Les hizo también está comparación: "¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un pozo? 40El discípulo no es superior al maestro; cuando el discípulo llegue a ser perfecto, será como su maestro. 41¿Por qué miras la paja que hay en el ojo de tu hermano y no ves la viga que está en el tuyo? 42¿Cómo puedes decir a tu hermano: 'Hermano, deja que te saque la paja de tu ojo', tú, que no ves la viga que tienes en el tuyo? ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la paja del ojo de tu hermano.
>
> 43No hay árbol bueno que dé frutos malos, ni árbol malo que dé frutos buenos: 44cada árbol se reconoce por su fruto. No se recogen higos de los espinos ni se cosechan uvas de las zarzas. 45El hombre bueno saca el bien del tesoro de bondad que tiene en su corazón. El malo saca el mal de su maldad, porque de la abundancia del corazón habla la boca.

El arte de guiar. Grande y noble es la misión de guiar a otros por el sendero de la virtud. Antes que nadie incumbe esta tarea a los padres. Sus palabras de orientación, advertencia y corrección revisten una importancia capital para el futuro feliz de sus hijos. El ejemplo, bueno o malo que ofrecen los progenitores gravita decisivamente en la rectitud o desviación de sus vástagos. Guían a los niños y jóvenes los maestros y profesores, en las aulas de la formación sistemática. Un docente virtuosos marca con huellas indelebles el carácter del alumno. Son guías de millones de personas, de niños, de jóvenes y de adultos, los comunicadores de los medios masivos, los artistas, los que, por uno u otro título, impregnan la mente con sus gestos y sus comentarios Es inmensa la responsabilidad que grava la conciencia de estas guías. Sólo serán verdaderos orientadores de los demás si se hacen ellos mismos discípulos de Cristo. Jesús es la Luz, la Verdad, la Autoridad indiscutida. Quien lee las páginas del Evangelio, el que lee parapracticar, el que practica para edificar es guía lúcido, lleva a sus oyentes, a sus educandos, a sus televidentes a la felicidad; capacita para la noble lucha por una vida digna para sí y para los demás.

Humildad necesaria. Somos proclives a fijarnos en los otros. Al adoptar esta actitud prima frecuentemente una intención negativa, hasta condenatoria. En la mala práctica política la oposición puede y suele reducirse a mera contradicción. Se han destruido monumentos valiosísimos del pasado, ver-

daderos testimonios de la más pura y auténtica tradición de un pueblo porque habían sido inspirados y edificados por convicciones religiosas de las generaciones católicas de los siglos anteriores. Cubren el país construcciones inconclusas, ruinas imponentes; su no continuación y terminación se debió, exclusivamente a que esas obras sociales y culturales las habían emprendido otros gobiernos y otros partidos. En la misma Iglesia constatamos con dolor y con consternación procederes negativos. Cuando un movimiento de renovación hace sentir su presencia y su acción bienhechora, tantas veces se levantan críticas corrosivas de parte de quienes jamás se hubiera debido esperar más que palabras de aliento. Es de no creer, pero es triste verdad, que tantas iniciativas buenas, suscitadas evidentemente por el Espíritu Santo, son cuestionadas y hasta ahogadas por la crítica mordaz de quienes son incapaces de inyectar vida en el organismo tantas veces exsangüe de nuestras comunidades. ¡Saquemos de nuestros ojos la viga de los prejuicios, dejemos el oficio de jueces inapelables que no nos corresponde y abrámonos a una visiónmás positiva de la comunidad eclesial y aún de toda la sociedad! Cuando hayamos despejado la vista, descubriremos admirados el bien que se está haciendo, las cosas buenas que se van generando, el futuro mejor que vamos gestando entre todos los hombres y mujers de buena voluntad.

Un corazón bueno. La cenicienta en la educación es la conciencia. Aún en familias tradicional y arraigadamente cristianas se descuida la enseñanza de las verdades elementales de la fe, la transmisión del Padrenuestro , la fijación de las normas imperdibles de la moral evangélica. En la escuela pública Dios está ausente; Jesús, el Maestro, tiene vedado el acceso a las aulas y a las conciencias; la Iglesia, si es mencionada, es motivo de acerba crítica. Los comunicadores, a través de los casi ominipotentes medios televisivos y radiofónicos, levantan su propia cátedra, desde la que invaden violentamente el santuario familiar y el sagrario de la conciencia. Jesús señala con claridad meridiana el origen de los males y la solución para la tan ansiada paz social. ¡Hay que cultivar el corazón, término bíblico de conciencia! Hay que sanear la raíz para que el árbol produzca frutos buenos. El ser humano ha de estar unido a Cristo para producir fruto abundante, como el sarmiento ha de estar unido al troncode la vid. Hay que vivir en el Espíritu Santo, para que él madure en nosotros sus sabrosos frutos: "amor, alegría y paz; mansedumbre y temperancia" (Gálatas 5,22-23). Volvemos a la visión profética: "entonces el desierto será un vergel y el vergel parecerá un bosque. En el desierto habitará el derecho y la justicia morará en elvergel. La obra de la justicia será la paz, y el fruto de la justicia, la tranquilidad y la seguridad para siempre" (Isaías 32,15-17). Porque el árbol bueno no sólo produce frutos buenos para el individuo, sino también para la comunidad eclesial y para la sociedad humana toda.

2. El Papa y América Central (1983): Panamá

PANAMA

LA DIGNIDAD HUMANA Y CRISTIANA DE LOS TRABAJADORES DEL CAMPO

Discurso del Papa a los campesinos en el estadio Revolución, sábado 5 de marzo

Queridos hermanos campesinos:

1. Desde estas tierras panameñas de Penonomé levanto mi mirada hacia vosotros y todos vuestros compañeros de trabajo: los de Panamá y de toda América Central, Belice y Haití, para saludaros con gran estima y afecto. Para deciros que el Papa viene muy contento a visitaros y se siente feliz de estar en medio de los campesinos, gentes sencillas, honradas, y en las que resplandece una profunda religiosidad.

El designio del Dios creador

Permitidme que ante todo extienda mi cordial saludo y recuerdo a vuestras esposas e hijos; a todas las familias campesinas que vosotros representáis. Este saludo quiere ser también mi profundo agradecimiento por vuestra cariñosa acogida, a la vez que os exhorto a vivir cada vez más fielmente vuestra condición de cristianos.

2. La primera reflexión que quiero compartir con vosotros es la de *vuestra dignidad* como hombres y como trabajadores del campo. Una dignidad que, como ya indiqué en mi Encíclica *Laborem exercens* (n. 21), no es menor que la de quien trabaja en la industria o en otros sectores de la vida social y económica.

El trabajo, en efecto, encuentra su dignidad en el designio de Dios Creador. Dios ha creado al hombre y lo ha hecho hijo e imagen suya. Lo ha creado para que con su inteligencia y trabajo físico, en la ciudad o en el campo, se perfeccione, se realice y encuentre honestamente su subsistencia personal y la de su familia. Y para que a la vez sirva con su trabajo al bien de sus hermanos y contribuya al desarrollo de la sociedad.

Ese plan divino y la dignidad que conlleva se aplican perfectamente al trabajo agrícola y a la situación del hombre que cultiva la tierra como vosotros; ya que ofrecéis a la sociedad los bienes necesarios, los productos básicos para la alimentación diaria.

La doctrina social de la Iglesia

Por ello no debe pesar sobre vosotros sentimiento alguno de inferioridad respecto de la dignidad de vuestras personas y género de vida. Con esa convicción buscad vuestra elevación propia, sabedores del valor y respeto que merece vuestra tarea, prestada con espíritu de servicio al hombre integral (cfr. *Gaudium et spes*, 64). Recordad que Cristo mismo quiso experimentar el cansancio físico, trabajando con sus manos como simple artesano (cfr. Mt. 13, 55).

3. La Iglesia *comprende y reconoce ese valor de vuestra condición de campesinos*. Y quiere estar cercana a vosotros con la luz de la fe, con el estímulo de los valores morales, con su voz en defensa de vuestra dignidad y derechos.

En su enseñanza social no ha cesado de indicar a personas e instituciones, Estados y Organismos internacionales que aseguren el necesario desarrollo de la actividad agrícola, para que crezca en armonía y se eliminen las lacras que afectan a los hombres del campo.

La presencia del Papa hoy entre vosotros —que prolonga la de mi predecesor Pablo VI en Bogotá y las mías en Cuilapán (México) y Recife (Brasil)— quiere ser una nueva muestra de ese deseo de cercanía a vosotros, a vuestras preocupaciones y aspiraciones.

Las orientaciones de las Encíclicas "Populorum progressio" y "Laborem exercens"

No vengo con las soluciones técnicas o materiales que no están en manos de la Iglesia. Traigo la cercanía, la simpatía, la voz de esa Iglesia que es solidaria con la justa y noble causa de vuestra dignidad humana y de hijos de Dios.

Sé de las condiciones de vuestra precaria existencia: condiciones de miseria para muchos de vosotros, con frecuencia inferiores a las exigencias básicas de la vida humana.

Sé que el desarrollo económico y social ha sido desigual en América Central y en este país; sé que la población campesina ha sido frecuentemente abandonada en un innoble nivel de vida y no rara vez tratada y explotada duramente.

Sé que sois conscientes de la inferioridad de vuestras condiciones sociales y que estáis impacientes por alcanzar una distribución más justa de los bienes y un mejor reconocimiento de la importancia que merecéis y del puesto que os compete en una nueva sociedad más participativa (cfr. Discurso de Pablo VI a los campesinos de Colombia, 23 de agosto de 1968).

4. Es cierto que, como indiqué en la *Laborem exercens*, "las condiciones del mundo rural y del trabajo agrícola no son iguales en todas partes, y las situaciones sociales de los trabajadores del campo son diferentes según los países. Esto no depende solamente del grado de desarrollo de la técnica agrícola, sino también, y más aún, del reconocimiento de los justos derechos de los trabajadores del campo, y del nivel de conciencia en el campo de toda la ética social del trabajo" (n. 21).

Las cifras actuales os pueden dar una idea de este grave problema. Si en la mayoría de los países desarrollados o industrializados, el sector agrícola, modernizado y mecanizado, agrupa menos del diez por ciento de la población activa, en muchos de los países del Tercer Mundo, el mismo sector representa hasta el ochenta por ciento de la población total, con un sistema tradicional de agricultura de mera subsistencia.

Necesidad de transformaciones audaces, profundamente renovadores, y reformas urgentes

Por otra parte también, la distribución de la tierra y sus modos de explotación que reúne a propietarios, hacendados y agricultores asalariados, varía de un país a otro, según el sistema socio-político. A veces coexisten la propiedad privada, las cooperativas comunitarias y las empresas del Estado.

5. La situación de tantos campesinos *preocupa a la Iglesia*. Por eso yo mismo invitaba en México a la acción, "para recuperar el tiempo perdido, que es frecuentemente tiempo de sufrimientos prolongados y de esperanzas no satisfechas" (Discurso en Cuilapán, 29 de enero de 1979).

¿Cómo no sentirse conmocionado ante situaciones trágicas —por desgracia demasiado reales— como la descrita en mi Encíclica sobre el trabajo humano?: "En ciertos países en vías de desarrollo, la mayoría de los hombres son obligados a cultivar las tierras de otros, y son explotados por los grandes propietarios hacendados, sin esperanza de poder jamás acceder personalmente a la posesión de un pedazo de tierra. No existen formas de protección legal de la persona del trabajador del campo y de su familia para su vejez, enfermedad o desocupación. Largas jornadas de duro trabajo físico son pagadas miserablemente. Tierras cultivables son abandonadas por sus propietarios: títulos legales de posesión de un pequeño terreno, cultivado por cuenta propia desde años atrás, no son reconocidos o no pueden defenderlos delante del 'hambre de la tierra' que anima a los individuos o grupos más poderosos" (*Laborem exercens*, 21).

No dudo de los esfuerzos hechos por muchos de los políticos y dirigentes de éste y otros países, para mejorar seriamente vuestra situación de pobreza. Cuando sea necesario, sobre ellos incumbe el deber de "actuar pronto y en profundidad. Hay que poner en práctica transformaciones audaces, profundamente innovadoras. Hay que emprender, sin esperar más, reformas urgentes" (*Populorum progressio*, 32).

El camino de la violencia es contrario al Evangelio

Pero corresponde actuar no sólo a las autoridades, sino también a vosotros y a la entera sociedad, haciendo un esfuerzo conjunto, una efectiva concertación de todas las fuerzas vivas del país, para crear las estructuras del verdadero desarrollo; para llevar al campo nuevos instrumentos y medios que alivien la fatiga del campesino, que hagan su encuentro cotidiano con la tierra una situación más humana y más alegre, se aumente la productividad y se retribuya con precios justos el esfuerzo de sus manos.

De esta manera, tantos campesinos acosados hoy por su soledad, por la pobreza y la indiferencia en que se encuentran, dejarán de mirar hacia la ciudad, pensando encontrar en ella lo que el campo les ha negado. Y se evitará ver crecer las filas de la desoculación en las grandes ciudades, con nuevos males de descomposición social.

6. En la búsqueda de una mejor justicia y elevación vuestra, *no podéis dejaros arrastrar por la tentación de la violencia*, de la guerrilla armada o de la lucha egoísta de clases; porque éste no es el camino de Jesucristo, ni de la Iglesia ni de vuestra fe cristiana. Hay quienes están interesados en que abandonéis vuestro trabajo, para empuñar las armas del odio y de la lucha contra otros hermanos vuestros. A ésos no los debéis seguir.

¿A qué conduce este camino de la violencia? Sin lugar a dudas, crecerá el odio y las distancias entre los grupos sociales, se ahondará la crisis social de vuestro pueblo, aumentarán las tensiones y los conflictos, llegando hasta el inaceptable derramamiento de sangre, como de hecho ya ha sucedido. Con estos métodos, completamente contrarios al amor de Dios, a las enseñanzas del Evangelio y de la Iglesia, haréis imposible la realización de vuestras nobles aspiraciones. Y se provocarán nuevos males de descomposición moral y social, con pérdida de los más preciados valores cristianos.

Vuestro justo compromiso por la justicia, por el desarrollo material y espiritual, por la participación efectiva en la vida social y política, ha de seguir las orientaciones marcadas por la enseñanza social de la Iglesia, si queréis construir la nueva sociedad, la de la justicia y de la paz. Métodos y vías distintas engendrarán nuevas formas de injusticia, donde nunca encontraréis la paz que tanto y tan justamente deseáis.

7. A la manera de los discípulos de Emaús, felices de haber encontrado al Señor Resucitado y de haberlo reconocido en la "fracción del pan" (cfr. Lc. 24, 35), vosotros, amados campesinos, debéis vivir la alegría de compartir el pan con vuestros hermanos. Sé que sois capaces de compartir el pan, en acciones de ayuda desinteresada que tanto os distinguen y honran.

Se trata de compartir también vuestra solidaridad y capacidad de mutua asistencia, de superar los egoísmos y pequeñeces, de fortalecer y compartir vuestra fe y religiosidad.

Compartir el pan, la solidaridad y la fe

El pan que el campesino saca de las entrañas de la tierra es el pan que alimenta a la humanidad. Y es el pan de la Eucaristía que la Iglesia consagra diariamente y da de comer a todos los hijos que lo quieren compartir como hermanos en la misma fe. Es el pan que nos une en la Iglesia, que nos hace sentirnos hermanos e hijos de un mismo Padre. Es el pan que alimenta nuestra fe mientras peregrinamos, y es prenda de esperanza para la eternidad feliz a la que nos encaminamos.

Esa constante referencia a Dios ha de inspirar vuestro empeño en favor de la justicia, del amor al hombre, de la búsqueda eficaz de una sociedad nueva, que abra la esperanza de acabar con la dramática distancia que separa a los que tienen mucho de los que no tienen nada.

Podéis estar seguros de que *la Iglesia no os abandonará*. Vuestra dignidad humana y cristiana *es sagrada para ella y para el Papa*. Ella seguirá reclamando *la supresión de las injustas desigualdades*, de los abusos autoritarios. Seguirá apoyando y colaborando en las iniciativas y *programas orientados a vuestra promoción* y desarrollo.

Que la Virgen María, Madre amorosa vuestra, os acompañe siempre, os proteja, guarde a vuestras familias, reciba vuestras plegarias e interceda por vosotros ante Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, en cuyo nombre os bendigo con inmenso afecto, queridos campesinos. Amén.

* * *

DECISION Y VALENTIA EN LA ENTREGA A DIOS

Saludo del Papa durante su visita a la catedral, sábado 5 de marzo

Queridos hermanos y hermanas: En la visita a esta catedral, centro espiritual de la vida diocesana, deseo saludar con todo afecto a mis hermanos en el Episcopado aquí presentes, en particular al pastor de esta comunidad eclesial, monseñor Marcos Gregorio McGrath, con mi profunda gratitud y de toda la Iglesia por las expresiones tenidas esta mañana de devota reparación a la Eucaristía. Saludo igualmente a los sacerdotes, religiosos y religiosas, a quienes he dedicado o dedicaré alocuciones más extensas en otros momentos de este viaje apostólico.

Saludo de modo especial a vosotros, queridos seminaristas, exhortándoos a aprovechar bien estos años de preparación para el sacerdocio. La Iglesia en Panamá necesita ver incrementado vuestro número; por eso en vosotros me dirijo a los jóvenes de vuestra misma edad y condición, para que piensen en la posibilidad de una entrega a Dios y a los demás, en el sacerdocio y en la vida religiosa. ¡Sed valientes y decididos en vuestra entrega a Dios! A las familias de Panamá y también de toda América Central quiero decirles: ¡Sed generosas en dejar que alguno de vuestros hijos dedique su vida entera al servicio del Señor y de vuestras comunidades!

Quiero saludar con particular afecto a vosotros, enfermos, presentes aquí en pequeño grupo, pero que representáis a todos vuestros hermanos enfermos del país, tanto a los que están en sus casas como en los centros en su plegaria. Esforzaos en aceptar con visión sobrenatural los dolores y limitaciones que sufrís en vuestra vida y que tanto valen para la Iglesia; así, unidos a los sufrimientos de Cristo, participáis en su obra redentora del mundo.

A todos os imparto de corazón una especial bendición apostólica, en particular a los ancianos aquí reunidos.

* * *

LOS VALORES BASICOS DE LA PERSONA Y DE LA COMUNIDAD: TRABAJO, CONSTANCIA, DEBER, JUSTICIA Y LEY

Discurso del Papa al despedirse de Panamá, domingo 6 de marzo

Señor presidente, amados hermanos en el Episcopado y panameños todos: Ha llegado el momento de abandonar esta querida nación, donde la brevedad de mi estadía se ha visto compensada con la intensidad de la misma y con el caluroso encuentro de tantos hijos de esta tierra con el Papa, durante los recorridos y actos principales de la visita.

Han quedado profundamente grabados en mi corazón y recuerdo la Misa con las familias y la celebración de la Palabra con los amadísimos campesinos, que han constituido puntos basilares de mi visita, y cuyo mensaje os dejo como testimonio de afecto del paso entre vosotros del Sucesor de Pedro.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 1ro. DE CUARESMA (RADIO PROVINCIA de Bs.Aires, 08.03.92 = 7.30 hs.)

"EL EVANGELIO DE LAS TENTACIONES DE JESUS" (Lucas 4, 1-13)

1. **Comentario bíblico.** Proclamamos hoy el relato de las tentaciones de Jesús según el Evangelio de San Lucas:

1 Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó de las orillas del Jordán y fue conducido por el Espíritu al desierto,

2 donde fue tentado por el Demonio durante cuarenta días. No comió nada durante esos días y al cabo de ellos tuvo hambre.

3 El Demonio le dijo entonces: "Si tú eres Hijo de Dios, manda a esta piedra que se convierta en pan".

4 Pero Jesús le contestó: "Dice la Escritura: *No sólo de pan vive el hombre*".

5 Luego el Demonio lo llevó a un lugar más alto, le mostró en un instante todos los reinos del universo

6 y le dijo: "Te daré todo este poder y la gloria de estos reinos, porque me ha sido entregada a mí y yo la doy a quien quiero.

7 Si tú te postras delante de mí, esa gloria te pertenecerá por completo".

8 Pero Jesús le contestó: "Está escrito: *Adorarás al Señor, tu Dios, y sólo a él servirás*".

9 Después el Demonio lo condujo a Jerusalén, lo colocó en la parte más alta del Templo y le dijo: "Si tú eres el Hijo de Dios, tírate de aquí a abajo",

10 porque está escrito: *El dará órdenes a sus ángeles para que te cuiden*".

11 Y: *Ellos te llevarán en sus manos para que tu pie no tropiece con alguna piedra*".

12 Pero Jesús le respondió: "Está escrito: *No tentarás al Señor, tu Dios*".

13 Una vez agotadas todas las formas de tentación, el Demonio se alejó de él, para volver en el tiempo oportuno.

El pan. Jesús afronta la tentación, enfrentando al tentador. Se somete a una serie de tres pruebas, para nuestro consuelo y para nuestra edificación. El demonio comienza abordando a Jesús por el problema del hambre. Jesús "tuvo hambre", después de cuarenta días de ayuno. Hoy, multitudes incontables sufren hambre. ¡Sí, hambre! Hay verdaderas hambrunas en diversas partes del mundo. Salen entonces ciertos centros de poder a proponer recetas para vencer este flagelo. La solución propuesta es la de impedir nuevos nacimientos para evitar que se abran más bocas clamando por el pan. Entretanto se abandona a su muerte a la humanidad hambrienta. Abandonarla a su suerte es condenarla a muerte. Jesús solucionó en su ministerio público el problema del hambre de las multitudes. Pero fue también más allá. Para algunas ideologías todo se sustancia en el nivel económico. Es un grosero materialismo el que subyace a tal concepción

Nuestro Salvador, luego de saciar a la muchedumbre, exhorta: "trabajen, no por el alimento perecedero, sino por el que permanece hasta la vida eterna" (Juan 6, 27). Y aclara:"Yo soy el pan de la vida; el que viene a mí, jamás tendrá hambre; el que crea en mí, jamás tendrá sed" (Juan 6, 34). Terminando por afirmar: "el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo" (Juan 6, 51). Con razón responde Jesús al demonio provocador: "el hombre no vive solamente de pan". El hombre es convidado a entrar de lleno en la vida, aceptando a Cristo como fuente de vida: "les aseguro que el que escucha mi palabra y cree en aquel que me ha enviado, tiene vida eterna y no está sometido al juicio, sino que ya ha pasado de la muerte a la vida" (Juan 5, 24). En la segunda lectura de la misa de este domingo nos propone San Pablo: "si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado" (Romanos 10,9). Si hay verdadera fe en Cristo habrá también suficiente puesta en común de los bienes y ya nadie morirá de hambre sobre la tierra.

El poder. El demonio, a través de las estructuras injustas causadas por el pecado parecía ser el dueño del mundo. San Pablo traza un cuadro sombrío: "están llenos de toda clase de injusticia, iniquidad, ambición y maldad; colmados de envidia, crímenes, peleas, engaños, depravación, difamaciones. Son detractores, enemigos de Dios, insolentes, arrogantes, vanidosos, hábiles para el mal, rebeldes con sus padres, insensatos, desleales, insensibles, despiadados" (Romanos 1, 29-31). ¡Con razón que el demonio se siente a sus anchas en esta situación! Y hay hombres perversos que se solazan en este "poder" que oprime, esclaviza y mata a los humildes. La respuesta de Jesús es categórica: "adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo rendirás culto". En verdad: "servir a Dios es reinar". Respira libertad el que sabe rendir a Dios el homenaje de la adoración, doblando las rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, y doblando las rodillas ante el mismo Jesucristo como Señor.

El templo. El salmista describe admirablemente la preocupación de Dios por la seguridad del hombre. "No temerás los terrores de la noche, ni la flecha que vuela de día, ni la peste que acecha en las tinieblas, ni la plaga que devasta a pleno sol. Aunque caigan mil a tu izquierda y diez mil a tu derecha, tú no serás alcanzado, su brazo es escudo y coraza" (Salmo 91, 5-7). En el texto evangélico que meditamos hoy, el demonio provoca a Jesús a que se arroje de la parte superior del templo para someter a prueba la providencia de Dios. Nuestro Salvador da la respuesta justa: "no tentarás al Señor, tu Dios". La religión no ha de confundirse con una exhibición de circo, como si el ministro de Dios fuera un mago que saca milagros de una galera misteriosa. El ministerio de la Palabra no es para divertir, sino para convertir. El predicador no es un curandero que atrapa la atención del público para ser aplaudido. El predicador ha de ser un profeta, un vocero de Dios para que Cristo le sane la conciencia. Dios no se compromete a obrar milagros para que un proyecto faraónico llegue a término, porque ese proyecto no es para gloria de Dios ni para la salvación eterna de nadie, sino para la ridícula vanidad de alguien que ha perdido el equilibrio de los valores. Dios no premia la temeridad, sino la humilde confianza de quien emprende obras espirituales o materiales para la verdadera felicidad de sus semejantes.

La creación es para todos. Sí; al acercarse el tiempo de Cuaresma, tiempo en que el Señor Jesucristo nos hace un especial llamado a la conversión, quiero dirigirme a cada uno de vosotros para invitaros a reflexionar sobre esta verdad y a realizar obras concretas que manifiesten la sinceridad del corazón.

Este mismo Señor, cuya máxima prueba de amor celebramos en la Pascua, estaba con el Padre desde el principio preparando la maravillosa mesa de la creación a la cual quiso invitar a todos sin excepción (cf. Jn 1,3). La Iglesia ha comprendido esta verdad manifestada desde los comienzos de la Revelación y la ha asumido como un ideal de vida propuesto a los hombres (cf. Act 2, 44-45; 4, 32-35). En tiempos más recientes ha predicado una y otra vez, como un tema central de su Magisterio social, el destino universal de los bienes de la creación, tanto materiales como espirituales. Asumiendo esa larga tradición, la Encíclica "Centesimus Annus", publicada con ocasión del centenario de la "Rerum Novarum" de mi predecesor Leon XIII, ha querido promover la reflexión sobre este destino universal de los bienes, que es anterior a cualquier forma concreta de propiedad privada y debe iluminar su verdadero sentido.

Sin embargo, es doloroso constatar cómo, a pesar de que estas verdades, claramente formuladas, hayan sido tantas veces repetidas, la tierra con todos sus bienes - que hemos comparado con un gran banquete al cual han sido invitados todos los hombres y mujeres que han existido y que existirán - en muchos aspectos, está todavía, por desgracia, en manos de unas minorías. Los bienes de la tierra son maravillosos, tanto aquellos que nos vienen directamente de la generosa mano del Creador, como los que son el fruto de la acción del hombre, llamado a colaborar en esa creación con su ingenio y su trabajo. Mas aún, la participación en esos bienes es necesaria para que cada ser humano pueda llegar a su plenitud. Por ello resulta aún más doloroso constatar cuántos millones quedan excluídos de la mesa de la creación.

+ Jorge Novak

Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL 2do. domingo de Cuaresma (Radio Provincia de Buenos Aires, 15.03.92 = 07.30 hs.)

"EL EVANGELIO DE LA TRANSFIGURACION" (Lucas 9, 28-36)

1. Comentario bíblico Proclamemos el Evangelio de la transfiguración:

28 Unos ocho días después de decir esto, Jesús tomó
aparte a Pedro, Juan y Santiago y subió a la mon-
taña para orar.

29 Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus
vestiduras se volvieron de una blancura deslum-
brante.

30 En ese momento se vio a dos hombres que con-
versaban con él: eran Moisés y Elías,

31 que aparecían revestidos de gloria y hablaban de
la partida de Jesús, que iba a cumplirse en Je-
rusalén.

32 Pedro y sus compañeros tenían mucho sueño, pero
permanecieron despiertos y vieron la gloria de Je-
sús y a los hombres que estaban con él.

33 Mientras éstos se alejaban, Pedro dijo a Jesús:
"Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres
carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para
Elías". El no sabía lo que decía.

34 Mientras hablaba, una nube los cubrió con su som-
bra y al entrar en ella los discípulos se llenaron
de temor.

35 Desde la nube se oyó entonces una voz que de-
cía: "Este es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo".

36 Y cuando se oyó la voz, Jesús estaba solo. Los dis-
cípulos callaron y durante todo ese tiempo no
anunciaron a nadie lo que habían visto.

Mientras oraba: Todo creyente de verdad ha experimentado, una y muchas veces, el poder transformante de la oración. La ha experimentado en momentos de felicidad. ¿Cómo describir la felicidad de una joven que se consagra, en el más genuino ejercicio de su libertad, para siempre a Dios, como esposa de Jesús, profesando para siempre sus votos religiosos? Esa hora de celebración eucarística, en el marco de una inmensa y devota asamblea litúrgica, es transfigurante, eleva el corazón de la joven y de todos los fieles presentes a Dios. Dígase lo mismo del joven seminarista, animado de sublimes ideales de servicio a Cristo y a su Cuerpo, que es la Iglesia, a quien el obispo le impone las manos, pronunciando una bellísima plegaria consecratoria. Y no es menos transfigurante la oración con la que los contrayentes que tienen fe cristana bien cultivada, se unan para siempre entre sí, ante el testigo oficial de la Iglesia y la edificante reunión de los hermanos de la comunidad parroquial. "Mientras oraba": así se eleva a Dios el enfermo en medio de sus dolores; el mártir en el momento de derramar su sangre por Cristo. Así leemos: "vieron que el rostro de Esteban parecía el de un ángel... Esteban oraba, diciendo: Señor Jesús, recibe mi espíritu" (Hechos 6, 15; 7,59)

Moisés y Elías. Dos grandes figuras bíblicas aparecen en escena. Son la expresión personalizada de mayor relieve de la Ley y de los Profetas. Ambos habrían sido protagonistas de gran envergadura en el Antiguo Testamento. Moisés había sido el mediador de la Alianza estipulada en el Sinaí. Elías había consumido sus fuerzas en hacer volver al Reino del Norte a esa Alianza sinaítica. Ambos fueron hombres de excepcional experiencia de elevación a Dios en la oración. Supieron de la intimidad del diálogo amigo con Dios. Ejercieron su mediación profética a favor del pueblo que el Señor les había confiado. Moisés obtuvo el perdón, una y otra vez, para una muchedumbre rebelde y de rastreros instintos. En el piadoso atrevimiento que le brotaba de su relación de amistad con Dios, llegó a decir: "¡si tú quisieras perdonarlo, a pesar de esto...! Y si no, bórrame por favor del Libro que tú has escrito" (Exodo 32, 32). Elías logra que el rey Ajab y sus súbditos clamaran: "¡El Señor es Dios, el Señor es Dios!" (1 Reyes 18,39). Postrado en tierra, en el monte Carmelo, "con el rostro entre las rodillas", su mediación profética se hace impresionante oración de súplica, que culmina con una copiosa lluvia, poniendo fin a una terrible y prolongada sequía (2 Reyes 18,42). Ambas mediaciones, la de Moisés y la de Elías, son superadas por la de Jesús.

Misterio pascual. Moisés y Elías quedan superados por vía de realización y de plenificación, no por modo de anulación. En el Sermón de la Montaña advierte el Salvador: "no piensen que vine para abolir la Ley o los Profetas; yo no he venido abolir, sino a dar cumplimiento" (Mateo 5, 17). Esto vale, ante todo, respecto del misterio pascual de Cristo, que Lucas presenta aquí como "partida de Jesús, que iba a cumplirse en Jerusalén". Sin la lectura atenta y el estudio piadoso del Antiguo Testamento no es posible penetrar en la hondura del misterio pascual cristiano. ¿Cómo comprenderíamos en toda su dimensión salvífica los sentimientos de Cristo en la cruz, si no le aplicáramos el contenido del cuarto "Canto del Siervo Doliebte de Dios (Isaías 53)? ¿Cómo penetraríamos en la oración mediadora del Jesús en el Calvario, si no leyéramos en clave cristiana el salmo 22? ¿Cómo agotaríamos la plenitud del mensaje del Antiguo Testamento, si no lo leyéramos íntegramente a la luz del misterio de la pasión, muerte y resurrección de Cristo ya gloriosamente cumplido? El Maestro mismo, con su autoridad divina indiscutible, nos orienta. A los dos discípulos de Emaús les interpela vigorosamente: "¡hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿no era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?" (Lucas 24, 25-26) El texto prosigue: "comenzando por Moisés, continuando con todos los Profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a El" (Lucas 24, 27). Los discípulos constataron luego que su corazón ardía al escuchar esa explicación de las Escrituras (Lucas 24,32). ¡Hagamos la experiencia!

2. Mensaje cuaresmal del Papa

Por eso, os invito de manera especial a centrar vuestra atención en este año conmemorativo del quinto centenario de la Evangelización del Continente Americano, que en modo alguno ha de limitarse a un mero recuerdo histórico. Nuestra visión del pasado tiene que ser completada por una mirada a nuestro alrededor y hacia el futuro (cf. Centesimus Annus 3), tratando de discernir la misteriosa presencia de Dios en la historia, desde la cual nos interpela y nos llama a darle respuestas concretas. Cinco siglos de presencia del Evangelio en aquel Continente no han logrado aún una equitativa distribución de los bienes de la tierra; y ello es particularmente doloroso cuando se piensa en los más pobres entre los pobres: los grupos indígenas y junto con ellos muchos campesinos, heridos en su dignidad por ser mantenidos incluso al márgen del ejercicio de los más elementales derechos, que también forman parte de los bienes destinados a todos. La situación de estos hermanos nuestros clama la justicia del Señor. Por consiguiente, se ha de promover una generosa y audaz reforma de las estructuras económicas y de las políticas agrarias, que aseguren el bienestar y las condiciones necesarias para un legítimo ejercicio de los derechos humanos de los grupos indígenas y de las grandes masas de campesinos que con tanta frecuencia se han visto injustamente tratados.

Para éstos y para todos los desposeídos del mundo - pues todos somos hijos de Dios, hermanos unos de otros y destinatarios de los bienes de la creación - debemos esforzarnos con todo empeño y sin dilaciones para que ocupen el puesto que les corresponde en la mesa común de la creación. En el tiempo de Cuaresma y también durante las campañas de solidaridad - la conciencia clara de que la voluntad del Creador es poner los bienes de la creación al servicio de todos, debe inspirar el trabajo por una auténtica promoción integral de todo el hombre y de todos los hombres.

En actitud orante y comprometida hemos de escuchar atentamente aquellas palabras: " Mira que estoy a la puerta y llamo " (Ap 3,20). Sí, es el mismo Señor quien llama dulcemente al corazón de cada uno, sin forzarnos, esperando pacientemente que le abramos la puerta para que El pueda entrar y sentarse a la mesa con nosotros. Pero, además, nunca debemos olvidar que -según el mensaje central del Evangelio- Jesús llama desde cada hermano, y nuestra respuesta personal servirá de criterio para ponernos a Su derecha con los bienaventurados, o a Su izquierda con los desdichados: " Tuve hambre... tuve sed... era forastero... estaba desnudo... enfermo... en la cárcel " (cf. Mt. 25, 34 ss).

+ Jorge Novak

Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL 3er. DOMINGO DE CUARESMA (Radio Provincia de Buenos Aires 22.03.92-7.30 hs.)

"EL EVANGELIO DE LA CONVERSION" (Lucas 13,1-9)

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos hoy la exhortación a la penitencia que nos hace Jesús:

"En ese momento se presentaron unas personas que comentaron a Jesús el caso de aquellos Galileos, cuya sangre Pilato mezcló con la de las víctimas de sus sacrificios. El les respondió: "¿Creen ustedes que esos Galileos sufrieron todo esto porque eran más pecadores que los demás? Les aseguro que no, y si ustedes no se convierten, todo acabarán de la misma manera. ¿O creen que las dieciocho personas que murieron cuando se desplomó la torre de Siloé, eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Les aseguro que no, y si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera".

Les dijo también esta parábola: "Un hombre tenía una higuera plantada en su viña. Fue a buscar frutos y no los encontró. Dijo entonces al viñador: 'Hace tres años que vengo a buscar frutos en esta higuera y no los encuentro. Córtala, ¿para qé malgastar la tierra? Pero él respondió: 'Señor, déjala todavía este año; y removeré la tierra alrededor de ella y la abonaré. Puede ser que así dé frutos en adelante. Si no, la cortarás'".

Clamor por la justicia. En la primera lectura de la misa escuchamos el relato de la aparición de Dios a Moisés. Dios se muestra impresionado por la situación opresiva de su pueblo: "yo he visto la opresión de mi pueblo, que está en Egipto, y he oído los gritos de dolor, provocados por sus capataces. Sí, conozco muy bien sus sufrimientos (Exodo 3,7). En las "Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización" los obispos argentinos denunciamos igualmente el estado de injusticia en que se debate nuestro pueblo. El Papa, en su mensaje cuaresmal, acaba de denunciar la injusta distribución de bienes que contamina moralmente al mundo y hace referencia bien explícita a lo que pasa en nuestra América Latina.

Pero Dios no se contenta con ver y oír. Dios está decidido a cambiar la situación de pecado: "he bajado a liberarlo del poder de los egipcios y a hacerlo subir, desde aquel país, a una tierra fértil y espaciosa" (Exodo 3,8). Al revelar su nombre expresará su voluntad de acompañar a su pueblo oprimido, en el proceso de su liberación. Es el Dios que se hará conocer cada vez más y mejor, a través de las maravillas de salvación que hará obrando. Esto vale también para nosotros. En la revelación definitiva que sobre Dios nos hace Jesús se comprueba, en dimensión de incalculables proyecciones, la disposición irrevocable de Dios a favor del pueblo de la nueva Alianza, como providencia, protección y acompañamiento.

La mediación humana es imprescindible en el designio salvífico concreto de Dios. Moisés es invitado a colaborar eficazmente en la gesta divina de liberación, como instrumento. En su relación con Moisés, el Señor llegará a manifestaciones excepcionales de intimidad y de amistad. En Jesús la mediación mosaica queda superada infinita y definitivamente. En él se da la intimidad insuperable de la humanidad de Jesús personalmente asumida por el Verbo eterno de Dios. El Dios compañero de la revelación del Exodo hace culminar en la gesta del misterio pascual cristiano su irrevocable voluntad de llegar a las raíces mismas de la opresión (el pecado) y a las cumbres de la liberación (la gracia santificante y la herencia de la vida eterna).

Exigencia de conversión. En el corazón de la Cuaresma focaliza la Iglesia el tema de la conversión, de la vuelta a Dios. Hoy sigue el Señor necesitando el concurso de los bautizados para aplicar la gracia liberadora de la Pascua cristiana. Como a Moisés, Dios nos interpela, llmándonos por nuestro nombre Nos participa su preocupación por el pueblo elegido que sufre la opresión del pecado y de sus consecuencias. Pero, antes de encarar, como instrumentos de Dios, la liberación de nuestros hermanos, tenemos que hacer una profunda experiencia de Dios. Como Moisés, tenemos que ir a la soledad, tenemos que acercarnos al monte santo de Dios, tenemos que detectar la zarza ardiente del amor trinitario que nos reveló Jesús.

Ante todo tenemos que sentir el deber de una permanente y creciente conversión. Vemos todos los días cómo la muerte ronda en nuestro derredor, cómo se van yendo a la casa del Padre parientes y amigos, raleando el círculo de afectos en que hemos crecido y parecemos no reparar en que, de un momento a otro, seremos nosotros mismos noticia necrológica. Corremos el peligro de perdernos en comentarios sobre acontecimientos ajenos, sin hacer la lectura profética de los mismos. La advertencia de nuestro Maestro es siempre actual: "si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera.

Además de la distración, nos acecha la tentación de la inoperancia, de la pereza, de la omisión. ¡Cuántos discursos inflados, cuántos sermones ociosos, cuánta catequesis vacías! Santiago formula un principio tajante: "el que sabe hacer el bien y no lo hace, comete pecado" (Santiago 4,17). Para probarlo basta ir a la descripción anticipada del Juicio Final, que salió de la boca del Redentor (Mateo 25,31-46).

El mensaje final de nuestra lectura evangélica desborda amor misericordioso: "Señor déjala todavía este año ..." La misericordia establece un plazo, antes de que actúe la ju ticia: "puede ser que así dé frutos en adelante" Pero la Iglesia, a través de sus ministros, ha de ejercer su mediación salvífica. Los ministros de Cristo y de la Iglesia habrán de fatigarse, como instrumentos y como expresión del buen pastor: "yo removeré la tierra alrededor de ella y la abonaré". Así lo hizo el Apóstol: "¡Hijos míos, por quienes estoy sufriendo nuevamente los dolores de parto, basta que Cristo sea formado en ustedes!" (Gálatas4,19).

Juan Pablo II dirige el siguiente mensaje a los jóvenes:

3. *«Id por todo el mundo»*

Las tierras de misión, en las que tenéis que trabajar, no están situadas necesariamente en los países lejanos, sino que se encuentran en todo el mundo, también en vuestros ambientes cotidianos. En los países de más antigua tradición cristiana hay hoy una urgente necesidad de hacer resplandecer el anuncio de Jesús a través de una nueva evangelización, pues todavía hay muchas personas que no conocen a Cristo, o lo conocen poco; y otras, influidas por los mecanismos del secularismo y de la indiferencia religiosa, se están alejando de él (cf. *Christifideles laici*, 4).

El mismo mundo de los jóvenes, queridos míos, constituye para la Iglesia contemporánea una tierra de misión. Son por todos conocidos los problemas que atormentan los ambientes juveniles: la caída de los valores, la duda, el consumismo, la droga, la delincuencia, el erotismo, etc. Pero, al mismo tiempo, todo joven tiene una gran sed de Dios, aunque a veces ésta se esconde detrás de una actitud de indiferencia o incluso de hostilidad. ¡Cuántos jóvenes, desorientados e insatisfechos, fueron a Częstochowa para dar un sentido más profundo y decisivo a su propia vida! ¡Cuántos fueron desde lejos —no sólo geográficamente—, incluso sin haber recibido el bautismo! Tengo la certeza de que, para la vida de muchos jóvenes, el encuentro de Częstochowa fue una forma de «preparación evangélica»; para algunos hasta significó un cambio esencial, una ocasión de auténtica conversión.

¡La mies es mucha! Pero, aunque hay muchos jóvenes que buscan a Cristo, hay todavía pocos apóstoles capaces de anunciarlo de modo creíble. Se necesitan muchos sacerdotes, maestros y educadores en la fe, y también jóvenes animados por el espíritu misionero, ya que son los jóvenes quienes «deben convertirse en los primeros e inmediatos apóstoles de los jóvenes, ejerciendo el apostolado entre sí» (*Apostolicam actuositatem*, 12). Ésta es una pedagogía básica de la fe. Por lo tanto, ¡ésta es vuestra gran tarea!

El mundo de hoy lanza muchos desafíos a vuestro compromiso eclesial. Concretamente, la caída del sistema marxista en los países de Europa centro-oriental y la consiguiente apertura de numerosos países al anuncio de Cristo, constituye un nuevo signo de los tiempos al que la Iglesia tiene que dar una respuesta adecuada. Al mismo tiempo la Iglesia busca los caminos para superar las barreras de distinta naturaleza que todavía existen en otros muchos países. Son indispensables la fuerza y el entusiasmo que vosotros, queridos jóvenes, podéis ofrecer a la Iglesia.

2. JUAN PABLO II Y LA PASTORAL DE LA SALUD

Al clausurar la 6a. Conferencia internacional de pastoral de la salud, organizada por el Pontificio Consejo para la pastoral de los agentes sanitarios dijo Juan Pablo II:

"La drogadicción y el alcoholismo, por su gravedad intrínseca y por su devastadora difusión, son dos fenómenos que amenazan a la raza humana, resquebrajando en el individuo, en el ambiente familiar y en el tejido social, las razones más profundas de aquella esperanza, que para ser tal, tiene que ser esperanza en la vida, esperanza de la vida.

De hecho, en una atenta consideración, es fácil descubrir una doble xión entre estos fenómenos y la desesperación. Por una parte, en la base del abuso del alcohol y de los estupefacientes -no obstante la dolorosa complejidad de las causas y situaciones- suele haber un vacío existencial debido a la ausencia de valores y una falta de confianza en uno mismo, en los demás y en la vida en general; por otra, las dificultades que se encuentran para salir de tal situación en vez que se establece, agravan y aumentan el sentido de desesperación, por lo que las víctimas, las mismas familias y la comunidad circunstancialmente son llevados hacia una actitud de resignación y de rendición.

Con el paso de los años, el marco de la situación "alcoholismo y droga" se ha ampliado desmesuradamente y hoy nos encontramos ante las insidiosas plagas sociales que se difunden por el mundo entero, favorecidas por fuertes intereses económicos y a veces políticos también. Mientras muchas vidas se queman así, los potentes señores de la droga se abandonan descaradamente al lujo y al despilfarro.

Consideradas humanamente, parecería que prevaleciesen las razones de la desesperación especialmente para las familias, que marcadas y directamente afectadas por este triste fenómeno, no se sienten suficientemente asistidas y protegidas. Con gran afecto, estoy cerca de ellas y comparto su dolor; quisiera encontrarme con cada uno en particular para llevarles en alguna medida el consuelo contra el sentimiento de abandono y tentación de desánimo".

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

EMBARGADO HASTA EL DOMINGO 22.03.92.-7.30 hs.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL 4º DOMINGO DE CUARESMA (Radio Provincia de Buenos Aires 29.03.92-7.30 hs.)

"EL EVANGELIO DEL PERDON MISERICORDIOSO" (Lucas 15,1-3.11-32)

1. COMENTARIO BIBLICO

El pregón del Evangelio vuelve a tomarse del libro de Lucas:

15 [1]Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo.
[2]Los Fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: "Este hombre recibe a
los pecadores y come con ellos". [3]Jesús les dijo entonces esta parábola:

[11]Jesús dijo también: "Un hombre tenía dos hijos. [12]El menor de ellos dijo a
su padre: 'Padre, dame la parte de herencia que me corresponde'. Y el padre les
repartió sus bienes. [13]Pocos días después, el hijo menor recogió todo lo que tenía
y se fue a un país lejano, donde malgastó sus bienes en una vida licenciosa. [14]Ya
había gastado todo, cuando sobrevino mucha miseria en aquel país, y comenzó
a sufrir privaciones. [15]Entonces se puso al servicio de uno de los habitantes de
esa región, que lo envió a su campo para cuidar cerdos. [16]El hubiera deseado
calmar su hambre con las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las da-
ba. [17]Entonces recapacitó y dijo: '¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en
abundancia, y yo estoy aquí muriéndome de hambre!'. [18]Ahora mismo iré a la
casa de mi padre y le diré: 'Padre, pequé contra el cielo y contra ti; [19]ya no me-
rezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros'. [20]Entonces
partió y volvió a la casa de su padre.

Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió profundamen-
te; corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó. [21]El joven le dijo: 'Padre, pequé
contra el cielo y contra ti; no merezco ser llamado hijo tuyo'. [22]Pero el padre dijo
a sus servidores: 'Traigan en seguida la mejor ropa y vístanlo, pónganle un ani-
llo en el dedo y sandalias en los pies. [23]Traigan el ternero engordado y mátenlo.
Comamos y festejemos, [24]porque mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida,
estaba perdido y fue encontrado'. Y comenzó la fiesta.

[25]El hijo mayor estaba en el campo. Al volver, ya cerca de la casa, oyó la
música y los coros que acompañaban la danza. [26]Y llamando a uno de los sir-
vientes, le preguntó qué significaba eso. [27]El le respondió: 'Tu hermano ha regre-
sado, y tu padre hizo matar el ternero engordado, porque lo ha recobrado sano
y salvo'. [28]El se enojó y no quiso entrar. Su padre salió para rogarle que entrara,
[29]pero él le respondió: 'Hace tantos años que te sirvo, sin haber desobedecido ja-
más ni una sola de tus órdenes, y nunca me diste un cabrito para hacer una fies-
ta con mis amigos. [30]¡Y ahora que ese hijo tuyo ha vuelto, después de haber gas-
tado tus bienes con mujeres, haces matar para él el ternero engordado!'. [31]Pero
el padre le dijo: 'Hijo mío, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo. [32]Es
justo que haya fiesta y alegría, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a
la vida, estaba perdido y ha sido encontrado' ".

Misericordia y ayuno. La misericordia como característica esencial de la vida cristiana ha formada parte de la buena catequesis de todos los tiempos. Hace 1500 años se expresaba así San Pedro Crisólogo, obispo de Ravena (Italia): "Lo que pide la oración, lo alcanza el ayuno y lo obtiene la misericordia. El ayuno es el alma de la oración, la misericordia da vida al ayuno. El que ora que también ayune; quien ayuna practique asimismo la misericordia. El que desea ser escuchado en sus oraciones que escuche él también a quien le pide, pues el que no cierra sus oídos a las peticiones del que le suplica abre los de Dios a sus propias peticiones.

El que ayuna que procure entender el sentido del ayuno; que se haga sensible al hambre de los demás, si quiere que Dios sea sensible a la suya; si espera alcanzar misericordia, que él también la tenga; si espera piedad, que él también la ejerza; si espera favores de Dios, que él también sea benefactor. Es mal suplicante quien espera obtener para sí lo que niega a los demás.

Al ayuno debe acompañar la misericordia; el ayuno no da fruto si no es regado por la misericordia, se seca sin este riego. Lo que es la lluvia para la tierra, esto es la misericordia para el ayuno. Por más que cultive su corazón, limpie su carne, arranque sus malas costumbres, siembre las virtudes, si no abre las corrientes de la misericordia, ningún fruto recogerá el que ayuna".

Compasión, no rigor. En la historia de la espiritualidad se han sostenido desviaciones que causaron daños irreparables a individuos y a comunidades enteras.Una de ellos ha sido el rigorismo hacia los demás y hacia uno mismo. Hacia los demás: ¡Cuántas veces nos ocupamos ociosamente de la vida ajena! No sólo ociosa, sino también perversamente. Interpretamos con sentido totalmente negativo las más santas intenciones y acciones de los demás, mientras descuidamos la propia salvación. ¿Cuántos comentarios inútiles y hasta temerarios se han dicho y aún impreso se han vertido sobre si Caín y Judas se habrán condenado, o no. En vez de perder el tiempo y el tino en esas tareas, se habría estado en lo correcto si se dedicaba el tiempo a la propia conversión y a alentar en los pecadores la confianza en el perdón de Dios. Ot a desviación ha sido un rigorismo despiadado, imío, pagado de sí mismo, más bien fomento de la vanidad y del orgullo, que impulso hacia la verdadera santidad. Impuesto este rigorismo a los demás, so capa de falsa humildad, llevó a más de uno a la desesperación, en contradicción manifiesta con el Evangelio.

Arrepentimiento y perdón. La actitud concreta de Jesús en su vida pública lo presentó en abierta oposición al pecado, pero en amplia acogida hacia el pecador. "Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio" (Mateo 11,28-29).

La parábola del "hijo pródigo" es la revelación más abismal del amor misericordioso del Padre Dios. Jesús dirá en su oración sacerdotal: "ésta es la vida eterna, que te conozcan a ti, el único D os verdadero, y a tu enviado, Jesucristo" (Juan 17,3). Y también: "manifesté tu nombre a los que separaste del mundo para confiármelos" (Juan 17,6). En definitiva "Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios y Dios permanece en él" (1 Juan 4,16).

La parábola del "hijo pródigo" es la revelación de cómo ha de desarrollarse el proceso de la conversión a Dios, para merecer el perdón de Dios. Ante todo hemos de admitir la realidad y la malicia del pecado: destruye nuestra felicidad porque nos aparta de Dios. Nos deja "solos y pobres" como el pecado de los orígenes dejó "desnudos", o sea privados de la gracia santificante, a nuestros primeros padres. La libertad del hombre, así como fracasó en el pecado, debe rehabilitarse en la conversión, colaborando con la gracia del Espíritu Santo.

La comunidad debe acoger al pecador con amor y alegría, y no caer en el fariseísmo terco y condenable del hijo mayor de la parábola.

Jesús ha sido la imagen visible y el instrumento eficaz de la misericordia del Padre. El sacerdote, en el sacramento del perdón, debe ser instrumento de Cristo.

2. JUAN PABLO II Y LA PASTORAL DE LA SALUD

Proseguimos la lectura del Discurso de Juan Pablo II al clausurar la 6a. Conferencia internacional de pastoral de la salud, organizada por el Pontificio Consejo para la pastoral de agentes santiarios:

> "Muy a menudo, cuando pienso en las víctimas de la droga y del alcohol -en su mayoría jóvenes; si bien es cada vez más preocupante su difusión entre los adultos- me viene el recuerdo del hombre de la parábola evangélica que asaltado por unos malhechores, fue robado y dejado medio muerto (CF. Lc. 10,29-37). Estas personas van como "en camino", buscando algo en lo que creer para vivir; tropiezan, en cambio, con los mercaderes de la muerte, que les asaltan con la lisonja de libertades ilusorias y falsas perspectivas de felicidad. Estas víctimas son hombres y mujeres que se encuentran, desgraciadamente, despojados de los valores más preciados, profundamente heridos en el cuerpo y en el espíritu, violados en la intimidad de su conciencia y ofendidos en su dignidad de personas. En realidad, en estas situaciones, las razones que llevan a abandonar cualquier esperanza podrían parecer fuertes.
>
> ... Nos enfrentamos ya a un fenómeno de dimensiones aterradoras, no sólo por el elevadísimo número de vidas truncadas sino también por la preocupante difusión del contagio moral. Renuevo la conmovida llamada que ya dirigí hacia algunos años a las instancias públicas a fin de que pongan freno a la difusión del mercado de las sutancias estupefacientes. Para esto hace falta que se pongan de manifiesto, en primer lugar, los intereses de quienes especulan en este mercado, que después se detecten los instrumentos y mecanismos de los que se sirven y se proceda a su eficaz destrucción. Es necesario, además, actuar con vistas a un desarrollo íntegro de las poblaciones que, para su subsistencia, se dedican a la producción de tales sustancias. Al mismo tiempo, se tratará de promover redes de contacto y servicios que ejerzan una prevención real de este mal y mantengan la recuperación y la reinserción de los jóvenes implicados en él".

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

EMBARGADO HASTA EL DOMINGO 29.03.92-7.30 hs.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 5º DE CUARESMA (Radio Provincia de Buenos Aires 05.04.1992 ⊕ 7.30 hs.)

"EL EVANGELIO DE LA ADULTERA PERDONADA" (Juan 8,1-11)

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos el relato de la adúltera perdonada:

8 [1]Jesús fue al monte de los Olivos. [2]Al amanecer volvió al Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y comenzó a enseñarles. [3]Los escribas y los Fariseos le trajeron a una mujer que había sido sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio de todos, [4]dijeron a Jesús: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. [5]Moisés, en la Ley, nos ordenó apedrear a esta clase de mujeres. Y tú, ¿qué dices?". [6]Decían esto para ponerlo a prueba, a fin de poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, comenzó a escribir en el suelo con el dedo. [7]Como insistían, se enderezó y les dijo: "El que no tenga pecado, que arroje la primera piedra". [8]E inclinándose nuevamente, siguió escribiendo en el suelo. [9]Al oír estas palabras, todos se retiraron, uno tras otro, comenzando por los más ancianos. Jesús quedó solo con la mujer, que permanecía allí. [10]e incorporándose, le preguntó: "Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Alguien te ha condenado?" [11]Ella le respondió: "Nadie, Señor". "Yo tampoco te condeno, le dijo Jesús. Vete, no peques más en adelante".

Nuevas maravillas. Al pueblo desterrado el profeta le abre, en nombre de Dios, un horizonte de esperanza (primera lectura de la misa: Isaías 43,16-21). Si había sido prodigiosa la liberación de Egipto, más impresionante será el regreso del cautiverio babilónico. En lectura cristiana agregaremos: más maravillosa ha sido la liberación que nos obtuvo Cristo con su misterio pascual. Toda la creación revivirá cuando el hombre vuelva a ser hijo de Dios, abrevándose en los manantiales inagotables de la gracia que brotan del costado abierto de Jesús y se canalizan a través de los santos sacramentos.

Seguimiento acelerado. Los sacramentos de la iniciación nos han comunicado y acrecentado la gracia santificante de la filiación divina adoptiva. La incorporación a Cristo supone y exige el seguimiento del Señor. Nuestra libertad ha de definirse, siempre de nuevo y cada vez con mayor profundidad, por Jesús. Con una conducta acorde al Evangelio plasmaremos el testimonio de santidad que se espera del buen discípulo del Redentor. El apóstol Pablo nos habla de su experiencia espiritual (2a. lectura: Filipenses 3,8-14).
Escrita desde la cárcel, esta página nos estimula saludablemente a proseguir la renovación de vida como programa cuaresmal de crecimiento: "todo me parece una desventaja comparado con el inapreciable conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él he sacrificado todas las cosas, a las que considero como desperdicio, con tal de ganar a Cristo y estar unido a él.
El cristianismo no es un conjunto de prácticas, reducidas al mínimo imponible. Es una religión personal, que nos liga a una persona, Jesús, y compromete toda

nuestra persona. Si transformamos nuestra profesión de fe cristiana a un puñado de prácticas, casi diríamos de "cosas", vaciamos el proyecto salvífico de Dios en Cristo de toda su energía trascendente. Como Pablo tenemos que vivir apasionados del seguimiento de Jesús. ¡Qué impactante su testimonio: "olvidándome del camino recorrido, me lanzo hacia adelante y corro en dirección a la meta, para alcanzar el premio del llamado celestial que Dios me ha hecho en Cristo Jesús".

Juicio al prejuicio. El Evangelio de este domingo nos enseña dos cosas fundamentales: primera, a no vivir de prejuicios; segunda, a salir del pecado confiando en la misericordia de Dios. Nos movemos en un mundo de prejuicios y hasta llegamos a pronunciar juicios temerarios. Corremos el peligro de privilegiar sanciones punitivas por encima del respeto a las personas. Mientras no nos toquen a nosotros esas leyes de castigo, somos duros en aplicarlos o indiferentes cuando las vemos aplicar. Este era el caso de los escribas y fariseos que arrastran ante Jesús a una mujer sorprendida en flagrante adulterio. Ellos ya tienen formada opinión y dictaminada sentencia, tan lapidaria como la instrumentación: "Moisés nos ordenó apedrear a esta clase de mujeres. Y tú, ¿qué dices?".

Paso a la misericordia. No cabía duda de la torcida intención de los adversarios de Cristo: conociendo su buen corazón, preveían que el Señor defendería la vida de esa mujer, quebrantando, una vez más, la Ley mosaica. El escenario era nada menos que el templo y todo el pueblo estaba pendiente de la enseñanza del Maestro.

Jesús se levanta de la cátedra en que estaba sentado, se inclina y se pone a escribir. Luego se pone de pie para pronunciar palabras que han de ser grabadas en nuestras conciencias: "el que no tenga pecado, que arroje la primera piedra". La retirada de los acusadores fue general, no quedó uno solo. Tambiém a nosotros se nos caen de las manos las piedras de juicios condenatorios inapelables, que tanto destruyen la armonía de las familias, la comunión de las comunidades, la paz en la sociedad.

Frente a la mujer expresa Jesús sus sentimientos de santidad y de perdón. El Redentor no considera de poca gravedad el adulterio; le exige a la mujer cambio de vida: "no peques más en adelante". Pero, y sobre todo, libera. Libera la codificación humana, como Legislador y como Ley, suprimiendo la pena de muerte por infracciones morales. Libera la conciencia de esta mujer, perdonándole el pecado. Con Cristo ha entrado en pleno vigor el régimen de la gracia misericordiosa, que rescata la vida, no la suprime, sobre la base de una sincera conversión. Mirémonos en el espejo de esta escena y preguntémonos: ¿en cuál de las actitudes nos reconocemos: en la de los fariseos, en la de la adúltera, en la de Jesús?.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE RAMOS (Radio Provincia de Buenos Aires: 12.04.92 - 7.30 hs.)

"EL EVANGELIO DE LA PASION" (Lucas 23,26-34)

1. COMENTARIO BIBLICO

El pregón evangélico nos lleva a la pasión de Cristo:

> 26Cuando lo llevaban, detuvieron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para que la llevara detrás de Jesús. 27Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. 28Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: "¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. 29Porque se acerca el tiempo en que se dirá: ¡Felices las estériles, felices los senos que no concibieron y los pechos que no amamantaron! 30Entonces *se dirá a las montañas: ¡Caigan sobre nosotros!, y a los cerros: ¡Sepúltennos!* 31Porque si así tratan a la leña verde, ¿qué será de la leña seca?". 32Con él llevaban también otros dos malhechores, para ser ejecutados.
>
> 33Cuando llegaron al lugar llamado "del Cráneo", lo crucificaron junto con los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. 34Jesús decía: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Después *se repartieron sus vestiduras, sorteándolas entre ellos.*

Palmas de victoria. El pueblo cristiano vibra hoy con una de las convocatorias más entusiastas: va masivamente a las iglesias y capillas para recibir un ramo bendecido. Tengamos claridad en esta explosión de gozo de nuestro pueblo. Es, ante todo, desbordante homenaje a Jesús, con el consiguiente compromiso de absoluta fidelidad a su Evangelio. Dos textos bíblicos pueden iluminarnos. El primero nos lo brinda el salmista: "ordenen una procesión con ramas frondosas hasta los ángulos del altar. Tú eres mi Dios y yo te doy gracias; Dios mío, yo te glorifico" (Salmos 118,27-28). El otro texto lo tomamos del vidente del Nuevo Testamento: "vi una enorme muchedumbre ... estaban de pie ante el trono y delante del Cordero, vestidos con túnicas blancas; llevaban palmas en la mano y exclamaban con voz potente: ¡La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!" (Apocalipsis 7,9-10).

Escucha obediente. La primera lectura de la misa (Isaías 50,4-7) nos presenta a Cristo como Servidor de Dios, en actitud de perfectísima obediencia al Padre. Jesús dio de sí este testimonio: "no hago nada por mí mismo, sino que digo lo que el Padre me enseñó; yo hago siempre lo que le agrada" (Juan 8,28-29). La tradición apostólica nos dice: "(Cristo) aprendió por medio de sus propios sufrimientos qué significa obedecer" y "fue escuchado por su humilde sumisión" (Hebreos 5,7-8). ¡Aprendamos la lección, imitemos ejemplo tan autorizado! Al leer la Biblia llenémonos de fe para luego, iluminados con la Palabra de Dios, interpretar la voluntad de Dios en las circunstancias ordinarias de la vida.

Obediencia salvífica. La segunda lectura (Filipenses 2,6-11) nos ayuda a comprender mejor el valor de nuestra obediencia al Padre, si la unimos a la de Cristo. El himno en que se expresa esta revelación retoma la imagen del Servidor de Dios (Isaías 42; 49; 50; 53; Salmo 22), con que según designio del Padre celestial, se presentó ante los hombres el Verbo Encarnado Cada término es un mensaje: "se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres. Se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte, y muerte de cruz". ¡Felices, no ante los hombres, sino ante Dios, los sometidos a servidumbre, a condiciones inhumanas,a sueldos injustos, a tratos humillantes, si saben los tales estrecharse contra la cruz de Cristo! Dios no quiere la injusticia, pero se hace compañero del individuo y del pueblo oprimido. Jesús entró en la glorificación a través de la muerte en cruz. También el pueblo glorificado logrará la liberación, en el nuevo Exodo que Dios está preparando.

Colaboración necesaria. Simón de Cirene es símbolo de la interminable lista de colaboradores que Cristo tiene a su disposición para aliviar la cruz de los humildes. Saludé hace dos meses a una señora que, con su marido, había integrado en su familia de cinco hijos, a otros cinco niños privados de hogar. Hace un mes, con ocasión de la visita a una parroquia, me hablaron de una familia de barrio que acababa de adoptar los siete hijos de una madre que nos los podía seguir teniendo por orden del juez. Con ocasión de la clausura de una misión me mostraron a un ministro de la Iglesia que había transformado su casa en hogar de ancianos que él, junto con su madre, atendía en gran número. Estos hechos de solidaridad concreta y hasta heroica reproducen la colaboración del Cireneo. El Señor sigue cargado con la cruz en cuantos sufren en el cuerpo o en el espíritu; el Señor continúa subiendo la cuenta del Calvario, el Señor es clavado en la cruz, todos los días, en los hombres y mujeres afectados por las injusticias. ¡No lo dejemos solo!

Semana Santa. El domingo de Ramos es llamado significativamente, domingo "en la pasión del Señor". Entramos en la semana catalogada en el calendario litúrgico como "Santa". Celebraremos el Triduo pascual, el misterio pascual desglosado en la misa de institución de la Eucari stía (Jueves Santo), en la conmemoración de la Pasión (Viernes Santo) y en la Vigilia del sábado al domingo de resurrección. La civilización actual no asimila mucho de esta celebración. Como en los primeros siglos cristianos nos concentramos en nuestros hogares y en las iglesias y capillas de nuestras comunidades. Para quienes vivimos animados por la fe, los días siguientes al domingo de Ramos se revisten de hondísima religiosidad, con rasgos bien definidos de caridad efectiva.

2. ENCICLICA "POPULORUM PROGRESSIO"

El 26 de marzo se celebraron los 25 años de la encíclica "Populorum Progressio". Recordamos una página de este insgne documento (Nº 26):

> Pero, por desgracia, sobre estas nuevas condiciones de la sociedad ha sido construido un sistema que considera el lucro como motor esencial del progreso económico; la concurrencia, como ley suprema de la economía; la propiedad privada de los medios de producción, como un derecho absoluto, sin límites ni obligaciones sociales correspondientes. Este liberalismo sin freno, que conduce a la dictadura, justamente fue denunciado por Pío XI como generador del «imperialismo internacional del dinero» [26]. No hay mejor manera de reprobar un tal abuso que recordando solemnemente una vez más que la economía está al servicio del hombre [27]. Pero si es verdadero que un cierto capitalismo ha sido la causa de muchos sufrimientos, de injusticias y luchas fratricidas, cuyos efectos duran todavía, sería injusto que se atribuyera a la industrialización misma los males que son debidos al nefasto sistema que la acompaña. Por el contrario, es justo reconocer la aportación irreemplazable de la organización del trabajo y del progreso industrial a la obra del desarrollo.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE PASCUA (Radio Provincia , 19.04.1992 - 07.30 hs.)

"EL EVANGELIO DE LA RESURRECCION" (Juan 20,1-9)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos hoy un texto del Evangelio según San Juan:

20 [1]El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. [2]Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto".

[3]Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. [4]Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. [5]Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. [6]Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, [7]y también el sudario que había cubierto su cabeza; éste no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. [8]Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. [9]Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos.

MENSAJE CRISTIANO. En la primera lectura de la misa (Hechos 10,34-43) nos narra el autor sagrado la incorporación de los primeros paganos al cristianismo naciente. El discurso de Pedro al centurión Cornelio y a su familia contiene lo esencial del mensaje cristiano: la misión del Verbo eterno al mundo, hecho hombre, Jesús de Nazaret. Ungido por el Espíritu Santo pasó haciendo el bien. Su crucifixión y resurrección. La predicación del Evangelio por testigos cualificados del hecho de la resurrección. Hoy estamos firmemente entregados a la nueva evangelización. También para la humanidad de nuestros días Jesús es la única salvación. Sólo la acción misionera justifica la existencia de la Iglesia. Sólo la misión evangelizadora impulsada por una comunidad que atestigue fehacientemente el hecho de la resurrección de Cristo es eficaz en el plano de la salvación.

VIDA CRISTIANA. En la segunda lectura (Colosenses 3,1-4), Pablo escribe a una comunidad cristiana salida del paganismo. La atenta meditación de cartas como ésta siempre ha tenido vigencia. Pero su importancia parece actualizarse en una sociedad que todavía osa llamarse cristiana, aunque está gravemente inficionada por el secularismo, por un paganismo de nuevo cuño. El Apóstol destaca la dimensión trascendente de la existencia cristiana. Si lo último y definitivo será la eternidad, hay que deducir las consecuencias. Hay que ordenar esta vida terrestre con el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra". Ni el Apóstol ni la Iglesia que le siguió, ni nosotros admitimos una despreocupación alienante por esta vida, en su dimensión personal

y en su connotación social. ¡Todo lo contrario! ¿Quién se atrevería a decir que, por su eximia santidad, San Vicente de Paul se desentendió de los pobres?.¿Quién podría afirmar que, cultivando heroicamente la santidad, San Juan Bosco se despreocupó de los jóvenes? La mirada del corazón puesta en el cielo les daba más claridad en susobjetivos, más pureza en su entrega, más fortaleza ante los obstáculos.

HECHO CRISTIANO. El Evangelio (Juan 20,1-9) nos coloca ante el hecho cristiano más trascendente: el de la resurrección de Jesús. Los redactores de los cuatro Evangelios tuvieron sumo cuidado en anotar todos los detalles referentes a la tumba en la que colocado elcuerpo exámine de Cristo. Así también registra los pormenores del sepulcro vacío. Juan describe meticulosamente el análisis que hace Pedro al entrar en la tumba vacía: las vendas en el suelo, el sudario enrollado. Los ladrones no se habrían tomado el tiempo para ordenar tan pulcramente esos elementos. Así llegaron los apóstoles a la fe en la resurrección, que sería confirmada luego con la presentación que haría de sí mismo el Señor resucitado.
Nosotros profesamos la religión del Señor resucitado. Jesús sufrió verdaderamente, murió realmente, resucitó incuestionablemente. Está dentro de cada uno de nosotros, por los sacramentos de la iniciación cristiana. Está en medio nuestro, en la familia y en la comunidad, impulsándonos a la misión evangelizadora.Por eso celebramos la Eucaristía, conforme a la enseñanza del Maestro: El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día" (Juan 6,54). Por eso: ¡felices pascuas de resurrección!

2. DIA DEL ABORIGEN

Por venturosa y significativa coincidencia se celebra hoy el "Día del aborigen". Como la Pascua tiene en la liturgia la prolongación de una octava, así el día del aborigen se alarga en la Semana del aborigen. La sociedad americana tiene un cargo de conciencia con respecto a los primeros pobladores del continente. Parafraseando respetuosamente un texto de San Pablo diremos que también en esta materia "todos están sometidos al pecado" (Romanos 3,10). El imperio norteño que trata como provincias a las naciones latinoamericanas y tanto desprestigia la presencia de España en nuestro continente tiene antecedentes mucho más graves en la extinción de los indígenas. Aún tantos gobiernos nacionales, después de la independencia, han cometido excesos peores que los de la conquista y colonización. Y conste que no justificamos, bajo ningún concepto, los horrores cometidos en cualquier época contra los indios. Todo lo contrario: asumimos el testimonio de los misioneros, de los obispos y aún de los funcionarios civiles para condenar las injusticias cometidas.

Estamos celebrando la Pascua de resurrección. ¿Podemos afirmar con honestidad que es un anuncio de vida nueva para nuestros hermanos aborígenes? Les ofrecemos gestos serios de amistad, fundados en la justicia de una recuperación de derechos que ellos reclaman con el grito de la sangre y con el clamor de la tierra. Es fácil y hasta distractivo bucear en el pasado, condenando a mansalva a los genocidas. Lo grave es que, con formas solapadas y so pretexto de civilización, se sigue acorrolando a los aborígenes durante todo el año, dedicándoles, como homenaje a una cultura agonizante, un Día con su Semana, casi para calmar el remordimiento de nuestra conciencia.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL 2º DOMINGO DE PASCUA (Radio Provincia de Buenos Aires, 26.04.92 - 07.30 hs.)

"EL EVANGELIO DE LA MISION" (Juan 20,19-23)

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos una escena que nos describe Juan:

> 19 Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los Judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". 20 Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. 21 Jesús les dijo de nuevo: "¡La paz esté con ustedes!
>
> Como el Padre me envió a mí,
> yo también los envío a ustedes".
>
> 22 Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:
>
> "Reciban el Espíritu Santo.
> 23 Los pecados serán perdonados
> a los que ustedes se los perdonen,
> y serán retenidos
> a los que ustedes se los retengan".

Iglesia. El autor del libro de los Hechos vuelve varias veces al modelo de la comunidad cristiana, que descubre realizada en la de Jerusalén. Es un modelo que las sucesivas generaciones de los seguidores de Jesús han contemplado para renovarse. También nosotros volvemos los ojos de la historia y de la fe a esa imagen, tratando de llegar a ser una verdadera familia de los hijos de Dios. Así leemos: "se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones" (Hechos 2,42). ¡Qué esquema perfectamente imitable de vida eclesial! Luego: "la multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie consideraba sus bienes como propios, sino que todo era común entre ellos" (Hechos 3,32). También esto es aplicable hoy, por lo menos aproximadamente. Y está el fragmento de este domingo. "Los Apóstoles hacían muchos signos y prodigios en el pueblo. Aumentaba cada vez más el número de los que creían en el Señor, tanto hombres como mujeres" (Hechos 5,12.14). Los obispos estamos reunidos en la 73a. asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina. Un signo importante es la unidad entre nosotros los obispos. Pero unidad, ¿en qué? Por supuesto en la fe. Pero también ha de darse en la necesaria libertad frente al poder humano, para hacer creíble nuestra opción preferencial por los pobres. Dadas estas condiciones se aumentará el número de los creyentes y no irá en aumento la suma de hombres y mujeres que entran en crisis de fe.

Jesucristo. En los domingos del tiempo pascual, la segunda lectura es entresacada del libro del Apocalipsis. Es un libro de esperanza y de consuelo. El autor inspirado nos ofrece una visión teológica de la historia de la Iglesia. De acuerdo a ella, la comunidad cristiana está sometida a persecución y a un proceso de prueba purificadora. Jesús había advertido: "si me persiguieron a mí, también los perseguirán a ustedes" (Juan 15,20). Pero había agregado: "en el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor, yo he vencido al mundo" (Juan 16,33). Hoy leemos la primera página del Apocalipsis, en la que Jesús resucitado aparece en toda la pujanza de su fuerza victoriosa, inspirando confianza a sus seguidores de todos los tiempos: "él, tocándome con su mano derecha, me dijo: no temas ..." (Apocalipsis 1,17).

Misión. Mucha falta nos hace esta palabra del Salvador. Según el relato evangélico de hoy, los discípulos se mantenían a puertas cerradas por miedo. El miedo también nos sobreviene a nosotros. No siempre causan el miedo enemigos exteriores. Más de una vez, me animaría a decir que esboes hoy lo más frecuente, tenemos miedo de nuestra propia sombra. Nos asustamos ante la magnitud de los cambios culturales, ante la aceleración de la historia secularizada, ante el avance de las sectas. El miedo se esfumó del corazón de los discípulos con la presencia del Señor resucitado. Desapareció ante el saludo pascual del Maestro, entrañable y reconfortante. "¡la paz esté con ustedes!" Tanto los calmó y tanto los alegró la presencia de Jesús que éste pudo confiarles el mandato de la misión: "como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes". Y les otorgó el poder de perdonar los pecados, porque sin conversión, sin reconciliación, sin absolución las puertas del corazón siguen con la traba puesta. Sólo el que abre su libertad a la gracia, renunciando al pecado, adquiere la paz y pasa a ser feliz.

2. HACIA SANTO DOMINGO

Como aporte para la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, que se celebrará en Santo Domingo, en octubre próximo, los Religiosos y las Religiosas elaboraron un valioso documento, del que recojo aquí una página. En la sección intitulada "El nuevo método de la evangelización; testimonio y profecía" afirman:

> Desde nuestra experiencia religiosa y apostólica, los religiosos latinoamericanos comprobamos la urgente necesidad de que la Nueva Evangelización corresponda realmente a nuevos métodos, es decir, a una nueva pedagogía de la fe.
>
> Porque la fe en América Latina llegó a ser un conjunto de verdades, de códigos y de normas que «se necesitó saber para salvarse» y que se transmitieron, desde la colonización hasta nuestros días, a través del catecismo y por medio de la enseñanza religiosa obligatoria.
>
> La Nueva Evangelización requiere, ciertamente, de nuevos métodos que deberán ser mucho más proféticos y testimoniales. Porque la Iglesia, antes que palabras y doctrinas, debe mostrar hechos de vida y de compromiso. Ella, antes que catequizar, debe evangelizar lo que Dios va realizando en la historia. Ella, antes que amarrar su enseñanza a los poderes públicos, debe conservar losana su libertad para alzar la voz, como los profetas, en la denuncia de cuanto es contrario al reinado de Dios, en el anuncio de cuanto prepara y realiza ese mismo reinado en nuestra historia, y en el preanuncio -con obras sígnicas y testimonio de vida- de todo lo que anhelamos y enseñamos:
>
> - hombre nuevo
> - nuevo sentido de la autoridad y del poder
> - nuevo sentido de los bienes de la tierra, de la técnica y de la ciencia
> - nuevo orden económico y social desde los intereses de los débiles
> - nuevas estructuras sociales en justicia, que garanticen establemente los bienes mesiánicos de la paz y de la fraternidad sobre la tierra.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL 3º DOMINGO DE PASCUA (Radio Provincia de Buenos Aires 03.05.92-07.30 hs.)

"EL EVANGELIO DEL EXAMEN A PEDRO" (Juan 21,15-19)

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos hoy el relato evangélico del diálogo de Jesús con Pedro:

[15]Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?". El le respondió: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis corderos". [16]Le volvió a decir por segunda vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?". El le respondió: "Sí, Señor, sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas". [17]Le preguntó por tercera vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?". Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: "Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas.

[18]Te aseguro
que cuando eras joven,
tú mismo te vestías
e ibas a donde querías.
Pero cuando seas viejo,
extenderás tus brazos,
y otro te atará
y te llevará a donde no quieras".

[19]De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y después de hablar así, le dijo: "Sígueme".

Anuncien. En la primera lectura de la misa de este tercer domingo de Pascua (Hechos 5,27-32.40-42) aparece vigorosamente la Iglesia del anuncio. El ángel del Señor había abierto a los Apóstoles la puerta de la cárcel con esta consigna: "vayan al templo y anuncien al pueblo todo lo que se refiere a esta nueva vida" (Hechos 5,20). El Sumo Sacerdote les recuerda: "nosotros les habíamos prohibido expresamente en este nombre y ustedes han llenado Jerusalén con su doctrina" (Hechos 5,28). Hay un mandato del cielo y una prohibición de acá abajo. Pedro y los Apóstoles no dudan: "hay que obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hechos 5,29). El episodio comienza con la cárcel y termina con los azotes. Pero el entusiasmo por el Evangelio es superior a toda amenaza y a toda tortura: "todos los días, tanto en el templo como en las casas, no cesaban de enseñar y anunciar la Buena Noticia de Cristo Jesús" (Hechos 5,42). En nuestro tiempo desafiaron prohibiciones y amenazas sucesores de los Apóstoles de la talla de los obispos Enrique Angelelli y Oscar Romero. Obedecieron a Dios antes que a los hombres. Su vida nos edifica, su muerte nos cuestiona.

Celebren. La segunda lectura (Apocalipsis 5,11-14), nos presenta el esquema de una celebración litúrgica de las comunidades cristianas de fines de la primera centuria cristiana. En la celebración queda integrado el cosmos en su globalidad. Centro del homenaje es Cristo resucitado, constituido Señor de todas las cosas. Hay multitud de ángeles, están los redimidos del Antiguo y Nuevo Testamento, está la creación entera. La alabanza retoma un texto que el emperador Domiciano hacía entonar en su honor, en el culto idolátrico a que sometía a su esterno. La contraposición del culto a Cristo y el que se adjudicaba el déspota es manifiesta. Herederos de la fe de aquellos mártires, remotos en la historia, pero vecinos en el afecto hemos de opener nuestra fidelidad a Cristo a los nuevos ególatras y a las idolatrías demuevo cuño. El "¡Amén!" a la alabanza que el universo tributa a Cristo no ha de cesar en nuestros labios, mientras nos postramos en actitud de adoración.

Amén. Está cargado de emoción el diálogo de Jesús con Pedro. No hay palabra de más, no hay palabra de menos. Hasta nos parece ver con nuestros ojos la escena. Sin nerviosismos, con la serenidad que depara la amistad afirmada hasta por la triste negación de Pedro, el Maestro y el discípulo se confrontan "¿Me amas?" "Te amo". Y así por tres veces. Y ahora la devolución de la responsabilidad mayor en el colegio de los Apóstoles: "apacienta mis ovejas". Y también el anuncio del martirio: "otro te atará y te llevará adonde no quieras". Finalmente: "sígueme". ¿Quién no se sentirá aludido en esta escena? Todos los días los seguidores de Cristo, comenzando por los pastores, nos hemos de sostener al examen de nuestro amor en el seguimiento de Jesús. Amor en el servicio a los demás, amor hasta el sacrificio por los demás. Así será el ocaso de nuestra vida personal, así será examinada la humanidad toda cuando caiga el telón de la historia.

2. FORMACION SACERDOTAL

Es de la máxima importancia para la Iglesia la formación de sus pastores. Pedro señalará en su carta rasgos definitivos del servicio sacerdotal: "exhorto a los presbíteros que están entre ustedes: apacienten el rebaño de Dios que les ha sido confiado. Velen por él, no forzada, sino espontáneamente, como lo quiere Dios; no por un interés mezquino, sino con abnegación; no pretendiendo dominar a los que les han sido encomendados, sinosiendo de corazón ejemplo para el rebaño" (1 Pedro 5,1-3).

Del reciente documento de Juan Pablo II sobre la formación sacerdotal entresacamos esta página (Nº 25):

Es esencial, para una vida espiritual que se desarrolla a través del ejercicio del ministerio, que el sacerdote renueve continuamente y profundice cada vez más la *conciencia de ser ministro de Jesucristo,* en virtud de la consagración sacramental y de la configuración con El, Cabeza y Pastor de la Iglesia.

Esa conciencia no sólo corresponde a la verdadera naturaleza de la misión que el sacerdote desarrolla en favor de la Iglesia y de la humanidad, sino que influye también en la vida espiritual del sacerdote que cumple esa misión. En efecto, el sacerdote es escogido por Cristo no como una « cosa », sino como una « persona » No es un instrumento inerte y pasivo, sino un « instrumento vivo », como dice el Concilio, precisamente al hablar de la obligación de tender a la perfección.[61] Y el mismo Concilio habla de los sacerdotes como « compañeros y colaboradores » del Dios « santo y santificador ».[62]

En este sentido, en el ejercicio del ministerio está profundamente comprometida la persona consciente, libre y responsable del sacerdote. Su relación con Jesucristo, asegurada por la consagración y configuración del sacramento del Orden, instaura y exige en el sacerdote una posterior relación que procede de la intención, es decir, de la voluntad consciente y libre de hacer, mediante los gestos ministeriales, lo que quiere hacer la Iglesia. Semejante relación tiende, por su propia naturaleza, a hacerse lo más profunda posible, implicando la mente, los sentimientos, la vida, o sea, una serie de « disposiciones » morales y espirituales correspondientes a los gestos ministeriales que el sacerdote realiza.

No hay duda de que el ejercicio del ministerio sacerdotal, especialmente la celebración de los Sacramentos, recibe su eficacia salvífica de la acción misma de Jesucristo, hecha presente en los Sacramentos. Pero por un designio divino, que quiere resaltar la absoluta gratuidad de la salvación, haciendo del hombre un « salvado » a la vez que un « salvador » -siempre y sólo con Jesucristo-, la eficacia del ejercicio del ministerio está condicionada también por la mayor o menor acogida y participación humana.[63] En particular, la mayor o menor santidad del ministro influye realmente en el anuncio de la Palabra, en la celebración de los Sacramentos y en la dirección de la comunidad en la caridad. Lo afirma con claridad el Concilio: « La santidad misma de los presbíteros contribuye en gran manera al ejercicio fructuoso del propio ministerio; pues, si es cierto que la gracia de Dios puede llevar a cabo la obra de salvación aun por medio de ministros indignos, sin embargo, Dios prefiere mostrar normalmente sus maravillas por obra de quienes, más dóciles al impulso e inspiración del Espíritu Santo, por su íntima unión con Cristo y la santidad de su vida, pueden decir con el Apóstol: "Pero ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí" (*Gál* 2, 20) ».[64]

La conciencia de ser ministro de Jesucristo Cabeza y Pastor lleva consigo también la conciencia agradecida y gozosa de una gracia singular recibida de Jesucristo: la gracia de haber sido escogido gratuitamente por el Señor como « instrumento vivo » de la obra de salvación. Esta elección demuestra el amor de Jesucristo al sacerdote. Precisamente este amor, más que cualquier otro amor, exige correspondencia. Después de su resurrección Jesús hace a Pedro una pregunta fundamental sobre el amor: « Simón de Juan, ¿me amas más que éstos? ». Y a la respuesta de Pedro sigue la entrega de la misión: « Apacienta mis corderos » (*Jn* 21, 15). Jesús pregunta a Pedro si lo ama, antes de entregarle su grey. Pero es, en realidad, el amor libre y precedente de Jesús mismo el que origina su pregunta al apóstol y la entrega de « sus » ovejas. Y así, todo gesto ministerial, a la vez que lleva a amar y servir a la Iglesia, ayuda a madurar cada vez más en el amor y en el servicio a Jesucristo Cabeza, Pastor y Esposo de la Iglesia; en un amor que se configura siempre como respuesta al amor precedente, libre y gratuito, de Dios en Cristo. A su vez, el crecimiento del amor a Jesucristo determina el crecimiento del amor a la Iglesia: « Somos vuestros pastores *(pascimus vobis),* con vosotros somos apacentados *(pascimur vobiscum).* El Señor nos dé la fuerza de amaros hasta el punto de poder morir real o afectivamente por vosotros *(aut effectu aut affectu)* ».[65]

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL 4º DOMINGO DE PASCUA (Radio Provincia de Buenos Aires 19.05.92-7.30 hs.)

"EL EVANGELIO DEL BUEN PASTOR" (Juan 10,27-30)

1. COMENTARIO BIBLICO

Leemos un fragmento de la enseñanza de Cristo sobre el buen Pastor:

27 Mis ovejas escuchan mi voz,
yo las conozco y ellas me siguen.
28 Yo les doy Vida eterna:
ellas no perecerán jamás
y nadie las arrebatará de mis manos.
29 Mi Padre, que me las ha dado, es superior a todos
y nadie puede arrebatar nada de las manos de mi Padre.
30 El Padre y yo somos una sola cosa".

Paganos. En la primera lectura de la misa (Hechos 13,14.43-52), se registra el vuelco tomado en la acción evangelizadora de Pablo: el rechazo de los judíos a su predicación le decide a ir a los paganos. Descubre que se cumple el programa propuesto por Dios a su siervo sufriente, desalentado por el poco fruto de su trabajo. Dios le dice: "es demasiado poco que seas mi servidor para restaurar a las tribus de Jacob y hacer volver a los sobrevivientes de Israel; yo te destino a ser luz de las naciones, para que llegue mi salvación a los confines de la tierra" (Isaías 49,6). Pablo sufrió mucho, como lo atestigua: "siento una gran tristeza y un dolor constante en mi corazón. Yo mismo desearía ser maldito, separado de Cristo, a favor de mis hermanos, los de mi propia raza" (Romanos 9,2-3). El Apóstol encontró una interpretación positiva: "a raíz de su caída, la salvación llegó a los paganos, a fin de provocar los celos de Israel" (Romanos 11,11). Más aún: "desde el punto de vista de la elección divina, son amados en atención a sus padres. Porque los dones y el llamado de Dios son irrevocables" (Romanos 7,9.14-17).

Mártires. La segunda lectura (Apocalipsis 7,9.14-17) nos pone ante una muchedumbre de testigos de sangre, de mártires. El libro del Apocalipsis fue escrito para consuelo y aliento de las comunidades cristianas sometidas a persecución. El libro refleja una situación bien concreta y es prueba irrefutable dela virulencia de los apremios a que estaban sometidos los seguidores de Cristo. Son muchos los mártires. Son tantos que el autor inspirado los describe a modo de "enorme muchedumbre, imposible de contar, formada por gente de toda las naciones, familias, pueblos y naciones".

Hay palmas y túnicas blancas: símbolos de santidad consumada y de brillante triunfo. Jesús seguirá siendo el buen Pastor de estos elegidos, llegados a la consumación. Se cumplirá del modo más pleno la súplica del salmista: "El Señor me hace descansar en verdes praderas, me conduce a las aguas tranquilas y repara mis fuerzas" (Salmo 23,2-3).

Pastor. La figura del buen Pastor que se apropia Jesús tiene honda raigambre bíblica. Lo acabamos de señalar a través del salmo, que no es el único en presentar a Dios pastoreando a su pueblo. El salmista ora: "Escucha, Pastor de Israel, tú que guías a José como a un rebaño, tú que tienes el trono sobre los querubines, resplandece ante Efraín, Bejamín y Manasés; reafirma tu poder y ven a salvarnos" (Salmo 80,2-3). Los profetas habían vaticinado la intervención directa de Dios: "¡Aquí estoy yo! Yo mismo voy a buscar mi rebaño y me ocuparé de él. Las apacentaré en buenos pastizales y su lugar de pastoreo estará en las montañas altas de Israel. Buscaré a la oveja perdida, haré volver a la descarriada, vendaré a la herida y curaré a la enferma" (Ezequiel 34,11 ss). Jesús habla de la centísima oveja, la extraviada, que hay que buscarla para reintegrarla al rebaño. Conoce las ovejas, da vida eterna a las ovejas, garantiza seguridad a las ovejas. Para continuar su obra encargó el oficio pastoral a los Apóstoles y a sus sucesores. Puebla se refiere a los pastores en estos términos:

248 Según el Concilio, el papel de los pastores es eminentemente paternal (LG 28; Ch D. 16; PO 9). Es evidente, entonces, que suceda en la Iglesia lo que en toda familia: la unidad de los hijos se anuda —fundamentalmente— hacia arriba. Cuando la comunicación con la Iglesia se debilita y aún se rompe, son también los pastores los ministros sacramentales de la reconciliación (Cfr. UR 3).

249 Este carácter paternal no hace olvidar que los pastores están dentro de la Familia de Dios a su servicio. Son hermanos, llamados a servir la vida que el Espíritu libremente suscita en los demás hermanos. Vida que es deber de los pastores respetar, acoger, orientar y promover, aunque haya nacido independientemente de sus propias iniciativas. De ahí el cuidado necesario para "no extinguir el Espíritu ni tener en poco la profecía" (1 Tes. 5, 19). Los pastores viven para los otros. "Para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn. 10, 10).

La tarea de unidad no significa ejercicio de un poder arbitrario. Autoridad es servicio a la vida. Ese servicio de los pastores incluye el derecho y el deber de corregir y decidir, con la claridad y firmeza que sean necesarias.

2. JORNADA MUNDIAL DE ORACION POR LAS VOCACIONES

Hoy es la Jornada Mundial de oración por las vocaciones. Juan Pablo II afirma en su última Exhortación Apostólica cuanto sigue (Nº 41):

La vocación sacerdotal es un don de Dios, que constituye ciertamente un gran bien para quien es su primer destinatario. Pero es también un don para toda la Iglesia, un bien para su vida y misión. Por eso la Iglesia está llamada a custodiar este don, a estimarlo y amarlo. Ella es responsable del nacimiento y de la maduración de las vocaciones sacerdotales. En consecuencia, la pastoral vocacional tiene como sujeto activo, como protagonista, a la comunidad eclesial como tal, en sus diversas expresiones: desde la Iglesia universal a la Iglesia particular y, análogamente, desde ésta a la parroquia y a todos los estamentos del Pueblo de Dios.

Es muy urgente, sobre todo hoy, que se difunda y arraigue la convicción de que *todos los miembros de la Iglesia, sin excluir ninguno, tienen la responsabilidad de cuidar las vocaciones.* El Concilio

Vaticano II ha sido muy explícito al afirmar que « el deber de fomentar las vocaciones afecta a toda la comunidad cristiana, la cual ha de procurarlo, ante todo, con una vida plenamente cristiana ».[112] Solamente sobre la base de esta convicción, la pastoral vocacional podrá manifestar su rostro verdaderamente eclesial, desarrollar una acción coordinada, sirviéndose también de organismos específicos y de instrumentos adecuados de comunión y de corresponsabilidad.

La primera responsabilidad de la pastoral orientada a las vocaciones sacerdotales es del *Obispo,*[113] que está llamado a vivirla en primera persona, aunque podrá y deberá suscitar abundantes tipos de colaboraciones. A el, que es padre y amigo en su presbiterio, le corresponde, ante todo, la solicitud de dar continuidad al carisma y al ministerio presbiteral, incorporando a él nuevos miembros con la imposición de las manos. El se preocupará de que la dimensión vocacional esté siempre presente en todo el ámbito de la pastoral ordinaria, es más, que esté plenamente integrada y como identificada con ella. A él compete el deber de promover y coordinar las diversas iniciativas vocacionales.[114]

El Obispo sabe que puede contar ante todo con la colaboración de su presbiterio. Todos los sacerdotes son solidarios y corresponsables con él en la búsqueda y promoción de las vocaciones presbiterales. En efecto, como afirma el Concilio, « a los sacerdotes, en cuanto educadores en la fe, atañe procurar, por sí mismos o por otros, que cada uno de los fieles sea llevado en el Espíritu Santo a cultivar su propia vocación ».[115] « Este deber pertenece a la misión misma sacerdotal, por la que el presbítero se hace ciertamente partícipe de la solicitud de toda la Iglesia, para que aquí en la tierra nunca falten operarios en el Pueblo de Dios ».[116] La vida misma de los presbíteros, su entrega incondicionada a la grey de Dios, su testimonio de servicio amoroso al Señor y a su Iglesia –un testimonio sellado con la opción por la cruz, acogida en la esperanza y en el gozo pascual–, su concordia fraterna y su celo por la evangelización del mundo, son el factor primero y más persuasivo de fecundidad vocacional.[117]

Una responsabilidad particularísima está confiada a la *familia cristiana,* que en virtud del sacramento del matrimonio participa, de modo propio y original, en la misión educativa de la Iglesia maestra y madre. Como han afirmado los Padres sinodales, « la familia cristiana, que es verdaderamente "como iglesia doméstica" (*Lumen gentium,* 11), ha ofrecido siempre y continúa ofreciendo las condiciones favorables para el nacimiento de las vocaciones. Y puesto que hoy la imagen de la familia cristiana está en peligro, se debe dar gran importancia a la pastoral familiar, de modo que las mismas familias, acogiendo generosamente el don de la vida humana, formen "como un primer seminario" (*Optatam totius,* 2) en el que los hijos puedan adquirir, desde el comienzo, el sentido de la piedad y de la oración y el amor a la Iglesia ».[118] En continuidad y en sintonía con la labor de los padres y de la familia está la *escuela,* llamada a vivir su identidad de « comunidad educativa » incluso con una propuesta cultural capaz de iluminar la dimensión vocacional como valor propio y fundamental de la persona humana. En este sentido, si es oportunamente enriquecida de espíritu cristiano (sea a través de presencias eclesiales significativas en la escuela estatal, según las diversas legislaciones nacionales, sea sobre todo en el caso de la escuela católica), puede infundir « en el alma de los muchachos y de los jóvenes el deseo de cumplir la voluntad de Dios en el estado de vida más idóneo a cada uno, sin excluir nunca la vocación al ministerio sacerdotal ».[119]

También los *fieles laicos,* en particular los catequistas, los profesores, los educadores, los animadores de la pastoral juvenil, cada uno con los medios y modalidades propios, tienen una gran importancia en la pastoral de las vocaciones sacerdotales. Cuanto más profundicen en el sentido de su propia vocación y misión en la Iglesia, tanto más podrán reconocer el valor y el carácter insustituible de la vocación y de la misión sacerdotal.

En el ámbito de las comunidades diocesanas y parroquiales hay que apreciar y promover aquellos *grupos vocacionales,* cuyos miembros ofrecen su ayuda de oración y de sufrimiento por las vocaciones sacerdotales y religiosas, así como su apoyo moral y material.

También hay que mencionar aquí a los numerosos *grupos, movimientos y asociaciones de fieles laicos* que el Espíritu Santo hace surgir y crecer en la Iglesia, con vistas a una presencia cristiana más misionera en el mundo. Estas diversas agrupaciones de laicos están resultando un campo particularmente fértil para el nacimiento de vocaciones consagradas y son ambientes propicios de oferta y crecimiento vocacional. En efecto, no pocos jóvenes, precisamente en el ambiente de estas agrupaciones y gracias a ellas, han sentido la llamada del Señor a seguirlo en el camino del sacerdocio ministerial y han respondido a ella con generosidad.[120] Por consiquiente, hay que valorarlas para que, en comunión con toda la Iglesia y para el crecimiento de ésta, presten su colaboración específica al desarrollo de la pastoral vocacional.

Los diversos integrantes y miembros de la Iglesia comprometidos en la pastoral vocacional harán tanto más eficaz su trabajo, cuanto más estimulen a la comunidad eclesial como tal –empezando por la parroquia– para que sientan que el problema de las vocaciones sacerdotales no puede ser encomendado en exclusividad a unos « encargados » (los sacerdotes en general, los sacerdotes del Seminario en particular) pues, por tratarse de « un problema vital que está en el corazón mismo de la Iglesia »,[121] debe hallarse en el centro del amor que todo cristiano tiene a la misma.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 5º DE PASCUA (Radio Provincia de Buenos Aires 17.05.1992-07.30 hs.)

"EL EVANGELIO DEL MANDATO DEL AMOR" (Juan 13,31-35)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

Hoy se proclama en la misa el mandato del amor cristiano:

31 Después que Judas salió, Jesús dijo:
"Ahora el Hijo del hombre ha sido glorificado
y Dios ha sido glorificado en él.
32 Si Dios ha sido glorificado en él,
también lo glorificará en sí mismo,
y lo hará muy pronto.
33 Hijos míos,
ya no estaré mucho tiempo con ustedes.
Ustedes me buscarán,
pero yo les digo ahora
lo mismo que dije a los Judíos:
'Adonde yo voy,
ustedes no pueden venir'.
34 Les doy un mandamiento nuevo:
ámense los unos a los otros.
Así como yo los he amado,
ámense también ustedes los unos a los otros.
35 En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos:
en el amor que se tengan los unos a los otros.

Informe misionero. Hace diez días mantuve una larga conversación con un religioso franciscano, nacido en Italia. Es misionero en Nueva Guinea (Oceanía) desde 1952. Estaba de visita con un sobrino suyo, que tuvo la atención de invitarme para escuchar de labios del veterano misionero (ha cumplido los 76 años) el ralato de sus valiosísimas experiencias. Estuvo cinco años en China, de donde lo arrojó Mao-Tse-Tung. Y ya van 40 años de estadía entre los papúas de Nueva Guinea. Gente primitiva que da el salto cultural gigantesco a la era técnica, sin eslabones intermedios de sucesiva y progresiva evolución. En la primera lectura de la misa (Hechos 14,21-27) Pablo y Bernabé entregan su informe misionero a la comunidad-madre de Antioquía, que los había enviado a evangelizar. Ahora compartían la alegría de los espléndidos resultados que ya se vislumbraban, como respuesta a la Palabra de Dios. Nuevas comunidades surgían, como luces prendidas en la lobreguez del paganismo.

Las "Líneas pastorales para la nueva evangelización" nos estimulan a prender la luz de la fe en las sombras del secularismo que nos invade. El método sigue siendo el mismo: formar comunidades vivientes, llenas de entusiasmo, caldeadas en el amor cristiano.

Ciudad santa. La segunda lectura (Apocalipsis 21,1-5), nos describe a esa Iglesia brillante que hemos de ser. Brillante por el fulgor de la santidad. El autor inspirado habla de la "ciudad santa"; habla de la Iglesia como de la comunidad que se desposa con Cristo. La Iglesia no se identifica por su sólida estructura, por su influjo ante los poderosos de este mundo, mucho menos por su complicidad con los turbios procederes de los grandes. La Iglesia se identifica por su fidelidad a la alianza contraída con Cristo: brilla con la santidad, actúa en la verdad, lucha por la justicia.

Mandato indiscutible. El amor mutuo constituye la contraseña de los seguidores de Jesús. Lo dice él mismo sin posibilidad de equívocos "en esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos, en el amor que se tengan los unos a los otros". La catequesis apostólica hacía hincapié en lo medular de la moral cristiana: "amen con sinceridad. Amense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos. Consideren como propias las necesidades de los santos y practiquen generosamente la hospitalidad" (Romanos 12,9-13). Veamos ahora cómo se practica el mandato identificador cristiano en la familia, en la comunidad eclesial, en el ambiente de trabajo. Comprobemos nuestra capacidad de descubrir y servir a Cristo en el anciano abandonado, en el chico de la calle, en el enfermo crónico ....

Programa de vida. Cuando los cristianos practiquemos a la perfección el mandamiento nuevo del amor, al modo de Jesús, la vida volverá a florecer sobre la tierra. Entonces tendrá plena vigencia el programa propuesto por la Madre Teresa de Calcuta: "la vida es oportunidad, tómala. La vida es belleza, admírala. La vida es beatitud, saboréala. La vida es un sueño, haslo realidad. La vida es un desafío, enfréntalo. La vida es un deber, cúmplelo. La vida es un juego, júgalo. La vida es preciosa, tómale sentido. La vida es riqueza, consérvala. La vida es amor, gózala. La vida es un misterio, descúbrelo. La vida es una promesa, cúmplela. La vida es triste, sobrepásala. La vida es un himno, cántale. La vida es un combate, acéptalo. La vida es una tragedia, sopórtala. La vida es una aventura, atrévete. La vida es felicidad, mérecela. La vida es la vida, defiéndela".

2. DIA MUNDIAL DE LAS TELECOMUNICACIONES

Hoy es el Día mundial de las Telecomunicaciones. Celebramos el progreso portentoso de la técnica, que nos permite estar al día de lo que pasa en las antípodas de nuestra patria. Celebramos el acercamiento de los pueblos quienes, al compartir la noticia, comparten la vida. Celebramos el avance de la solidaridad, a la que nos sentimos estimulados cada vez que la imagen televisiva nos pone frente a un doler y ante una tragedia. Todavía quedan fijados en nuestra retina los efectos devastadores del atentado contra la embajada de Israel en Buenos Aires, de la explosión en Gudalajara, de la violencia racial en Los Angeles.

La Santa Sede publicó hace poco un luminoso documento sobre los Medios de Comunicaciones, del que selecciono unos conceptos

Las estructuras económicas de las naciones dependen de los sistemas de comunicaciones contemporáneas. Generalmente se considera necesario para el desarrollo económico y político que el Estado invierta en una infraestructura eficaz de comunicaciones. El aumento de costo de esta inversión ha constituido, por otra parte, un factor de capital importancia que ha llevado a los gobiernos de numerosos países a adoptar políticas que miran a aumentar la concurrencia. Especialmente por esta razón en muchos casos los sistemas públicos de telecomunicaciones y de difusión han sido sometidos a políticas de falta de normativa y de privatización.

Del mismo modo que el mal uso del servicio público puede llevar a la manipulación ideológica y política, así la comercialización no reglamentada y la privatización de la difusión tienen profundas consecuencias. En la práctica, y frecuentemente de forma oficial, la responsabilidad pública del uso de las ondas está infravalorada. Se tiende a evaluar su éxito en función del beneficio y no del servicio. Los motivos de beneficio y los intereses de los anunciantes ejercen una influencia anormal sobre el contenido de los medios de comunicación: se prefiere la popularidad a la calidad y uno se alinea en el mínimo común denominador. Los anunciantes, traspasando su legítimo papel, que consiste en identificar las verdaderas necesidades y responder a ellas, empujados por motivos mercantiles, se esfuerzan por crear necesidades y modelos artificiales de consumo.

Las presiones comerciales se ejercen igualmente más allá de las fronteras nacionales con perjuicio para ciertos pueblos y su cultura. Ante el aumento de la competencia y la necesidad de encontrar nuevos mercados, las empresas de comunicaciones revisten un carácter cada vez más «multinacional»; la carencia de recursos locales de producción provoca al mismo tiempo que algunos países dependan cada vez más de naciones extranjeras. Así es como la producción de ciertos medios de comunicación populares, característicos de una cultura, se difunde en otra, frecuentemente con detrimento de formas artísticas y de medios de comunicación que se encuentran en ellas y de los valores que contienen.

La solución de los problemas nacidos de esta comercialización y de esta privatización no reglamentadas no siempre reside en un control del Estado sobre los medios de comunicación, sino en una reglamentación más importante, conforme a las normas del servicio público, así como en una responsabilidad pública mayor. Hay que destacar, a este respecto, que si los cauces jurídicos y políticos en los que funcionan los medios de comunicación de ciertos países están actualmente en franca mejora, hay otros lugares en los que la intervención gubernamental es un instrumento de opresión y de exclusión.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 6º DE PASCUA (Radio Provincia de Buenos Aires 24.05.92 - 07.30 hs.)

"EL EVANGELIO DE LA PAZ CRISTIANA" (Juan 14,23-29)

1. COMENTARIO EVANGELICO

Abrimos el Evangelio en el capítulo 14 según San Juan:

23 Jesús le respondió:
"El que me ama
será fiel a mi palabra,
y mi Padre lo amará;
iremos a él
y habitaremos en él.
24 El que no me ama no es fiel a mis palabras.
La palabra que ustedes oyeron no es mía,
sino del Padre que me envió.
25 Yo les digo estas cosas
mientras permanezco con ustedes.
26 Pero el Paráclito, el Espíritu Santo,
que el Padre enviará en mi Nombre,
les enseñará todo
y les recordará lo que les he dicho.
27 Les dejo la paz,
les doy mi paz,
pero no como la da el mundo.
¡No se inquieten ni teman!
28 Me han oído decir:
'Me voy y volveré a ustedes'.
Si me amaran,
se alegrarían de que vuelva junto al Padre,
porque el Padre es más grande que yo.
29 Les he dicho esto antes que suceda,
para que cuando se cumpla, ustedes crean.

Justicia y ecuanimidad. El 7 de mayo, mediante la celebración de una santa misa, conmemoramos el primer aniversario del asesinato de nuestro diácono permanente Ramón Morinigo. Acababa de despedirse de su esposa y de sus cuatro hijos para ir a su trabajo. A 200 metros lo esperaba la muerte; muerte atroz, con una puñalada le atravesó el cuerpo desde la espalda, hasta partirle en dos el corazón. 35 años llenos de vida y de ganas de trabajar por la Iglesia y por una sociedad más justa quedan tronchados violentamente. Por la violencia abierta del que acuchilla. Por la violencia solapada del que instiga a matar. Por el odio de quienes lo quieren todo para sí y nada para los demás. El asesinato de Ramón es, lamentablemente, uno más en la larga serie de horrores engendrados y perpetrados por la incultura de la muerte. La inmolación de este buen padre de familia, de este fiel servidor de la Iglesia, de este

trabajador humilde nos compromete firmemente a apostar por la vida, a definirnos por un modelo de sociedad sin egoísmos, a luchar por una recta administración de la justicia. En la primera lectura de la misa de este domingo (Hechos 15,1-2.22-29) se nos transmite el mensaje del primer Sínodo de la historia de la Iglesia, protagonizado por los Apóstoles. El mensaje respira comprensión y se mueve en los términos de la ecuanimidad: "El Espíritu Santo, y nosotros mismos, hemos decidido no imponerles ninguna carga más que las indispensables. Así ha de ser la Iglesia: clara en la proclamación de los principios, firme en la defensa de la vida, tolerante con la condición concreta del hombre.

Ciudad gloriosa. Comenté, días pasados, con un sacerdote belga la impresión que me había causado una proyección televisada de Bruselas, como capital de Europa. Todo parecía brillante, perfecto, ideal. El sacerdote sólo me dijo: "yo conozco la otra cara de la ciudad; triste, degrada con escenas del cuarto mundo". La segunda lectura de la misa (Apocalipsis 21,10-14.22-23) nos describe la imagen de la ciudad-comunidad de los hijos de Dios. El amor sincero, la santidad purificada, la comunión de corazones son elementos constituyentes de la Ciudad de Dios. Cristo destella en ella con la luz radiante de su Evangelio.

Dios, como huésped. El Evangelio de este domino nos lleva a escuchar la maravillosa revelación de Jesús sobre la gracia santificante. La revelación sobre la inhabitación de la Santísima Trinidad en nuestros corazones. Pablo escribirá: "Ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para volver a caer en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios ¡Abba!, es decir, ¡Padre! El mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios" (Romanos 8,15-16). Juan, por su parte, nos transmite: "¡Miren cómo nos amó el Padre! Quiso que nos llamarámos hijos de Dios, y nosotros lo somos realmente ... desde ahora somos hijos de Dios, y lo que seremos no se ha manifestado todavía. Sabemos que cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es" (I Juan 3,1-2). ¡Vivir en gracia! Esta dignidad despertaba la responsabilidad de los pastores,como consta en este Testimonio: "Busquen la paz con todos y la santificación, porque sin ella nadie verá al Señor. ¡Estén atentos para que nadie sea privado de la gracia de Dios, y para que no brote ninguna raíz venenosa capac de perturbar y contaminar a la comunidad. Que no haya ningún impúdico o profanador, como Esaú, que vendió su derecho a la primogenitora por un plato de comida" (Hechos 12,14-16).

2. 25 DE MAYO

La fecha patria que celebraremos mañana nos llena de alegría. Es legítimo y es necesario alimentar el noble sentimiento de la patria. Pero hemos de velar por nuestra identidad nacional, si queremos evitar que el concepto de patria se diluya en actos de rastrera frivolidad. La patria ha de ser construida siempre de nuevo; ha de ser servida lealmente, ante todo en los más humildes; ha de contar con la honestidad de que quienes cubren las magistraturas de los pobres constitucionales.

LA ARGENTINA COMO NACION

La 63a. Asamblea Plenaria analisó un proyecto de documento, intitulado: "La Argentina como nación". El texto no fue aprobado, pero la materia quedó pendiente, a la espera de una nueva redacción. ¿Tiene sentido de que los obispos nos ocupemos de este tema? La respuesta ha de ser afirmativa. La Iglesia no puede quedar ajena ni ser indiferente a lo que afecta vitalmente a la población de la patria. Y es vital para el pueblo argentino definir su identidad ante las demás naciones. Para lograr la definición de sí mismo ha de tener conciencia propia, ideas claras de su ubicación en el espacio y en el tiempo. El régimen político se inscribe en el marco de la Constitución nacional y ésta sólo puede redactarse habida cuenta del ser, de la identidad, de la personalidad.

Cuando se oscurece la conciencia del ser, no es extraño que el obrar ande a la deriva o sea simplemente movimiento mecánico de controles remotos. De ahí el confusionismo entre los poderes, la invasión de esferas, la presión producida por hechos consumados. En base a un decreto ministerial se siguen consecuencias de enorme gravitación social. Todos tenemos la memoria bien al día a ese respecto. El contenido del decreto es impuesto desde afuera y desde lejos, pero es inexorable e inapelable. Los resortes democráticos apenas actúan como cobertura formal y siempre con retraso.

Si no hay proyecto de nación no sólo se corre el peligro de malversar las riquezas del bien común, sino también se diluyen otros valores de este bien común Cuando no están firmes los pilares constitutivos (antes que constituyentes) de la patria, ésta se esfuma como imagen y se vacía como compromiso social. Entre los elementos constitutivos la Iglesia se cree con el derecho y se ve en el deber de proclamar valores permanentes de nuestro pueblo, que hay que mantener y seguir cultivando. Debe quedar en claro que hablamos aquí, no de tradiciones minúsculas, sino de la gran tradición, la que nos transmite, en su cauce profundo y fecundante, la corriente viva del acervo cultural de las generaciones anteriores.

Hemos tocado el tema de la cultura. Como sabemos, será uno de los temas que ocupará la atención de los Padres obispos que compondrán la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Santo Domingo, octubre '92). El documento de Puebla se ha ocupado largamente de la evangelización de la cultura (Números 381-443). Como aporte al intento de autodefinirnos como nación esos textos ofrecen una gran riqueza para aclarar ideas y ofrecer propuestas. La Iglesia no dice que sin Dios no cabe imaginar un pueblo abierto a la vida y con perspectivas históricas seguras. La fidelidad a Cristo y a su Evangelio constituye un pilar necesario del proyecto nacional. Otro elemento es la visión del hombre que se desprende de la fe cristiana.

El proyecto nacional debe mantenerse fiel al pasado. Esto no significa caminar mirando sólo hacia atrás; tampoco es sinónimo de contemplación sentimental y fantasiosa de los siglos que nos precedieron; ni es equivalente de reediciones anacrónicas de expresiones y acontecimientos. Es, lisa y llanamente, aceptación positiva y crítica simultáneamente de lo vivido y actuado, como elemento integrante del propio ser. Como acaece con el individuo: para ser persona, ha de partir de la aceptación crítica de su prehistoria y de su protohistoria, con el propósito lógico de superación y crecimiento.

Hablamos de una cultura abierta en su dimensión temporal. Vivimos del pasado. Pero en el presente y para el futuro. Por de pronto afrontamos con decisión el presente, con sus cargas, desafíos y oportunidades. Asumimos con gozo el momento

que nos toca vivir: es el nuestro, no nos queda otro. Además, Cristo lo vive con nosotros, ya que el Padre Dios no nos colocó en este ahora para castigarnos, sino para manifestarnos su amor. De esta manera dejaremos para las siguientes generaciones un mundo ordenado según el designio salvífico de Dios, con una siembra fecunda: de ideales, de acciones, de estructuras levantadas para la convivencia justa y pacífica entre los pueblos.

Por eso también entendemos la nueva cultura como apertura a otras comunidades nacionales, privilegiando las relaciones de amistad y de solidaridad con nuestros hermanos latinoamericanos. Si queremos subsistir y crecer como nación, necesariamente tendremos que cultivar la integración regional. Esta integración no ha de establecerse en las altas cumbres de los intereses de las multinacionales, sino en las raíces vitales de nuestro acervo común en la profesión de fe, en las convicciones cívicas de libertad, en la voluntad indeclinable de participación, en la vocación manifiesta por la paz.

Hágase el documento o no, la Iglesia ha de contribuir a fijar y desarrollar nuestra identidad nacional. Recordemos este texto del Concilio Vaticano II: "Cultiven los ciudadanos con magnanimidad y lealtad el amor a la patria, pero sin estrechez de espíritu, de suerte que miren siempre al mismo tiempo por el bien de toda la familia humana, unida por toda clase de vínculos entre las razas, pueblos y naciones" (Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual" Nº 75). Y este otro (Nº 76):

Ciertamente, las realidades temporales y las realidades sobrenaturales están estrechamente unidas entre sí, y la misma Iglesia se sirve de medios temporales en cuanto su propia misión lo exige. No pone, sin embargo, su esperanza en privilegios dados por el poder civil; más aún, renunciará al ejercicio de ciertos derechos legítimamente adquiridos tan pronto como conste que su uso puede empañar la pureza de su testimonio o las nuevas condiciones de vida exijan otra disposición. Es de justicia que pueda la Iglesia en todo momento y en todas partes predicar la fe con auténtica libertad, enseñar su doctrina social, ejercer su misión entre los hombres sin traba alguna y dar su juicio moral, incluso sobre materias referentes al orden político, cuando lo exijan los derechos fundamentales de la persona o la salvación de las almas, utilizando todos y solo aquellos medios que sean conformes al Evangelio y al bien de todos según la diversidad de tiempos y de situaciones.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE LA ASCENSION DEL SEÑOR (Radio Provincia de Buenos Aires 31.05.92)

"EL EVANGELIO DE LA MISION UNIVERSAL" (Lucas 24,46-53)

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos la última página del Evangelio según San Lucas:

46 y añadió: "Así estaba escrito: el Mesías debía sufrir,
y resucitar de entre los muertos al tercer día, 47 y comenzando por Jerusalén, en
su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón
de los pecados. 48 Ustedes son testigos de todo esto. 49 Y yo les enviaré lo que mi
Padre les ha prometido. Permanezcan en la ciudad, hasta que sean revestidos
con la fuerza que viene de lo alto".

50 Después Jesús los llevó hasta las proximidades de Betania y, elevando sus
manos, los bendijo. 51 Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al
cielo. 52 Los discípulos, que se habían postrado delante de él, volvieron a Jerusa-
lén con gran alegría, 53 y permanecían continuamente en el Templo alabando a
Dios.

Aplausos. El 14 de mayo despedimos los restos mortales de uno de nuestros párrocos, fallecido repentinamente. Primer párroco de una comunidad, había llegado allí a los 31 años de edad; el poblado había sido fundado unos años antes. El sacerdote moría a los 66 años, párroco de una grande ciudad. Los feligreses que colmaron el templo eran gente humilde. No hubo discursos después de la misa. Mejor dicho, hubo un solo discurso, sin palabras, pronunciado por todos los presentes. Cuando los portadores del féretro trasponían los umbrales de la puerta, la gente de la calle y la del templo estalló en un aplauso cerrado y prolongado. Dada la humildad y servicialidad del párroco, en 35 años de fiel presencia en aquel lugar, podemos suponer muy fundadamente que el aplauso con que lo habían recibido en el cielo había sido aún más entusiasta y sostenido.

Elevación. Celebramos la ascensión de Jesús, que el libro de los Hechos describe así: "los Apóstoles lo vieron elevarse, y una nube lo ocultó a la vista de ellos" (Hechos 1,9). La subida de Cristo fue menos espectacular pero de mayor significado que la de Elías: "mientras iban conversando por el camino, un carro de fuego, con caballos también de fuego, los separó (a Elías y a Eliseo) uno del otro, y Elías subió al fuego en el torbellino" (2 Reyes 2,11). Cuando los discípulos murmuraban después de escuchar el discurso del Pan de vida, dijo Jesús: "¿esto los escandaliza? ¿Qué pasará entonces, cuando vean al Hijo del hombre subir adonde estaba antes?" (Juan 6,62).

Señorío. La 2a. lectura nos orienta en la comprensión de la ascensión: a Cristo, Dios, después de resucitarlo de entre los muertos, "lo hizo sen-

tar a su derecha en el cielo, elevándolo por encima de todo Principado, Potestad, Poder y Dominación y de cualquier otra dignidad ..." (Efesios 1,20-21). El Siervo sufriente de Yavé quedó constituído en el "Señor Jesucristo", ante quien ha de doblar la rodilla todo lo que hay en elcielo, enla tierra y en los abismos (Filipenses 2,10-11).

Misión. También nosotros seremos incorporados al cortejo triunfal de Cristo exaltado a la gloria del Padre si, como el humilde sacerdote evocado al comienso de este comentario, habremos sabido cumplir la misión recibida de Cristo. Este domingo es fuertemente misionero. Los ángeles sacan de su pasmo a los Apóstoles y los devuelven a la realidad: "¿por qué siguen mirando al cielo?" (Hechos 1,11). El Salvador, según la forma en que describe Lucas en su Evangelio la subida de Jesús al cielo, les había dejado a los Apóstoles una orden bien precisa: predicar a todas las naciones. Predicar, como contenido, el misterio pascual: "el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día" (Lucas 24,46). Predicar, como objetivo: "la conversión para el perdón de los pecados". Predicar, como método, en forma de testimonio: "ustedes son testigos de todo esto". Predicar, como garantía, bajo la acción del Espíritu Santo: "permanezcan en la ciudad, hasta que sean revestidos con la fuerza que viene de lo alto".

Examen. La Iglesia de todos los siglos ha de respetar este esquema que le prescribió su fundador. Mucho hablamos hoy de acción misionera, de comunidad evangelizadora, de nueva evangelización. ¿Lo hacemos según las indicaciones del Señor Jesucristo: gloriosamente sentado a la derecha del Padre, presente en su Iglesia como Cabeza del Cuerpo, actuando eficazmente en la Palabra y en la celebración de los sacramentos? Su voz no se ha apagado: "ustedes son testigos de todo esto". Ustedes, como individuos, como comunidades.

---

2. JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

En esta Jornada escuchamos el Mensaje del Papa Juan Pablo II:

Mensaje del Santo Padre Juan Pablo II para la Jornada mundial de las comunicaciones sociales

«Todos los hombres tienen derecho a escuchar el mensaje de salvación de Cristo»

Queridos hermanos y hermanas:

Desde hace veintiséis años, siguiendo una directriz dada por el concilio Vaticano II, la Iglesia celebra una Jornada mundial dedicada a las comunicaciones sociales.

¿Qué se celebra en esta Jornada? Es un medio de agradecer un regalo específico de Dios, un regalo que tiene un gran significado en el período de la historia humana en el que estamos viviendo: el regalo de todos los recursos técnicos que facilitan, intensifican y enriquecen la comunicación entre los hombres.

En esta Jornada celebramos los dones divinos de la palabra, el oído y la vista, que nos permiten salir de nuestro aislamiento y de nuestra soledad para intercambiar, con los que están a nuestro alrededor, las opiniones y sentimientos que albergan nuestros corazones. Celebramos los dones de la escritura y la lectura, por medio de los cuales nos enriquecemos con la sabiduría de nuestros antepasados, y transmitimos nuestra propia experiencia y nuestras reflexiones a las generaciones venideras. A estos dones tan valiosos se añaden otras «maravillas» aún más admirables: «los maravillosos inventos de la técnica que... ha extraído el ingenio humano, con la ayuda de Dios, de las cosas creadas» (*Inter mirifica*, 1), inventos que en nuestro tiempo han aumentado y extendido inmensamente el alcance de nuestras comunicaciones y ha ampliado tanto el volumen de nuestra voz que ésta puede llegar simultáneamente a los oídos de incalculables multitudes.

Los medios de comunicación —en nuestra celebración no excluimos ninguno— son el billete de ingreso de todo hombre y toda mujer al mercado moderno, donde se expresan públicamente las propias opiniones, se realiza un intercambio de ideas, circulan las noticias y se transmiten y reciben informaciones de todo tipo (cf. *Redemptoris missio*, 37). Por todos estos dones damos gracias a Dios, nuestro Padre, de quien procede «toda dádiva buena y todo don perfecto» (*St* 1, 17).

Nuestra celebración, presidida por la alegría y la acción de gracias, a veces adquiere matices de tristeza y pesar. Los mismos medios de comunicación que celebramos nos dan constante muestra de las limitaciones de nuestra condición humana, de la presencia del mal en los individuos y en la sociedad, de la violencia insensata y de las injusticias que los hombres se infligen unos a otros con diversos pretextos. A través de estos medios, con frecuencia asistimos como espectadores indefensos a las crueldades que se cometen en todo el mundo, a causa de rivalidades históricas, prejuicios raciales, deseos de venganza, avidez de poder, codicia, egoísmo o falta de respeto a la vida y a los derechos humanos. Los cristianos deploran esas crueldades y sus motivaciones, pero están llamados a hacer mucho más: deben esforzarse por vencer el mal con el bien (cf. *Rm* 12, 21).

La respuesta del cristiano al mal consiste, sobre todo, en escuchar la Buena Nueva y hacer cada vez más presente el mensaje de salvación de Dios en Jesucristo. Los cristianos tenemos una «buena nueva» que transmitir: el mensaje de Cristo, y hemos de compartirlo con todo hombre y toda mujer de bien que estén dispuestos a escuchar.

Hemos de compartirlo en primer lugar mediante el testimonio de nuestra vida; el Papa Pablo VI decía: «el hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escucha a los que enseñan es porque dan testimonio» (*Evangelii nuntiandi*, 41; cf. *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 21 de diciembre de 1975, pág. 7). Hemos de ser como una ciudad colocada sobre la cima de un monte, como una lámpara sobre el candelero, visible a todos. Nuestra luz debe iluminar como un faro que señale la ruta segura para llegar al puerto (cf. *Mt* 5,13-14).

Todos los medios de comunicación que realmente reflejen la realidad de las cosas, han de presentar a la atención del mundo la vida individual y comunitaria de los cristianos que dan testimonio de las creencias y valores que profesan. Esa proclamación del mensaje de Cristo puede hacer mucho bien. ¡Qué eficaz sería un testimonio de todos los miembros de la Iglesia!

Pero los seguidores de Cristo debemos ofrecer un testimonio más explícito. Hemos de proclamar nuestras creencias «a la luz del día» y «desde los tejados» (*Mt* 10, 27; *Lc* 12, 3), sin miedo y sin compromisos, adaptando el mensaje divino «a las formas de expresión de las personas y sus modelos de pensamiento» (*Communio et progressio*, 11), y respetando siempre sus creencias y convicciones, como esperamos que ellos respeten las nuestras. Una proclamación tiene que realizarse siempre con doble respeto que la Iglesia pide: respeto a todo ser humano sin excepción, en su búsqueda de respuesta a los interrogantes más profundos de la vida, y respeto a la acción del Espíritu, misteriosamente presente en todo corazón humano (cf. *Redemptoris missio*, 29).

Cristo no obligó a nadie a aceptar sus enseñanzas. Las presentaba a todos sin excepción, dejando que cada uno fuese libre de responder a su invitación. Este es el modelo que sus discípulos debemos seguir. Los cristianos afirmamos que todo hombre y toda mujer tienen derecho a escuchar el mensaje de salvación que Cristo nos ha dejado, y afirmamos que tienen derecho a seguirlo si les convence. Lejos de sentirnos obligados a pedir excusas por poner el mensaje de Cristo a disposición de todos, estamos convencidos de que tenemos derecho y obligación de hacerlo.

Existen también un derecho y una obligación de usar con ese fin todos los nuevos medios de comunicación, que caraterizan a nuestro tiempo. Realmente «la Iglesia se sentiría culpable ante Dios si no empleara esos poderosos medios, que la inteligencia humana perfecciona cada vez más» (*Evangelii nuntiandi*, 45).

Obviamente estos «poderosos medios» requieren preparación y entrenamiento específicos por parte de quienes los usan. Para poder transmitir el mensaje de forma inteligible, a través de estos «nuevos lenguajes» hacen falta aptitudes especiales y una capacitación apropiada.

A este respecto, con ocasión de la Jornada mundial de las comunicaciones sociales, recuerdo las actividades que han realizado en este campo muchos católicos y numerosas instituciones y organizaciones. Quiero mencionar en particular a las tres grandes Organizaciones católicas que trabajan en los medios de comunicación: la Oficina católica internacional del cine (OCIC), la Unión católica internacional de la Prensa (UCIP), y la Asociación católica internacional para la Radio y la Televisión (UNDA). A ellas en especial, gracias a sus amplios recursos de conocimiento profesional y a la capacidad y entusiasmo de sus miembros en todo el mundo, la Iglesia se dirige, con esperanza y confianza, pidiéndoles que proclamen el mensaje de Cristo de una forma adecuada a los instrumentos de que disponen ahora y con un lenguaje inteligible a las culturas —condicionadas por esos medios— a las que se deben dirigir.

Los profesionales católicos que trabajan en los medios de comunicación social —en su mayoría, seglares— merecen una mención especial, sobre todo en esta Jornada, por la gran responsabilidad que tienen, pero también se les debe mostrar el apoyo espiritual y la firme solidaridad de todos los fieles. Deseo animarlos a realizar un esfuerzo mayor y más urgente a fin de comunicar el mensaje a través de estos medios y capacitar a otros para que hagan lo mismo. Hago un llamamiento a todas las Organizaciones católicas, a las congregaciones religiosas y a los movimientos eclesiales, y en especial a las Conferencias episcopales (nacionales y regionales), para que fomenten la presencia de la Iglesia en esos medios y se esfuercen por lograr una mayor coordinación entre las agencias católicas implicadas. Para cumplir con su misión, la Iglesia necesita hacer un uso más amplio y más efectivo de los medios de comunicación social.

Que Dios fortalezca y sostenga a todos los católicos que trabajan en el mundo de las comunicaciones sociales, a fin de que realicen con más empeño el compromiso que el Señor claramente les pide. Como signo de su divina presencia y de su ayuda todopoderosa en sus esfuerzos, les imparto de corazón mi bendición apostólica.

Desde el Vaticano, 24 de enero de 1992, fiesta de san Francisco de Sales.

JOANNES PAULUS PP. II

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE PENTECOSTES (Radio Provincia de Buenos Aires, 07.06.92-07.30 hs.)

"EL EVANGELIO DEL ESPIRITU SANTO" (Juan 20,19-23)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

Abrimos el Evangelio según San Juan:

19 Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los Judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". 20 Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. 21 Jesús les dijo de nuevo: "¡La paz esté con ustedes!

Como el Padre me envió a mí,
yo también los envío a ustedes".

22 Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:

"Reciban el Espíritu Santo.
23 Los pecados serán perdonados
a los que ustedes se los perdonen,
y serán retenidos
a los que ustedes se los retengan".

Plenitud. La primera lectura de la misa dice expresivamente: "todos quedaron llenos del Espíritu Santo". ¡En Pentecostés se cumplía la promesa de Jesús! Como mediador nuestro había hecho valer todo el precio de su sangre ante el Padre para conseguirnos el Don por excelencia: el Espíritu Santo! La pequeña comunidad implantada por el Redentor en Jerusalén había orado, animada por María, la Madre de Jesús. Ahora descendía el Espíritu Santo con el caudal de sus dones, con el ímpetu de su acción arrolladora, con el impulso incontenible de la misión. Los cobardes se hacen valientes, los ignorantes enseñan a las multitudes, los indolentes recorren los caminos del mundo. "Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en distintas lenguas". Así capacita hoy el Espíritu Santo a los hijos de la Iglesia a evangelizar a las diversas razas y naciones, pero también a los más diversos sectores y ambientes, a las profesiones y funciones, a los individuos y a las familias.

Servicios. El cuerpotiene muchos miembros; lo mismo sucede con el cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, que somos nosotros. Esto es lo que nos propone a la reflexión la 2a. lectura (2 Corintios 12,3b-7.12-13).
Gran variedad:de dones, de carismas, de ministerios. Para la evangelización del mundo han de ser movilizados todos los miembros de la Iglesia. Para que la Iglesia tenga capacidad evangelizadora ha de contar con suficiente alimentación con la gracia de la Palabra y la de los Sacramentos. En la diversidad de dones y de ministerios se da una gran unidad: se respeta y promueve el bien común.

Esta unidad es reflejo de la que reina en la Santa Trinidad: el único Espíritu infunde los dones, el mismo Señor distribuye los ministerios; el sumo Dios realiza todo en todos".

Sacramento. Recibimos al Espíritu Santo en los Sacramentos. La escena que describe el Evangeli proclamado hoy nos da elesquema siempre válido en la celebración sacramental. La única diferencia estriba en el hecho de que Jesús actúa mediante el ministro. La presencia eficaz del Señor resucitado, aunque velada a los sentidos, llena de paz yde alegría a la asamblea de los fieles, que reciben el don del Espíritu Santo para la misión que han de cumplir en el mundo. Hay un sacramento que hoy ha de ser recordado especialmente: el de la confirmación. En el bautismo hemos recibido al Espíritu Santo para transformarnos en hijos de Dios. Desde ese momento podemos dirigirnos confiadamente a Dios con el dulce nombre de ¡Padre! En la confirmación recibimos al Espíritu Santo para ser testigos cualificados de la resurrección de Cristo. A partir de esta iniciación cristiana tenemos que comprometernos, en Iglesia, a cambiar las injusticias que trabaj la recta, fraterna y solidaria relación en la sociedad. Pentecostéses una excelente ocasión para examinarnos en el empeño puesto en vivir este aspecto fundamental de la vida.

2. SEMANA DE ORACION POR LA UNIDAD ENTRE LOS CRISTIANOS.

La semana que sigue a Pentecostés está dedicada, en la Argentina, a rezar por la unidad entre los cristianos. Nos dejamos motivar por la homilía pronunciada por el Papa Juan Pablo II el 25 de enero de este año, al clausurar esa semana en Roma.

La conversión de las actitudes recíprocas y la oración, fundamento del diálogo ecuménico

La tarde del sábado 25 de enero, como es ya tradicional, Juan Pablo II fue a la basílica de San Pablo extramuros para clausurar el octavario de oración por la unidad de los cristianos, que es el XXV, ya que comenzó a celebrarse en 1968. El Santo Padre llegó al templo a las 17.30 y celebró una misa en la que tomaron parte ocho cardenales, entre ellos Johannes Willebrands y Edward Idris Cassidy, respectivamente antiguo y actual presidente del Pontificio Consejo para la promoción de la unidad de los cristianos; numerosos arzobispos y obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas y una gran asamblea de fieles, que llenaba el templo. El Papa pronunció la homilía que publicamos y en la que puso de relieve que la oración es el fundamento y la fuerza de todo auténtico diálogo ecuménico. Asistió también una delegación de la comunidad greco-ortodoxa, una representación de la Iglesia ortodoxa rusa, el responsable de la parroquia copto-ortodoxa de Roma, el director del Centro anglicano de la Urbe, el pastor de la Iglesia luterana sueca en Italia, el secretario de las Iglesias adventistas en Roma, con un grupo de adventistas de varios países, y el secretario de la Sociedad Bíblica italiana. Después de la celebración eucarística, Su Santidad se entrevistó con la comunidad de la abadía benedictina anexa a la basílica, que se ocupa del culto, y los miembros del Pontificio Consejo para la promoción de la unidad de los cristianos, entre los que se hallaban también el secretario, mons. Pierre Duprey, m.afr., obispo titular de Thibaris, y el subsecretario de dicho organismo, mons. Eleuterio Francesco Fortino; además, saludó en una sala del complejo abacial a los representantes de las diversas Iglesias.

1. «Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas» (*Salmo responsorial*).

Las palabras del salmo manifiestan muy bien el sentido de admiración que el prodigio de la conversión del apóstol Pablo suscita en nosotros. Es un sentido de admiración que está presente en toda la historia de la Iglesia. El libro de los Hechos de los Apóstoles, casi como subrayando el eco que el acontecimiento había suscitado en la comunidad primitiva, lo registra dos veces (22, 3-21 y 26, 2-23): Saulo, el perseguidor de los cristianos, se había convertido en Pablo, el anunciador de Cristo. El que odiaba a Jesús de Nazaret [illegible] ia comenzaba a difundir su nombre por todo el mundo, habiendo acogido la llamada del Señor que acaba de resonar también en nuestra asamblea: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación» (*Mc* 16, 15).

Queridísimos hermanos y hermanas: La Sagrada Escritura nos permite comprender, mediante la historia de Pablo, que una conversión verdadera nace, ante todo, *de la iniciativa soberana de Dios*. Nos recuerda, además, que una conversión verdadera no se da sin un *cambio profundo de la mente y del corazón*.

2. La conversión de Pablo adquiere, pues, un valor de ejemplo para la Iglesia y para todo creyente: *el radicalismo de su amor a Cristo* y su dedicación al Evangelio constituyen un punto de referencia para cuantos pretenden seguir hasta las últimas consecuencias *las huellas del Redentor*. El seguimiento del Señor tiene exigencias irrenunciables, entre las cuales hay una de importancia capital. Jesús mismo la expresó durante la última Cena: *Ut omnes unum sint* (*Jn* 17, 21).

Por tanto, muy oportunamente se ha hecho coincidir la conclusión de la «Semana de oración por la unidad de los cristianos» con esta celebración litúrgica. La conversión de Pablo nos recuerda que la *metanoia*, el cambio sincero del corazón, es esencial no sólo para el progreso espiritual de cada uno de los cristianos, sino también *para el restablecimiento de la unidad plena entre ellos*. Los discípulos de Cristo, ahora divididos, sólo podrán quitar los obstáculos que impiden su comunión plena con una conversión auténtica de las actitudes recíprocas.

Sin embargo se trata de un cambio que, ante todo, es fruto de la iniciativa divina y por eso hay que impetrarlo incesantemente *recurriendo a la oración*. La página de los Hechos de los Apóstoles, que hemos escuchado hace un momento, describe de modo significativo cómo Ananías encuentra a Pablo tambaleándose en la oscuridad, *pero sumergido en la oración*: «Levántate y vete a la calle Recta y pregunta... por uno de Tarso llamado Saulo; mira, está en oración» (9, 11).

El concilio Vaticano II mostró que había comprendido esa lección fundamental cuando estableció en un texto muy conocido las líneas directrices del ecumenismo auténtico: «Conversión del corazón y santidad de vida, junto con las oraciones públicas y privadas por la unidad de los cristianos, han de considerarse como alma de todo el movimiento ecuménico y con toda verdad pueden llamarse ecumenismo espiritual» (*Unitatis redintegratio*, 8).

3. Llegar a la comunión plena y a la unidad es una *exigencia inderogable* para quienes el Maestro divino ha enviado a evangelizar. El reciente Sínodo de los obispos para Europa lo ha recordado una vez más con autoridad, destacando la gran oportunidad que se ofrece a los creyentes en este momento histórico lleno de desafíos y de expectativas. En nuestra época se están produciendo cambios sociales y culturales rápidos y profundos. En muchos lugares el hombre ha roto las cadenas de las falsas ideologías que lo aprisionaban.

A partir de los acontecimientos de 1989, el continente europeo desde los Urales hasta el Atlántico está atravesando una nueva época de grandes esperanzas, que alimentan en los pueblos el anhelo de un futuro mejor. En esta fase de transición es sumamente importante que no se renieguen los valores cristianos, sembrados hace muchos siglos en Europa y que han sido el alimento esencial de su cultura, antes bien deben seguir orientando el camino de las naciones hacia metas inéditas de civilización.

¿La conversión de Pablo de perseguidor a apóstol, acaso no nos hace comprender que la construcción de un mundo más solidario es posible sólo mediante un cambio interior sincero y la extirpación del egoísmo del corazón para sustituirlo por el amor? Sólo la gracia de Cristo puede obrar este cambio.

En el mundo dividido y desgarrado todavía por tantas tensiones, los cristianos están llamados a testimoniar la novedad del amor. Son enviados para derribar los muros de los prejuicios y de las incomprensiones y proclamar el Evangelio de la esperanza por todos los rincones de la tierra. Como Pablo, deben adquirir siempre nuevo vigor y contrastar toda fuerza disgregadora «demostrando que Jesús es el Cristo» (*Hch* 9, 22).

Precisamente por esta razón, el compromiso ecuménico representa hoy para la Iglesia una prioridad pastoral. Si los cristianos están unidos, podrán cumplir eficazmente su misión y el mensaje salvífico llegará incluso a los más lejanos. Anunciarán a Cristo y, al creer en su nombre, el mundo tendrá vida (cf. *Jn* 20, 31).

4. Queridísimos hermanos y hermanas, reunidos esta tarde en torno al altar impetremos del Señor resucitado el don de la santidad y la unidad para toda la Iglesia. Necesitamos la luz del Espíritu Santo para reconocer y acoger la Verdad que nos hace libres; necesitamos el fuego de su amor para quemar el egoísmo, la desconfianza y toda causa de laceración en el Cuerpo místico de Cristo.

En el camino que tenemos ante nosotros hay todavía muchos obstáculos. Por eso nuestra oración ha de ser más asidua, más convencida y más fervorosa. No debemos ceder nunca ante el desaliento, ni tener en cuenta los fracasos humanos. También aquí viene en nuestra ayuda la enseñanza de san Pablo, a quien los obstáculos y las dificultades no impidieron ir adelante en su obra misionera. Aunque se sentía afligido por toda clase de peligros, pruebas y sufrimientos, no se desalentaba, antes bien, se complacía en las «flaquezas, en las injurias, en las necesidades, en las persecuciones y las angustias sufridas por Cristo», porque, afirmaba, «cuando estoy débil, entonces es cuando soy fuerte» (*2 Co* 12, 10).

Que el Apóstol nos enseñe a tener una fe indómita, que nos haga mensajeros intrépidos de la esperanza y testigos coherentes de la verdad y la caridad. Que san Pablo nos ayude a vivir sumergidos constantemente en la luz del misterio y de la fuerza de Cristo, convencidos siempre de que Dios puede transformar los obstáculos en gracia y las dificultades en instrumentos para su designio de misericordia y de salvación.

El Papa pronuncia la homilía en la clausura de la Semana de oración por la unidad de los cristianos

5. Con estos sentimientos saludo afectuosamente a todos los presentes: a los miembros de la Curia romana y del vicariato, a los monjes de la abadía anexa a esta basílica, a los religiosos y a las religiosas de las comunidades de la Urbe, a los sacerdotes y a los fieles de las parroquias romanas que han venido aquí para participar en esta celebración. Con afecto especial saludo a los representantes de las iglesias y comunidades eclesiales no católicas, que viven en la diócesis de Roma y que han querido unirse a nosotros esta tarde para implorar de Dios la realización de la unidad plena por la que Cristo oró.

Podemos considerar *emblemático* el encuentro de oración de esta tarde. Nos señala el camino por el que ha de moverse el compromiso ecuménico en los años que nos separan del umbral del próximo milenio. Ciertamente el diálogo es necesario y, en algunos aspectos, su importancia es decisiva. Pero la oración está por encima de todo: una oración aún más intensa de la que hemos elevado a Dios hasta ahora, una oración común que nos *una* ante Cristo. Aunque entre nosotros estemos divididos, Cristo, en quien creemos y a quien imploramos, es único e indiviso. Cuando rezamos unidos en su nombre, él está en medio de nosotros (cf. *Mt* 18, 20) para repetir al Padre: «Ut omnes unum sint» (*Jn* 17, 21). La oración de Cristo es superior a todo lo que podemos presentar; a todo lo que podemos testimoniar. Con la fuerza que nos viene de él podemos intentar realizar la empresa imposible —«¡para los hombres, imposible; pero no para Dios!» (*Mc* 10, 27)— de restablecer, entre nosotros los cristianos, la unidad que durante siglos ha sido la herencia de los creyentes en Cristo.

6. «Ahí tenéis a nuestro Dios: esperamos que nos salve...; Nos regocijamos y nos alegramos por su salvación» (*Is* 25, 9). Hace poco hemos escuchado estas palabras, tomadas del libro de Isaías, que nos invitan a confiar en el «Señor en quien esperábamos».

En el monte de la victoria el Señor prepara un festín para todos los pueblos. Enjugará las lágrimas de todos los rostros y consumirá la muerte definitivamente (cf. *Is* 25, 8). Reinará la paz: Cristo, el Hijo de la Virgen María, será el corazón del mundo.

Oremos para que se realice el designio del Padre de hacer a los hombres hijos en el Hijo mediante la acción unificadora del Espíritu. Oremos para que, restablecida la comunión plena, los cristianos puedan proclamar juntos:

«Ahí tenéis a nuestro Dios...; nos regocijamos y nos alegramos por su salvación». Amén.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE LA SSMA. TRINITAD (Radio Provincia de Buenos Aires: 14.06.92-7.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DEL MISTERIO TRINITARIO" (Juan 16,12-15)

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos en esta fiesta un texto del Evangelio según San Juan:

> Todavía tengo muchas cosas que decirles,
> pero ustedes no las pueden comprender ahora.
> Cuando venga el Espíritu de la Verdad,
> él los introducirá en toda la verdad,
> porque no hablará por sí mismo,
> sino que dirá lo que ha oído
> y les anunciará lo que irá sucediendo.
> El me glorificará,
> porque recibirá de lo mío
> y se lo anunciará a ustedes.
> Todo lo que es del Padre es mío.
> Por eso les digo:
> 'Recibirá de lo mío
> y se lo anunciará a ustedes'.

Ecumenismo. La fe en la Santísima Trinidad nos une a todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús. A todos, absolutamente. Es un rasgo que no deja de impresionar, habida cuenta de la diversidad de Confesiones de fe cristiana que hay en el mundo. La fe trinitaria, revelada por Jesús y transmitida por los Apóstoles, fue tema de esclarecimiento de los grandes Concilios universales de los siglos 4º y 5º. Se formulo entonces un texto que sigue constituyendo aún hoy firme base de comunión entre los seguidores de Jesús: "Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios ... Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida ..."

Vaticano II. El Concilio Vaticano II comienza la redacción de dos de sus documentos con una referencia explícita a la Santísima Trinidad. Se trata de la Constitución sobre la Iglesia y del Decreto sobre la evangelización de los pueblos. En el documento doctrinal sobre la Iglesia enseñan los Padres conciliares: "El Padre eterno, por una disposición libérrima y misteriosade su sabiduría y bondad, creó todo el universo, decretó elevar a los hombres a participar de la vida divina, y habiendo ellos pecado en Adán, no los abandonó, antes bien les dispersó siempre los auxilios para la salvación, en atención a Cristo Redentor" (Nº 2). Luego: "Vino el Hijo, enviado por el Padre ... Cristo inauguró en la tierra el reino de los cielos, nos reveló su misterio y con su obediencia realizó la redención ..." (Nº 3). Finalmente: "Consumada la obra que el Padre encomendó

realizar al Hijo sobre Pentecostés, a fin dewsantificar siempre a la Iglesia, y para que de este modo los fieles tuvieran acceso al Padre por medio de Cristo en un mismo Espíritu" (Nº 4).

Misión. La revelación nos muestra a Dios inclinado sobre el hombre: lo crea, lo levanta de su caída, lo aguarda en el cielo para compartir eternamente la felicidad con nosotros. Es una visión de amor, con finalidad salvífica y dinamismo misionero. Escuchemos otra vez a los Padres del Concilio Vaticano II (Decreto sobre la evangelización de los pu blos): "Este propósito brota del 'amor frontal' o caridad de Dios Padre, que, siendo el principio sin principio, del que es engendrado el Hijo y procede el Espíritu Santo por el Hijo, difundió con generosidad y no cesa de difundir la bondad divina ..." (Nº 2). Además: "Dios, para establecer la paz o comunión con El y una fraterna sociedad entre los hombres pecadores, dispuso entrar en la historia humana de modo nuevo y definitivo, enviando a su Hijo en nuestra carne, a fin de arrancar por El a los hombres del poder de las tinieblas y de Satanás y en El reconciliar consigo al mundo ..." (Nº 3). Todavía "Cristo envió de parte del Padre al Espíritu Santo, para que llevara a cabo interiormente su obra salvífica, e impulsara a la Iglesia a extenderse ella misma".

Vida. Iniciados por los sacramentos en la vida de Jesús, pasamos a participar de la comuniónperfectísima que relaciona al Padre con el Hijo y a ambos con el Espíritu Santo. Estamos ante un abismo de amor, ante un mundo de luz, ante el resplandor de una belleza que nos deslumbra y eleva. Le debemos a Jesús la posibilidad del acceso a tanta felicidad, Con su misterio pascual nos mereció la gracia de ser, por vía adoptiva, hijos del Padre, en el mismo Jesús y por el Espíritu Santo. Por eso nos persignamos, trazamos el signo de la cruz sobre nosotros "en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo". Invocando la Trinidad Santísima bendecimos a las personas y santificamos objetos y lugares. ¡Sepamos cultivar tanta dignidad!

2. LAS INUNDACIONES DEL LITORAL

Extremadamente dolorosas han sido las noticias y las escenas relativas a las inundaciones de las provincias litoraleñas. La gravedad del fenómeno nos obliga a ciertas reflexiones. Primera: la solidaridad. Este sentimiento brota y actúa con espontaneidad en un pueblo que se mueve en el marco de la cultura cristiana. Fraternidad, hospitalidad, solidaridad son características de los pueblos genuinamente cristianas; de los pueblos que no hacen alarde de su fe cristiana, que no la reducen a discursos altisonantes y a promesas inconsistentes, sino que la ponen en práctica apenas se anuncia un peligro o el siniestro ya se ha desatado sobre una región. Segunda: la administración. Cuando la periodicidad de estos fenómenos naturales está compraba y hasta se puede predecirlos con suficiente aproximación, nos preguntamos acerca de la capacidad ó de la voluntad de disminuir y hasta evitar las tremendas consecuencias que luego lamentamos. No es el único caso, ni el único lugar, para mayor humillación y desaliento del país. Esta vez deberían tomarse los recaudos para soluciones definitivas, de modo que los recursos estén al servicio del crecimiento y no vayan a hundirse en el fango o sean arrastrados por el torbellino. Tercera: la justicia social en favor de los marginados crónicos, y no sólo transitoriamente afectos por la desgracia. Leemos en un periódico capitalino ("Clarín", 06.06.92, págs. 14-15):

Quiero contar lo que vi en mi último viaje por la provincia del Chaco. No hay libros, no hay útiles, los chicos no tiene ropa ni calzado y se prestan entre ellos la vestimenta para concurrir a clase. En las comunidades aborígenes, la realidad es peor todavía. Cinco escuelas rancho están siendo erradicadas por la suma de esfuerzos de los que damos en llamar "padrinos". Recorrimos sus construcciones, también visitamos otras que no es necesario apoyar. El Algarrobal, San Antonio, San Vicente, El Escondido y Miramar están encaminadas. En El Simbolar no reconocimos al ranchito de tan deteriorado que estaba. Se ingresa por las aberturas que la lluvia y el viento abrieron en las costados. Troncos con forma de horquetas sostienen las tablas que hacen de bancos y un pizarrón aguarda apoyado en el piso. Nada más. La Bandera trata de mantenerse en un mástil construido por dos troncos añadidos y el baño es el monte. La maestra debe recorrer quince kilómetros todos los días para llegar desde la escuela madre en Olla Quebrada, ya que allí es imposible quedarse. Ni siquiera el lugar es propiedad de la escuela. El local es un templo religioso; lo mismo que sucede en el anexo de San Antonio. Son ranchos prestados. En otro ámbito, conocido como El Zanjón, utilizan un tinglado —también prestado—, con solo dos paredes, casi a la intemperie. Un tanque de metal contiene el agua que acarrean de varios kilómetros. Los pobladores no tienen pozo y utilizan lo que juntan en charcos. El maestro Leonardo Yulan, con una mezcla de rabia y de dolor, nos proponía aprovechar este tan publicitado 500° Aniversario del Descubrimiento de América para hacer algo por estas comunidades aborígenes tan olvidadas. Contamos con el apoyo de los municipios para la mano de obra gratuita en las construcciones, y el compromiso de los supervisores escolares para controlar que todos los envíos sean utilizados correctamente.

Estas reflexiones no pretenden ser una crítica negativa. Muchas personas, de todos los sectores y niveles, han trabajado denodadamente en la emergencia que comentamos y siguen firmes en el inmenso frente, donde el agua desbordada desafía nuestra capacidad técnica y nuestra comunión humana. Simplemente cabe agregar que, si no dedujéramos de esta prueba conclusiones definitorias y sólo soluciones de emergencia, pondríamos seriamente en peligro nuestro futuro como nación.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DEL SANTISIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO (Radio Provincia de Buenos Aires 21.6.92-7.30)

"EL EVANGELIO DE LA COMIDA MESIANICA" (Lucas 9,11-17)

1. COMENTARIO BIBLICO

Abrimos el Evangelio según San Lucas:

11 Pero la multitud se dio cuenta y lo siguió. El los recibió, les habló del Reino de
Dios y devolvió la salud a los que tenían necesidad de ser curados.
12 Al caer la tarde, se acercaron los Doce y le dijeron: "Despide a la multi-
tud, para que vayan a los pueblos y caseríos de los alrededores en busca de
albergue y alimento, porque estamos en un lugar desierto". 13 El les respondió:
"Denles de comer ustedes mismos". Pero ellos dijeron: "No tenemos más que cin-
co panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos
para toda esta gente". 14 Porque eran alrededor de cinco mil hombres. Entonces
Jesús les dijo a sus discípulos: "Háganlos sentar en grupos de cincuenta". 15 Y
ellos hicieron sentar a todos. 16 Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados y,
levantando los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la bendición, los partió y los
fue entregando a sus discípulos para que se los sirvieran a la multitud. 17 Todos
comieron hasta saciarse y con lo que sobró se llenaron doce canastas.

Sumo Sacerdote. La primera lectura de la misa (Génesis 14,18-20) de esta fiesta nos lleva al Sacerdocio de Cristo, anticipado y prefigurado en el de Melquiseder. Los primeros cristianos estaban bien catequizados a este respecto, como consta en esta página bíblica (Hebreos 5,1-10):

5 1 Todo Sumo Sacerdote es tomado de entre los hombres y puesto para inter-
venir en favor de los hombres en todo aquello que se refiere al servicio de
Dios, a fin de ofrecer dones y sacrificios por los pecados. 2 El puede mostrarse
indulgente con los que pecan por ignorancia y con los descarriados, porque él
mismo está sujeto a la debilidad humana. 3 Por eso debe ofrecer sacrificios, no
solamente por los pecados del pueblo, sino también por sus propios pecados. 4 Y
nadie se arroga esta dignidad, si no es llamado por Dios como lo fue Aarón.
5 Por eso, Cristo no se atribuyó a sí mismo la gloria de ser Sumo Sacerdote,
sino que la recibió de aquel que le dijo:

Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy.

6 Como también dice en otro lugar:

Tú eres sacerdote para siempre,
según el orden de Melquisedec.

7 El dirigió, durante su vida terrena, súplicas y plegarias, con fuertes gritos y
lágrimas a aquel que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humil-
de sumisión. 8 Y, aunque era Hijo de Dios, aprendió por medio de sus propios su-
frimientos qué significa obedecer. 9 De este modo, él alcanzó la perfección y lle-
gó a ser causa de salvación eterna para todos los que le obedecen, 10 porque
Dios lo proclamó Sumo Sacerdote *según el orden de Melquisedec.*

Víctima perfecta. Luego nos invita la Iglesia a entrar en el misterio del sacrificio (1 Corintios 11,23-26). El sacerdote ofrece a Dios el holocausto para hacer propicia la divinidad en favor nuestro. La tradición apostólica nos pone en contacto con la revelación: el cuerpo de Cristo es entregado, su sangre es derramada Lo cantaban los cristianos de los orígenes en sus asambleas litúrgicas, como leemos en el Nuevo Testamento (Apocalipsis 5.9-10):

> [9]y cantaban un canto nuevo, diciendo:
>
> "Tú eres digno de tomar el libro
> y de romper los sellos,
> porque has sido inmolado,
> y por medio de tu Sangre,
> has rescatado para Dios
> a hombres de todas las familias,
> lenguas, pueblos y naciones.
> [10]Tú has hecho de ellos un *Reino sacerdotal*
> para nuestro Dios,
> y ellos reinarán sobre la tierra".

También clara la conciencia de participar de este sacrificio, hasta las últimas consecuencias (Apocalipsis 12,10-11):

> [10]Y escuché una voz potente que resonó en el cielo:
> "Ya llegó la salvación,
> el poder y el Reino de nuestro Dios
> y la soberanía de su Mesías,
> porque ha sido precipitado
> el acusador de nuestros hermanos,
> el que día y noche los acusaba delante de nuestro Dios.
> [11]Ellos mismos lo han vencido,

Comunidad fraternal. Vino al mundo el Sumo Sacerdote, se ofreció como víctima. Nos invita a participar de la comidad, que es su propia carne y su sangre. La escena dela multiplicación de los panes encierra todos los elementos del banquete mesiánico que los profetas habían vaticinado. El lugar es desierto, expresión típica de que estamos de paso en la tierra. La comida no alcanza, forma simbólica de la insuficiencia de la respuesta humana a las exigencias trascendentes de felicidad. Los Apóstoles proponen despedir a la gente, apenas una excusa para sacarse de encima elproblema. Jesús da la solución. Reclama la puesta en común de los alimentos disponibles, organiza la muchedumbre en pequeños grupos y cuenta con la ministerialidad de los Doce. Sobre todo pone en acción su sensibilidad humana y su poder divino.

Comunidad eclesial. En la Iglesia se perpetúa y actualiza el sacrificio redentor del Calvario. Jesús actúa a través del ministerio de los sacerdotes. Sólo El es capaz de resolver el problema salvífico del hombre. Por eso la participación en la mesa eucarística es imprescindible para tener vida. Lo explicó largamente el Mestro: "yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo" (Juan 6,51).

2. DIA DEL PADRE

Celebramos hoy el "Día del padre" y, en búsqueda de la verdad acerca de lo que significa una figura tan única en la sociedad, abrimos las páginas de la Biblia. En el libro del Eclesiástico leemos: "honra a tu padre con obras y de palabra, para que su bendición descienda sobre ti, porque la bendición de un padre afianza la casa de sus hijos" (2,8-9). Hallamos un modelo de bendición paterna en el Génesis, en el testamento que deja Jacob a sus doce hijos. ¡Cuánta historia familiar había sucedido! La envidia y el odio hacia José, por parte de sus diez hermanos mayores; la muerte moral de José, vendido como esclavo, crimen afeado por una grosera mentira, con la que hicieron creer al padre la muerte física del hermano por parte de una fiera; la emigración forzada del grupo familiar; el reencuentro con José, cubierto de gloria. La bendición de Jacob a sus hijos (Génesis 49) se expresa en imágenes de bienestar material, condicionadas por el estadio todavía remoto de la revelación. De todos modos las fórmulas sonsolemnes, ejemplares para toda bendición paterna. Así la dirigida a José (Génesis 49,22-26):

22 José es un potro salvaje,
un potro salvaje junto a una fuente,
un asno salvaje sobre una ladera.
23 Los arqueros lo hostigaron,
le arrojaron flechas, lo acosaron.
24 Pero los arcos permanecieron rígidos
y se aflojaron los brazos de los arqueros
por el poder del Fuerte de Jacob,
por el nombre del Pastor, la Roca de Israel;
25 por el Dios de tu padre, que te socorre,
por el Dios Todopoderoso, que te da sus bendiciones:
bendiciones desde lo alto del cielo,
bendiciones del océano que se extiende por debajo,
bendiciones de los pechos y del seno materno,
26 bendiciones de las espigas y las flores,
bendiciones de las montañas seculares,
delicias de las colinas eternas.
¡Que desciendan sobre la cabeza de José,
sobre la frente del consagrado entre sus hermanos!

Así deben los padres cristianos bendecir a sus hijos, como sacerdotes de la asamblea familiar. Lo harán trazando la señal de la cruz en la frente, e pronunciando una invocación a Dios. La bendición implorará sobre los hijos la vida en gracia, la salud, la preparación de un futuro de trabajo y de legítimo bienestar la preservación de lospeligros. Los salmos proponen fórmulas bien actuales. Como el salmo 121:

Levanto mis ojos a las montañas:
¿de dónde me vendrá la ayuda?
[2]La ayuda me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

[3]El no dejará que resbale tu pie:
¡tu guardián no duerme!

[4]No, no duerme ni dormita
el guardián de Israel

[5]El Señor es tu guardián,
es la sombra protectora a tu derecha;
[6]de día, no te dañará el sol,
ni la luna de noche.

[7]El Señor te protegerá de todo mal
y cuidará tu vida.
[8]El te protegerá en la partida y el regreso,
ahora y para siempre.

Sobre todo en el ámbito familiar ha de tener vigencia la exhortación del Apóstol: "bendigan y no maldigan nunca" (Romanos 12,14).

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 13º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires: 28.6.92-9.30 Hs)

"EL EVANGELIO DE LA PROFESION DE FE MESIANICA" (Mateo 16,13-19)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos un texto de San Mateo:

> 13 Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos:
> "¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?". 14 Ellos le
> respondieron: "Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías
> o alguno de los profetas". 15 "Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?".
> 16 Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: "Tú eres el Mesías, el Hijo de
> Dios vivo". 17 Y Jesús le dijo: "Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te
> lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. 18 Y yo
> te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la
> Muerte no prevalecerá contra ella. 19 Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos.
> Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en
> la tierra, quedará desatado en el cielo".

Pedro perseguido (1a. lectura: Hechos 12,1-11). ¡Qué ejemplar la actitud de la primera Comunidad cristiana: "la Iglesia no cesaba de orar a Dios por él!" Rezaban los fieles por Pedro que estaba en la cárcel y a punto de ser ejecutado. Así reza también la Iglesia por el Papa: en cada misa, con ocasión de los viajes misioneros del sucesor de Pedro, en las asambleas solemnes de los Sínodos. "¡Levántate rápido!" ¿ también hoy el ángel del Señor alienta al Supremo Pastor de la Iglesia; es la respuesta de Dios a la súplica multitudinaria e ininterrumpida de las comunidades familiares, parroquiales, religiosas ... "La puerta se abrió sola delante de ellos": la historia de la Iglesia abunda en liberaciones milagrosas obradas por Dios a favor de los Papas. Napoleón encarceló al PapaPío VII y fue excomulgado por este acto sacrílego. El poderoso emperador se burló de esta medida, pero Dios le hizo ver que protegía a su servidor. Napoleón fue vencido y desterrado a una isla, mientras el Papa Pío VII regresaba triunfalmente a Roma.

Pablo encarcelado (2a. lectura: 2 Timoteo 4,6-8.17-18). "Conservé la fe": el Apóstol hace una síntesis de su vida misionera, faltando poco para su martirio. ¡Cuánto nos emociona y enseña este testamento espiritual! Todo queda sellado en la expresión "conservé la fe". ¡Sepamos valorarla también nosotros; sepamos cultivarla, comunicarla, realzarla con nuestro testimonio de santidad!

"La corona de justicia". Mucho se había fatigado Pablo en su apostolado, como quedaba constancia en su correspondencia: "pasé peligros en los ríos, peligros de asaltantes, peligros en la ciudad, peligros en el despoblado, peligros en

el mar ..." (2 Corintios 11,26). Pero también sabía de la promesa de Jesús: "ustedes son los que hanpermanecido siempre conmigo en medio de mis pruebas. Por eso yo les confiero la realeza, como mi Padre me la confirió a mí" (Lucas 22,28-29).

Jesús proclamado (3a. lectura: Mateo 16,13-19). "¿ustedes, quién dicen que soy?": esta es la pregunta decisiva para la humanidad, para su salvación, para la afirmación de la paz en el mundo, para el triunfo de la justicia, para el reinado del amor. ¡Hay que definirse frente a la figura de Cristo! Lo dijo él mismo: "el que no está conmigo está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama" (Lucas 11,23). "Tú eres el Mesías": así respondemos también nosotros a Jesús, adoptando la profesión de fe de Pedro. Creemos que él es el Enviado de Dios largamente esperado. Aceptamos la forma concreta de ese mesianismo: en la humildad, en el sufrimiento, en la opción por los pobres, en la mansedumbre de corazón. "Tú eres Pedro": con la solemne declaración de Jesús acerca del protagonismo que Pedro habría de desempeñar en la Iglesia se cierra la escena. El poder otorgado a quien era la cabeza del grupo de los apóstoles lo mantuvo Jesús a pesar de la caída transitoria de Pedro, en la noche de la pasión. Después de la Pascua rindió buen examen ante el Señor y recibió de labios de éste la misión! "apacienta mis ovejas" (Juan 21,17). Iluminados por nuestra fe católica sostenemos que la misión de Pedro se continúa en su sucesor, el obispo de Roma, el Papa.

2. DIA DEL PAPA

La celebración del "Día del Papa", tan arraigada entre nosotros, nos invita a valorar el ministerio del sucesor de Pedro en su real dimensión de animador de nuestra fe y del impulso misionero que nos debe caracterizar. Más en particular hemos de atender solícitamente los que nos dice a los católicos latinoamericanos, en este año del medio milenio del comienzo de la evangelización en nuestro continente.

En su mensaje para la Campaña de Fraternidad '92 en Brasil, expresó Juan Pablo II estos conceptos:

Queridos hermanos y hermanas brasileños:

1. Hoy, con la Cuaresma, la Iglesia comienza un período de penitencia y de reconciliación, a fin de que todos los cristianos caminen, a la luz del misterio pascual, hacia la Vida, con la esperanza de la feliz resurrección en el reino de los cielos.

Al mismo tiempo, ya es tradición, en este tiempo, el lanzamiento de una campaña de fraternidad, a la que este año la Conferencia de los obispos de Brasil ha señalado como tema: «*Juventud, camino abierto*». Con particular satisfacción me dirijo ahora a los queridos jóvenes, pues conservo aún en mi espíritu las emociones, las palabras y los gestos de todos, principalmente de los niños que encontré en mi visita pastoral del año pasado, y no dejo de dar gracias a Dios por los abundantes frutos que produjo.

2. A vosotros, queridos jóvenes, habla hoy la Iglesia: habla a la juventud que camina y está en *camino*.

El Papa quisiera hablar personalmente con cada joven de ese amado Brasil para decirle —casi para revelarle—, el inmenso potencial que lleva en sí. A todos los que vivís en la ciudad o en el campo, y sois de razas distintas, quiero recordaros vuestra justa y exigente aspiración a los grandes valores que Dios ha encerrado en vuestro corazón: amáis la libertad y todo lo que es justo y verdadero; deseáis la paz y la solidaridad entre los hombres; exigís, con razón, el respeto a cuanto es digno y noble; anheláis también realizaros en la vida, en los estudios y en la profesión, y, si Dios os lo permite, realizar la vocación a que habéis sido llamados para dar continuidad a esas santas y nobles aspiraciones. Pero, sobre todo, veo palpitar en vuestros corazones aquella sed de infinito que sólo podréis saciar saliendo al encuentro del Dios que se hizo hombre para redimirnos: aquel «Jesús que nos asegura que continúa construyendo la historia con nosotros, y que la cruz no es el fin, sino el camino de la victoria para los que lo siguen» (*CF/92*, n. 135).

3. Mis queridos jóvenes, permitidme que os lo repita: creo que Cristo tiene sencillamente algo más que decir al hombre y, en especial, a vosotros. Sus palabras son «palabras de vida»; están llenas de sencillez y esperan una respuesta por parte del hombre; tal vez percibís una vez

más la verdad y la fuerza que tienen, constatando que son precisamente palabras «de vida» porque las otras, nacidas de la mentira, el egoísmo y la ambición desmedida, encierran en sí mismas los gérmenes del pecado y «de la muerte».

Aunque de alguna manera Jesús hablaba a todos los hombres, lo hacía especialmente a vosotros cuando, como narra san Lucas, deteniendo un cortejo fúnebre, dijo al joven que iba a ser enterrado: «Joven, a ti te digo: levántate» (*Lc* 7, 14). Levántate del estado en que te encuentras; recuerda que «en Jesús se halla la verdad sin sombra de mentira; en él se halla el camino claro y sin desviaciones; en él se halla la vida (cf. *Jn* 14, 6)» (*Discurso a los jóvenes en Cuiabá*, 16 de octubre de 1991; cf. *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 25 de octubre de 1991, pág. 13). ¡Busca a Cristo y, cuando lo encuentres, ámalo! Sé fiel y no te desvíes. Escucha de nuevo la exclamación de san Pedro: «Tú tienes palabras de vida eterna» (*Jn* 6, 68). ¡Que la resurrección de Cristo sea también la luz y la fuerza de tu resurrección! El Señor, desde lo alto de la cruz, te dice: «¡levántate!».

4. Es imposible *no amar a estos jóvenes que caminan, pues ellos mismos son también camino, portadores de inmensos* valores, savia fecunda de la humanidad en el tercer milenio, que debe ser orientada y protegida.

A ellos y por ellos se deben dirigir todos los esfuerzos e iniciativas de la pastoral de la juventud, para ayudarles a descubrir la grandeza de la fe con una adecuada formación doctrinal y humana, a través de una catequesis que enseñe la verdad revelada y sus consecuencias en el campo de la moral católica, y a través de la participación en la construcción de la sociedad civil. La pastoral de la juventud, respetando las iniciativas de otros movimientos y asociaciones eclesiales de los jóvenes, es sin duda un importante foco de irradiación de luz para una adecuada evangelización.

5. Mis queridos jóvenes, terminó renovando el llamamiento que os dirigí el año pasado en Cuiabá: «¡Ofreced a Jesús vuestros corazones abiertos de par en par! ¡Abrid confiadamente vuestra alma a los tesoros de la verdad cristiana! ¡Buscad con empeño una formación que haga madurar vuestra fe!» (*Discurso a los jóvenes en Cuiabá*, 16 de octubre de 1991).

La Iglesia ha hecho una *opción preferencial por los jóvenes* de todas las condiciones sociales, pero especialmente por los que sufren porque desconocen la verdad y caminan desorientados por los caminos de la vida; por los abandonados y los que padecen a causa de las injusticias humanas; por los enfermos, a los que pido que no se desesperen, pues el Señor está más cerca de los que sufren con santa resignación. A vosotros, y a muchos otros, quiero decir: «Joven, a ti te digo: levántate» (*Lc* 7, 14).

Bendigo con particular afecto a todos los brasileños y en especial a los jóvenes y a las jóvenes de esa querida nación: «En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén».

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 14º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 05.07.92-7.30 Hs)

"EL EVANGELIO DEL MISIONERO" (Lucas 10,1-9)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos una página de San Lucas:

> **10** 1Después de esto, el Señor designó a otros setenta y dos, y los envió de dos
> en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde él
> debía ir. 2Y les dijo: "La cosecha es abundante; pero los trabajadores son pocos.
> Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha.
> 3¡Vayan! Yo los envío como a ovejas en medio de lobos. 4No lleven dinero, ni
> alforja, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino. 5Al entrar
> en una casa, digan primero: '¡Que descienda la paz sobre esta casa!'. 6Y si hay
> allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volve-
> rá a ustedes. 7Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que
> haya, porque el que trabaja merece su salario. No vayan de casa en casa. 8En
> las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan; 9curen a sus
> enfermos y digan a la gente: 'El Reino de Dios está cerca de ustedes'.

La comunidad (1a. lectura: Isaías 66,10-14). En Jerusalén está anticipada la Iglesia, estamos representados nosotros. Dios nos invita a abrir el corazón a la oferta de su alegría y de su amor. ¡Qué lejos está nuestra religión de esas imágenes grotescas y terribles, que llenan de pavor a chicos y a grandes! La Biblia abunda en expresiones de la más entrañable ternura: "como un hombre es consolado por su madre, así yo los consolaré a ustedes y ustedes serán consolados en Jerusalén". Zacarías cantará con ocasión del nacimiento de Juan Bautista: "tú niño, serás llamado profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor preparando sus caminos, para hacer conocer a su pueblo la salvación, mediante el perdón de los pecados; gracias a la misericordiosa ternura de nuestro Dios" (Lucas 1,76-78). Mencionando a Jerusalén, y aplicándonos el contenido del mensaje, recordamos el llanto de Jesús sobre ella: "¡si tú también hubieras comprendido en este día el mensaje de paz!" (Lucas 19,42). Si nos convertimos a la santidad del Evangelio, se realizará en nuestras comunidad la visión profética: "vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo y venía de Dios, embellecida como una novia preparada para recibir a su esposo" (Apocalipsis 21,2).

El misionero. El Evangelio describe el envío de los discípulos por parte de Jesús. El objetivo era preparar la llegada de Cristo a las ciudades y sitios elegidos. El mensaje: la paz mesiánica, entendida como suma de condiciones para la felicidad perfecta, integral, eterna. El estilo: la sobriedad hasta la austeridad. El ambiente: difícil, hasta la hostilidad y la persecución. La alegría de proclamar la llegada del Reino de Dios haría superar todos los obstáculos. La escena se repitió infinitas veces en la historia de la Iglesia

y continúa en vigencia. El 2 de agosto de este año partirán para Mozambique (Africa oriental) tres mujeres argentinas, católicas, laicas. Una de ellas tiene 23 jóvenes años de edad. Se han preparado durante varios años para esa misión; nada ha quedado librado al azar. La guerra civil arde en Mozambique. Hace poco los guerrilleros apresaron a 23 catequistas reunidos para una jornada de reflexión. Los catequistas fueron muerto uno tras otro, en un despliegue de odio de los guerrilleros. ¿Es una locura que las tres mujeres argentinas vayan a ese país? ¡No! Cuando Dios llama, sólo cabe la gozosa obediencia en la fe. En la 2a. lectura de la misa de este domingo (Gálatas 6,14-18) escribe San Pablo: "yo sólo me gloriaré en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, como yo lo estoy para el mundo". Bien dice Juan Pablo II en su Encíclica Misionera: el verdadero evangelizador es el santo.

2. FIESTA PATRIA DEL 9 DE JULIO

El jueves de esta semana festejamos todos los argentinos la fecha patria del 9 de julio. Según la medida de nuestras posibilidades nos reuniremos en familia y con los amigos para compartir la alegría de una patria grande, bella y buena. Démosle hondura y madurez a este sentimiento tan sagrado, que nunca debe apagarse, ni siquiera entibiarse entre nosotros.

Ante todo destaquemos este plural: "nosotros". Sólo en la medida en que abrimos la mente, los brazos y el corazón para abarcar a todos los habitantes de la patria tendremos derecho a festejar. Hablando de habitantes nos referimos a quienes hemos nacido en este suelo bendito y a quienes han venido a radicarse, en procura de paz, de seguridad, de trabajo, de felicidad.

Luego volvemos a insistir en la cultura del trabajo. Una patria que no esté enmarcada en esta cultura corre peligro de caer en el caos y de malversar sus energías más valiosas. Ninguna riqueza es superior a la persona; ninguna urgencia puede ser anterior al núcleo familiar sólidamente constituido.

No está de más advertir sobre la situación de extrema emergencia por la que atraviesan miles de familias del Litoral. Su suerte no puede sernos indiferente. Las autoridades cargan con una responsabilidad especial, pero todos los ciudadanos también tenemos que acudir, en la medida de nuestras posibilidades para atemperar con urgencia el dramatismo de estos hermanos.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 15º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 12.07.92-7.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA CARIDAD SOLIDARIA" (lucas 10,25-37)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos la parábola del buen samaritano:

> 25 Y entonces, un doctor de la Ley se levantó y le preguntó para ponerlo a
> prueba: "Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna?" 26 Jesús
> le preguntó a su vez: "¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?". 27 El le
> respondió: *Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con*
> *todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo.*
> 28 "Has respondido exactamente, le dijo Jesús; *obra así y alcanzarás*
> *la vida*".
> 29 Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pre-
> gunta: "¿Y quién es mi prójimo?". 30 Jesús volvió a tomar la palabra y le respon-
> dió: "Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladro-
> nes, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto.
> 31 Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de lar-
> go. 32 También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino. 33 Pero un Sama-
> ritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. 34 Entonces
> se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso
> sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo.
> 35 Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndo-
> le: 'Cuídalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver'. 36 ¿Cuál de los tres
> te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?".
> 37 "El que tuvo compasión de él", le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: "Vé, y
> procede tú de la misma manera".

Ver. La humanidad se convoca en asambleas y reuniones cumbres. Todavía retenemos en la memoria la reciente Cumbre de Río para encarar el alarmante grado de contaminación de nuestra Casa común, el planeta Tierra. Nos llega ahora el libro "Señales del Espíritu", un informe exhaustivo de la 7a. Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias, celebrada en Camberra (Australia), en febrero de 1991. También esta asamblea concentró su atención en la ecología, formulando el tema en una invocación: "Ven, Espíritu Santo, renueva toda la creación". Cuatro subtemas explicitaban la mente de los 1.700 participantes (entre ellos, 826 delegados votantes). Fueron igualmente propuestos en forma de plegaria:

- Dador de Vida - mantén tu creación
- Espíritu de Verdad - libéranos
- Espíritu de Unidad - reconcilia a tu pueblo
- Espíritu de Santidad - transfórmanos y santíficanos

Juzgar. Esa prominente y bien representativa asamblea se expidió en términos clarísimos sobre determinadas situaciones históricas contemporáneas que ponen en extremo peligro la habilitabilidad de la tierra. Así, respecto de la Guerra del Golfo, en pleno y terrible curso en esos días: "Loque no

admitirse es que un solo gobierno un grupo de gobiernos asuman una responsabilidad preponderante en la resolución de conflicto de envergadura más allá de sus fronteras" (pág. 210). Hablando de un nuevo orden mundial de justicia, exigía la Asamblea "un orden económico internacional que ponga fin a la dominación y la explotación de los pobres por los ricos; sistemas de información y comunicación que transmitan a todos los pueblos la verdad sin distorsiones; medios de comunicación favorables a la paz antes que a la violencia y que compensen la actual concentración de las comunicaciones mundiales en manos de unas pocas naciones yempresas poderosas" (pág. 211).

Actuar. La parábola del buen samaritano adquiere hoy dimensiones planetarias, y aún cósmicas. Hablamos bastante de la ecología y de la creación, pero todo quedaría disvirtuado si no tuviéramos en la mira de nuestro objetivo al hombre: imagen de Dios, hermano de Jesucristo, colaborador del Creador como administrador, colaborador del Redentor como instrumento de evangelización.
El contenido de la parábola es bien evidente: 1) ha de predominar como animador de toda la actividad humana; 2) la primera reacción frente a una situación de angustia y emergencia es la compasión, el sentimiento bien profundo de una conciencia que lleva al respeto del otro; 3) vale la actividad (asistencial, promocional, política ...) en la medida en que se comparte todo: el peligro, el tiempo, los recursos de alivio y sanación, los medios de transporte, el dinero, la dedicación seria, basta dejar en estado de seguridad y de recuperación. Esa, y no otra, es la "civilización del amor". ¿Vivimos en esa civilización? ¿Hay una cultura de trabajo, de salud para todos, de educación para todos? Y a no desoír la exhortación: "vé y procede tú de la misma manera".

2. HUMANIZAR LA TIERRA

La Conferencia Episcopal Brasileña, con vistas a la "Cumbre de la Tierra" de Río de Janeiro, organizó un Seminario sobre "Ecología y Desarrollo". Se formuron allí algunas propuestas muy serias y oportunas. Van algunas de ellas:

"- Cambiar hábitos de vida, superando el consumismo que lleva al desgaste de la naturaleza y cuestionando la riqueza y el despilfarro;
- Denunciar el neoliberalismo, que insiste en mantener el sistema económico que generó las desigualdades entre los pueblos y la depredación de la naturaleza;
- Acabar con el mecanismo de la deuda externa, factor del nuevo colonialismo y hoy uno de los instrumentos más eficaces de la disminución de la vida e implantación de la muerte, instrumento del pecado colectivo y usurpación del dominio de Dios;
- Suspender los gastos del armamentismo y aplicar esos recursos en un plan de reconstrucción del planeta, a nivel social y de recuperación del medio ambiente;
- Democratizar el acceso y uso del suelo agrario y urbano y desarrollar una agricultura ecológica volcada a la producción de alimentos santos para toda la humanidad;
- Desarrollar fuentes de energía no contaminantes y renovables".

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 16º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Bs.As. 19.07.92-7.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA PARTE MEJOR" (Lucas 10,38-42)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

Meditamos un texto de San Lucas:

> 38Mientras iban caminando, Jesús entró en un pueblo, y una mujer que se
> llamaba Marta lo recibió en su casa. 39Tenía una hermana llamada María, que
> sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra. 40Marta, que estaba muy
> ocupada con los quehaceres de la casa, dijo a Jesús: "Señor, ¿no te importa que
> mi hermana me deje sola con todo el trabajo? Dile que me ayude". 41Pero el Se-
> ñor le respondió: "Marta, Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas, 42y
> sin embargo, pocas cosas, o más bien, una sola es necesaria. María eligió la me-
> jor parte, que no le será quitada".

Visita de amigos. ¡Quién no se acuerda, una y otra vez, de la visita de un buen amigo! No nos viene a molestar porque es visita pura. No nos pide nada: es gratuidad, regalo sin más. Las horas se nos pasan rápidas, aunque la presencia del amigo se prolongue hasta muy entrada la noche o hasta clarear ya el nuevo día. ¡Tenemos tantas cosas que decirnos! Hasta los detalles nos parecen interesantes y hasta importantes. La civilización de la velocidad, de la imagen frívola, del contenido hueco y huero, nos ha robado esas horas bellísimas, tonificantes, equilibrantes. Todo es vértigo, violencia, atentado contra los nervios. Por lógica consecuencia caemos en el miedo, en una sensación de soledad, por más que estemos rodeados de personas dentro y fuera de casa.

Visita de Dios. Dios empleó el esquema de la visita amiga para expresar su intimidad con los de corazón recto. Es maravilloso cómo él mismo revela esa tendencia de su corazón. En el paraíso Dios se paseaba a la hora en que sopla la brisa (Génesis 3,8) buscando a sus amigos Adán y Eva; amigos, porque les había dado su gracia. La pareja humana se escondió después del pecado. Dios visitó a Abraham, para tratar la situación pecaminosa de Sodoma: "el Señor pensaba: "¿dejaré que Abraham ignore lo que ahora voy a realizar ...? (Génesis 18,17). Y empezó un diálogo de amigos: Dios confidenciaba a Abraham su designio; Abraham se animaba en su mediación orante: "Yo, que no soy más que polvo y ceniza, tengo el atrevimiento de dirigirme a mi Señor" (Génesis 18,29). Hubo amistad (¡y qué amistad!) entre Dios y Moisés. Consta en la Biblia: "Tú me ordenas que guíe a este pueblo, pero no me has indicado a quién enviarás conmigo, a pesar de que me dijiste: "yo te conozco por tu nombre y te he brindado mi amistad". Si me has brindado tu amistad, dame a conocer tus caminos, y yo te conoceré: así me habrás brindado mi amistad".

Si me has brindado tu amistad, dame a conocer tus caminos, y yo te conoceré: así me habrás brindado realmente tu amistad. Ten presente que esta nación es tu pueblo" (Exodo 33,12-13).

Visita de Jesús. El Evangelio de este domingo nos describe la visita de Jesús a sus amigos de Betania. Juan nos informa: "Jesús quería mucho a Marta, a su hermana (María) y a Lázaro" (Juan 11,5). En Jesús la visita de Dios se hace humana, evidente, atrayente: "el que me ha visto, ha visto al Padre" (Juan 14,9). La presencia de Cristo en ese hogar de Betania trae bendición: en su momento resucitará a Lázaro. Es para él un lugar acogedor.El lunes después de la gran manifestación de los ramos, Jesús halla tranquilidad, antes de su dolorosa pasión (Juan 12,1).

Todos podemos gozar de la amistad de Cristo, podemos tenerlo en nuestro hogar, podemos sentir la gratuidad de esas horas de expansión, que tanto nos alivian y renuevan. Condición imprescindible es romper con el pecado, porque no se puede servir simultáneamente a Dios y al demonio. Leyendo piadosamente las Sagradas Escrituras imitamos a María, "que sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra". En la Eucaristía nos inicia más íntimamente en su vida, nos estrecha más fuertemente contra su corazón con los vínculos de la amistad. Pero también tenemos que ir a verlo a otros lugares y hogares visitas por él. Me refiero a los sitios en que vive o sobr vive el pobre, el enfermo, el forastero el anciano. En ellos está representado el Salvador y nos espera para que lo aliviemos en el sufriente y para que nos bendiga desde el sufriente. ¡Vivamos en gracia santificante ycomuniquemos la felicidad de nuestra amistad con Cristo a quienes mucho la necesitan!

2. HACIA SANTO DOMINGO

La Conferencia Episcopal de Bolivia orienta a los católicos en un mensaje sobre el 5º Centenario del comienzo de la evangelización:

Introducción

Como pastores de esta Iglesia, pueblo de Dios, con ocasión de la conmemoración de los 500 años de la llegada del Evangelio y de los europeos al continente latinoamericano, queremos expresar nuestro mensaje desde el Evangelio y en fidelidad al Espíritu presente en la historia de nuestros pueblos.

Somos conscientes de que este acontecimiento se presenta cargado de conflictividad, ambigüedad y complejidad. Mientras unos subrayan las innegables aportaciones que Europa ha hecho al continente durante siglos, otros advierten los desproporcionados costos humanos y sociales a los que ha sido sometido. Los primeros abogan por una celebración festiva y triunfalista. Los segundos condenan las injusticias cometidas, piden una reparación efectiva y la colaboración en la construcción de un continente que ofrezca condiciones más humanas. Esto ha provocado polarizaciones y confusiones en nuestra sociedad.

La Iglesia asume esta problemática y da una palabra iluminadora para mirar objetiva y críticamente el pasado y situarnos constructivamente en el presente con los compromisos necesarios hacia el futuro. Hemos expresado claramente nuestra voz en el aporte a la IV Conferencia del Episcopado de América Latina a celebrarse en Santo Domingo. Hoy recordamos estos puntos:

Reconocemos con humildad y gratitud los esfuerzos realizados por aquellos misioneros que proclamaron la buena nueva de Jesús con gran fidelidad y sacrificio. Veneramos a los santos que han marcado la primera evangelización: santos venidos de afuera, santos nacidos en estas tierras, santos de entre los pueblos indígenas.

Confesamos con sinceridad y valentía los pecados cometidos contra la vida y la dignidad de los pueblos aborígenes, en connivencia con el poder temporal y en el contexto histórico del tiempo.

Reconocemos que las culturas locales no han sido suficientemente comprendidas, respetadas y asumidas en la evangelización; a veces fueron más bien «deformadas y agredidas». En este aspecto y desde la primera evangelización, quedamos con una deuda que la nueva evangelización quiere pagar, de modo que el Evangelio penetre en los corazones de las personas y hasta las raíces de su creatividad cultural.

No olvidemos que en el siglo pasado y en las luchas por la independencia, ideologías foráneas han influenciado fuertemente, como el liberalismo económico y otras formas de colonización. Acapararon a las élites, las que marginaron nuestras culturas y nuestro patrimonio religioso. De ahí también se generaron nuevas injusticias, las que siguen causando nefastas consecuencias en nuestra sociedad. Es urgente que el patrimonio cultural, religioso, eclesial, relegado y perseguido largo tiempo, pueda renovarse e inyectarse en las arterias de la nueva sociedad.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 17º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Bs.As.: 26.07.92-7.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA ORACION DE SUPLICA" (Lucas 11,1-13)

1. COMENTARIO BIBLICO

Leemos en el Evangelio de San Lucas:

11 [1]Un día, Jesús estaba orando en cierto lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: "Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos". [2]El les dijo entonces: "Cuando oren, digan:

Padre, santificado sea tu Nombre,
que venga tu Reino;
[3]danos cada día nuestro pan cotidiano;
[4]perdona nuestros pecados,
porque también nosotros perdonamos
a aquellos que nos ofenden;
y no nos dejes caer en la tentación".

[5]Jesús agregó: "Supongamos que alguno de ustedes tiene un amigo y recurre a él a medianoche, para decirle: 'Amigo, préstame tres panes, [6]porque uno de mis amigos llegó de viaje y no tengo nada que ofrecerle', [7]y desde adentro él le responde: 'No me fastidies; ahora la puerta está cerrada, y mis hijos y yo estamos acostados. No puedo levantarme para dártelos'. [8]Yo les aseguro que aunque él no se levante para dárselos por ser su amigo, se levantará al menos a causa de su insistencia y le dará todo lo necesario.

[9]También les aseguro: pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá. [10]Porque el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre. [11]¿Hay entre ustedes algún padre que da a su hijo una piedra cuando le pide pan? ¿Y si le pide un pescado, le dará en su lugar una serpiente? [12]¿Y si le pide un huevo, le dará un escorpión? [13]Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a aquellos que se lo pidan".

La oración de Abraham. En la primera lectura de este domingo (Génesis 18,20-32) asistimos al diálogo entre Dios y Abraham, un diálogo que nos mantiene en suspenso. En primer lugar nos sorprende y edifica el grado de amistad que Dios le otorga al patriarca: lo hace su confidente. No es gesto superficial: le comunica su preocupación por Sodoma, condenable por sus pecados, para estimular su intervención. Abraham no está distraído y reacciona con la mediación de una súplica confiada. Confiada, casi hasta el atrevimiento. Se trata de una audacia santa, que no ofende a Dios, sino que apela a lo más íntimo de nuestro Padre celestial: su ternura misericordiosa para con el pecador, siempre que éste se convierta y pide perdón. El sentido de justicia de Dios es tan insondable, que está dispuesto a levantar la amenaza de castigo dictaminada contra una muchedumbre, con tal de encontrar en su marco una comunidad de personas de conciencia recta.

La oración de Jesús. No nos resulta difícil trasladar la escena del Génesis al Evangelio. Ya no esun par de ciudades el que queda emplazada ante la santidad de Dios. Toda la humanidad aparece ante la Santa Trinidad con el clamor de pecados abominables. "Debo bajar a ver": esta confidencia de Dios a Abraham se ha realizado, del más inesperado, en el Verbo eterno que se hace hombre en el seno de María. Este descenso del Hijo unigénito del Padre fue para salvar: "Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no es condenado; el que no cree, ya está condenado" (Juan 3,17-18). La oración mediadora de Abraham fue superada, en extensión, profundidad y eficacia, por la de Cristo: "él dirigió, durante su vida terrena, súplicas y plegarias, con fuertes gritos y lágrimas, a aquel que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humilde sumisión" (Hebreos 5,7).

La oración de la Iglesia. La tradición apostólica nos orienta: "no tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades; al contrario, él fue sometido a las mismas pruebas que nosotros, a excepción del pecado. Vayamos, entonces, confiadamente, al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y alcanzar la gracia de un auxilio oportuno" (Hebreos 4,15-16). Jesús nos anima a pedir. Y desde el comienzo lo hace la Iglesia. Cuando Pedro es encarcelado para el martirio, "la Iglesia no cesaba de orar a Dios por él" (Hechos 12,5). En la persecución claman los mártires: "¿hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, tardarás en hacer justicia y en vengar nuestra sangre sobre loshabitantes de la tierra?" (Apocalipsis 6,10). La Iglesia ora por la paz del mundo: "ante todo te recomiendo que se hagan peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todosles hombres, por los soberanos y por todas las autoridades, para que podamos disfrutar de paz y de tranquilidad, y llevar una vida piadosa y digna. Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro Salvador, porque él quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad" (1 Timoteo 2,1-3). Tomemos en serio la exhortación de nuestro Maestro:"pidan y se les dará; busquen y contrarán; llamen y se les abrirá".

2. JUEGOS OLIMPICOS DE BARCELONA.

En Barcelona han comenzado los Juegos Olímpicos. 10.000 atletas se han concentrado para competir, según los reglamentos propios de cada uno de los deportes. Frente a tan imponente movilización de recursos personales y materiales, renovamos el propósito de perseverar en una lucha mucho más noble y existencial: la defensa y promoción de la vida. Así se expresa, a ese respecto, el documento-síntesis de los aportes de las Conferencias Episcopales Nacionales para Santo Domingo (págs. 153-154):

Defensa de la vida

Ante las situaciones de violencia y de muerte en que nos encontramos, la Iglesia debe hacer una **opción por la vida** y promover la **cultura de la solidaridad**, lo cual supone defender los derechos humanos ante su constante violación, a partir de los seres humanos más indefensos y luchar porque las mayorías empobrecidas de nuestro pueblo puedan cubrir sus necesidades de subsistencia, superando la pobreza estructural[70].

Esto supone, ante todo, promover y defender la **dignidad de todo ser humano**, concretamente ante la violación de sus derechos. En una sociedad injusta donde hay tanta pobreza, opresión y discriminación, es necesario que la **Iglesia se solidarice con toda clase de víctimas**, sin caer en los errores de las posiciones ideólogicas. Hay que reafirmar el papel de la Iglesia en la búsqueda de soluciones a los graves problemas socio-económicos del pueblo, respondiendo así a la predilección por los pobres.

A medida de sus posibilidades, la Iglesia debe atender a las necesidades básicas de los más pobres y necesitados, que se encuentran sea en sus comunidades o dispersos en las ciudades y lugares de migración, teniendo en cuenta las actuales circunstancias de pobreza y subdesarrollo. Para ello debe prestar todo su apoyo para la creación de fuentes de trabajo y para conseguir una remuneración justa de este.

La Iglesia debe dar toda su importancia a la producción y la productividad para salir del subdesarrollo y contribuir a que se genere un sistema productivo eficiente, basado en una conciencia de solidaridad y de servicio, con proyectos que ayuden a crear una nueva cultura (economía solidaria)[71].

Siguiendo una tradición secular, la Iglesia ha de apoyar la atención a los enfermos más necesitados, particularmente los enfermos terminales y los de sida; pero, además, debe implementar una pastoral de la salud por medio de cursos y dispensarios y, sobre todo, potenciando desde las CEBs una respuesta liberadora a este problema[72]. Se debe conservar y proponer el conocimiento tradicional que la gente posee sobre medicina.

Un campo pastoral de especial relevancia es el de la movilidad humana (inmigración y emigración), con todas sus consecuencias. La Iglesia debe ofrecer servicios tanto de orden social como pastoral a los migrantes. Para ello debe situarse el fenómeno de la movilidad humana en el contexto socio-económico, político y religioso del Continente y se deben **buscar a nivel latinoamericano líneas pastorales específicas**[73].

Se ha de alentar y promover de manera especial las inquietudes y preocupaciones de las nuevas generaciones por los derechos humanos, haciendo ver la sintonía que hay entre estos y los valores evangélicos. Hay que emprender una campaña decidida en contra de la violación de los Derechos Humanos: aborto, tortura, Ley de Seguridad Nacional, etc. y ratificar los principios de no violencia en la búsqueda de alternativas en América Latina.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 18 "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Bs. As. 02.08.92-7.30 hs.)

"EL EVANGELIO DEL TESORO ETERNO" (Lucas 12,13-21)

1. COMENTARIO BIBLICO

Seguimos leyendo en San Lucas:

[13]Uno de la multitud le dijo: "Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia". [14]Jesús le respondió: "Amigo, ¿quién me ha constituido juez o árbitro entre ustedes?". [15]Después les dijo: "Cuídense de toda avaricia, porque aun en medio de la abundancia, la vida de un hombre no está asegurada por sus riquezas".

[16]Les dijo entonces una parábola: "Había un hombre rico, cuyas tierras habían producido mucho, [17]y se preguntaba a sí mismo: '¿Qué voy a hacer? No tengo dónde guardar mi cosecha'. [18]Después pensó: 'Voy a hacer esto: demoleré mis graneros, construiré otros más grandes y amontonaré allí todo mi trigo y mis bienes, [19]y diré a mi alma: Alma mía, tienes bienes almacenados para muchos años; descansa, come, bebe y date buena vida'. [20]Pero Dios le dijo: 'Insensato, esta misma noche vas a morir. ¿Y para quién será lo que has amontonado?'. [21]Esto es lo que sucede al que acumula riquezas para sí, y no es rico a los ojos de Dios".

Vanidad de vanidades. La primera lectura de la misa (Eclesiástes 1,1;2,21-23) marca, machaconamente la transitoriedad de la existencia peregrina del hombre. "¡Vanidad, pura vanidad! ¡Nada más que vanidad!" El libro de la Sabiduría abunda en este concepto, reflejando la reacción de los impíos en el Juicio, "cuando se haga el recuento de sus pecados" (Sabiduría 4,20). Los hace expresarse así: "¿De qué nos sirvió nuestra arrogancia? ¿De que nos valió jactarnos de las riquezas? Todo esto se desvaneció como una sombra, como una noticia fugaz; como una nave que surca el mar agitado, sin que pueda descubrirse la huella de su paso, ni la estela de su quilla entre las olas; o como un pájaro que vuela por el aire, sin dejar rastros de su trayecto; o como una flecha arrojada hacia el blanco" (5,8.12). El autor inspirado domenta: "la esperanza del impío es como brizna llevada por el viento, como espuma ligera arrastrada por el huracán; ella se disipa como el humo por el viento, se desvanece como el recuerdo del huésped de un día" (5,14).

Riquezas, más riquezas. El mundo recibe diversos ofrecimientos, opuestos entre sí. En nombre de Dios se le proponen los 10 Mandamientos, como camino y garantía de felicidad. El mal espíritu oferta riquezas materiales, poder,prestigio. Basta mirar ciertos programas televisivos para apreciar el grado de contaminación ambiental que ha invadido la sociedad. El eco del autor inspirado se escucha nítidamente: ¡Vanidad, pura vanidad! Una de las vanidades más despersonalizantes e inhumanas es la avaricia.

Es vanidad, es vicio, es pecado. Por eso la posición categórica, reiteradamente demostrada, de Jesús. Como en el pasaje leído en este domingo: "cuídense de toda avaricia, porque aun en medio de la abundancia, la vida de un hombre no está asegurada por sus riquezas". La Biblia advierte: "¿de qué le sirve la riqueza al mezquino y para qué tiene el avaro su fortuna?
El que acumula, privándose de todo, acumula para otros, y otros se darán buena vida con sus bienes. El que es malo consigo mismo, ¿con quién será bueno? Ni él mismo disfruta de su fortuna. No hay nadie peor que el avaro consigo mismo, y ése es el justo pago de su maldad" (Eclesiástico 14,3-6).

Tesoro en el cielo. Ser ricos a los ojos de Dios: he aquí la lección que Jesús nos invita a deducir.[3] (En el Sermón de la Montaña nos advierte: "allí donde esté tu tesoro, estará también tu corazón" (Mateo 6,21). El corazón se petrifica cuando sólo se ocupa de lo material; hablamos entonces de un corazón empedernido; hablamos de la conciencia entenebrecida; hablamos de la conciencia entragada, como el sentido que ya no funciona. Jesús nos invita, nos anima, nos exhorta a mantener puro el corazón, recta la conciencia, firme el espíritu. La relación con las riquezas, con los bienes materiales es una buena verificación de nuestra moral evangélica. El seguidor de Cristo no atesora indefinidamente, sino que distribuye generosamente. No publicita sus buenas acciones, sino que las deja en el registro del Padre que tenemos en el cielo. No busca reintegrar su donación, sino que hace de la gratuidad una nota característica de su gesto, imitando en todo la munificiencia de Dios.)

2. DIA DEL NIÑO

Se celebra hoy el "Día del niño". La sociedad conoce sobradamente la desprotección de millones de niños en el mundo. La sociedad sabe de los compromisos asumidos solemnemente por los gobiernos nacionales. La sociedad se conmueve de vez en cuando por alguna vida salvada a grandes costos y se olvida de la situación endémica de extrema indigencia de incontables vidas de pequeños.
Tenemos que ir a la raíz: a la familia. También el "Día del Niño" ha de ser un "Día de la familia". Así habla del tema el documento-síntesis elaborado con los aportes de las Conferencias Episcopales para Santo Domingo (páginas 134-135):

Familia

El objetivo de la pastoral familiar es lograr que la familia sea lugar preferente de evangelización en cuanto Iglesia doméstica. Las parejas que han recibido el sacramento del matrimonio deberán dar testimonio convincente de su compromiso en las realidades cotidianas de la vida. Los padres deben ser los primeros catequistas; por ello se debe reforzar la catequesis familiar[29].

Hay que valorar el hogar como lugar de encuentro, profundizar la identidad evangélica del grupo familiar y tomar conciencia de que el quiebre de la familia significa el quiebre de la sociedad. Es necesario salvar la familia cristiana para lograr un catolicismo vigoroso en América Latina. Es preciso afirmar la misión humanizadora y evangelizadora de la familia en una sociedad que cambia y mantener el valor y el significado eclesial de la familia como iglesia doméstica. Para ello hay que reconocer y valorar las riquezas y el gran sentido familiar de nuestros pueblos. Reconocer asimismo su valor sociológico y cultural[30] y el nuevo modelo de familia que nace del amor de la pareja entre iguales, que se casan por amor y siguen cultivando dicho amor.

Es necesario reafirmar las orientaciones pastorales y la doctrina moral sobre la familia en el contexto de los nuevos roles que asumen sus protagonistas en una nueva cultura. Para ello se deben promover los valores humanos y cristianos en todas las familias, anunciando abiertamente los valores auténticos de la sexualidad, del amor y de la vida y denunciando los atropellos a los valores familiares y sociales que se cometen a través de los medios de comunicación social y aun de la educación formal.

Es necesario discernir los valores positivos y aspectos negativos de la sexualidad y educar la afectividad de adolescentes y jóvenes para evitar, en lo posible, tantas crisis, como embarazos de adolescentes solteras, etc. Con esta finalidad hay que formar personas con una clara, sana y profunda vivencia de su sexualidad, en vistas a la necesaria complementación hombre-mujer en todos los ámbitos de la vida.

Hay que promover permanentemente en las familias la vivencia de la fe, la cultura religiosa, la oración familiar, la recepción oportuna de los sacramentos y la participación de la familia en la celebración dominical. Destacar la preparación al matrimonio como renovación del compromiso cristiano de conversión o vida nueva por el bautismo y por el sacramento del matrimonio.

Para ello hay que impulsar los movimientos apostólicos de familias y las asociaciones familiares cristianas y llevar la inquietud por la pastoral familiar a las CEBs. Es preciso promover iniciativas para que la pastoral familiar no quede a nivel de élites, sino que llegue a todos los medios populares y a los indígenas y a los afroamericanos, tomando en cuenta sus valores culturales.

Es requisito imprescindible preparar agentes de pastoral, sacerdotes, religiosas, esposos, para la pastoral específica de la preparación al matrimonio, para la defensa de la vida y la paternidad responsable, para la pastoral de los ancianos y la asesoría en casos difíciles, uniones libres y estables, matrimonios civiles simplemente, divorciados, familias incompletas, etc.

Finalmente es menester que la pastoral familiar se inserte en la pastoral de conjunto y promover una verdadera espiritualidad familiar.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROSDEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 19º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 09.08.92-7.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA ESPERA ALERTA" (Lucas 12,32-48)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

Jesús nos invita a esperar su llegada con serena alegría:

32 No temas, pequeño Rebaño, porque el Padre de ustedes ha querido darles el Reino.

33 Vendan sus bienes y denlos como limosna. Hágame bolsas que no se desgasten y acumulen un tesoro inagotable en el cielo, donde no se acerca el ladrón ni destruye la polilla. 34 Porque allí donde tengan su tesoro, tendrán también su corazón.

35 Estén preparados, ceñidos y con las lámparas encendidas. 36 Sean como los hombres que esperan el regreso de su señor, que fue a una boda, para abrirle apenas llegue y llame a la puerta. 37 ¡Felices los servidores a quienes el señor encuentra velando a su llegada! Les aseguro que él mismo recogerá su túnica, los hará sentar a la mesa y se pondrá a servirlos. 38 ¡Felices ellos, si el señor llega a medianoche o antes del alba y los encuentra así! 39 Entiéndanlo bien: si el dueño de casa supiera a qué hora va a llegar el ladrón, no dejaría perforar las paredes de su casa. 40 Ustedes también estén preparados, porque el Hijo del hombre llegará a la hora menos pensada".

41 Pedro preguntó entonces: "Señor, ¿esta parábola la dices para nosotros o para todos?". 42 El Señor le dijo: "¿Cuál es el administrador fiel y previsor, a quien el Señor pondrá al frente de su personal para distribuirle la ración de trigo en el momento oportuno? 43 ¡Feliz aquel a quien su señor, al llegar, encuentre ocupado en este trabajo! 44 Les aseguro que lo hará administrador de todos sus bienes. 45 Pero si este servidor piensa: 'Mi señor tardará en llegar', y se dedica a golpear a los servidores y a las sirvientas, y se pone a comer, a beber y a emborracharse, 46 su señor llegará el día y la hora menos pensada, lo castigará y le hará correr la misma suerte que los infieles.

47 El servidor que, conociendo la voluntad de su señor, no tuvo las cosas preparadas y no obró conforme a lo que él había dispuesto, recibirá un castigo severo. 48 Pero aquel que sin saberlo, se hizo también culpable, será castigado menos severamente. Al que se le dio mucho, se le pedirá mucho; y al que se le confió mucho, se le reclamará mucho más.

Aniversario inolvidable. Se cumplen hoy 47 años de la explosión de la bomba atómica sobre la ciudad japonesa de Nagasaki. En un abrir ycerrar de ojos murieron 80.000 personas. Tres días antes la primera bomba atómica lanzada contra la familia humana en Hiroshima había causado un número igual de víctimas mortales, sin contar con el sinnúmero de heridos y lesionados. Esos terribles acontecimientos hablan por sí mismos del grado de bestialidad al que pueden descender los hombres cuando no reparan enlos medios para lograr los objetivos que se han propuestos. Pero también dan razón a la advertencia que el Señor nos dirige eneste domingo: "ustedes también estén preparados, porque el Hijo del hombre llegará a la hora menos pensada".

Advertencia universal. La exhortación del Maestro vale para cada uno de nosotros. La muerte repentina es un hecho de todos los días. Los medios de comunicación nos informan constantemente del ómnibus que choca en laruta, en las sombras de la noche, contra un camión; un número más o menos relevante termina allí su viaje de placer para emprender el de la eternidad, sin retorno. O nos ponen al tanto del coche cargado de personas, arrollado por el tren. O nos da cuenta de los jóvenes que, alegremente, salen de los centros de diversión, en la madrugada y se estrellan ciegamente, a elevada y prohibida velocidad, contra el primer poste de luz que hallan a su paso. Los accidentes de tránsito no son la única forma de muerte instantánea. Se muere imprevistamente por infanto, por asesinado, por la guerra. "Estén preparados": mantengamos puro el corazón, limpia la conciencia, viva la gracia santificante. En cualquier momento nos puede llamar el Señor.

Un llamado a los pastores. En el Evangelio que meditamos hoy se traza un esquema bien claro para la conducta de los pastores. El pastor (obispo o sacerdote) es administrador, no dueño. Pablo tenía buena conciencia de esta condición: "los hombres deben considerarnos simplemente como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, lo que se pide a un administrador es que sea fiel" (1 Corintios 4,1-2). Administrador de los misterios de Dios: ante todo, el obispo y el sacerdote han de partir a los fieles, y muy generosamente, el Pan de la divina Palabra. Administrador de los misterios de Dios: que estén siempre a disposición de los fieles en el sacramento de la reconciliación. Siempre ha de resonar en sus oídos el poder recibido: "reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes ee los perdonen..." (Juan 20,22-23). Administrador de los misterios de Dios: también hemos de ser conscientes obispos y sacerdotes del mandato eucarístico: "hagan esto en memoria mía" (Lucas 22,19). Administradores de los misterios de Dios: esta misión abarca de modo muy particular el buen trato del pueblo de Dios. Nos lo recuerda Pedro en su carta: "apacienten el rebaño de Dios, no por un interés mezquino, sino con abnegación" (1 Pedro 5,2).
Recemos para que nosotros los pastores sigamos el ejemplo de San Cayetano, cuya fiesta celebramos anteayer, y el de Enrique Angelelli, cuya muerte martirial conmemorado el martes 4.

2. DIA DEL NIÑO

Nos adherimos al "Día del niño" con unos pensamientos entresacados de una reciente publicación del CELAM ("Pastoral de la infancia", separata del boletín Nº 247, págs. 31-32):

La mujer y la familia como agentes principales del desarrollo del niño

Las mujeres, en sus diversas funciones, aportan una contribución fundamental al bienestar de los niños...La familia es la principal responsable del cuidado y la protección de los niños desde la infancia a la adolescencia. [10]

La familia juega un papel sustancial en el desarrollo integral del niño. En ella, particularmente la mujer ha venido desempeñando una tarea significativa.

El hombre, el padre, ha venido asumiendo en los últimos años un papel más activo en la crianza de los hijos con efectos positivos, tanto para el niño, como para la familia y su propia realización como hombre.

Hoy, dadas las circunstancias que afectan a la familia, su organización y estabilidad, un número creciente de mujeres atienden solas el cuidado de sus hijos, generalmente en condiciones de extrema pobreza y aún de indigencia. El cuidado de los niños se ve reducido al suministro de elementos mínimos de subsistencia, pues la madre se ve obligada a trabajar y a concentrar su atención en la lucha por la supervivencia diaria.

Además subsiste en nuestro medio una situación de discriminación o subvaloración de la mujer y sus aportes a la familia, la comunidad y la sociedad. Es lo que se ha denominado el "apartheid de géneros".

El aceptar a la familia como el más importante agente del cuidado del desarrollo integral del niño ha de significar un esfuerzo por brindar a las familias el apoyo necesario para que puedan cumplir con su tarea. Esto supone además de ofrecer empleo con una justa remuneración, invertir en los programas necesarios para que los padres puedan desempeñar mejor su tarea como educadores primarios de sus hijos, asegurar los recursos para que las condiciones de vida sean suficientemente dignas y facilitadoras del cuidado y educación de los niños.

Aceptar el papel de la mujer como agente importante en el desarrollo del niño, no significa restar al hombre la responsabilidad que le compete en esta noble y necesaria tarea. Significa fundamentalmente apoyar a la mujer para que pueda cumplir mejor con su propia realización como ser humano, reconocer efectivamente sus derechos y dignidad y asegurarle las condiciones mínimas para que pueda cumplir con su misión y aporte a la familia, la comunidad y la sociedad, en condiciones de igualdad con el hombre.

La Pastoral de la Infancia al facilitar el encuentro no sólo de los miembros de la familia sino de diferentes familias tiene un reto para dinamizar la promoción, vivencia y defensa de los derechos de la familia, de la mujer, del niño, con la seguridad que su práctica se traducirá en mejores condiciones para el desarrollo integral del niño y de quienes le rodean.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL A LA FIESTA DE LA ASUNCION (Radio Provincia de Buenos Aires: 16.08.92-7.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA FELICIDAD DE MARIA" (Lucas 1,39-56)

---

1. COMENTARIO EVANGELICO

El Evangelio de hoy describe la visita de María a Isabel:

39En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. 40Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. 41Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, 42exclamó: "¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! 43¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? 44Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. 45Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor".

46María dijo entonces:

"Mi alma canta la grandeza del Señor,
47 y mi espíritu se *estremece de gozo en Dios, mi Salvador,*
48 porque él *miró con bondad la pequeñez de su servidora.*
En adelante todas las generaciones me llamarán feliz,
49 porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas:
¡su Nombre es santo!
50*Su misericordia se extiende de generación en generación*
sobre aquellos que le temen.
51Desplegó la fuerza de su brazo,
dispersó a los soberbios de corazón.
52Derribó *a los poderosos* de su trono,
y elevó a los humildes.
53*Colmó de bienes a los hambrientos*
y despidió a los ricos con las manos vacías.
54*Socorrió a Israel, su servidor,*
acordándose de su misericordia,
55como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abraham y de su descendencia para siempre".

56María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

Arca de la Alianza. La 1a. lectura de la fiesta de la Asunción (Apocalipsis 11,19-12,1-6.10) presenta a María como Arca de la Alianza Si ésta, en el Antiguo Testamento significaba la presencia divina entre su pueblo, mucho mejor la significó María. En efecto: por la encarnación del Verbo, obrada por el Espíritu Santo en el seno de María, Dios se hizo Emmanuel (que se traduce: "Dios con nosotros"). El texto habla de una mujer que está por dar a luz. Esa imagen se aplica a la Iglesia, que evangeliza en los tiempos borrascosos de la historia. Pero, en el marco dela Iglesia, se aplica de modo perfectísimo a María, hija y simultáneamente Madre de la Iglesia, realización consumada de nuestra vocación.

Resurrección universal. La 2a. lectura (1 Corintios 15,20-27) nos afirma en la fe en la resurrección de nuestros cuerpos. Cristo resucitado irradia el poder irresistible de la vida en el Espíritu Santo. Nos redimidió del pecado con su dolorosa pasión y superó la muerte con su gloriosa resurrección.

A partir del triunfo del Señor entonamos con júbilo el himno a la vida. "No nos desanimamos: aunque nuestro hombre exterior se vaya destruyendo, nuestro hombre interior se va renovando día a día. Nuestra angustia, que es leve y pasajera, nos prepara una gloria eterna, que supera toda medida" (2 Corintios 4,16-17).
La Virgen ya entró en su gloria de modo perfecto y definitivo. Su asunción en cuerpo y alma a los cielos nos anima y se constituye en prenda segura de nuestra propia glorificación final.

Bendición y felicidad consumada. El Evangelio de la fiesta (Lucas 1,39-56) nos lleva a la fuente y causa de la exaltación de María. María ha sido colmada de bendición. Lo expresa bien Isabel: "¡tú eres bendita entre todas las mujeres y es bendito el fruto de tu vientre!" En ella adquiere plenitud consumada la estrofa del himno apostólico: "bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales enel cielo, y nos ha elegido en él, antes de la creación del mundo, para que fuésemos santos e irreprochables en su presencia, por el amor" (Efesios 1,3-4).

Vida santa. El misterio de la asunción de María en Cuerpo y alma a los cielos encierra un cúmulo de enseñanzas. Ante todo, es preciso valorar la gracia santificante; nuestra mayor dignidad reside en la condición de hijos de Dios. Luego: hay que cultivar la castidad en cuerpo y alma. El pecado siembra la corrupción y destruye el templo del Espíritu Santo levantado en el cuerpo del bautizado, por la presencia y acción de la gracia. Finalmente: la celebración eucarística y su plena participación por la comunión es condición y garantía de la glorificación eterna, incluida la del cuerpo. Así hemos de entender la enseñanza de Jesús: "el que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día" (Juan 6,54).

2. CULTURA DE LA VIDA

La Santa Sede publicó, meses atrás, un folleto intitulado "Síntesis sobre las amenazas a la vida". Recogemos lo que allí dice sobre diversas formas de atentar contra la vida:

RESUMEN DE LAS PONENCIAS POR CONTINENTES

Las ponencias se han centrado sobre el preocupante problema del aborto, haciendo también unas consideraciones sobre el tema de la eutanasia. Así mismo, se han hecho alusiones, más o menos amplias, a varias formas de amenazas físicas y morales contra la vida: violencia, guerrilla, prisiones inhumanas, condiciones degradantes de trabajo, compra-venta de jóvenes, guerra, tiranía, dictadura, chantajes, catástrofes naturales, accidentes de circulación, etc.

Legalización del aborto

En general, existe una ofensiva creciente a favor de la legalización de las prácticas abortivas o, al menos, para hacer irrelevante su ilegalidad. Frecuentemente, el punto de partida ha sido la introducción de la esterilización por motivos terapéuticos, mentales y socioeconómicos. Las sociedades que han acogido la mentalidad contraceptiva difícilmente pueden rechazar la legalización del aborto, que es considerado de hecho como el último medio eficaz de control de la natalidad, a pesar de que esto vaya contra el acuerdo firmado en la Conferencia mundial sobre la Población (México 1985).

Hasta ahora han resistido a esta ofensiva solamente dos Países europeos (Malta e Irlanda), así como la mayoría de los africanos (excepto 6) y los latinoamericanos; aunque en los diversos Parlamentos se preparan proyectos de ley con vistas a legalizar las prácticas abortivas.

En estos últimos decenios ha tenido lugar un cambio de actitud con respecto a los atentados contra la vida en sus primeras fases. Los motivos son diversos:

— explosión demográfica;

— campañas de feministas radicales;

— disminución de la fe y de la religiosidad, o incluso rechazo de Dios en las sociedades más prósperas;

— cambio de una sociedad pluralista en el terreno *religioso* a una sociedad pluralista en el terreno *moral;*

— deformación de la cultura moral;

— incidencia negativa de algunos medios de comunicación social.

A estos motivos hay que añadir, a veces, las presiones de poderosas organizaciones que ofrecen ayudas económicas con la condición de que los gobiernos establezcan programas de control de la natalidad.

Postura de la Iglesia Católica

La Iglesia nunca ha dejado de insistir en los principios doctrinales sobre el aborto. En efecto, las Conferencias Episcopales, presentando la doctrina del Magisterio, se han opuesto a la legalización de las prácticas abortivas.

Al mismo tiempo, han dirigido frecuentes exhortaciones a la comunidad cristiana para que ayude a las parejas y a las mujeres en situaciones difíciles. En total fidelidad a la doctrina y a los principios del Magisterio, hay que ayudar a quienes se equivocan y se sienten indefensos al tratar de vivir en coherencia con la verdad. Hay que tener piedad con los que yerran, no con los errores.

Consecuencias de la legalización del aborto:

— se difunde una falaz confusión entre el bien y el mal (inversión en la jerarquía de valores);

— se causa un efecto devastador en las conciencias, con reacciones de rencor contra la Iglesia, a la que se acusa de alimentar el sentido de culpa;

— se difunde el fenómeno del aborto clandestino, que se pretendía reducir con las leyes permisivas;

— se originan consecuencias negativas para la fe y la misma razón, pues la naturaleza humana, por principio, ha de estar de parte de la vida;

— se crea un ambiente de falacia (lenguaje ambiguo, razones capciosas): la causa del aborto no se puede separar ciertamente de la influencia del demonio, homicida y padre de la mentira desde el principio;

— se socava en su base el derecho a la vida; se llega a presentar como hipótesis la obligatoriedad de la eutanasia, igual que se ha querido imponer la teoría de la necesidad del aborto;

— la ley civil permisiva se convierte en la gran maestra de los pueblos. Es necesario reconocer con valentía que no es posible ser cristianos queriendo complacer a todos.

Iniciativas pastorales de la Iglesia (algunas indicaciones concretas)

El primer requisito del servicio que la Iglesia debe prestar a la humanidad en esta materia, es dar a conocer claramente su Magisterio a todos los hombres. La gravedad de un eventual silencio a este respecto —o incluso unido a la contestación de su doctrina, como ocurre por parte de algunos eclesiásticos— es patente: en efecto, contribuye a debilitar la fuerza de la verdad.

Pero para que la enseñanza del Magisterio sea más accesible, hay que preparar grupos de educadores que asesoren a las parejas. Por esto, hay que recomendar de modo especial las iniciativas encaminadas a la educación de las parejas promovidas por movimientos, asociaciones y consultorios familiares de inspiración cristiana.

He aquí las principales líneas de acción:

— Educar a las parejas para conocer mejor su constitución anatómica, fisiológica y psicológica. Orientarlas, mediante el método de la autoobservación, a admirar los dones que poseen. Esta iniciativa es más eficaz que no las acciones encaminadas a combatir el imperialismo que quiere imponer la contracepción. No se trata, pues, de una técnica, sino de una educación para el conocimiento y el respeto mutuo.

— Preparar educadores competentes con prestigio. Pueden ser parejas incluso de modesta cultura, pero que sepan transmitir un estilo de vida. Los métodos naturales pueden ser aplicados solamente si los esposos descubren la dimensión interpersonal de la sexualidad.

— No hay que separar la vida del amor. La fecundidad no es un hecho negativo sino una riqueza de la pareja: es necesario reaccionar contra una mentalidad que presenta al hijo como una amenaza o un riesgo.

— Preparar a los jóvenes para el matrimonio con una sólida educación en el amor. Una pastoral familiar inteligente debe integrar los diversos aspectos de la doctrina e indicar los modos concretos de vivirla.

— Presentar de modo adecuado la *Humanae Vitae;* ésta ha constituido una gran defensa del amor de los cónyuges, un grito profético de tutela de la intimidad de la pareja y de protesta contra la ingerencia del Estado en el derecho a transmitir la vida. Incluso los no cristianos pueden aceptar estos planteamientos de respeto de los cónyuges entre sí, del valor del amor, de tutela de la vida.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 21º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires: 23.08.1992 - 07.30 hs.)

"EL EVANGELIO DE LA DECISION" (Lucas 13,22-30)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos un categórico llamado de Jesús a la conversión:

> 22 Jesús iba enseñando por las ciudades y pueblos, mientras se dirigía a Je-
> rusalén. 23 Una persona le preguntó: "Señor, ¿es verdad que son pocos los que se
> salvan?". El respondió: 24 "Traten de entrar por la puerta estrecha, porque les
> aseguro que muchos querrán entrar y no lo conseguirán. 25 En cuanto el dueño
> de casa se levante y cierre la puerta, ustedes, desde afuera, se pondrán a gol-
> pear la puerta, diciendo: 'Señor, ábrenos'. Y él les responderá: 'No sé de dónde
> son ustedes'. 26 Entonces comenzarán a decir: 'Hemos comido y bebido contigo, y
> tú enseñaste en nuestras plazas'. 27 Pero él les dirá: 'No sé de dónde son ustedes;
> *lapártense de mí todos los que hacen el mal!*'.
>
> 28 Allí habrá llantos y rechinar de dientes, cuando vean a Abraham, a Isaac,
> a Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, y ustedes sean arrojados
> afuera. 29 Y vendrán muchos de Oriente y de Occidente, del Norte y del Sur, a
> ocupar su lugar en el banquete del Reino de Dios. 30 Hay algunos que son los últi-
> mos y serán los primeros, y hay otros que son los primeros y serán los últimos".

La circunstancia. El evangelista nos recuerda el contexto de la escena que meditamos este domingo: Jesús prosigue encaminándose a Jerusalén. Esta subida constituye una etapa decisiva del ministerio público de nuestro Maestro: "cuando estaba por cumplirse el tiempo de su elevación al cielo Jesús se encaminó decididamente a Jerusalén" (Lucas 9,51). El viaje culminaría en una entrada triunfal, pero el triunfo humano sería efímero y culminaría en la crucifixión. Con ocasión de su ingreso mesiánico da el Salvador rienda suelta a las lágrimas: "¡si tú también hubieras comprendido en este día el mensaje de paz!" (Lucas 1941-42). Es preciso leer la página evangélica de este domingo en ese marco. "Jesús iba enseñando por las ciudades y pueblos". Pero la actividad profética de Cristo no era pasatiempo, ni académicismo, ni presunción de una ciencia oculta y superior al conocimiento. Era un llamado insistente a la conversión.

La curiosidad. La actitud de uno los oyentes es típica de la reacción de muchos antes de la Palabra de Dios. Tal vez debamos contarnos entre estos escuchas curiosos, superficiales, distraídos. Una nave se hunde: ¿qué diríamos del viajero desaprensivo que se pusiera a hacer estadísticas de los náufragos rescatados, mientras él se va a pique con el barco? ¿Qué diríamos del inquilino de un monoblock en llamas, que se dispusiera a redactar la crónica del incendio para el periódico, cuando la muerte se acerca inexorablemente con cada segundo que pasa? Puede parecer grotesca la camparación, pero así obran frecuentemente los hombres, obramos nosotros. Curioseamos en la vida ajena, señalamos con el a los alejados, condenamos despiadadamente a quienes no comparten nuestros sentimientos y nuestros gustos.

Leemos la Biblia, escuchamos la catequesis litúrgica, conectamos con el magisterio del Papa ... pero nos quedamos tan indiferentes, haciendo estadísticas.

La universalidad. Al insistir en la necesidad de poner en práctica la Palabrasalvífica, Jesús nos pone ante un cuadro insospechado. Mientras más de un bautizado tendrá que oír el terrible "¡apártanse de mí todoslos que obran el mal!" del Juez justo e inapelable, muchos otros serán invitados a sentarse a la mesa de la felicidad eterna. ¡Cómo no pensar en tantos papás y en tantasmamás,que en condiciones sociales de extremaindigendia, mantuvieron lafidelidad del amor esponsal y se prodigaron heroicamente en dar vida, alimentar y educar enuna conducta irreprochable a sus hijos! ¡Cómo no tener en cuenta a incontables jóvenes de ambos sexos, que no se dejaron sobornar por una propaganda perversa y mantuvieron su conciencia y su cuerpo sin la contaminación del pecado, del vicio, de la violencia! ¡Cómo no honrrar la memoria de los funcionarios y de los profesionales honestos que eligieron la senda de la humildad ydel desinterés en el srvicio, sin mancharse con corrupción alguna, para perenne ejemplo de las nuevas generaciones! Parecían los últimos y fueron integrados entre los primeros; se sentaron a la mesa del banquete de Dios.

2. HACIA SANTO DOMINGO

Las Conferencias Episcopales Nacionales en el documento-síntesis de sus aportes para Santo Domingo, dicen (en págs. 135-136):

Comunidades eclesiales de base

Las CEBs en América Latina son una realidad gozosa y esperanzadora, a pesar de las dilicultades para su desarrollo. Respecto de esta realidad, la línea fundamental de trabajo tiene como objetivo promover comunidades eclesiales de base como puesta en práctica de la opción preferencial por los pobres y de una evangelización inculturada y como lugar de compromiso social. Así, pues, la Iglesia debe crear y acompañar a las CEBs, para que, desde la opción por los pobres, vivan la experiencia de una Iglesia comprometida en la evangelización y en el cambio social. Debe tratar de que no solo trabajen en la "base social"e impedir que se dejen instrumentalizar para fines ideológicos[31].

Hay que estimular la formación de comunidades eclesiales de base, sobre todo en los ambientes populares, como medio fundamental de evangelización del pueblo. La Iglesia en América Latina necesita reconocer y asumir el aporte de las CEBs a la vida de la Iglesia y discernir las formas como contribuye a la evangelización y a la comunión eclesial; acompañarlas pastoralmente, ofreciéndoles orientación para la lectura de la Palabra de Dios; aprender de las experiencias y los caminos recorridos, aun de las desviaciones y aprovechar los avances; ayudar a discernir y a formar a los miembros de las CEBs para la acción en lo social y lo político, conforme a las orientaciones de la DSI; promover la coordinación de las CEBs en la Iglesia particular como ámbito eclesial normal.

Líneas pastorales que podrían ayudar para ello son: acompañamiento pastoral y coordinación de las CEBs en la Iglesia particular; orientación para la lectura y aplicación de la Palabra de Dios a las situaciones concretas que viven las comunidades; preparar a sus miembros de modo que puedan ser catequistas y encargados de la preparación a los sacramentos y de celebraciones de fe para el pueblo; coordinación entre las CEBs; formar en la DSI con lenguaje accesible.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 22º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de BuenosAires: 30.08.92-7.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA HUMILDAD" (Lucas 14,7-14)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

Meditamos sobre la humildad cristiana:

14 [1]Un sábado, Jesús entró a comer en casa de uno de los principales Fariseos. Ellos lo observaban atentamente.

[7]Y al notar cómo los invitados buscaban los primeros puestos, les dijo esta parábola: [8]"Si te invitan a un banquete de bodas, no te coloques en el primer lugar, porque puede suceder que haya sido invitada otra persona más importante que tú, [9]y cuando llegue el que los invitó a los dos, tenga que decirte: 'Déjale el sitio', y así, lleno de vergüenza, tengas que ponerte en el último lugar. [10]Al contrario, cuando te inviten, vé a colocarte en el último sitio, de manera que cuando llegue el que te invitó, te diga: 'Amigo, acércate más', y así quedarás bien delante de todos los invitados. [11]Porque todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado".

[12]Después dijo al que lo había invitado: "Cuando des un almuerzo o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos, no sea que ellos te inviten a su vez, y así tengas tu recompensa. [13]Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los paralíticos, a los ciegos. [14]¡Feliz de ti, porque ellos no tienen cómo retribuirte, y así tendrás tu recompensa en la resurrección de los justos!".

Un banquete. Laimagen delbanquete se presta perfectamente para expresar la felicidad que compartiremos eternamente en el cielo. ¿Quién no recuerda la belleza entrañable de una comida con el amigo, en la que cobramos nuevas energías para alteriores etapas de servicio a la comunidad? ¿Quién no ha vivido intnsamente la preparamión y la celebración de unaboda, de un jubileo? Nada extraño que la rebelación bíblica culmine con este solemne pregón: "felices los invitados al banquete de bodas del Cordero" (Apocalipsis 19,9).Siempre que participemos en alguna fiesta sana ycomunitaria, démosle el cotenido último: el de ser preparación a la aelebración, sin término, en la Casa luminosa denuestro+ Padre Dios.

Somos invitados. La primera parte de nuestra lectura del Evangelio nos hace sentir invitados. La iniciativa no es nuestra: es de nuestro Padre. La virtud que se impone es la humildad. San Pablo tuvo que tomar medidas en la comunidad de Corinto por desórdenes producidos en la participación de la "cena de la caridad" que solía ir unida a la celebración eucarística: "no puedo felicitarlos por sus reuniones que en lugar de beneficiarlos, los perjudican. Ante todo, porque he oído decir que, cuando celebran sus asambleas,haydivisiones entre ustedes, y en parte lo creo" (1 Corintios 11,17-18). Las primeras comunidades cristianas no estaban exentas de ambiciones, de tendencias opuestas, de posturas humanas. ¿Nos va mejor a nosotros? La pregunta constituye un buen tema para la revisión de vida en las parroquias, con su constelación

de pequeñas comunidades. La humildad no es en estos tiempos una virtud que esté en alza, cuando el exhibicionismo, la competencia desleal,el culto de los nuevos ídolos se hallan tan en boga. Sin embargo la humildad sigue siendo una característica de la conducta cristiana. Sigue vigente la enseñanza del Maestro: "aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón" (Mateo 11,29).

Nosotros invitamos. En la segunda parte de nuestra lectura evangélica aparecemos asumiendo nosotros la iniciativa de organizar una comida. ¿A quién invitar? Jesús establece un criterio bien claro: invitemos a quienes no podrán devolvernos con otra comida. Invitemos a los marginados de la sociedad. Así desencillo. No caben los subterfugios. La opción por los pobres queda marcada con fuerza indelebe en la vida de la Iglesia. La opción en todos los niveles. Por depronto,enel más evidente de la asistencia, de la promoción, de la solidaridad. Pero también en el nivel de la evangelización. Las parroquias de larga data han de renunciar a alguna de sus misas de horario, para que barrios de miles de familias católicas vean, de vez en cuando, a un sacerdote. Las mismas parroquias tendrán que poner a disposición de los párrocos de la periferia un par decatequistas que no son imprescindibles y que hacen tremenda falta en las parroquias de reciente fundación. Las dificultades existieron desde el principio. A renglón seguido de la cita anterior, dice el Apóstol: "apenas ustedes a la mesa, cada uno se apresura a comer su propia comida; y mientras uno pasa hambre, el otro se pone ebrio" (1 Corintios 11,21). Nuevamente: hagamos,revisión de vida.

2. HACIA SANTO DOMINGO

El documento-síntesis de las Conferencias Episcopales Nacionales hace el siguiente aporte a la Conferencia General de Santo Domingo (págs. 154-155):

Compromiso político

La Iglesia debe ayudar a la concientización y formación política de todo el pueblo ante los retos actuales de la democracia y de la integración, teniendo presente que la Palabra de Dios y la Doctrina Social de la Iglesia deben orientar la tarea política de los cristianos. Para ello se debe hacer comprender la diferencia entre el compromiso político amplio y el compromiso de partido político[75].

Una sociedad solidaria para América Latina significa apoyar la integración del Continente, en el plano económico y político, a partir de la interdependencia ética de los pueblos y la necesidad de vivir en democracia con una actitud pluralista, que respeta el bien común de la sociedad[76]. La Iglesia, con participación de todos sus miembros, ha de trabajar con ardor por esta causa, para lo cual se requieren líderes internacionales que proclamen e impulsen la unión de todos nuestros países de América Latina y El Caribe.

La Iglesia debe promover la concientización y la formación política del pueblo. Es una tarea de primordial importancia formar dirigentes con auténtico compromiso cristiano para ser fermento en las instituciones sociales, entre obreros e indígenas, entre los profesionales y en la vida política. Igualmente colaborar en la formación de cuadros políticos que, desde la Palabra de Dios, busquen transformar la realidad social y la actuación de los partidos políticos.

Otra tarea importante es instruir e informar a los líderes laicos y a los agentes de pastoral sobre el ideario de los partidos políticos, para desarrollar un trabajo pastoral crítico y eficiente en el plano social. En el campo político se debe apoyar la presencia del laicado católico en la vida política nacional y su compromiso en las estructuras socio-políticas con una línea coherente de servicio al bien común.

Es preciso ayudar a redefinir el papel y la competencia del estamento militar dentro de las exigencias de la democracia, teniendo en cuenta su importancia en la vida nacional. Finalmente, la Iglesia debe preocuparse de los contructores de la nueva sociedad y llegar a ellos con criterios cristianos, como nos pide Puebla.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 23º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires, 06.09.92-07.30 hs.)

"EL EVANGELIO DE LA LIBERTAD PERFECTA" (Lucas 14,25-33)

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos un texto de San Lucas:

"Junto con Jesús iba un gran gentío, y él, dándose vuelta, les dijo: "cualquiera que venga a mí y no me ame más que a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y hermanas, y hasta a su propia vida, no puede ser mi discípulo. El que no carga con su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.

¿Quién de ustedes,si quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, para ver si tiene con qué terminarla? No sea que una vez puestos los cimientos, no pueda acabar y todos los que la vean se rían de él, diciendo. Este comenzó a edificar y no pudo terminar.

¿Y qué rey, cuando sale en campaña contra otro, no se sienta antes a considerar si con diez mil hombres puede enfrentar al que viene contra él con veinte mil? Por el contrario, mientras el otro rey está todavía lejos, envía una embajada para negociar la paz. De la misma manera, cualquiera de ustedes que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo".

Cargar con la cruz. El suplicio de la cruz era el más humillante y el más terrible Los condenados a este género de muerte llevaban sobre sus hombros el madero en el que habrían de ser clavados. A veces los crucificados se contaban por millares. A la vera de los caminos constituía un espectáculo terrorífico la fila interminable de cruces con los cuerpos palpitantes colgados de ellas. Jesús tuvo que pasar por esa experiencia, de lo cual dan fe irrefutable los evangelistas. La cruz, a partir de entonces, ya no es baldón, sino honor. Jesús nos invita a seguirlo por el camino estrecho pero salvífico de la cruz. La vida, con sus detalles cambiantes es la cruz que Dios pide que llevemos. Tal vez, incluso, nos queda resto para ayudar, como Simón de Cirene, a algún hermano que vacila bajo el peso de su carga. ¡Somos discípulos del Crucificado!

Compartir los bienes. La renuncia a los propios bienes es un signo impresionante de la libertad cristiana. Se renuncia, parcial o totalmente para compartir. La puesta en común de las cosas temporales es hehacer el desorden introducido en la creación por el pecado de avaricia. Sepamos descubrir este mundo del compartir, con sus casi infinitas facetas. Unos pueden liberar su dinero, generando fuentes de trabajo y pagando salarios justos. Otros tienen una capacidad inagotable de visitar a los enfermos y a los presos. Todos hemos recibido de parte de Dios algún don de amor y de servicio. Poner estos bienes a disposición de la comunidad forma parte del discipulado cristiano.

2. JORNADA MUNDIAL DE MIGRACIONES

Mensaj e de Monseñor Rómulo García, Presidente de la Comisión Episcopal para la Pastoral de las Migraciones.

Queridos hermanos:

Al celebrarse un nuevo Día Nacional de las Migraciones quisiera presentar con tal motivo algunas ideas para la reflexión.

1).- Es evidente que en los tiempos actuales el fenómeno de la movilidad humana, entre otros, se ha acrecentado enormemente. Las migraciones en sus diversas formas constituyen un aspecto relevante de esa movilidad, con sus connotaciones religiosas, sociales, económicas y morales. Su incidencia en la vida de las personas, de las comunidades y de la misma Iglesia ha preocupado y sigue preocupando a ésta en el cumplimiento de su misión específica. No por nada entre las seis grandes jornadas mundiales, que celebra cada año, instituídas por la Santa Sede, una de ellas está dedicada a las migraciones.

Nuestro país y la Iglesia en la Argentina no son ajenos a la realidad de este acontecer social, ni a las complejas incidencias que afectan su propia vida y su misión.

Por eso, uno de los primeros objetivos de este Día Nacional de las Migraciones, es mentalizar y hacer tomar conciencia, especialmente a los agentes de Pastoral de la Iglesia, en sus diversos grados: Obispos, Sacerdotes, Religiosos, Religiosas, Laicos y en general a toda la comunidad eclesial, acerca de este aspecto de su Pastoral global. Simultáneamente crear en las comunidad civil actitudes positivas y sentimientos fraternos de solidaridad para con los hermanos inmigrantes, que los aparten de las actitudes de xenofobia que hoy día caracterizan a ciertos países, sobre todo del primer mundo.

Es justamente la tierra, una parte de los bienes creados por Dios, la que por lo tanto más que ningún otro bien, tiene un destino universal (G.S. 69a - Sol. R. Soc.). El habitar un suelo y el compartir en una comunidad humana entran a formar parte de ese derecho. Este principio que justifica el fenómeno migratorio se ve iluminado por la exigencia evangélica. que se refleja en la primitiva comunidad cristiana y desde el Antiguo Testamento reclama en favor del inmigrante: acogimiento e integración a la propia comunidad, de tal manera que no se sienta "extranjero ni huesped, sino conciudadano de los santos y miembros de la familiad de Dios" (Ef. 2,19). "En la Historia de la Salvación tales fenómenos migratorios son asumidos como mensajes de Dios y como vocación a la unidad del pueblo, abierta a la universalidad para la construcción definitiva del Reino." (Dto. Final II Encuentro Guatemala 1992).

Así podemos considerar la migración de Abraham (Gén. 12,1) la de Jacob a Egipto (Gén 47,27); todo el camino del éxodo (Exodo 12 ss), que muestra liberación pero que exige acogida: "Dios... ama al forastero a quién da pan y vestido. Ama, pues, al forastero, porque forastero fuisteis en el país de Egipto" (Deut. 10,18-19). Por otra parte todo el camino de pascua de "muerte para la Vida", que pasa por Jesús y por el hombre hacia la Patria Celestial, nos habla de migración, acogimiento, integración, en la comunión. (Heb. 3,7-4,11/Fil. 3,20/ 1Cor. 10,1-11). Como en el Exodo, también en este éxodo definitivo a la Casa del Padre, todo queda resumido en 1 Pedro 2,11: "Queridos míos, yo los exhorto, como a gente de paso y extranjeros: no cedan a los deseos carnales que combaten contra el alma"; y en la actitud de la Comunidad de acogida que desemboca en Bienaventuranza: "Benditos de mi Padre... porque era forastero y me acogieron" (Mt. 25,35).

2).- Esta Jornada Nacional de la Migraciones se realiza en el marco de los quinientos años de Evangelizacion Latinoamericana. Además está enmarcada en los albores de la Nueva Evangelización a la que todos estamos convocados.

Por eso el lema de este día está expresado en estas palabras: "Nueva Evangelización para una Digna Migración". La Evangelización en la medida que lleva al hombre a su salvación integral: temporal y trascendente, lo conduce a su plenitud: alcanzar la medida de Cristo. Hijos de Dios en el Hijo Jesucristo.

El misterio del hombre solo se esclarece en el misterio del Verbo Encarnado (G.S. 22 = R.H.8 = L.P.N.27). Lo lleva a su propia dignificación cuyo origen es el ser creado a imágen y semejanza de Dios y ser creado por Cristo a una Vida Nueva.

La acción evangelizadora no solo dignifica al hombre en sí mismo, sino que dignifica también todas sus relaciones, sus actividades, sus proyectos de vida. Dignifica a su vez su propia movilidad en el mundo y entre la sociedad humana, con las consecuencias que de ellas se derivan y las finalidades que se buscan: mejor calidad y seguridad de vida personal y familiar, en libertad, justicia y amor. Mejores condiciones de sobrevivencia y de trabajo, de salud, de educación. Fidelidad en su vocación cristiana o encuentro con Dios en la Comunidad de acogida. Por otra parte el fenómeno migratorio visto desde la actividad del migrante se convierte frecuentemente en factor de evangelización. El emigrante creyente, y sobre todo el practicante y el agente de Pastoral, es un auténtico misionero. Su acción evangelizadora radica principalmente en su testimonio de vida y práctica religiosa, cuando no va más allá aún y se comporta como activo misionero evangelizador. Mucho depende de la comunidad eclesial de acogida para que se convierta en factor positivo de evangelización, y no como sucede a veces negativamente, que pierde su fe.

Conocemos estas realidades en la historia de la Iglesia. Un ejemplo actual, entre otros, de esa influencia evangelizadora de las migraciones se constata en Suiza, donde se dice que ya el 50% de la población es católica, debido en gran parte por el factor migratorio y la acción pastoral migratoria de la Iglesia local.

3).- Un tercer punto para la reflexión en esta Jornada está motivado por el reciente Decreto Ley sobre la regularización Migratoria; que comprende a todos los inmigrantes limítrofes ilegales que han ingresado al país hasta el 31 de diciembre de 1991. Este Decreto, juntamente con el Acuerdo Marco firmado entre la CCAM y el Ministerio del Interior, nos compromete a los Agentes de Pastoral, especialmente a los relacionados con la Pastoral Migratoria, a cumplir con una misión evangelizadora que dignifique la inmigración limítrofe.

La documentación de nuestros hermanos inmigrantes limítrofes irregulares y su correspondiente radicación legal en el país, entra en las exigencias de una justicia social y de una solidaridad por la caridad de las que las Iglesias debe ser eficaz promotora y principal agente. Esta acción pastoral forma parte integral del núcleo de la Nueva Evangelización, expresado por el Episcopado Argentino en el Documento "Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización" (Nos. 16-22). Por supuesto que la misión de la Iglesia no se agota en ese aspecto parcial de pastoral. La propuesta del Evangelio en la línea de la fe, que ilumine ese fenómeno migratorio debe completar ese primer aspecto de la regularización y radicación, que se da en el área de la justicia para que no se quede en una mera acción sociológica lo que es parte integrante de una "Nueva Evangelización".

En este Día Nacional de las Migraciones llegue mi saludo cordial y fraterno, en nombre de la Comisión Episcopal y de la CCAM, a todos los que trabajan y colaboran en la Pastoral Migratoria. LLegue también a todos los Inmigrantes que están en la Argentina y a todos los emigrantes que se han alejado de nuestro suelo patrio.

El Señor por intercesión de María, Madre de los Migrantes, nos bendiga y nos conceda su paz.

+ Rómulo García

Mons. Rómulo García
Arzobispo de Bahía Blanca
Presidente de la Comisión Episcopal
para la Pastoral de las Migraciones.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 24º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires, 13.09.92-07.30 hs.)

"EL EVANGELIO DE LA BUSQUEDA DEL EXTRAVIADO" (Lucas 15,1-10)

1. COMENTARIO BIBLICO

Nos ocupamos hoy del tema inagotable de la misericordia divina:

> "Todos los publicanos, y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo. Los Fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: "Este hombre recibe a los pecadoresy come con ellos". Jesús les dijo entonces esta parábola: "Si alguien tiene cien ovejas y pierde una, ¿no deja acaso las noventa y nueve en el campo y va a buscar la que se había perdido, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, y al llegar a su casa llama a sus amigos y vecinos, y les dice: 'Alégrense conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido'. Les aseguro que, de la misma manera, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse'.
>
> Y les dijo también: "Si una mujer tiene diez dracmas y pierde una ¿no enciende acaso la lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, llama a sus amigas y vecinas, y les dice: Alégrense conmigo, porque encontré la dracma que se me había perdido'. Les aseguro que, de la misma manera, se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierte .

Buscar la oveja. Dios es amor, escribe Juan en su primera carta. En él actúa el amor hacia nosotros en forma de misericordia. Dios toma la iniciativa: se nos acercó de muchas maneras, pero sobre todo en la encarnación de su Hijo único y eterno. Jesús es ese Verbo encarnado y lleva una conducta acorde al designio salvífico del Padre. Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no muera, sino que tenga vida eterna" (Juan 3,16). Ahora nos toca a nosotros, la comunidad eclesial, el deber de aproximarnos a los necesitados de salvación. No tenemos que apocarnos y replegarnos por los comentarios malintencionados: "este hombre recibe a lospecadoresy come con ellos". La respuesta ha de ser activa: salir a campo traviesa, recorrer los cañadones para recuperar al miembro de la comunidad que se había alejado.

Barrer la casa. En la misión de instrumentos del amor misericordioso de Dios Jesús nos ilustra con otra comparación. Nos invita a barrer la casa, hasta descubrir la moneda perdida. La recuperación de los miembros de la comunidad también tiene un aspecto interior. Cuando la fe se eclipsa y la caridad se entibia arrinconamos a personas muy meritorias por su participación en la viday en el apostolado de la Iglesia. Es preciso barrer bien el ambiente, mediante un proceso serio y humilde conversión recíproca. Entonces volverá la alegría, en la tierra y en el cielo.

En la revista de la Colecta, editada a propósito leemos (págs. 20-21):

"UN LARGO PUNETE DE 22 AÑOS"

MAS POR MENOS, breve pero significativa ecuación de amor, es el nombre común bajo el cual la Comisión de Ayuda a las Regiones más necesitádas, de la Conferencia Episcopal Argentina (CEA), se ofrece como un puente que cada día construye la solidaridad.

Un compromiso y responsabilidad con los que menos tienen que ha ido creciendo, sostenidamente, desde aquel momento —allá por 1970— cuando a partir de una iniciativa de Monseñor Jorge Gottau, el Episcopado manifestó su decisión de estar presente de una manera concreta en la causa de los pobres.

Una obra de justicia y fraternidad iniciada hace 22 años en respuesta al clamor generalizado de importantes regiones argentinas sumergidas en la marginación por la escasa acción pastoral y empobrecidas por el doble sufrimiento de sentirse huérfanas y olvidadas por la sociedad. Cuesta entenderlo pero detrás del muro que se levanta en las grandes ciudades, se ubica un submundo desconocido. A veces llegan las imágenes de niños con rostros escuálidos, harapientos y descalzos; de jóvenes frustrados ansiosos por escapar o ancianos con ojos vencidos que ni siquiera cuentan con un mínimo plan de asistencia médica. Una imagen conjugada de una dignidad pisoteada.

Esa dura realidad, ha recordado más de una vez monseñor Gottau, impulsó a los obispos a convertirse en "limosneros de Dios", pidiendo ayuda —en los primeros tiempos al exterior— para ir creando una mínima infraestructura en cada diócesis." La mano llegó esencialmente de los católicos alemanes, pero un día creímos conveniente —apunta el obispo de Añatuya— hacer algo en nuestra propia patria, para ayudarnos a nosotros mismos. El signo de exquisita caridad cristiana dado por tantas naciones europeas, dio origen a la Colecta MAS POR MENOS".

Y el principal logro se alcanzó sobradamente: la creación de una mentalidad consciente sobre la responsabilidad que todos tenemos en las necesidades acuciantes de los demás.

El futuro está en manos de Dios, pero en cierta manera ese futuro de un nuevo impulso evangelizador, Dios lo pone también en manos de cada uno de nosotros. Todos tenemos una enorme responsabilidad de evangelizar y hacer una verdadera promoción. Este emprendimiento no podrá llevarse adelante si olvidamos lo que decía Pablo VI: "el hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan... o si escuchan a los que enseñan es porque dan testimonio".

Y mientras la reflexión nos abre paso a ese cambio interior en cada uno de nosotros, no puede dejarse de recordar tampoco aquello que hay un arte de dar y un arte de recibir. Los cristianos sólo tenemos una palabra para ambos: la de compartir fraternalmente. Compartir es gozar junto a los demás el patrimonio que Dios ha puesto generosamente a disposición de todos.

A partir de tal reconocimiento, MAS POR MENOS se constituye en una forma de viabilizar el amor. Su objetivo es el sostenimiento del culto, las obras de evangelización y pastoral y la promoción humana, pero pone el acento en esta última, ya que se trata de una verdadera prioridad. Se enfatiza, en suma, la ayuda y el trabajo social, del cual la Iglesia no puede estar ausente por su obligación de practicar la caridad y porque el mismo forma parte integral de la evangelización, que es el fin propio de la Iglesia.

En 22 años los fondos obtenidos por Más por Menos, tanto en la Colecta Anual o con los aportes que todo el año se pueden concretar en su sede de Suipacha 1034, Capital, se ha contribuído a sostener obras de la Iglesia, como seminarios o capillas, pero sobre todo se han volcado a la acción social. Así lo evidencian hogares para niños y lisiados, comedores, dispensarios, escuelas de artes y oficios, planes de viviendas, microemprendimientos y una presencia efectiva en cada caso de emergencia con ayudas extraordinarias como han sido las recientes inundaciones. Un clamor siempre presente: "Demos más para que otros sufran menos".

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 25º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 02009.92-07.00 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA DECISION APREMIANTE" (Lucas 16,1-13)

COMENTARIO BIBLICO

Leemos una parábola de San Lucas;

16 [1]Decía también a los discípulos: "Había un hombre rico que tenía un administrador, al cual acusaron de malgastar sus bienes. [2]Lo llamó y le dijo: '¿Qué es lo que me han contado de ti? Dame cuenta de tu administración, porque ya no ocuparás más ese puesto'. [3]El administrador pensó entonces: '¿Qué voy a hacer ahora que mi señor me quita el cargo? ¿Cavar? No tengo fuerzas. ¿Pedir limosna? Me da vergüenza. [4]¡Ya sé lo que voy a hacer para que, al dejar el puesto, haya quienes me reciban en su casa!'. [5]Llamó uno por uno a los deudores de su señor y preguntó al primero: '¿Cuánto debes a mi señor?'. [6]"Veinte barriles de aceite', le respondió. El administrador le dijo: 'Toma tu recibo, siéntate en seguida, y anota diez'. [7]Después preguntó a otro: 'Y tú, ¿cuánto debes?'. 'Cuatrocientos quintales de trigo', le respondió. El administrador le dijo: 'Toma tu recibo y anota trescientos'. [8]Y el Señor alabó a este administrador deshonesto, por haber obrado tan hábilmente. Porque los hijos de este mundo son más astutos en su trato con los demás que los hijos de la luz.

[9]Pero yo les digo: Gánense amigos con el dinero de la injusticia, para que el día en que éste les falte, ellos los reciban en las moradas eternas.

[10]El que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho, y el que es deshonesto en lo poco, también es deshonesto en lo mucho. [11]Si ustedes no son fieles en el uso del dinero injusto, ¿quién les confiará el verdadero bien? [12]Y si no son fieles con lo ajeno, ¿quién les confiará lo que les pertenece a ustedes?

[13]Ningún servidor puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se interesará por el primero y menospreciará al segundo. No se puede servir a Dios y al Dinero".

Dinero injusto. Jesús habla del "dinero de la injusticia". Frecuentemente la riqueza acumulada proviene de fraudes, corrupción y opresión contra el indefenso. Ya estaba escrito en el libro del eclesiástico (31,5-9): "El que ama el oro nunca podrá ser justo, y el áfán de lucro hace extraviar a un hombre. Muchos acabaron en la ruina porculpa del oro y se enfrentaron con su propia condición, porque el oro es una trampa para los que se enloquecen por él, y todos los insensatos se dejan atrapar. ¡Feliz el rico que se conserva íntegro y no corre detrás del oro! ¿Quién es? ¡La felicitaremos, porque ha hecho maravillas en su pueblo!

Ganarse amigos. El Maestro divino invita a convertir el peligro de idolatría latente en las riquezas en la adquisición de la libertad mediante la puesta en común. Favorecer a los indigentes con los bienes de este mundo que se han heredado o adquirido es crearse un círculo de amigos para el día del examen que nos tomará Cristo al fin de nuestra vida. La catequesis apostólica incluyó este aspecto de la moral cristiana de modo clarísimo. Escribe San Pablo: "A los ricos de este mundo, recomiéndales que no sean orgullosos. Que no pongan su confianza en la inseguridad de las riquezas sino

en Dios, que nos provee de todas las cosas en abundancia, a fin de que las disfrutemos. Que practiquen el bien, que sean ricos en buenas obras, que den con generosidad y sepan compartir sus riquezas. Así adquirirán para el futuro un tesoro que les permitirá alcanzar la verdadera vida" (1 Timoteo 6,17-19).

Tiempo apremiante. Jesús no aprueba las malas artes del mayordomo de la parábola. La Biblia contiene muchos textos contra la corrupción. La corrupción es una verdadera lacra del cuerpo social, que también cunde entre nosotros. La corrupción es un crimen que nos averguenza y que clama al cielo, porque se ceba en el cuerpo social, causando daños irreparables a los sectores más favorecidos, víctimas indefensas de la grosera manía del robar impune. Lo que Jesús destaca en el mayordomo es su capacidad de reacción ante una situación imprevista y desesperada. Así nos presenta al Maestro el plazo de esta vida. Es corto, porq más que vivamos muchos años. En este breve paréntesis de nuestro paso sobre la tierra tenemos que decidir rápida y sabiamente. No nos dejemos enredar por la tentación de las riquezas. Más bien transformemos el plazo de vida que nos otorga Dios en momento salvífico.

2. DIA DE LA JUVENTUD

La Conferencia Episcopal Mejicana publicó una Instrucción Pastoral sobre el Sida. Leemos en ella:

> "Va de por medio toda una visión del hombre y de la vida; como suele decirse, toda una antropología. Quien piensa del hombre y de la vida en términos materialistas, necesariamente propondrá medios que no rebasen este nivel; quien tenga una visión integral de la vida y del hombre y los entienda como un espíritu encarnado, o bien como un cuerpo con alma, tendrá un criterio distinto para juzgar de lo apropiado o no de dichos medios; todavía más, si alguien acepta la visión católica que, además de la visión humana de integralidad de alma y cuerpo, sabe que la vida es un regalo de Dios y que el hombre y la mujer son colaboradores divinos para engendrarla, tendrá otro criterio muy distinto para juzgar los medios convenientes para precaverse y preservarse de contraer el sida".

Mañana se celebra el "día de la primavera", el "día de la juventud", el "día del estudiante". Todo noshabla de alegría, de futuro risueño, del amor en sus más diversas manifestaciones. Aplaudimos esta eclosión de vida, compartimos la alegría honesta, sumamos nuestro esfuerzo en la construcciónde un mundo nuevo y mejor. Hay valores que muy oportunamente defiende la gente joven: la paz en vez de la guerra, la justicia en lugar de la opresión, la solidaridad en vez de los ajustes económicos discriminatarios. Pero téngase en cuenta que, sin la fe en el Dios revelado por Jesucristo, no habrá moral. Sin moral, salimos de un caos para caer en otro, peor.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 26º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 27.09.92-07.00 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA MESA COMPARTIDA" (Lucas 16,19-31)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

Se proclama hoy la parábola del pobre Lázaro:

> 19Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino finísimo y cada día
> hacía espléndidos banquetes. 20A su puerta, cubierto de llagas, yacía un pobre
> llamado Lázaro, 21que ansiaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico; y
> hasta los perros iban a lamer sus llagas. 22El pobre murió y fue llevado por los
> ángeles al seno de Abraham. El rico también murió y fue sepultado.
> 23En la morada de los muertos, en medio de los tormentos, levantó los ojos
> y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él. 24Entonces exclamó: 'Padre
> Abraham, ten piedad de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo
> en el agua y refresque mi lengua, porque estas llamas me atormentan'. 25'Hijo
> mío, respondió Abraham, recuerda que has recibido tus bienes en vida y Lázaro,
> en cambio, recibió males; ahora él encuentra aquí su consuelo, y tú, el tormento.
> 26Además, entre ustedes y nosotros se abre un gran abismo. De manera que los
> que quieren pasar de aquí hasta allí no pueden hacerlo, y tampoco se puede pa-
> sar de allí hasta aquí'. 27El rico contestó: 'Te ruego entonces, padre, que envíes a
> Lázaro a la casa de mi padre, 28porque tengo cinco hermanos: que él los preven-
> ga, no sea que ellos también caigan en este lugar de tormento'. 29Abraham res-
> pondió: 'Tienen a Moisés y a los Profetas; que los escuchen'. 30'No, padre Abra-
> ham, insistió el rico. Pero si alguno de los muertos va a verlos, se arrepentirán'.
> 31Pero Abraham respondió: 'Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, aunque re-
> sucite alguno de entre los muertos, tampoco se convencerán' ".

Orgía y libertinaje. La primera lectura de la misa es una denuncia fortísima del profeta Amós contra la clase dirigente del Reino del Norte, Israel. Banquetes suntuosos, sensualidad, despreocupación por el pobre ... es el prototipo de un estilo de vida que se va repitiendo en la historia de los pueblos, también en el nuestro: "beben el vino en grandes copas y se ungen con los mejores aceites, pero no se afligen por la ruina de José". Así sucede cuando determinados planes de ajuste llevan la riqueza de un sector minoritario a niveles inalcanzable mientra que la mayoría sufre con el empobrecimiento progresivo".

Insensibilidad. Jesús retoma el ministerio de los profetas en la parábola proclamada este domingo. A través de este género de predicación saca el tema de lo meramente puntual y le da una dimensión universal, siempre valedera. El contraste queda marcado con rasgos tomados de la realidad diaria: Hay quienes van de banquete en banquete y hay quienes pasan hambre ¡y de qué manera! Lázaro, ya lo decía el Papa Pablo VI en su encíclica "Populorum Progressio", es el símbolo de verdaderas multitudes, que no sólo pasan hambre, sino, directamente, hambrunas mortíferas. Leo en una revista misional que me acaba de llegar: "La mayor parte de los once países de Africa del Sur pasan una sequía de tal magnitud que no la recuerdan en 60 años. Faltó la lluvia, quedan escasas provisiones, las reservas de agua y los pozos se han

secado, en las ciudades se raciona el agua severamente". A esa zona hay que agregar el Sudán y Etiopía, donde el hambre es ya una endemia de muchos años. Si el Lázaro de la parábola se dimensiona en centenares de millones, también el rico adquiere proporciones de naciones. Son las del Primer Mundo, no dispuestas a compartir la fiesta de una mesa servida que constituye su bienestar habitual.

Conversión. Jesús reclama conversión. Conversión al mensaje de la Palabra deDios. Conversión al anuncio de los profetas (como el texto de Amós que leemos hoy). Conversión a la forma de vida de su propio ejemplo: un estilo de vida sobrio; la insistencia en compartir los bienes de este mundo; la defensa del pobre que atraviesa extrema necesidad y tiene el derecho de tomarse lo necesario para la propia subsistencia. Según el designio del Padre, Lázaro (y las multitudes simbolizadas en él) ha de ser feliz tambén en estavida.

2. DIA BIBLICO NACIONAL

Celebramos hoy en todas las parroquias del país el "Día Bíblico". Desde hace 30 años quedó instituida esta Jornada, para darles a las Sagradas Escrituras la importancia primaria que tienen en la vida familiar y social. La lectura de la parábola hecha hoy nos muestra la incidencia decisiva de la Palabra de Dios en la configuración de la sociedad. "Tienen a Moisés y a los Profetas: que los escuchen". Si se hiciera caso a esta exhortación de nuestro Maestro no habría Lázaroscon llagas, no habría Lázaros lamidos compasivamente por los perros. Meditábamos hace un mes el consejo de Jesús: "cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los paralíticos, a los ciegos" (Lucas 14,13).

El "Documento de trabajo" para Santo Domingo registra estas afirmaciones:

> 195 Tenemos una rica experiencia de encuentro asiduo con la Palabra de Dios contenida en la Escritura. La centralidad de la Palabra de Dios crece progresivamente en la vida de la Iglesia. La reflexión, el estudio y la oración en torno a la Escritura han sido un elemento sustancial en los procesos evangelizadores del continente[3]. Es notable el amor de los pobres y sencillos por la Biblia. El deseo de difundirla ha propiciado la circulación de ediciones populares, la traducción a lenguas indígenas y la elaboración de materiales y métodos para ponerla al alcance del pueblo. A nivel de las diócesis, los países y el continente surgen iniciativas para implementar la pastoral bíblica.
>
> 196 Por contraste hoy reconocemos también una falta de formación bíblica, sistemática y adecuada en todos los agentes de pastoral. Las homilías, por ser poco bíblicas, no logran alimentar la vida de la comunidad. Hay, por otra parte, tendencia a un nuevo fundamentalismo y peligro de absolutizar la Biblia. La ausencia de la Palabra de Dios en la pastoral propicia que muchos católicos vayan al protestantismo en su anhelo por conocerla. No obstante los esfuerzos hechos, los más pobres no siempre tienen acceso a ejemplares económicos de la Biblia.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 27º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Buenos Aires 04.10.92-7.00 Hs.)

"EL EVANGELIO DEL SERVICIO DESINTERESADO" (Lucas 17,5-10)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos el Evangelio según San Lucas:

"Los Apóstoles dijeron al Señor: "Auméntanos la fe". El respondió: "Si ustedes tuvieran fe del tamaño de un grano de mostaza, y dijeran a esa morera que está ahí: 'Arráncate de raíz y plántate en el mar' ella les obedecería. Supongamos que uno de ustedes tiene un servidor para orar o cuidar el ganado. Cuando éste regresa del campo, ¿acaso le dirá: 'Vén pronto y siéntate a la mesa'? ¿No le dirá más bien: 'Prepárame la cena y recógete la túnica para servirme hasta que yo haya comido y bebido y tú comerás y beberás después? ¿Deberá mostrarse agradecido con el servidor porque hizo lo que se le mandó? Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les mande, digan: 'Somos simples servidores, no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber'".

Fidelidad. El primer tema que aparece en este texto de Lucas es el de la fe.

La primera lectura de la misa, relacionada, como siempre, con el Evangelio, nos transmite un diálogo vivaz, vital entre el profeta Habacuc y Dios. El profeta parece impaciente: "¿por qué me haces ver la iniquidad y te quedas mirando la opresión?" (1,3). Dios responde: "el momento fijado vendrá seguramente ... el justo vivirá por su fidelidad" (2,3-4).

Jesús responde a sus discípulos, que le piden aumento de fe, exhortándolos a practicar. Nos dice Juan Pablo II, en su encíclica "Redemptoris Missio" que la fe queda fortalecida comunicándola. Seguir con una religiosidad infradesarrollada de magia es indigno de un cristiano. ¡Creamos firmemente, demos testimonio de nuestra fe, comuniquemos a otros nuestra fe viva y consecuente y nos maravillaremos de los resultados.

Modestia. El servicio ministerial prestado a Jesús en su Iglesia es una gracia, un don, una capacidad otorgada generosamente por Dios. Nadie ha de entender su misión pastoral como ocasión para hacerse célebre, como fuente de enriquecimiento. Ser servidores de Cristo, a disposición del pueblo santo de Dios, es ya, en sí, paga suficiente, premio adecuado, satisfacción plena del corazón de un buen pastor. Dios dará la recompensa, en su momento. Hoy celebramos a San Francisco de Asís. En él la humildad brilla con toda la fuerza de una personalidad calcada, con detalles de máxima perfección, sobre la ejemplaridad del Maestro, que dijo en la Ultima Cena: "yo estoy entre ustedes como elque sirve" (Lucas 22,27).

2. HACIA EL DOMUND '92

Dentro de una semana será la Jornada Mundial de las Misiones. Preparamos nuestro espíritu con el Mensaje de Juan Pablo II para esa fecha:

Queridísimos hermanos y hermanas:

1. La Jornada Misionera Mundial, instituída por Pío XI a propuesta de la Obra de la Propagación de la Fe en 1926, nos llama cada año, en virtud del espíritu de unidad y de universalidad de la Iglesia, a una renovada conciencia de la responsabilidad de todos y cada uno en la difusión del mensaje evangélico.
Se aproxima el tercer Milienio de la Redención, y la misión universal nos apremia cada vez más. No nos puede dejar indiferentes el saber que millones de hombres redimidos, como nosotros, por la sangre de Cristo, viven todavía sin conocer a fondo el amor de Dios. Ningún creyente en Cristo, ninguna institución de la Iglesia puede eludir el deber supremo de anunciar a Cristo a todos los pueblos. Dos terceras partes de la humanidad no conocen todavía a Cristo, y tienen necesidad de El y de su mensaje de salvación.
La Iglesia es misionera por su naturaleza, y por lo tanto la evangelización constituye un deber y un derecho de cada uno de sus miembros (cf. Lumen Gentium, 17: Ad Gentes 28, 35-36). El Señor nos llama a salir de nosotros mismos y a compártir con otros los bienes que poseemos, en primer lugar el tesoro de nuestra fe, que no podemos considerar un privilegio privado, sino don que hemos de compartir con aquellos que no lo han recibido todavía. De esto se beneficiará también la fe misma, pues ésta se fortalece dándola.

Aportación de oraciones y sacrificios, y disponibilidad personal

2. En la Jornada Misionera Mundial, todas las Iglesias particulares, desde las más jóvenes hasta las de más antigua tradición, desde las que gozan de libertad hasta las que sufren persecusión, desde las dotadas de suficientes recursos hasta las que viven en condiciones de pobreza, sienten que tienen que mirar más allá de sí mismas y hacerse corresponsables de la misión "ad gentes".
Respondiendo, pues, a la llamada de la "Jornada", participen todos y cada uno en la misión universal de la Iglesia ante todo con la cooperación espiritual, acompañando y sosteniendo con la oración las actividades de los misioneros. Jesús mismo habló de la "necesidad de orar siempre" (Lc. 18,1), y dio testimonio de ello con el sacrificio de su vida. Como discípulos de Cristo, ofrezcamos también nosotros nuestra vida a Dios, por medio de Cristo, el primer Misionero. Un alto valor asumen a este respecto la oración y los sacrificios de los enfermos que, con sus sufrimientos, se asocian intimamente a la Pasión de Cristo. Todos los que trabajan en la asistencia a estas personas procuren instruirlas y alentarlas a ofrecer sus sufrimientos en unión con Cristo Crucificado por la salvación del mundo (cf. Redemptoris Missio, 78).
Es necesario que nuestro espíritu de sacrificio se manifieste en forma concreta y sensible. Para algunos, esto puede traducirse en la generosa respuesta a la vocación misionera, "partiendo" para anunciar el Evangelio a donde el Espíritu les conduzca. Este "ir" hace referencia principal al envío misionero de los Apóstoles: "Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra." (Hechos Ap. 1,8).

Agradecidos por la fe recibida, todos agentes o cooperadores misionero

3. En el actual contexto del Quinto Centenario de la Evangelización de América, evocamos la memoria de los misioneros que, partiendo de Europa, anunciaron el Evangelio a los pueblos de aquellas tierras. Celebramos este aniversario en espíritu de humildad y de verdad, dando gracias a Dios por los beneficios espiriruales otorgados a aquellas antiguas y nobles poblaciones.
Hoy nos alegra ver que los misioneros no provienen sólo de las Iglesias evangelizadas de antiguo, sino también de las Iglesias de Africa, de Asia y de América Latina, donde son ya muchos los que se consagran a la primera evangelización. En los Países de misión continúa la actividad preciosa e indispensable de los catequistas locales, animados de gran espíritu misionero y apóstoles incansables de fe y esperanza. Aunque no todos están llamados con una vocación específica a la misión "ad gentes", todos, sin em-

bargo, deben reavivar el espíritu y el esfuerzo misioneros en sí mismos y en sus comunidades eclesiales. Los Obispos y los sacerdotes especialmetne, deben sentirse los primeros responsables de la misión universal e infundir en los fieles el entusiasmo y la cooperación a las misiones. En la vida familiar sobre todo, los laicos promueven la predilección por la vocación misionera (Ad Gentes, 41), porque la familia cristiana, como "Iglesia doméstica, es un espacio privilegiado de evangelización misionera."

Pastoral de animación para asegurar el fondo de solidaridad

4. Para que el Domingo Mundial de Misiones (DOMUND) asuma un significado y valor de plena solidaridad con las misiones, es necesario prepararlo con esmero y vivirlo con fervor. La celebración de la Eucaristía constituye el momento central para dar a conocer el problema misionero y suscitar el empeño responsable de todo bautizado, de toda familia cristiana y de toda institución eclesial, sin descuidar otras oportunidades de sensibilización misionera. Exhorto a cuantos corresponde este cometido a suscitar y organizar iniciativas para el mayor éxito de la "Jornada". Con la información para reavivar la conciencia misionera de todo bautizado, es necesario promover la colecta de ayudas. Este objetivo es una parte importante del empeño de la Iglesia. Lo fue también para la misión y el ministerio de Jesús y de los Doce, a los que ayudaban personas generosas. (cf. Lc. 8,3).
Las necesidades materiales de las misiones son muchas y aumentan cada día. Los sacrificios económicos de los fieles "son indispensables para construir la Iglesia y testimoniar la caridad" (Redemptoris Missio, 81). La Obra de la Propagación de la Fe, por su parte, provee a la misión universal y, con su fondo central de solidaridad, evita que surjan discriminaciones en la distribución de la ayuda a las Iglesias, especialmetne a los más pobres. La Jornada Misionera constituye, desde hace 70 años, la movilización eclesial más importante para incrementar la cooperación espiritual y material. Considero oportuno, al respecto, recordar las sabias indicaciones de mis venerados Predecesores, los Papas Pío XI y Juan XXIII, en las que se dispone que todas las ofrendas recogidas en la Jornada Misionera Mundial se destinen a las necesidades de la misión "ad gentes".

Aparecen motivos de optimismo y de esperanza misionera

5. Queridos Hermanos y Hermanas:
Nuestra fidelidad a la Iglesia se mide por el apoyo a su actividad misionera. San Pablo recomienda a Timoteo "proclamar la Palabra, insistir a tiempo y a destiempo" (2 Tim. 4,2). El mensaje de Pablo se dirige hoy a nosotros. Todos pueden, más aún deben, esforzarse en edificar la Iglesia y en hacer crecer y madurar a sus miembros en la profesión y testimonio de su fe, porque "la misión renueva la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones" (Redemptoris Missio, 2).
En la perspectiva del Jubileo de la Encarnación del año 2000, entreveo el alba de una nueva era misionera. Junto a factores negativos, no faltan en el mundo de hoy signos de mayor orientación de la humanidad hacia los ideales del Evangelio. Tales son, por ejemplo, el rechazo de la violencia y de la guerra, el respeto de la persona humana y de sus derechos, el deseo de libertad, de justicia y de fraternidad.
"La esperanza cristiana nos sostiene en nuestro compromiso a fondo para la nueva evangelización y para la misión universal, y nos lleva a pedir como Jesús nos ha enseñado: 'Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo' (Mt 6,10)" (Redemptoris Missio, 86). Son motivo de gran esperanza el aumento de las vocaciones misioneras, especialmente en las Iglesias jóvenes, y la ayuda fraterna que las Iglesias se dan con el intercambio de Sacerdotes, conforme al espíritu de la Encíclica "Fidei Donum".

Homenaje a los misioneros por su testimonio

6. Deseo concluir el Mensaje con un saludo afectuoso a los operarios del Evangelio, diseminados por todo el mundo. Basta observar el número de misioneros y misioneras asesinados anualmente, para comprender el intrépido espíritu de sacrificio que anima a estas mujeres y a estos hombres consagrados a la causa del Evangelio. El Espíritu que animó e impulsó a Pablo, el Apóstol de los Gentiles, guíe y proteja a todos los que dan testimonio de Jesús con la palabra y con el ejemplo de su vida.

Expreso mi gratitud también a todos los que sostienen el esfuerzo misionero de la Iglesia con la oración, el sacrificio y la solidaridad. Vean en María, la Mujer del "sí" incondicional a Dios, el modelo y la inspiradora para un generoso empeño apostólico.

Con este cordial deseo, como prenda de los favores divinos, imparto a todos mi Bendición.

En el Vaticano, 7 de junio de 1992, Solemnidad de Pentecostés.

Joannes Paulus P.P. II

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 28º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Bs. As.: 11.10.92-7.00 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA MISION UNIVERSAL" (Mateo 28,16-20)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

Celebramos hoy la Jornada Mundial de las Misiones, proclamando un texto de San Mateo:

> "Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, se postraron delante de él; sin embargo, algunos todavía dudaron. Acercándose, Jesús les dijo: "Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo".

Mandato. Los cristianos parecemos olvidar a veces determinadas páginas del Evangelio. Se calla la teología de la cruz, tan propia de nuestra fe. Se limita al máximo la prioridad del amor. Hasta se mezquina la práctica y la prédica de la misericordia. Luego, repentinamente, algún instrumento excepcional de Dios, como lo son los santos, vuelven a dar vida y energía a páginas que parecían inertes. Es el caso delmandato misionero universal. Hay períodos de la historia en que su ejecución fue floja. Hay territorios que parecen estar ausentes cuando el Papa convoca a la evangelización de los pueblos. Pero también está la obediencia, la marcha a las fronteras de la evangelización, el heroísmo.

Examen. La primera evangelización de América fue uno de esos períodos fecundos, plenos, heroicos en la historia de la Iglesia. Con rasón evocamos mañana los 500 años del comienzo de esa epopeya espiritual. Más allá de los pecados de los hombres de armas, más allá de la codicia de los colonizadores (pecados muchos más graves en otras empresas colonizadoras) brilla la obra de los misioneros: su santidad, su humanismo, su promoción al comunicar el Evangelio.

En su encíclica "Redemptoris Missio" invita y exhorta el Papa a revisar todo en la Iglesia, a la luz del mandato misionero universal de Cristo. ¡No perdamos tiempo! ¡Es la hora de la nueva Evangelización!

2. PALABRAS DE JUAN PABLO II

En su discurso del 14 de mayo a los participantes del Simposio Internacional sobre la Historia de la Evangelización en América dijo el Papa:

Queridos hermanos en el episcopado; excelentísimos señores; distinguidos profesores; señoras y señores:

1. Les agradezco muy cordialmente su presencia en el Vaticano, adonde han venido de prestigiosas universidades y de diversas naciones, especialmente de Iberoamérica, para participar en este importante simposio, que la Comisión para América Latina ha organizado, en torno a la *historia de la evangelización del nuevo mundo.*

El simposio está encuadrado en el marco sugestivo de este venturoso año 1992, en el que se cumple el V Centenario del comienzo de la evangelización de América. Conmemoramos así aquel 1492 que, como señalé en mi homilía del 1 de enero, fue un «año singular, año de grandes cambios en la historia de la humanidad, año de los nuevos caminos del Evangelio de nuestra salvación».

En estas pocas palabras se compendia lo que fue aquella memorable efemérides que, en el cuadrante de la historia, está ligada a una fecha simbólica: *12 de octubre de 1492,* si bien la grandiosa y admirable aventura del descubrimiento y de la primera evangelización del nuevo mundo se desarrolló en los años sucesivos, cubriendo un arco de tiempo —algo más de un siglo— en el que cambió de rumbo la trayectoria de la humanidad.

Una historia fascinante

2. En efecto, las carabelas del almirante Cristóbal Colón zarparon del Puerto de Palos, España, bajo la égida de los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, el 3 de agosto de 1492 y el 12 de octubre arribaron a las tierras del *nuevo continente,* que después se llamaría *América.*

El primer encuentro de los europeos con los pueblos del continente americano tuvo lugar en la isla de Guanahaní, situada en el actual archipiélago de Las Bahamas y que Colón llamó *San Salvador,* nombre cargado de profundo significado cristiano y que dejaba entrever el proyecto de la futura inmediata evangelización. En efecto, ésta comenzó propiamente con el segundo viaje de Colón, en el que ya algunos misioneros formaban parte de la expedición. Y así, el día 6 de enero de 1494, fray Bernardo Boyl, designado vicario apostólico del nuevo mundo, celebró la primera misa solemne en América.

Estas noticias, que nos dan las crónicas con datos precisos, son parte de una *historia fascinante.* Compete a los historiadores el seguir profundizando sobre unos acontecimientos que han marcado un hito importante en la vida de la humanidad. Si bien, por encima de estos datos, la Iglesia proclama siempre que *Jesucristo es el Señor de la historia:* «Cristo, ayer y hoy. Principio y Fin. Alfa y Omega. Suyo es el tiempo y la eternidad. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos», palabras que hemos pronunciado en la liturgia de la Vigilia Pascual.

Más luces que sombras

3. Como Sucesor de Pedro, deseo proclamar hoy delante de ustedes que la historia está *dirigida* por Dios. Por ello, los diversos «eventos» pueden convertirse en «oportunidades salvíficas» (kairos), cuando en el curso de los siglos Dios se hace presente de un modo especial. Ante los nuevos horizontes que se abrieron el 12 de octubre de 1492, la Iglesia, fiel al mandato recibido de su divino Fundador (cf. *Mt* 28, 19), sintió el deber perentorio de implantar la cruz de Cristo en las nuevas tierras y de predicar el mensaje evangélico a sus moradores. Esto, lejos de ser una opción aventurada o un cálculo de conveniencia, fue la razón del *comienzo y desarrollo* de la evangelización del nuevo mundo.

Ciertamente, en esa evangelización, como en toda obra humana, hubo aciertos y desatinos, «*luces y sombras*»; pero «más luces que sombras» (cf. carta apostólica *Los caminos del Evangelio,* 8; *L'Osservatore Romano,* edición en lengua española, 29 de julio de 1990, pág. 6), a juzgar por los frutos que encontramos allí después de quinientos años: una *Iglesia viva y dinámica* que representa hoy una porción relevante de la Iglesia universal. Lo que celebramos este año es precisamente el nacimiento de esta espléndida realidad: la llegada de la fe a través de la proclamación y difusión del mensaje evangélico en el continente. Y lo celebramos «en el sentido más profundo y teológico del término: como se celebra a Jesucristo... el primero y más grande evangelizador, ya que él mismo es el "Evangelio de Dios"» (cf. *Ángelus* del 5 de enero de 1992).

Un balance objetivo

4. No celebramos, pues, acontecimientos históricos controvertidos. Somos conscientes de que *los hechos históricos,* así como su interpretación, son una realidad compleja que hay que estudiar atenta y pacientemente. De ustedes se espera una válida aportación, seria y objetiva, un juicio sereno sobre esos eventos. En efecto, el historiador no debe estar condicionado por intereses de parte, ni por prejuicios interpretativos, sino que ha de buscar la verdad de los hechos. Por ello, el V Centenario de la evangelización de América es una ocasión propicia para el «estudio histórico riguroso, enjuiciamiento ecuánime y balance objetivo de aquella empresa singular, que ha de ser vista en la perspectiva de su tiempo y con una clara conciencia eclesial» (carta apostólica *Los caminos del Evangelio,* 4). En este sentido, han tenido ya lugar en España,

en América y también en Roma diversos y significativos *congresos de carácter histórico*. El presente encuentro se sitúa igualmente en esta línea, como también la *Exposición* de libros y documentos anteriores al 1600, organizada por la Biblioteca apostólica vaticana y el Archivo secreto vaticano.

Este simposio tiene lugar antes de la *IV Conferencia general del Episcopado latinoamericano* que, durante el próximo mes de octubre, tratará en Santo Domingo sobre una *nueva estrategia evangelizadora para el futuro*. La citada Conferencia tendrá como tema «Nueva evangelización, promoción humana, cultura cristiana», poniendo al Redentor del hombre y Señor de la historia en el centro de su programa evangelizador: «Jesucristo ayer, hoy y siempre» (cf. *Hb* 13, 8). Ustedes han estudiado esta misma temática en la perspectiva histórica de los quinientos años, fijando la atención en el primer siglo de la gran epopeya misionera realizada en el continente americano a partir de 1492.

En el terreno de las aportaciones a los estudios históricos, son de alabar las abundantes y apreciadas publicaciones que han sacado a la luz valiosos documentos de los comienzos de la evangelización. Dignos de mención son los dos volúmenes de «Documenta Pontificia ex Registris et Minutis Praesertim in Archivio Secreto Vaticano existentibus» que, con el título «*America Pontificia* Primi Saeculi Evangelizationis (1493-1592)», ha publicado el Archivo secreto vaticano. Ha sido éste un digno homenaje de la Sede Apostólica a la historia de la evangelización de América, como lo es también el *pabellón de la Santa Sede en la Exposición universal de Sevilla*.

Principios cristianos

5. A cuantos sentimos como propia la tarea de evangelizar no puede por menos de producir viva satisfacción examinar el contenido de las actas de los numerosos *concilios y sínodos* que se celebraron en la primera época, como también otros documentos de riquísimo contenido, como las *Doctrinas o catecismos*, que fueron centenares y casi todos están escritos en las lenguas de las etnias y países donde los misioneros desarrollaban su misión.

Es también alentador repasar las crónicas sobre la acción misionera, así como los textos que censuraban los abusos y atropellos que, como en toda obra humana, no faltaron. El testimonio de la Escuela de Salamanca representa un encomiable esfuerzo por encauzar la acción colonizadora según principios inspirados en una ética cristiana. Fray Francisco de Vitoria, en sus célebres *relecciones* sobre los indios sentó los fundamentos filosófico-teológicos de una colonización cristiana. El maestro de Salamanca demostró que indios y españoles eran fundamentalmente iguales en cuanto hombres. Su dignidad humana radicaba en que los indios, por su naturaleza, eran también racionales y libres, creados a imagen y semejanza de Dios, con un destino personal y transcendente, por lo cual podían salvarse o condenarse. Como seres racionales y libres, los indios eran sujetos de los derechos fundamentales inherentes a todo ser humano, y no los perdían por razón de los pecados de infidelidad, idolatría u otras ofensas contra Dios, pues estos derechos se basaban en su naturaleza y El condición de hombres.

El derecho de gentes

6. Los indios eran, por consiguiente, verdaderos dueños de sus bienes al igual que los cristianos, y no podían ser desposeídos de los mismos por su incultura. La situación lamentable de muchos indios —añadía Vitoria— se debía en gran parte a su falta de educación y formación humana. Por ello, en virtud del derecho de sociedad y de comunicación natural, los hombres y pueblos mejor dotados tenían el deber de ayudar a los más atrasados y subdesarrollados. Así justificaba Vitoria la intervención de España en América.

Basándose en estos principios cristianos articuló el sabio dominico un verdadero código de derechos humanos. Con ello sentó los fundamentos del moderno derecho de gentes: derecho a la paz y la convivencia, a la solidaridad y a la colaboración, a la libertad de conciencia y a la libertad religiosa. Porque la evangelización era —concluía Vitoria— un medio de promoción humana y suponía el respeto a la libertad, así como la educación de la fe en la libertad.

La doctrina de la Escuela de Salamanca fue en gran parte asumida por las *Leyes de Indias*, las cuales muestran la inspiración cristiana de la empresa colonizadora, aunque a veces dichas leyes no se cumplieran. Por eso, la así llamada «colonización» no se puede vaciar del contenido religioso que la impregnó o acompañó, ya que la cruz de Cristo, plantada desde el primer momento en las tierras del nuevo mundo, iluminó el camino de los descubridores o colonizadores, como lo prueba la religiosidad que marcó toda su trayectoria y los numerosos escritos de la época, así como los nombres mismos de tantas ciudades y santuarios diseminados por América.

Labor evangelizadora de los religiosos

7. Al hablar de la cristianización del nuevo mundo, hay que poner de relieve, como lo ha hecho este simposio, la labor excepcional realizada por las *órdenes religiosas*. A este respecto, «quiero reiterar la valoración globalmente positiva de la actuación de los primeros evangelizadores, que eran en gran parte *miembros de órdenes religiosas*. Muchos tuvieron que actuar en circunstancias difíciles y, en la práctica, inventaron nuevos métodos de evangelización, proyectados hacia pueblos y gentes de culturas diversas» (carta apostólica *Los caminos del Evangelio*, 4). Su labor apostólica, impulsada por los Papas y dirigida por intrépidos pastores, procedentes también del clero secular, como santo Toribio de Mogrovejo, patrono del Episcopado latinoamericano, fue rica en frutos de santidad. De ella nosotros somos herederos y estamos llamados a hacerla viva y presente en la América de nuestros días. Por ello, es necesario ahondar y profundizar en las raíces cristianas de los pueblos americanos, examinando su *trayectoria* y delineando la *identidad* del llamado «continente de la esperanza».

Como he señalado en la encíclica *Redemptoris missio*, nuestra época «exige un *nuevo impulso en la actividad misionera de la Iglesia*. Los horizontes y las posibilidades de la misión se ensanchan y nosotros los cristianos estamos llamados a la valentía apostólica, basada en la confianza en el Espíritu *¡Él es el protagonista de la misión!* En la historia de la humanidad son numerosos los cambios periódicos que favorecen el dinamismo misionero. La Iglesia, guiada por el Espíritu, ha respondido siempre a ellos con generosidad y precisión» (n. 30).

La humildad de la verdad

8. No hace mucho se ha conmemorado el milenio del bautismo de Rus' y de la evangelización de los pueblos eslavos. Igualmente se han recordado en estos años el primer centenario del inicio de las misiones en diversos países de África, Asia y Oceanía. Estas conmemoraciones han sido *acontecimientos de la Iglesia universal*, como lo es también el V Centenario del comienzo de la evangelización de América, gozosa efemérides que nos convoca a la *nueva evangelización*.

Con iniciativas como la del presente simposio, «la Iglesia, en lo que a ella se refiere, quiere acercarse a celebrar este centenario con la humildad de la verdad, sin triunfalismos ni falsos pudores; solamente mirando a la verdad, para dar gracias a Dios por los aciertos, y sacar del error motivos para proyectarse renovada hacia el futuro» (*Discurso a los obispos del CELAM*, Santo Domingo, 12 de octubre 1984).

Antes de finalizar este encuentro deseo agradecer vivamente a todos su generosa participación en los trabajos del simposio y les aliento a continuar en sus tareas de estudio e investigación como servicio a la verdad y homenaje a tantos hombres y mujeres que han dedicado y dedican su vida en favor de nuestros hermanos del continente americano.

Con mi bendición apostólica.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 29º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Bs.As.: 18.10.92-7.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA ORACION INSISTENTE" (Lucas 12,1-8)

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos el Evangelio según San Lucas:

12 [1]Mientras tanto se reunieron miles de personas, hasta el punto de atropellarse unos a otros. Jesús comenzó a decir, dirigiéndose primero a sus discípulos: "Cuídense de la levadura de los Fariseos, que es la hipocresía. [2]No hay nada oculto que no deba ser revelado, ni nada secreto que no deba ser conocido. [3]Por eso, todo lo que ustedes han dicho en la oscuridad, será escuchado en pleno día; y lo que han hablado al oído, en las habitaciones más ocultas, será proclamado desde lo alto de las casas.

[4]A ustedes, mis amigos, les digo: No teman a los que matan el cuerpo y después no pueden hacer nada más. [5]Yo les indicaré a quién deben temer: teman a aquel que, después de matar, tiene el poder de arrojar a la Gehena. Sí, les repito, teman a ése. [6]¿No se venden acaso cinco pájaros por dos monedas? Sin embargo, Dios no olvida a ninguno de ellos. [7]Ustedes tienen contados todos sus cabellos: no teman, porque valen más que muchos pájaros.

[8]Les aseguro que a aquel que me reconozca abiertamente delante de los hombres, el Hijo del hombre lo reconocerá ante los ángeles de Dios.

Día de la madre. En una revista misionera, que me llegó en estos días, se traza el perfil de una madre católica de China. Es edificante resumir ese testimonio, como genuino homenaje a las madres en "su día" En un enfoque desde el Evangelio de esa figura querida "única" para cada uno de nosotros. La señora Martina Wan Zhu quedó viuda en 1942. Ella y su marido eran católicos desde hacía varias generaciones. De misa y comunión diaria. De rosario diario. Después del marido murió pronto la única mujer, una nena de 13 años. Los otros ocho hijos eran varones; siete de ellos, seminaristas. Dos llegaron al sacerdocio, como jesuitas. En 1953 estalló, violenta, la persecución marxista. El régimen comunista no le toleraba el testimonio ejemplar cristiano, que ninguna amenaza lograba quebrar. La señora Wang hubo de sufrir aún otras consecuencias: le secuestraron la casa. Le dejaron un estrecho cuartucho, donde seguían vigilándola. Era encorvada y veía poco. Pero se las arregló para sobrevivir. Y aún supo separar de su escasa comida algo para cada uno de los hijos, condenados a cárcel y campo de concentración. Los visitaba cada mes, a pie, porque no tenía recursos para pagarse la movilidad. Los hijos estaban separados, lo que hacía más duro el sacrificio de la visita. Para la señora Wang esto no representaba impedimento alguno. El amor todo lo superaba. Hacía durante los 30 años de confinamiento de los muchachos, envejecidos en tantos años de trato inhumano. La evocación de esta madre ejemplar sea en homenaje a todas las buenas ma-

más de nuestro pueblo cristiano. La grandeza de nuestras madres reside en su amor puro y operante, indefectiblemente unidos a sus hijos. ¡Cuántas de ellas sufren por sus hijos ya grandes, padres de familia, afectados por lo que Juan Pablo II llama la "epidemia" de la desocupación! ¡Honor a estas mujeres, que no se dejan doblegar por la tremenda lucha de este momento histórico!

Oración insistente. El tema de la justicia constituye el mensaje de nuestro texto evangélico. Cuando lo leemos nos parece asistir a las manifestaciones de las jubiladas y de las pensionadas, de las madres de los desaparecidos, de las mamás de los chicos asesinados a mansalva en la calle. Todavía más: vemos en esa mujer postergada en su reclamo de justicia a las madres que no pueden mandar sus chicos a la escuela, porque ya los tiene que hacer trabajar. Vemos en esa mujer a las mamás de los niños desnutridos, que mueren prematuramente o se encaminan a un futuro que no merece el calificativo de vida.

Dios intervendrá: hay hombres, hay funcionarios, hay profesionales, hay comunicadores que se ríen de los reclamos agónicos de tantas madres. Esa burla es una blasfemia contra Dios. ¡Dios intervendrá, "en un abrir y cerrar de ojos"! El tiempo preciso lo tiene señalado el Padre del cielo: no le exijamos cuentas a Dios.

¿Habrá fe? Pero no tomemos esa respuesta como una excusa para cruzarnos de brazos. El pobre grita al cielo y Dios lo escucha. Lo escucha pidiéndonos cuentas a nosotros. Apela a la sensibilidad humana de nuestra fe divina. ¿Dónde estás, Iglesia de Cristo, cuándo el pobre clama justicia, desde las calles y plazas de nuestra magnífica ciudad mayor? ¡Dónde estamos los hijos de la Iglesia: mirando indiferentes desde la vereda, o acudiendo como buenos samaritanos?

2. ENCUENTRO NACIONAL DE ENDEPA

Del 21 al 25 de este mes tiene lugar el Encuentro Nacional de Pastoral Aborigen. La realización de este Encuentro enla última semana de la Conferencia Episcopal de Santo Domingo está cargada de sentido. Es confesión de culpa frente a los crímenes cometidos ayer y hoy contra los primeros pobladores de América. Es pedido de perdón a estas etnias relegadas a las selvas, a los pedregales y a los desiertos. Es formulación de un propósito, de parte de la Iglesia, de acompañar a los 50 millones de aborígenes,con su compromiso en favor de la justicia que se les debe incuestionablemente.

Los obispos reunidos en Santo Domingo han leído en su "Documento de Trabajo" estos conceptos:

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 30º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Bs.As.: 25.10.92-7.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA ORACION HUMILDE" (LUcas 18,9-14)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos un texto de San Lucas sobre la oración:

> 9Y refiriéndose a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás, dijo también esta parábola: 10"Dos hombres subieron al Templo para orar; uno era Fariseo y el otro, publicano. 11El Fariseo, de pie, oraba así: 'Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos y adúlteros; ni tampoco como ese publicano. 12Ayuno dos veces por semana y pago la décima parte de todas mis entradas'. 13En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se animaba siquiera a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: '¡Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador!'. 14Les aseguro que este último volvió a su casa justificado, pero no el primero. Porque todo el que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado".

Mártires de verdad. Hoy propone Juan Pablo II a nuestra veneración, imitación e intercesión a 51 religiosos, "Misioneros del Inmaculado Corazón de María". En odio a la fe fueron fusilados sucesivamente, por grupos, en el mes de agosto de 1936, en Barbastro (Huelva, Aragón, España). La Iglesia, como es de rigor en estos casos, se tomó tiempo para averiguar si realmente el motivo de esos asesinatos fue el odio del perseguidor. De los 51 mártires 43 eran jóvenes, cuya edad frisaba entre los 21 y los 29 años. Desde el 20 de julio habían sido confinados a una sala común, donde hubieron de sufrir burlas, amenazas y tormentos. Estamos bien informados sobre estas semanas. Los condenados a muerte perseveraron con heroica firmeza, en base a la oración incesante. El santo rosario les daba aliento y aún gozo en el sufrimiento. Son un sublime ejemplo de amor a Cristo y a la Iglesia de perseverancia en la vocación a la vida religiosa, a la misión y al sacerdotio ya recibido o por recibir. ¿Qué actual es el testimonio del Apóstol Pablo, en vísperas de su decapitación que leemos en la segunda lectura de la misa de este domingo: "he peleadoel buen combate, concluí mi carrera, conservé la fe" (2 Timoteo 4,8).

Oración humilde. Muchas enseñanzas de Jesús sobre la oración nos conservó Lucas en su Evangelio. La de este domingo es profundísima. Como siempre invita a confiar en la ilimitada misericordia de Dios, promoiendo de parte de nuestra también la necesaria humildad: "¡Dios mío, ten piedad de mí, que soy pecador!" ¡Qué consoladora la aclaración de nuestro Maestro: "les aseguro que este último volvió a su casa justificado, pero no el primero!" Espontáneamente se nos viene a la memoria la escena del Calva-

rio: del ladrón arrepentido y de su compañero impenitente. "¡Hoy estarás conmigo en el paraíso!" fue la respuesta absolutoria de Cristo agonizante a la petición: "Jesús, acuérdate de mí cuando venga a establecer tu Reino" (Lucas 23,42-43).
¿A cuál de los personajes queremos imitar? ¡No lo dudemos! Revistámonos de los sentimientos de arrepntimiento del publicano y la paz invadirá cada repliegue de nuestro corazón.

2. TERMINA LA REUNION DE SANTO DOMINGO

A través de la información hemos vivido las dos primeras demanas de la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Santo Domingo. En la oración la hemos acompañado espiritualmente. Con esperanza esperamos ahora la maduración del Encuentro en líneas de acción pastoral claras y bien evangélicas. ¡Ojalá se cumplan los deseos expresados por Juan Pablo II en su importante discurso a los participantes de la 2a. Asamblea General de la Comisión Pontificia para América Latina, el 14 de junio de 1991:

3 La respuesta tan positiva que viene dando la Iglesia en América Latina se articulará y expresará, de forma concreta, en la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, que espero inaugurar solemnemente en Santo Domingo el 12 de octubre de 1992 y cuyo tema será: "Nueva Evangelización, Promoción humana, Cultura cristiana. Jesucristo ayer, hoy y siempre (cf **Heb** 13,8)". A la preparación de esta importante Conferencia habéis dedicado también vuestra atención durante esta II Asamblea Plenaria.

La figura y misión del Salvador será ciertamente el centro de la Conferencia de Santo Domingo. Los Obispos latinoamericanos se reunirán allí para celebrar a Jesucristo: la fe y el mensaje del Señor difundido por todo el continente. La cristología será, pues, el telón de fondo de la asamblea de tal manera que, como primer fruto de la misma, el nombre de Jesucristo, Salvador y Redentor, quede en los labios y en el corazón de todos los latinoamericanos; pues, como leemos en la Exhortación Apostólica de Pablo VI **Evangelii nuntiandi**, "no hay Evangelización verdadera mientras no se anuncia el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazaret, Hijo de Dios" (n. 14).

4 En vuestras sesiones también habéis reflexionado ampliamente sobre la "Nueva Evangelización", que es el elemento englobante o idea central e iluminadora del tema fijado para la Conferencia de Santo Domingo. En mi primer encuentro con los integrantes de esta Pontificia Comisión invité a todos a "estudiar a fondo en qué consiste esta nueva Evangelización" (7 de diciembre 1989, 4), precisando bien los contenidos doctrinales, en perfecta sintonía con el Magisterio y con la Tradición de la Iglesia, y determinando sus objetivos y líneas pastorales, según las exigencias de nuestro tiempo, en la perspectiva del tercer milenio del cristianismo.

Se trata de trazar ahora, para los próximos años, una nueva estrategia evangelizadora, un plan global de evangelización, que tenga en cuenta las nuevas situaciones de los pueblos latinoamericanos y que constituya una respuesta a los retos de la hora presente, entre los que están en primer plano, la creciente secularización, el grave problema del avance de las sectas y la defensa de la vida en un continente donde deja sentir su presencia destructiva una cultura de la muerte.

De la Nueva Evangelización forma parte integrante la doctrina social de la Iglesia, ya que -como hago notar en la reciente Encíclica *Centesimus annus*- "la doctrina social tiene de por sí el valor de un instrumento de evangelización: en cuanto tal, anuncia a Dios y su misterio de salvación en Cristo a todo hombre y, por la misma razón, revela al hombre a sí mismo" (n. 54). También por esto me ha parecido oportuno que en el tema de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano figure, como segundo elemento, "la Promoción humana", teniendo presente el mundo de los pobres, sobre todo los más necesitados: los indígenas, los afroamericanos, los marginados de las grandes urbes o de las poblaciones diseminadas por lugares recónditos del inmenso continente.

Por último, hay que enfocar debidamente el problema de la evangelización de "la cultura y las culturas del hombre en el sentido rico y amplio que tienen sus términos en la *Gaudium et spes*, tomando siempre como punto de partida la persona y teniendo siempre presente las relaciones de las personas entre sí y con Dios" (**Evangelii nuntiandi**, 20). Esta evangelización se ha de hacer "no de una manera decorativa, como un barniz superficial, sino de manera vital, en profundidad y hasta sus mismas raíces" (**Ibid**). Se trata de tutelar, favorecer y consolidar una "Cultura cristiana", es decir, que haga referencia y se inspire en Cristo y su mensaje.

Tal es el tercer elemento del tema de la próxima Conferencia de Santo Domingo; la inculturación del Evangelio, a lo cual me he referido en la Encíclica **Redemptoris Missio** (cf nn. 52-54), haciendo notar que "al desarrollar su actividad misionera entre las gentes, la Iglesia encuentra diversas culturas y se ve comprometida en el proceso de inculturación.
Es esta una exigencia que ha marcado todo su camino histórico, pero hoy es particularmente aguda y urgente" (n. 52).

Colaborar activamente en la tarea de recuperar la memoria histórica de sus culturas. Descubrir el rostro humano en la historia y el ethos de los pueblos, a fin de comprender la valoración que sus miembros hacen de su presencia en el espacio y en el tiempo para poder anunciarles la "Buena Noticia" en Jesucristo y dinamizar y apoyar sus esfuerzos de crear un mundo más justo. Lo que implica ayudar a gestar una cultura solidaria en los distintos países, para que los pueblos amerindios puedan ser protagonistas de su propio progreso. 681

Defender sus derechos ancestrales, a través de todos los medios evangélicos disponibles. Rechazar la utilización que de estos pueblos y grupos se hace con fines políticos, económicos o religiosos. Aprender de nuestros pueblos indígenas, profundamente respetuosos de la naturaleza, una nueva relación humanidad-ambiente[22]. 682

Favorecer la formación de Iglesias locales con rostro propio, con sus expresiones litúrgicas, ministerios ordenados y ministerios confiados a los laicos, su catequesis, su teología. Distribuir cada vez mejor el personal apostólico. Dar sólida formación especializada a los agentes de pastoral que entre ellos trabajan. 683

Asumir los trabajos de la pastoral de la tierra en los diversos países, reconociendo el valor vital y sagrado que la tierra tiene para nuestros pueblos amerindios y propiciando el diálogo con los grupos campesinos. Elaborar la teología de lo amerindio y de lo afroamericano. 684

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE A LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS (Radio Pcia. de Bs. As. : 01.11.92 07.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA FELICIDAD" (Mateo 5,1-12)

1. COMENTARIO BIBLICO

Proclamamos el Evangelio de las bievaventuranzas:

5 [1]Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. [2]Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

[3]"Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

[4]Felices *los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.*

[5]Felices los afligidos, porque serán consolados.

[6]Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

[7]Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

[8]Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.

[9]Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

[10]Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

[11]Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí.

[12]Alégrense y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

Todos los Santos. El cielo es la patria de los que se han salvado. De los que se han purificado. De los que, habiendo pasado por la gran tribulación, por las mil pruebas de esta vida, la terrestre, purificaron sus túnicas (como dice la primera lectura bíblica de esta fiesta, en la sangre del Cordero, en la sangre de Jesús. Es una patria bella, la patria eterna, en la que se ha impuesto de modo exclusivo, sin violencias ni quiebras, el amor perfecto. El amor que une irrompiblemente con Dios. El amor que relaciona con lazos entrañables de ternura y alegría a los acogidos en la Casa del Padre. Hoy abarcamos con la fiesta de Todos los Santos, a todos los habitantes de ese lugar bendito, al que esperamos integrarnos alguna vez (¡tal vez antes de lo imaginado!). Allí ninguna lágrima rodará por nuestras mejillas. Ningún dolor nos torturará. Ningún apremio empañará nuestra alegría. El canto de alabanza al designio salvífico del Padre, ya cumplido, estalla clamoroso, concertado, contagioso.

Los Fieles Difuntos. Mañana vamos a conmemorar a los Fieles Difuntos. La Iglesia se acu rda de ellos en cada santa misa. Ora por su purificación perfecta, ya que al cielo ingresan sólo quienes tienen el vestido de fiesta, el amor de Dios, sin mancha alguna.

La Iglesia ora cada día por quienes han muerto con la esperanza de la resurrección y por quienes, sin haber escuchado este anuncio, vivieron con una conciencia recta. La práctica de la comunidad cristiana de interceder por la

purificación para quienes lo necesitan después de la muerte es antigua. Nosotros podemos contribuir, para acelerar este proceso, por la caridad que nos une con ellos, en Cristo. Podemos ofrecer a Dios, en favor de ellos, nuestras oraciones. Podemos, sobre todo, celebrar o hacer celebrar por ellos el santo sacrificio de la misa. Cuando visitamos las tumbas de nuestros seres queridos, tenemos que elevar nuestro espíritu a esta comunión de amor y de oración por su pronta y eterna participación en la alegría de Dios.

Nosotros, los peregrinos. El Evangelio de las Bienaventuranzas nos indica cómo vivir aquí, para llegar con seguridad al cielo, a la Casa del Padre, donde brilla la Luz que no se apaga, donde reina la paz que ya no se pierde, donde se comparte el amor que ya no se mancha. Todos queremos ser felices. Todos debemos ser felices, porque así lo proyectó Dios sobre nosotros. En esa página densa del Evangelio hay fórmulas infalibles de alegría. Quien lo ha experimentado ya sabe a qué atenerse. Quien lo ha enseñado a los demás desde su propia experiencia ha sentido que el gozo se le aumentaba y penetraba cada vez más profundamente toda su personalidad. Escuchemos a nuestro Maestro Jesús y digamos ¡Sí! a la pureza de corazón; ¡Sí! a la noble lucha por la paz; ¡Sí! al amor misericordioso, fuerte y tierno, que se inclina solidariamente sobre el perseguido y marginado.

2. UNA JUVENTUD FELIZ

En el documento "Propuesta de esperanza" del Pontificio Consejo para la Familia (08.05.92) leo estos conceptos sobre "Una sociedad egoísta":

UNA SOCIEDAD EGOISTA

La toxicodependencia, tan ampliamente extendida, es síntoma del estado actual de la sociedad. Hoy la persona y la familia viven en una sociedad "pasiva", es decir, sin ideales, permisiva, secularizada, donde la búsqueda de evasión se expresa bajo muchas formas diversas, una de las cuales es el refugio en la droga. (...)

Se ha consolidado en la sociedad moderna un consumismo artificial, contrario a la salud y a la dignidad del hombre, **que favorece la difusión de la droga**. Dicho consumismo, al crear falsas necesidades, impulsa al hombre y en particular a los jóvenes, a buscar satisfacción solamente en las cosas materiales, generando una dependencia de ellas. Además, una cierta explotación económica de los jóvenes se difunde con facilidad justamente en este contexto materialista y consumista.

En diversas regiones, además, la desocupación de los jóvenes favorece la difusión de la toxicodependencia.

En una sociedad a la búsqueda de una gratificación inmediata y de la propia comodidad a toda costa, en la cual hay un interés mayor por "tener" que por "ser", no sorprende la cultura de la muerte que considera el aborto y la eutanasia como bienes y derechos. Se ha perdido el sentido de la vida y se vacía a la persona de su dignidad, conduciéndola a la frustración y al camino de la autodestrucción. En la sociedad así descripta, la droga es una fácil e inmediata, pero engañosa, respuesta a la necesidad humana de satisfacción y de verdadero amor.

Hoy la familia comparte la tarea de la educación con otras muchas instituciones y agencias educativas, pero muchas veces carecen entre sí de la necesaria unión y coordinación. De ello se desprende **una carencia de claridad y de coherencia entre los valores propuestos**. Esta discontinuidad en la educación de los jóvenes es, en gran parte, responsabilidad de la crisis de los valores que genera confusión. De hecho, se proponen a los jóvenes ideales no sólo desarticulados sino también contradictorios. (...)

Por otra parte, se ha puesto de relieve la responsabilidad del Estado en lo que concierne al ordenamiento de los medios de comunicación y, más en general, todo el sistema legal que defiende a los ciudadanos de la amenaza proveniente del despacho y del consumo de droga.

Hablando de responsabilidades, parece obligado no silenciar, dadas las implicaciones religiosas de los problemas relacionados con la droga, **las omisiones, los incumplimientos y las insuficiencias todavía existentes en la pastoral de la Iglesia.** (...)

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 32º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Bs.As.: 08.11.92-7.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA RESURRECCION" (Lucas 20,27-38)

1. COMENTARIO BIBLICO

El Evangelio de hoy concentra nuestra atención en la resurrección:

> 27Se le acercaron algunos Saduceos, que niegan la resurrección, 28y le dijeron: "Maestro, Moisés nos ha ordenado: *Si alguien está casado y muere sin tener hijos, que su hermano, para darle descendencia, se case con la viuda.* 29Ahora bien, había siete hermanos. El primero se casó y murió sin tener hijos. 30El segundo 31se casó con la viuda, y luego el tercero. Y así murieron los siete sin dejar descendencia. 32Finalmente, también murió la mujer. 33Cuando resuciten los muertos, ¿de quién será esposa, ya que los siete la tuvieron por mujer?".
>
> 34Jesús les respondió: "En este mundo los hombres y las mujeres se casan, 35pero los que sean juzgados dignos de participar del mundo futuro y de la resurrección, no se casarán. 36Ya no pueden morir, porque son semejantes a los ángeles y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección. 37Que los muertos van a resucitar, Moisés lo ha dado a entender en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor *el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.* 38Porque él no es un Dios de muertos, sino de vivientes; todos, en efecto, viven para él".

Jóvenes valientes. En la primera lectura leemos la descripción de escenas de martirio. Los reyes griegos, dueños de Palestina, obligaban a los judíos a cambiar de costumbres y de religión. Imponían una verdadera trasculturación. En ese contexto histórico brilla el ejemplo de siete jóvenes hermanos. Animados por su heroica madre soportan los más terribles tormentos y entregan su vida por fidelidad a la santa Ley de Dios. Una esperanza dichosa brota de sus testimonios: la seguridad de la resurrección corporal: "el Rey del universo nos resucitará a una vida eterna ... Yo he recibido estos miembros como un don del cielo, pero ahora los desprecio por amor a sus leyes y espera recibirlos nuevamente de él ..." (2 Macabeos 7,9-14)

Dios de los vivientes. Jesús responde sabiamente a los saduceos negadores de la resurrección: en el cielo todos serán semejantes a los ángeles. El sacramento del matrimonio, como los demás sacramentos, como la Iglesia misma (sacramento universal de salvación) son para este mundo para el paso peregrino del hombre sobre la tierra. Aquí hay signos, hay mediaciones, hay instrumentaciones. Allí todo será directo, "cara a cara", en la comunicación sin figuras y en la respuesta sin ambigüedades. El Dios de la vida aparecerá en toda la fecundidad de su amor participativo y nosotros seremos a título pleno, personas vivientes.

La resurrección en perspectiva. Los que proponen a Jesús la pregunta sobre la resurrección lo hacen para ponerlo en aprieto ya que ellos no admiten esta realidad final de la humanidad. Para Cristo la resurrección es una verdad incontrastable. Se hará, por la Eucaristía, Pan de vida y semilla de resurrección para nuestros cuerpos. "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día" ... El que coma de este Pan vivirá eternamente" (Juan 6,54.58). En su espléndida catequesis sobre la resurrección afirma triunfalmente San Pablo: "se siembran cuerpos corruptibles y resucitarán llenos de fuerza; se siembran cuerpos puramente naturales y resucitarán cuerpos espirituales" (1 Corintios 15,42-44). Por algo hablamos los cristianos de cultura de la vida y de cosmovisión de la esperanza.

2. CAMINOS DE ESPERANZA

El documento "Propuesta de esperanza" nos dice:

"Caminos de esperanza

Al drogadicto, fundamentalmente carente de amor, es necesario dar a conocer y experimentar el amor de Cristo Jesús. En medio de un malestar persistente, en el vacío profundo de la propia existencia, **el itinerario hacia la esperanza pasa por la recuperación de un ideal auténtico de vida.** Todo esto se manifiesta plenamente en el misterio de la revelación del Señor Jesús.

Quien toma sustancias estupefacientes debe saber que, con la gracia de Dios, es capaz de abrirse a Aquel que es "el camino, la verdad y la vida" (Jn. 14,6).

De esta forma puede iniciar un camino de liberación descubriendo que él es imagen de Dios, en la realidad de hijo, que debe crecer en la semejanza de la imagen por excelencia que es Cristo mismo (cfr. Col. 1,15).

... Es necesario llevar al enfermo al descubrimiento o al redescubrimiento de la propia dignidad de hombre; ayudarle a conseguir que resuciten y crezcan, como sujeto activo, aquellos recursos personales que la droga había sepultado, mediante una confiada reactivación de los mecanismos de la voluntad, orientada hacia seguros y nobles ideales. Siguiendo esta línea de la formación del carácter del drogadicto, el Papa afirma: "Ha quedado completamente probada la posibilidad de recuperación y de redención de la pesada esclavitud ... con métodos que excluyen rigurosamente cualquier concesión de drogas, legales o ilegales, de carácter sustitutivo". Después concluye: "La droga no se vence con la droga".

... Si la Iglesia quiere hacer frente de forma eficaz al fenómeno droga, debe hacer de la familia su prioridad pastoral: **"el futuro de la Humanidad pasa por la familia"** (Familiaris consortio n.86). La familia es la primera constructora a favor de la "ecología humana" y "santuario de la vida" (Centesimus annus n.39), célula crucial de la sociedad, puesto que en ella se reflejan para bien y para mal los diversos aspectos de las costumbres y de la cultura.

A pesar del desinterés, los prejuicios y hasta la hostilidad que hoy amenazan a la institución familiar, la experiencia de todos los que trabajan con especial competencia en el mundo de la toxicodependencia (psiquiatras, psicólogos, sociólogos, médicos, asistentes sociales, etc.), confirma de forma unánime que el modelo cristiano de la familia sigue siendo el punto de referencia prioritario al que se debe acudir en toda labor de prevención, recuperación y renovación de la vitalidad de la persona en la sociedad. (...)

Si la familia, además, descubre que está directamente implicada en el drama de la drogodependencia, en modo alguno debe cerrarse, ni tener miedo de hablar claramente de lo que está viviendo. En suma, **debe tener la valentía de pedir ayuda** a quien está en condiciones de apoyarla y puede válidamente aconsejarla. Cerrándose, en efecto, en el propio padecimiento a causa de una mal entendida vergüenza, terminaría por hacer el juego del drogadicto. (...)

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 33º "DURANTE EL AÑO" (Radio Provincia de Bs.As.: 15.11.92-7.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA ESPERANZA" (Lucas 21,5-19)

---

1. COMENTARIO BIBLICO

La Iglesia nos sitúa ante los signos precursores del final de la historia:

5Y como algunos, hablando del Templo, decían que estaba adornado con
hermosas piedras y ofrendas votivas, Jesús dijo: 6"De todo lo que ustedes con-
templan, un día no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido". 7Ellos le
preguntaron: "Maestro, ¿cuándo tendrá lugar esto, y cuál será la señal de que
va a suceder?".

8Jesús respondió: "Tengan cuidado, no se dejen engañar, porque muchos
se presentarán en mi Nombre, diciendo: 'Soy yo', y también: 'El tiempo está cer-
ca'. No los sigan. 9Cuando oigan hablar de guerras y revoluciones no se alar-
men; es necesario que esto ocurra antes, pero no llegará tan pronto el fin".
10Después les dijo: "Se levantará nación contra nación y reino contra reino.
11Habrá grandes terremotos; peste y hambre en muchas partes; se verán tam-
bién fenómenos aterradores y grandes señales en el cielo.

12Pero antes de todo eso, los detendrán, los perseguirán, los entregarán a
las sinagogas y serán encarcelados; los llevarán ante reyes y gobernadores a
causa de mi Nombre, 13y esto les sucederá para que puedan dar testimonio de
mí. 14Tengan bien presente que no deberán preparar su defensa, 15porque yo
mismo les daré una elocuencia y una sabiduría que ninguno de sus adversarios
podrá resistir ni contradecir. 16Serán entregados hasta por sus propios padres
y hermanos, por sus parientes y amigos; y a muchos de ustedes los matarán.
17Serán odiados por todos a causa de mi Nombre. 18Pero ni siquiera un cabe-
llo se les caerá de la cabeza. 19Gracias a la constancia salvarán sus vidas.

Piedras monumentales. Los monumentos de piedra son testigos mudos de las civilizaciones que nos precedieron. Cuando ya sólo quedan ruinas, el lenguaje de esas piedras parece más elocuente. El tiempo, despiadadamente, ha dejado mellas indelebles en las obras cumbres de la arquitectura del hombre. Los imperios humanos, más salvajemente aún, hicieron añicos templos en los que generaciones enteras rindieron culto a Dios. No sólo Egipto Grecia y Roma ofrecen múltiples ejemplos de lo que aquí se dice. También nuestra América fue scenario de destrucciones. Los aztecas y los incas borraron las huellas de las etnias sojuzgados por ellos. También los hombres llegados de Europa quemaron y demolieron los vestigios de culturas ancestrales. "No quedará piedra sobre piedra": Jesús signa así la muerte de las civilizaciones.

Terremotos, peste y hambre. Señales de un fin violento de los imperios siempre se han dado. El hombre vuelve, siempre de nuevo a caer en la soberbia de creerse el eje, el centro, el princpio y fin de las cosas, de los acontecimientos, de las personas. La apostasía de los líderes, de los poderosos, de los ídolos arrastra a la decadencia de la fe a las ma-

sas. La corrupción de la calse dirigente desata el infierno de los vicios que, en cadena, castigan a los prevaricadores con terribles males. La mentira y la procacidad se unen para una devastadora siempre de epidemias y de muertes. La naturaleza se venga, dice la sabiduría popular, y no tolera que la profanen impunemente.

Salvación a la vista. Todo esto representa una prueba durísima para los elegidos de Dios. Para los que cumplen, la conciencia, los 10 Mandamientos de Dios. Para los que se prodigan en favor de sus hermanos, en el ardor de la caridad cristiana. Para los que perdonan, una y mil veces, a pesar de los atropellos y de las persecuciones. El anticristo, instalado en el corazón empedernido de los opresores de los pobres, desafía la capacidad de tolerancia y de mansedumbre de los seguidores de Cristo. Lo dice nuestro Maestro: "serán odiados por todos a causa de mi nombre". Pero agrega de inmediato: "gracias dela constancia salvarán ustedes sus vidas".

2. PROPUESTA DE ESPERANZA

Leemos todavía una página de este documento:

Entre los factores personales y ambientales que favorecen el uso de la droga, la falta absoluta o relativa de la vida familiar es, sin duda, el principal, porque **la familia es el elemento clave en la formación del carácter de una persona** y de sus actitudes respecto a la sociedad. Detengámonos sobre algunos factores de mayor relieve.

El toxicodependiente proviene frecuentemente de una familia que no sabe reaccionar ante el estrés porque es inestable, incompleta o dividida. Hoy aumentan de forma preocupante los brotes negativos de las crisis matrimoniales y familiares: facilidad de separación y de divorcio, convivencias, incapacidad de ofrecer una educación integral para hacer frente a problemas comunes, falta de diálogo, etc.. Pueden preparar a una opción de droga, espacios de silencio, miedo a comunicar, competitividad, consumismo, fatiga como resultado de excesivo trabajo, egoísmo, etc.; en suma, **incapacidad de impartir una educación abierta e integral**. En muchos casos los hijos se sienten incomprendidos y se encuentran sin el apoyo de la familia. Además, la fe y los valores del sufrimiento y del sacrificio tan importantes para la madurez, son presentados como no valores. Padres que no están a la altura de su misión constituyen una verdadera laguna para la formación del carácter de los hijos. [illegible]

Merecen particular atención las mujeres toxicómanas embarazadas. Muchas son madres solteras o generalmente abandonadas a sí mismas. Desgraciadamente, en vez de salir a su encuentro con concreta solidaridad y asistencia para que puedan recibir y respetar la vida del "nascituro", se propone, como solución más oportuna, el aborto.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE CRISTO REY (Radio Provincia de Buenos Aires, 22.11.1992 - 07.30 hs.)

"EL EVANGELIO DEL REINO DE CRISTO" (Lucas 23,35-43)

---

1. PROCLAMAMOS UNA PAGINA DE LUCAS:

35El pueblo permanecía allí y miraba. Sus jefes, burlándose, decían: "Ha
salvado a otros: ¡que se salve a sí mismo, si es el Mesías de Dios, el Elegido!".
36También los soldados se burlaban de él y, acercándose para ofrecerle vinagre,
37le decían: "Si eres el Rey de los Judíos, ¡sálvate a ti mismo!". 38Sobre su cabeza
había una inscripción: "Este es el Rey de los Judíos".

39Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: "¿No eres tú
el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros". 40Pero el otro lo increpaba, diciéndole: "¿No tienes temor de Dios, tú que sufres la misma pena que él? 41Nosotros
la sufrimos justamente, porque pagamos nuestras culpas, pero él no ha hecho
nada malo". 42Y decía: "Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino". 43El
le respondió: "Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso".

2. ARRAIGO HISTORICO

El ángel Gabriel, al anunciar a María la concepción de Jesús, agregó: "el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin" (Lucas 1,32-33). Al presentarnos la Iglesia, en la 1a. lectura de la misa (2 Samuel 5,1-3) a David como rey de todo Israel, nos lleva a considerar a Jesús en sus raíces históricas, bien plantado en el ir y venir de la humanidad. Heredero de una corona, Jesús asume también la misión mesiánica entrevista por el cantor inspirado: "tendrá compasión del débil y del pobre, y salvará la vida de los indigentes" (Salmo 72,13).

3. VISION DE LA FE

Jesús es el Verbo hecho hombre. La 2a. lectura (Colosenses 1,12-20) despliega ante nuestra fe la contemplación de Cristo en su relación con la Iglesia. La salvación viene del cielo. Es un don gratuito. "Imagen del Dios invisible", el Verbo encarnado viene a establecer sobre la tierra el Reino de Dios, el dominio del amor y de la paz. La Iglesia, como Reino de Cristo, está totalmente al servicio del Reino definitivo de Dios. En la Iglesia ejerce Cristo plenamente su señorío. La Iglesia acepta, vive e irradia el Evangelio, para que la humanidad lo conozca y se someta al imperio del amor misericordioso de Dios, significado y realizado en las palabras y en los gestos salvíficos de Jesús, sobre todo en su misterio pascual.

4. CUMPLIMIENTO ESCATOLOGICO

La Iglesia, en la 3a. lectura de la misa (Lucas 23,35-43) nos invita a apreciar la verdadera dimensión del poderío de Cristo. El ladrón arrepentido ha estado escuchando las burlas dirigidas a Cristo crucificado, como rey.

He leído el letrero: "rey de los judíos". Ablandado por la acción interior de la gracia llega a la recta fe, en la realeza de ese Cristo agonizante. En la respuesta que le dirige Jesús late vigorosamente la enseñanza de la dimensión escatológica, de la dimensión trascendente, de la dimensión eterna: "yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso". En su diálogo con el representante del poder terreno más imponente de su tiempo decía Jesús: "mi realeza no es de este mundo" (Juan 18,36). En esata vida están presentes los valores del Reino, en tensión permanente de crecimiento hacia la plenitud del amor que se consumará en la eternidad. Por eso debemos practicar la comunión en la gracia, la comunicación de la verdad, la participación en los bienes, la misericordia para con el que sufre, la cobertura de la salud corporal y espiritual.

5. ACTUALIZACION CONTINENTAL.

EN su discurso inaugural de la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Santo Domingo, 12 de octubre) destacó Juan Pablo II la centralidad absoluta del Señorío de Cristo:

> "La nueva evangelización no consiste en un "nuevo evangelio" que surgiría siempre de nosotros mismos, de nuestra cultura, de nuestros análisis de lasnecesidades del hombre. Por ello, no sería "evangelio" sino mera invención humana, y no habría en él salvación. Tampoco consiste en recortar del Evangelio todo aquello que parece dificilmente asimilable para la mentalidad de hoy. No es la cultura la medida del Evangelio, sino Jesucristo la medida de toda cultura y de toda obra humana. No, la nueva evangelización no nace del deseo "de agradar a los hombres" o de "buscar su favor" (Ga 1,10), sino de la responsabilidad para con el don que Dios nos ha hecho en Cristo, en el que accedemos a la verdad sobre Dios y sobre el hombre, y a la posibilidad de la vida verdadera".

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE
AL 1er. DOMINGO DE ADVIENTO (Radio Provincia de Buenos Aires, 29.11.1992-7.30 Hs.)
"EL EVANGELIO DEL HOMBRE ALERTA" (Mateo 24,37-44)

---

1. TEXTO EVANGELICO

Al comenzar el Adviento proclamamos un texto de San Mateo:

**[45]¿Cuál es, entonces, el servidor fiel y previsor, a quien el Señor ha puesto
al frente de su personal, para distribuir el alimento en el momento oportuno?
[46]Feliz aquel servidor a quien su señor, al llegar, encuentre ocupado en este tra-
bajo. [47]Les aseguro que lo hará administrador de todos sus bienes. [48]Pero si es
un mal servidor, que piensa: 'Mi señor tardará', [49]y se dedica a golpear a sus
compañeros, a comer y a beber con los borrachos, [50]su señor llegará el día y la
hora menos pensada, [51]y lo castigará. Entonces él correrá la misma suerte que
los hipócritas. Allí habrá llanto y rechinar de dientes.**

2. VISION DE PAZ (1a. lectura: Isaías 2,1-5)

Para los últimos tiempos de la historia el profeta entrevé y pregona en nombre de Dios una realidad magnífica: "con sus espadas forjarán arados y podaderas con sus lanzas. No levantará la espada una nación contra otra, ni se adiestrarán más para la guerra". ¡Proyección excepcionalmente esperanzadora, que invita a la humanidad a despertarse de la pesadilla de la guerra atómica, a liberarse de la locura del armamentismo, a cultivar el diálogo construtivo entre las naciones. Este es el proyecto de Dios, cuya aplicación se ha iniciado definitivamente con el nacimiento de Jesús (los ángeles cantan en Belén: "paz a los hombres amados por Dios"; Lucas 2,14) y cuya vigencia entra en vigor tras el triunfo pascual de Cristo (el Salvador saluda a los suyos en la tarde de la resurrección con esta fórmula: "¡la paz esté con ustedes!"; Juan 20,21). Mucho falta para que la visión y el proyecto se hagan realidad plenamente, pero son legión los que se han comprometido en llevarlas adelante, acordes a la orientación del Evangelio: "felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios" (Mateo 5,9).

3. CONDUCTA DE SANTIDAD (2a. lectura: Romanos 13,11-14)

La paz es uno de los frutos del Espíritu (Gálatas 5,22). Con los sacramentos de la iniciación cristiana ha de darse y acentuarse el proceso de conversión a Dios, en Cristo Jesús. El Apóstol nombra explícitamente formas de interpretar la vida que nada tienen que ver con el discípulo y seguidor de Cristo: comilonas, borracheras, sexualismo, libertinaje, violencias. El secularismo, el hedonismo y el consumismo materialista van imponiendo hoy en la sociedad llamada cristiana estilos y conductas totalmente reñidas con el Evangelio.

La distinción llega claramente a la contraposición; por una parte las tinieblas del pecado y de la muerte; por otra, los rayos de la Luz que es Cristo y la participaión en su vida feliz. ¡Hay que tomar partido, hay que decidirse, hay que dar pasos concretos! Inicialmente y en forma progresiva. El que no avanza por el camino que es Jesús, retrocede, se descamina por los vericuetos del pecado y se despeña en el abismo de la perdición temporal y eterna.

Entonces: ¡a revestirse de Cristo con la gracia, a vivir en la luz de la verdadera felicidad, a cultivar el amor derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado!

4. ESTADO DE ALERTA (3a. lectura: Mateo 24,37-44)

La experiencia vivida en nuestra familia y entre nuestros vecinos nos habla demodo irrefutable de la brevedad de nuestra existencia terrena, de la transitoriedad de nuestro paso sobre la tierra, de la imprevisibilidad de lo que nos puede sobrevenir en cada día que amanece pletórico de entusiasmo y cuajado de proyectos. Jesús nos exhorta a tomar pie de esta realidad cotidiana para imprimir a nuestra historia personal y familiar un dinamismo profundo

No se trata de dar a nuestra existencia el sello de lo trágico. La muerte, en la visión cristiana, no llevaen sí misma un aspecto de terror ante su posible llegada, no nos enferma de pesimismo, no nos quita espontaneidad, alegría, dinamismo. Nadie muere un minuto antes de lo dispuesto por nuestro Padre de Dios. La partida de este mundo es el encuentro pleno, abierto, eterno con Jesús, nuestro Señor y nuestro Amigo. La visita de un amigo no nos deprime, no nos aterroriza, no nos enerva. Todo el peregrinar terreno tiene para quienes seguimos a Jesús en la fe el sentido del sereno deslizarse de los días en un abandono absoluto a la santa voluntad de Dios.

Hay que velar. Hay que jugar bien el formidable privilegio de la libertad Hay que administrar sabiamente ese tesoro que tanto cotizamos y que llamamos "tiempo". Hay que respetar el cuerpo y elevar el espíritu. Hay que cuidar la salud y consumirla en el servicio de nuestros hermanos. Hay que escuchar el gemido de los enfermos, el clamor de los pobres y el silencio de los ancianos. Hay que cerrar los oídos y el corazón a las diabólicas propuestas de los libertinos del poder, del tener y del placer.

Velemos en la oración a Dios y en mil humildes gestos de perdón a nuestros semejantes, de solidaridad con la presencia y con la acción. Ayudemos a otros a darle a la vida una interpretación cristiana. Así reinará en el mundo la paz. Se desactivarán los artefactos de la guerra. El hierro dejará de ser espada, se hará arado y fluirán para todos, abundantemente, los bienes de la paz.

5. NUEVA EVANGELIZACION

Vienen a tono con la Palabra de Dios meditada hoy estos párrafos del discurso de Juan Pablo II en Santo Domingo, inaugurando la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Nº 6):

La nueva evangelización no consiste en un «nuevo evangelio», que surgiría siempre de nosotros mismos, de nuestra cultura, de nuestros análisis de las necesidades del hombre. Por ello, no sería «evangelio», sino mera invención humana, y no habría en él salvación. Tampoco consiste en recortar del Evangelio todo aquello que parece difícilmente asimilable para la mentalidad de hoy. No es la cultura la medida del Evangelio, sino Jesucristo la medida de toda cultura y de toda obra humana. No, la nueva evangelización no nace del deseo «de agradar a los hombres» o de «buscar su favor» (*Ga* 1, 10), sino de la responsabilidad para con el don que Dios nos ha hecho en Cristo, en el que accedemos a la verdad sobre Dios y sobre el hombre, y a la posibilidad de la vida verdadera.

La nueva evangelización tiene, como punto de partida, la certeza de que en Cristo hay una «inescrutable riqueza» (*Ef* 3, 8), que no agota ninguna cultura, ni ninguna época, y a la cual podemos acudir siempre los hombres para enriquecernos (cf. Asamblea especial para Europa del Sínodo de los obispos, *Declaración final*, 3). Esa riqueza es, ante todo, Cristo mismo, su persona, porque él mismo es nuestra salvación. Los hombres de cualquier tiempo y de cualquier cultura podemos, acercándonos a él mediante la fe y la incorporación a su Cuerpo, que es la Iglesia, hallar respuesta a esas preguntas, siempre antiguas y siempre nuevas, con las que los hombres afrontamos el misterio de nuestra existencia, y que llevamos indeleblemente grabadas en nuestro corazón desde la creación y desde la herida del pecado.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL 2º DE ADVIENTO (Radio Provincia de Buenos Aires, 06.12.92- 07.30 hs.)

"EL EVANGELIO DEL REINO CERCANO" (Mateo 3,1-12).

---

1. TEXTO EVANGELICO

Leemos en San Mateo:

3 [1]En aquel tiempo se presentó Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: [2]"Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca". [3]A él se refería el profeta Isaías cuando dijo:

Una voz grita en el desierto:
Preparen el camino del Señor,
allanen sus senderos.

[4]Juan tenía una túnica de pelos de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. [5]La gente de Jerusalén, de toda la Judea y de toda la región del Jordán iba a su encuentro, [6]y se hacía bautizar por él en las aguas del Jordán, confesando sus pecados.

[7]Al ver que muchos Fariseos y Saduceos se acercaban a recibir su bautismo, Juan les dijo: "Raza de víboras, ¿quién les enseñó a escapar de la ira de Dios que se acerca? [8]Produzcan el fruto de una sincera conversión, [9]y no se contenten con decir: 'Tenemos por padre a Abraham'. Porque yo les digo que de estas piedras Dios puede hacer surgir hijos de Abraham. [10]El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles: el árbol que no produce buen fruto será cortado y arrojado al fuego. [11]Ya los bautiza con agua para que se conviertan; pero aquel que viene detrás de mí es más poderoso que ya, y yo ni siquiera soy digno de quitarle las sandalias. El los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego. [12]Tiene en su mano la horquilla y limpiará su era: recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en un fuego inextinguible".

2. REINO ESPIRITUAL (Isaías 11,1-10)

El Adviento nos prepara una digna celebración de la Navidad. Con los profetas del Antiguo Testamento nos invita la Iglesia a delinear bien al Mesías: en su forma de presentarse y en la misión que ha de cumplir. Hoy se nos dice que el descendiente salvador de David (Jesús, en nuestra profesión de fe) es "espiritual", o sea: está ungido y animado por el Espíritu Santo. Su misión es justiciera o, con otras palabras, viene a implantar la justicia. También es pacificadora. Como nos dirá Dios a través del mismo profeta (Isaías 32,17), hay una íntima relación entre ambas acciones: "la obra de la justicia será la paz". Hay todavía una visión universal: el descendiente de Jesé y de David (Jesús) será signo levantado para la salvación de todos los pueblos. La cruz se levanta por doquier como síntesis de la historia salvífica.

3. REINO SERVICIAL (Romanos 15,4-9)

Pablo presenta a Cristo como servidor de todos: de los judíos y de los paganos. Es servidor de la fidelidad de Dios y de la misericordia de Dios. De este modo el esbozo de Isaías se complementa admirablemente con la tradición viviente que nos viene de los Apóstoles. Hay,además, una recomendación valiosísima de la

lectura bíblica: por las Escrituras se alimenta nuestra esperanza, con el consuelo que por ellas se nos comunica. ¡Excelente consejo para una espiritualidad de Adviento, que tanto reclamo hace a nuestra esperanza teologal, a la esperanza como don de Dios y como tensión que nos eleva a Dios! El contenido último de la Biblia es Jesús. A quienes hemos sido iniciados en su vida nos corresponde "tener los mismos sentimientos unos hacia otros". Hemos de glorificar a Dios Padre. Nuestras buenas obras mueven a los hombres a dar gloria a Dios. El Apóstol nombra una de ellas: la hospitalidad, siempre a ejemplo de Cristo.

4. REINO CELESTIAL (Mateo 3,1-12)

¿Qué entiende la Biblia por "Reino de Dios". Sencillamente: el amor misericordioso de Dios. Más manifiesta Dios su poder perdonándonos los pecados que creando y conservando el cosmos. Lo reconoce la Iglesia, orando, en su liturgia. En el Evangelio de este domingo entra en escena un profeta, Juan el precursor y el bautista. Su estilo de vida es austero, como corresponde a un predicador de penitencia. Como comenta Jesús: "los que llevan suntuosas vestiduras y viven en la opulencia, están en los palacios de los reyes" (Lucas 7,25).Lamentamos la falta de vocaciones para el sacerdocio y no describimos la realidad con precisión. No falta la gracia de la vocación. Faltan jóvenes, faltan hombres que sepan dar una respuesta decisiva, que sepan encarar con sobriedad y aún con austeridad su vida. No se puede servir a Cristo en un ministerio tan exigente como lo es el sacerdocio y seguir una conducta superficial y mundana.
La conversión ha de probarse con frutos, dice con vigor el Bautista. Celebrar la Navidad sin haber cumplido un proceso profundo de ulterior conversión a Cristo es un verdadero contrasentido. Reducir esa fiesta cristiana a pura celebración exterior desagrada a Dios y escandaliza a los pobres, que son los amigos de Dios. Por eso "produzcamos el fruto de una sincera conversión". Visitemos a los enfermos y a los presos, compartamos el pan y el techo con los carenciados, perdonemos de corazón las ofensas que nos han inferido, pongamos en práctica la parábola del buen samaritano.

5. FIESTAS MARIANAS DE LA SEMANA

Pasado mañana celebramos una fiesta muy arraigada en la religiosidad de nuestro pueblo: la "Pura y Limpia Concepción", la Inmaculada. En ese misterio, en esa verdad profunda, Dios nos revela la belleza de la vida en gracia. María no pecó nunca, María fue siempre "llena de gracia", María siempre actuó bajo el suave y vigoroso impulso del amor. Por eso la invocamos, por eso la imitamos, por eso nos ponemos al amparo de su Corazón purísimo, para ser bendecidos con su afecto de Madre.

El sábado celebramos la fiesta de Nuestra Señora de Gudalupe. Recordemos estas palabras de laVirgen al beato Juan Diego: "Juan Diego, oye y pon en tu corazón, hijo mío el más desamparado, es nada lo que te asusta, no se turbe tu rostro ni tu corazón. ¿Acaso no soy yo aquí tu Madre? ¿No estás bajo mi sombra y mi resguardo? ¿Acaso no soy yo tu fuente de vida? ¿No estás en el hueco de mi manto, en donde cruzo mis brazos? ¿Quién más te hace falta?"

También comienza el jueves 10 de esta semana una nueva Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina, en San Miguel. Tema central de esa semana será el legado de la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Santo Domingo, el pasado mes de octubre, no se nos escapa a los obispos el simbolismo de la fecha inaugural: es el "Día universal de los Derechos Humanos".

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE
AL 3er. DOMINGO DE ADVIENTO (Radio Provincia de Buenos Aires 13,12.92-07.30 Hs.)
"EL EVANGELIO DE LOS SIGNOS DE IDENTIDAD" (Mateo 11,2-11)

---

1. TEXTO EVANGELICO

Abrimos el Evangelio según San Mateo :

2 Juan el Bautista, oyó hablar en la cárcel de las obras de Cristo, y mandó
a dos de sus discípulos para preguntarle: 3 "¿Eres tú el que ha de venir o debe-
mos esperar a otro?". 4 Jesús les respondió: "Vayan a contar a Juan lo que uste-
des oyen y ven: 5 los ciegos ven y los paralíticos caminan; los leprosos son purifi-
cados y los sordos oyen; los muertos resucitan y la Buena Noticia es anunciada a
los pobres. 6 ¡Y feliz aquel para quien yo no seré ocasión de escándalo!".

7 Mientras los enviados de Juan se retiraban, Jesús empezó a hablar de él a
la multitud, diciendo: "¿Qué fueron a ver al desierto? ¿Una caña agitada por el
viento? 8 ¿Qué fueron a ver? ¿Un hombre vestido con refinamiento? Los que se
visten de esa manera viven en los palacios de los reyes. 9 ¿Qué fueron a ver
entonces? ¿Un profeta? Les aseguro que sí, y más que un profeta. 10 El es aquel
de quien está escrito:

Yo envío a mi mensajero delante de ti,
para prepararte el camino.

11 Les aseguro que no ha nacido ningún hombre más grande que Juan el
Bautista; y sin embargo, el más pequeño en el Reino de los Cielos es más grande
que él. 12 Desde la época de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos
es combatido violentamente, y los violentos intentan arrebatarlo. 13 Porque
todos los Profetas, lo mismo que la Ley, han profetizado hasta Juan. 14 Y si uste-
des quieren creerme, él es aquel Elías que debe volver. 15 ¡El que tenga oídos, que
oiga!

2. ALEGRIA DEL PROFETA (Isaías 35,1-6.10)

En evidente relación con el tema evangélico deeste domingo (los signos identificadores del Mesías) la página profética desborda de alegría. ¡Cómo nos viene bien este caudal impetuoso de imágenes! ¡Es un canto a la vida que renace en la naturaleza, es un aplauso entusiasta a la discapacitación que se destraba, es una sublime aclamación a la victoria consumada por la intervención misericordiosa de Dios! Todo sería mera fantasía, todo sería un sueño pasajero, todo se desharía como la neblina, si no estuviera por medio la gracia salvífica de Cristo. Con su misterio pascual El nos rescató de la tristeza esclavizante del pecado y nos introdujo en el reino luminoso del amor de Dios, ahora en la esperanza; cuando llegue el momento de la plenamanifestación,en el "cara a cara" que no tendrá fin.

3. SEGURIDAD DEL APOSTOL (Santiago 5,7-10).

Este texto bíblico quiere afirmarnos en nuestra esperanza. El Adviento es un período litúrgico que acentúa la espera de una nueva manifestación de Jesús al mundo. La vida toda es el plazo fijado por Dios a nuestra dimensión personal para

disponernos al momento, por demás emotivo, de nuestro encuentro directo con Cristo, sin imágenes ni parábolas.

Sabemos que la comunidad a la que se dirige Santiago atravesaba pruebas. Los miembros de esa comunidad necesitaban aliento. Muy posiblemente les pasaba lo que testificaba de otros cristianos el autor de la carta a los Hebreos:;

> "Recuerden los primeros tiempos: apenas habían sido iluminados y ya tuvieron que soportar un rudo y doloroso combate, unas veces expuestos públicamente a injurias y atropellos, y otras, solidarizándose con los que eran tratados de esa manera. Ustedes compartieron entonces los sufrimientos de los que estaban en la cárcel y aceptaron con alegría que los despojaran de sus bienes , sabiendo que tenían una riqueza mejor y permanente. No pierdan entonces la confianza, a la que está reservada una gran recompensa. Ustedes necesitan constancia para cumplir la voluntad de Dios y entrar en posesión de la promesa".

Hace poco, el 4 de noviembre, una helada tardía destruyó totalmente la expectativa de cosecha de vastos sectores del país. Fue una mañana frustrante y depresiva para los cultivadores. A lo mejor algún episodio duro e inesperado frustró de momento una expectativa optimista y muy cercana en la vida familiar o comunitaria. ¡No decaigamos de ánimo. Escuchemos al Apóstol: "tengan paciencia y anímense"

4. IDENTIFICACION DE CRISTO (Mateo 11,2-11).

Jesús responde a los enviados de Juan. En nombre de éste, encarcelado por su valiente defensa de la santidad del matrimonio, sus discípulos a entrevistar al profeta salido de Nazaret. El Bautista había anticipado una acción enérgica de Cristo. No al modo de una empresa militar. Pero sí en la forma de las violentas intervenciones de profetas de la talla de Moisés (haciendo añicos las tablas de la Ley) y de Elías (ordenando la muerte de centenares de falsos profetas). Nada de esto esba sucediendo. De ahí la angustia del Precursor: "¿eres tú elque ha de venir o debemos esperar a otro?".

La respuesta de Cristo ha de ser escuchada siempre de nuevo, primero por la propia Iglesia y, luego, por la humanidad entera, a través de todas las generaciones. El Mesías Jesús actúa con mansedumbre. Su poder se manifiesta en el plano de la persona humana y se hace eficaz bajo la acción del Espíritu. En el plano de la persona humana actúa tangencialmente: sana los cuerpos. Pero la acción exterior, con ser valiosa, es, ante todo, índice de la sanación operada en la conciencia, aportando la salvación, la felicidad.

A través de los siglos los cristianos creyeron transitoriamente, en tendendencias violentas contra los herejes y contra los paganos. Hubo redadas, hubo torturas, hubo condenas a muerte. Para probarlo hasta abrir las crónicas objetivas, en las que se asentaron textos de leyes persecutórias, procedimientos inquisitoriales, campañas de guerras llamadas santas.

Sin embargo son más, con mucho, los capítulos fieles a la ejemplaridad del Maestro. La identidad de Cristo y de su Iglesia radica en la actitud respetuosamente servicial y promocional cultivada hacia el hermano necesitado. Esos gestos de amor afectivo y efectivo ponen el sello a la credibilidad del Evngelio. Los grandes cerebros pueden llevar a la perplejidad y hasta a la confusión. Los hechos sencillos y desinteresados de un San Vicente de Paul y de un San Juan Bosco, ayer; y de una Madre Teresa, hoy, son fácilmente comprensibles y afirman la fe de los bautizados, al mismo tiempo que alientan la expectativa del Adviento de la humanidad.

5. CATECISMO CATOLICO UNIVERSAL

Durante esta semana quedará a disposición de los católicos en la Argentina el Catecismo Universal promulgado por el Papa Juan Pablo II. Es una noticia feliz, ya que el nuevo libro contribuirá en gran medida a dar luz a las conciencias y a conferir a la conducta del católico la convicción y coherencia que muchos echaban de manos.

El nuevo Catecismo no trae innovaciones en la doctrina y en las normas morales. La verdad objetiva revelada por Dios no puede cambiar, ya que es reflejo del mismo Dios, incambiable y eterno. Lo mismo los grandes principios morales, están arraigadas en la conciencia humana, que salió del poder creador divino y fue reconstituida en su prístina pureza merced a la obra del Redentor.

Hablamos, eso sí, de un crecimiento. No cabe duda que la doctrina sobre la Iglesia quedó explicitada en el Concilio Vaticano II. Se trata de la maduración de la conciencia eclesial, no de aditamientos sustantivos a lo medular de la doctrina. La Iglesia del Vaticano II y su eclesiología están en la línea de una perfecta e invariable continuidad desde los orígenes del cristianismo.

También hablamos de la aplicación de las normas éticas intocables a situaciones y problemáticas nuevas, siempre cambiantes. No cambia la moral, la actitud fundamental frente a las personas, a las situaciones y a los acontecimientos. Sencillamente se van descubriendo nuevos horizontes, nuevos referentes, nuevas preguntas. Pero la justicia no puede transformarse en opresión. La oferta de la vida no puede degenerar en incultura de la muerte. La honestidad no puede ceder ante la procacidad.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL 4º DOMINGO DE ADVIENTO (Radio Provincia de Buenos Aires: 20.12.92-07.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA CONCEPCION VIRGINAL DE JESUS" (Mateo 1,18-24)

1. TEXTO EVANGELICO

Proclamamos un texto de San Mateo:

1,18-24

2. ANUNCIO PROFETICO (Isaías 7,10-14)

El mensaje que Dios hace llegar al rey Ajaz es de seguridad frente al ataque de dos reyes que amenazan conquistar Jerusalén. El rey puede pedir un signo, un hecho concreto que expresa la protección divina. Se niega, porque ya tiene puesta su confianza en la diplomacia, en la intervención de los asirios. Al rey le falta fe. Así somos, tantas veces, nosotros. Ponemos nuestra confianza más en medios humanos que en la misericordia de nuestro Padre Dios.Ante la superficialidad del rey toma Dios mismo la iniciativa. El nacimiento del primogénito Ezequías será la señal que pone Dios para manifestar su fidelidad a la promesa de que no faltarían sucesores en el trono de DAvid. Pero la palabra profética se cumple definitiva y perfectamente en Jesús, hijo de la Virgen María (Mateo 1,22-23). En El, Verbo de Dios hecho hombre, nos da el cielo la prueba más clara de ser Emmanuel, "Dios con nosotros".

3. CATEQUESIS APOSTOLICA (Romanos 1,1-7).

San Pablo nos traza un magnífico perfil de Jesús el Mesías, el Cristo (Ungido) de nuestra fe. El saludo inicial de la gran carta a los Romanos presenta al Cristo que debe brillar en nuestros corazones y en nuestras comunidades en la adhesión vibrante, en la celebración festiva, en la evangelización incansable. ¡Dios y hombre, Hijo de Dios e hijo del hombre, Siervo doliente en su pasión y Señor glorioso en su resurrección! Hemos sido llamados a vivir en comunión con él, por los sacramentos de la iniciación. Le profesamos la obediencia de la fe, en la adhesión del seguimiento

y en la misión del apostolado. Al saludarnos, de palabra o por carta, hemos de desearnos los dones más bellos: la gracia y la paz. Hemos de cultivar la vida interior, mediante la práctica de las virtudes teologales de la fe, esperanza y caridad. El Padre, por Jesucristo, en el Espíritu Santo, nos ha llamado a ser santos. La santidad, nos dice Juan Pablo II, es el amor en continua purificación y crecimiento.

4. HISTORIA EVANGELICA (Mateo 1,18-24)

El evangelista nos transmite la revelación de que Jesús fue concebido virginalmente, por intervención directa del Espíritu Santo- ¡Esta verdad es maravillosa y nunca agotaremos la comprensión de su contenido! Es asombroso el designio del Padre, de que su Hijo viniera por esa vía a salvarnos! La Iglesia captó desde un comienzo este mensaje y defendió ardorosamente la perpetua virginidad de María.
También aparece en esta escena evangélica San José. La Biblia le otorga el título de esposo de María, cubriendo la buena fama de ésta y asegurando luego al Niño Jesús coberturay alimento. ¡Honremos a este santo e invoquémoslo con mucha confianza, ya que es poderoso ante Jesús! Imitemos también sus virtudes, entre las que se destaca la prontitud de su obediencia en la fe.
Aprendamos de San José a discenrir la voluntad de Dios a través de las circunstancias, invocando la luz y la gracia del Espíritu Santo. San José no exigió signos extraordinarios. Muy a la inversa del rey Ajaz, que, hipócritamente, no quiso "tentar a Dios", José siguió puntualmente la voz interior en la que su fe sencilla y firme descubría el querer divino. ¡Qué heríismo en el cumplimiento de una misión altísima, pero nada deslumbrante ante la opinión humana! Es el heroísmo verdadero, el de nuestros padres de familia atentos a la Ley de Dios para la seguridad y la felicidad de sus hijos. Dios los bendice, los acompaña, los consuela y fortalece.

5. NAVIDAD CRISTIANA.

El viernes de esta semana celebramos una de las fiestas más entrañables del año litúrgico. Es una feista que ha entrado en la cultura de la humanidad, con sus villancicos, árbolitos y luces. Para muchísimos todo queda en lo exterior. Para muchos los días previos se suceden con el ritmo alocado de compras, abarrotando la mesa con manjares y bebidas.
Los cristianos debemos celebrar la Navidad en absoluta fidelidad al modelo original. Fue una noche difícil y dura para María y José, para el niño recién nacido. Pero fue también la "Nochebuena". La noche del anuncio de la paz, de la invitación a la alegría, de la esperanza para lospobres y marginados, represntados en los pastores. ¡Vivamos la Navidad en gracia de Dios, alabando al Padre por el envío de su Hijo encarnado, concebido y nacido de la Virgen María por obra del Espíritu Santo!
Tengamos también en cuenta que, hay millones de núcleos familiares en el mundo, profugos, desplazados de sus asentamientos ancestrales. Visitemos en la Navidad, o en los días previos, a algún pobre, a algún anciano olvidado, a algún enfermo que no recibe amor y curación. Navidad ha de ser sinónimo de solidaridad, de superación del egoísmo, sinónimo de reconciliación, en palabras y en gestos.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE LA SAGRADA FAMILIA (Radio Provincia de Buenos Aires: 27.12.1992 - 07.30 Hs.)

"EL EVANGELIO DE LA FAMILIA" (Mateo 2,13-15.19-23)

---

1. TEXTO EVANGELICO

La Iglesia nos propone hoy esta página del Evangelio:

> 13 Después de la partida de los magos, el Angel del Señor se apareció en
> sueños a José y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y
> permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para
> matarlo". 14 José se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egip-
> to. 15 Allí permaneció hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que
> el Señor había anunciado por medio del Profeta:
>
> 19 Cuando murió Herodes, el Angel del Señor se apareció en sueños a José,
> que estaba en Egipto, 20 y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre, y regre-
> sa a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del
> niño". 21 José se levantó, tomó al niño y a su madre, y entró en la tierra de Israel.
> 22 Pero al saber que Arquelao reinaba en Judea, en lugar de su padre Herodes,
> tuvo miedo de ir allí y, advertido en sueños, se retiró a la región de Galilea,
> 23 donde se estableció en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo que ha-
> bía sido anunciado por los profetas:

La familia creyente (1a. lectura: Eclesiástico 3,3-7.14-17). El libro del Eclesiástico contiene un mensaje sobre la familia, que tiene vigencia perpetua, pero que pareciera más urgente en épocas de crisis: "el que teme al Señor honra a su padre y sirve como a sus dueños a quienes le dieron la vida ... La ayuda prestada a un padre no caerá en el olvido y te servirá de reparación por tus pecados... El que abandona a su padre es como un blasfemo y es maldecido por el Señor quien irrita a su madre". No podemos encarecer suficientemente el cumplimiento del 4º Mandamiento: "honra a tu padre y a tu madre". Una civilización que no se rige por este principio moral se transforma en bárbara y cruel, por más adelantos técnicos de que se pueda alardear.

La familia cristiana (2a. lectura: Colosenses 3,12-21). Una civilización brillante como la grecorromana, pero fría y cultora de la muerte (además de las guerras de dominación y exterminio, recuérdese la esclavitud, la lucha de gladiadores, los combates a muerte con las fieras ...) fue impregnada de amor y de fraternidad por la Iglesia. La presencia de Cristo en la familia, descubierta y cultivada por la fe causó un cambio sustancial en las costumbres. Lo seguimos en las virtudes que el Apóstol recomienda vivamente a los recién convertidos y bautizados: "revístanse de sentimientos de profunda compasión. Practiquen la benevolencia, la humildad, la dulzura, la paciencia. Sopórtense los unos a los otros, y perdónense mutuamente siempre que alguien tenga motivo de queja contra otro". Los poderosos medios de comunicación social suelen proponer el amor en forma grosera, hasta un desnivel tal que ya no merece este calificativo. El amor no es erotismo abyecto, en el que ni se salva el impulso del instinto que encauza la naturaleza. El amor cristiano, sobre todo

en el matrimonio y en la familia, es respeto mutuo, ayuda recíproca, fidelidad heroica. Sólo por ese camino puede regenerarse la sociedad de la decadencia moral a que ha sido arrastrada.

La familia contemporánea (3a. lectura: Mateo 2,13-15.19-23). Como la Sagrada Familia de Nazaret fue perseguida con saña por Herodes, la familia se siente acorralada hoy de múltiples formas: por la desocupación, por los inhumanos planes de ajuste, por la falta de cobertura en problemas de salud, por la inclemencia que supone la grave emergencia en lo tocante a la vivienda, por la inseguridad creciente en lo que concierne a la vida misma.

Dios protege a la Sagrada Familia. Protege a cada familia. Es consecuente con el plan de vida que trazó desde los mismos orígenes. Dios no puede ser indiferente a los millones de hogares que, por la furia del perseguidor o por la tiranía de leyes y planes humanos deben desarraigarse violentamente, para buscar refugio en algún rincón del mundo en que se les permita sobrevivir. No se han borrado las imágenes de los desplazados a causa de las guerras. Están vivas en nuestras pupilas las barcazas desbordantes de survietnamitas desesperados, huyendo del régimen terrorífico del comunismo. Algún Herodes, muchos Herodes siguen merodeando por el mundo, insaciables en su sed de vidas humanas, sobre todo de inocentes y tiernas criaturas.

Hay un San José en la Sagrada Familia, centinela atento a los peligros que rondan la cuna de Jesús, vigía despierto a las indicaciones que Dios le comunica en sueños, a través de su ángel. No faltaron en este siglo, ni faltan ahora mismo, papás como José. Velaron el sueño de sus pequeños vástagos en interminables horas de peligro. Recogieron una y muchas veces las pertenencias de la familia, cada vez más escasas, para peregrinar a un lugar más seguro o a un sitio menos inseguro, a una frontera más humana o a un puesto de control menos inhumano. ¡Gloria a estos héroes, los más nobles, los más desinteresados, los más ejemplares! Es hora de que despierte la conciencia humana en los gobernantes, en los economistas, en los comunicadores. Un gran pensador, fray Francisco de Vitoria, señalaba con una frase genial la concepción cristiana, diferenciándola de la pagana: "No es lobo el hombre para el hombre, sino hombre".

2. MENSAJE DE AÑO NUEVO

.....